



Eduardo Galeano, Saul Landau,
Raúl Zibechi, Tariq Ali, Luis
Britto, Roberto Hernández
Montoya, Isabel Rauber, Tulio
Monsalve, Federico Mayor
Zaragoza, Jorge Montecino

Question

AÑO 6- NÚMERO 64 - NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 2008+ PUBLICACIÓN MENSUAL, EDITADA POR ALIA2
*En busca de la nueva arquitectura del poder: pensar
en las elecciones parlamentarias y ¿en la sucesión?*

NI MUY MUY, NI TAN TAN



*Frei Betto: Pido disculpas/Roy Daza: El neoliberalismo se derrumba ante la crisis capitalista/
Hernández Montoya: Malcriadez/ Eva Golinger: Una enciclopedia sobre la injerencia y la
subversión/Emir Sader: O Uribe o paz/Guillermo F. Prado: Los aportes de Hugo Chávez/
Raúl Zibechi: La otra Colombia/Hernández Navarro: El horizonte zapatista/Sánchez Marín La
Uribersidad/ Jame Petras: Medios de comunicación y políticas de masas/Henry Boisrolin: En Haití la
liberación es posible/Leonardo Boff: Crisis de humanidad/Linda Lema Tucker: La agenda indígena
en Perú/Palacín Quispe: Raíces del futuro/Simone Bruno: El capitalismo no puede terminar porque
nunca comenzo/Atlio Borón: Putrefacción moral en la Casa Blanca/ Petras: Los regímenes de
centro izquierda y el colapso económico/Gennaro Carotenuto: La izquierda italiana en su peor
momento/Immanuel Wallerstein: Iraq: ¿dramáticas consecuencias?/Joan Martínez Alier: La crisis
económica vista desde la economía ecológica / Eduardo Gudynas: La crisis de la ideología de
mercado y el regreso de la política ambiental/Fernández Buey: ¿Es el decrecimiento una utopía
realizable?/Solíz Rada: El proletario de las metropolis y las semi colonias /Silvia Ribeiro: Balas de
plata tóxicas/López Blanch: ¿Robo en verde o en azul? / Marcelo Colussi: La tecnología y el poder/
Jose Steinsleger: Un poeta contra la CIA/Enrique Dans: La propiedad intelectual debe redefinirse/
Björk Del colapso económico al desastre ecológico/*

Entre la euforia y la decepción

ELECCIONES REGIONALES:

Quizá fuera más fácil callar, pero entonces no estaríamos en Question. Las elecciones regionales deben dejar lecciones, ya que es inocultable los cambios en el mapa político. Es necesaria una lectura correcta de resultados, tendencias, victorias, derrotas, actores, injerencias... para enmendar los caminos y las conductas, para poder apostar por el futuro colectivo. Para que este proceso que tantas esperanzas despertó dentro y fuera de fronteras siga germinando y dando frutos.

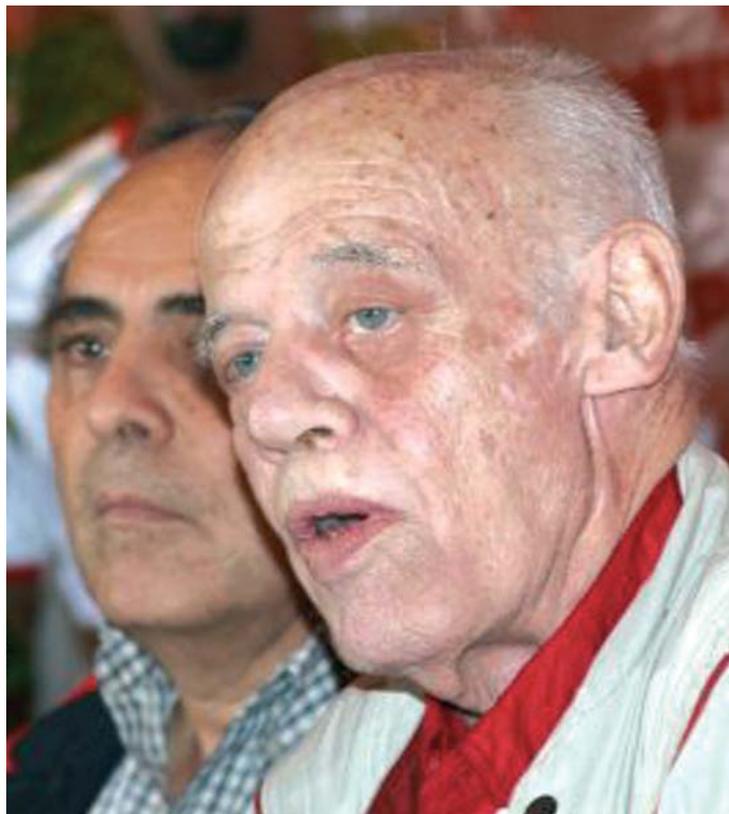
Decíamos hace un año que quizá la mayor victoria del chavismo tuviera que ver precisamente con la reflexión a la que obligaba la derrota del referendo, teniendo en cuenta que la autocrítica casi no existe en un país donde sobra la autocomplacencia, sobre todo en los informes al Presidente. La reforma no fue, precisamente, el mejor ejemplo de democracia participativa y protagónica.

Pero, en noviembre de 2008, más allá de la cantidad de gobernaciones (17 de 22) y alcaldías (233 contra 56) demostrativas del proclamado triunfo, el chavismo ha sufrido una derrota cualitativa que difícilmente pueda esconderse. Se ganó en cantidad de estados, en cantidad de alcaldías, pero se estrechó la brecha en cantidad de votos entre el chavismo y la oposición unida, y se perdió en estados clave como Miranda, Zulia, Carabobo, Táchira, Nueva Esparta.

La interpretación del presidente Hugo Chávez, es diferente: "aquí lo que se está demostrando es que lo que ocurrió el año pasado fue un comportamiento absolutamente anormal. Nosotros nos derrotamos a nosotros mismos hace un año, en verdad, y ahora la curva retoma su tendencia histórica"

Para él ha sido una gran victoria de las filas revolucionarias, que fortalece la nueva arquitectura política venezolana, la constitución bolivariana, la democracia y las instituciones venezolanas. El mapa teñido de rojo-rojito le da la razón cuantitativa.

"De los 100 municipios más populosos del país la revolución obtuvo la victoria en 80 y en muchos de ellos por diferencias que llegan hasta 50%. De las 24 capitales de Estado la revolución obtuvo el



triunfo en 18", informó Chávez.

De las 321 alcaldías en disputa, el chavismo ganó 263, contra 250 en el 2004. Los nuevos consejos legislativos regionales son en su gran mayoría (19) del chavismo, incluidos los dos Carabobo y Táchira.

Paradójicamente, en los estados donde triunfó la oposición el oficialismo ganó la mayor cantidad de alcaldías: 13-6 en Zulia, 11-2 en Carabobo, 16-13 en Táchira, 6-5 en Nueva Esparta, 15-5 en Miranda. ¿Cómo puede explicarse que el PSUV haya ganado la mayoría de las alcaldías, y perdido las elecciones para gobernador?

Lo cierto es que se perdieron importantes posiciones, claves para el desarrollo de la política socialista, lo que es reflejo de una lucha más profunda, la lucha entre el socialismo y el capitalismo. Dice Antonio Aponte que los dos sectores en pugna saben por qué están peleando, un avance en la madurez política, pero se detecta que los no-socialistas están ganando en el campo de la ideología, un flanco que se debe fortalecer, cuidar.

Según las encuestas, el Presidente conserva su 70% de aceptación, y en estas elecciones participó más de un 65% de la población votante: es por ello que queda la impresión que ni prestigio personal presidencial ni mayor participación lograron cubrir las metas pautadas.

Los problemas no resueltos tienen que ver con burocracia, ineficacia, ineficiencia, prepotencia,

autoritarismo, corrupción, falta de diálogo con el pueblo, inseguridad. Pero en el último año, a pesar de la publicidad dada a la necesidad de las tres R, hubo poca reflexión y aun menos rectificación.

Decía Juan Carlos Monedero que hay un momento en toda revolución donde las promesas incumplidas, la simbólica cárcel recurrente que tejen los burócratas, la sustitución de los antiguos privilegiados por otros nuevos (que, además de quedarse con el dinero quieren también la gloria, monopolizando un discurso que no cumplen), la tentación de negociar con el antiguo régimen a costa de los pobres o, en el otro extremo, la renovación del culto a la personalidad —contra la que alerta el propio Chávez— o la exacerbación de la amenaza hacia propios y ajenos, hacen que los auténticos revolucionarios se vayan con su suerte a otra parte, aunque sea para que les llenen de plomo el pecho en una escuela en un pueblo perdido.

Sí, la idea del socialismo está sembrada, pero eso que ahora se da en llamar la "burocracia bolivariana" no la deja germinar. Y si esta situación continúa, nada impedirá un conflicto de clases. Es sintomático que, al igual que hace un año, se perdió espacios en los sectores populares. Lamentablemente, los discursos sobre la moral socialista y revolucionaria no terminan con la corrupción. Los territorios bastiones de la resistencia al golpe de 2002 —Catia, El Valle, Petare— se abstuvieron de dar la batalla. No se puede dar al pueblo conciencia política,

hacerlos sujetos (y no solo objetos) de política, y luego negarles participación en la elección de sus candidatos.

Es evidente que este gobierno carece de una política hacia las clases medias, que además han crecido gracias a una mejor calidad de vida ganada en el último lustro de crecimiento continuo. Nadie ha intentado acercarse a las clases medias ni a los estudiantes.

"No somos extremistas ni podemos serlo, ¡no! Tenemos que buscar alianzas con las clases medias, incluida la burguesía nacional", dijo Chávez hace un año. La clase media es el 26% de la población, y se se aferra al *status quo*. ¿Habrá sido la vocación *exageradamente socialista* del gobierno la que rompió con los sectores presuntamente progresistas? Seguramente no.

Repetimos: la insistencia de la derecha de hacer un llamado a la clase media, que esta vez respondió masivamente— radica en la posibilidad, manejada desde Washington de crear un acuerdo nacional que logre diluir el programa bolivariano. Es la teoría de la reconciliación.

No podemos olvidar que la fuerza del chavismo en los primeros años estuvo en la movilización permanente del pueblo. Hoy, hay quienes, desde sus escritorios o celulares creen que movilización es un acto en el teatro Municipal. Hay un abismo entre la dirección intermedia y las bases, y el líder se ha alejado, desde 2006, bloqueado por sucesivos anillos de seguridad y burocracia.

Lo cierto es que no hay una política comunicacional, ni de Estado ni del gobierno, y los responsables del sector creen que una inversión publicitaria (sobre todo en medios del enemigo político) es lo mismo que una política. Confunden información con consignas, democracia con dedocracia, y se preocupan de los presupuestos (no de los proyectos). Todo queda, entonces, en manos de las cadenas presidenciales, cuyo impacto (y sintonía) es cada vez menor.

Es obvio que el mensaje no llega al pueblo y que, además, la audiencia de los canales del Estado, los medios nacionales, oficiales y paraoficiales es realmente escasa. De nada sirve tener canales de televisión si no tenemos contenidos ni formatos nuevos. Son emisoras en los que se intenta copiar el mismo mensaje único, excluyente, antidemocrático, que el de los medios comerciales, claro que con un tinte de color.

Por ejemplo, habría que hacer

NI MUY MUY, NI TAN TAN

un análisis serio del impacto en el imaginario popular venezolano de la política exterior bolivariana. Gracias, paralelamente a las campañas opositoras y a la (des) información oficial- queda la impresión que pese a los esfuerzos políticos y financieros, no cambian las realidades en otras latitudes y ello se hace en desmedro de las posibilidades del pueblo venezolano.

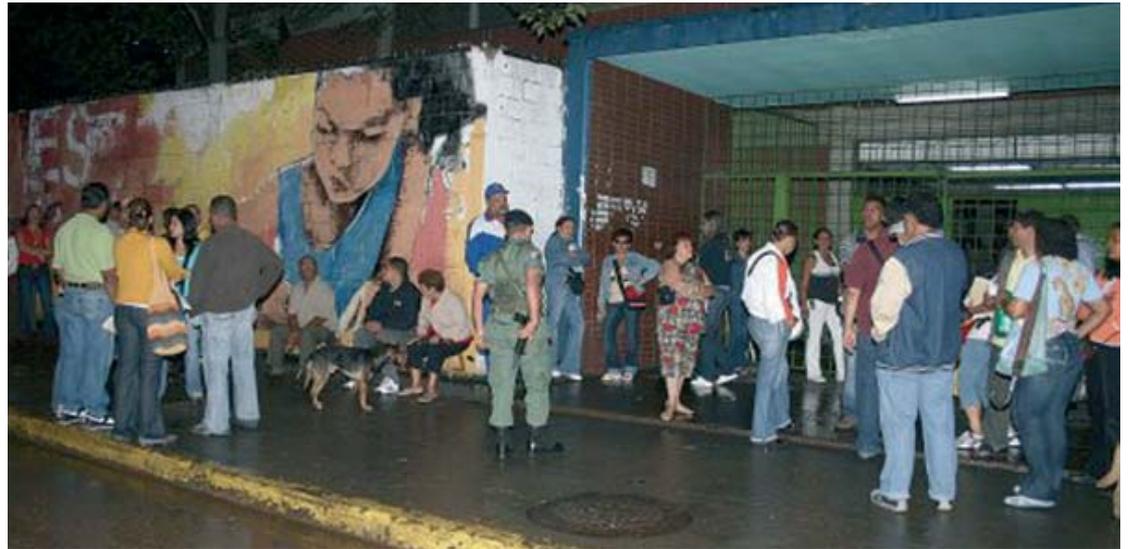
En esta campaña se homogeneizaron los afiches, para demostrar que se votaba por el partido y no solo por el candidato. Se lanzaron campañas contra candidatos... y fue entonces cuando Rosales comenzó a crecer en el Zulia. ¿Será que la gente puede creer que Rosales es el único corrupto en este país?

Hace poco más de un año fue el propio gobierno que le insufló de oxígeno a una oposición aniquilada, dándole la oportunidad de un nuevo combate, con la ley de amnistía, la liberación de algunos precios, el discurso de la reconciliación de algunos dirigentes, la acusación al sectarismo de la izquierda y el llamado a bajar la radicalización y disminuir la marcha terminaron con un proyecto de reforma constitucional.

Este proceso dejó varios cadáveres políticos, pero en Venezuela hasta que no estén enterrados tres metros bajo tierra, uno no puede estar seguro de su muerte. Sobran los seudodirigentes que refrendan todo lo que dice El Jefe, sin contacto con la realidad real —a veces inventando su propia realidad virtual— y sobre todo sin contacto con el pueblo.

¿Será que volvimos al mismo escenario de 2002, con la Alcaldía Metropolitana, Miranda, Carabobo y Zulia en manos de la oposición? Súmele Táchira y Nueva Esparta, zonas fronterizas, donde el enemigo paramilitar se mueve con cierta comodidad. Sin duda, en cierto sentido, fue un voto castigo el que condujo a la derrota del PSUV en algunos de estos lugares.

También han resucitado varios dinosaurios políticos, para quienes el Presidente tuvo consideración especial: “Si los gobernadores de Carabobo, Zulia y Miranda, y, el nuevo Alcalde Metropolitano, que apoyaron el golpe pero no asumieron responsabilidad alguna, vienen a gobernar de verdad, si vienen a que trabajemos juntos de verdad, aquí está esta mano, vamos a trabajar, vamos a resolver problemas del pueblo. Pero yo tengo que exigir respeto a esta Constitución, a las instituciones del Estado, a las leyes de la República, a las autoridades



del Estado y en último caso al Jefe del Estado. Espero que no tomen la vía de la confrontación porque yo la tomaría también sin duda alguna”. Diáfano mensaje.

“Aquí no hay discrepancia chavista, lo que hubo fue traidores”, dijo el Presidente en cadena de radio y televisión. ¿Se referiría al PCV y al PPT? No debemos olvidar que la crítica y autocrítica es la ley de crecimiento y desarrollo de los partidos revolucionarios. Decíamos hace un año que ha sido la insistencia en atribuir toda crítica a un ánimo contrarrevolucionario la que ha impedido el ajuste interno del proceso.

Pero lo cierto es que no se ha dado respuesta a las necesidades cotidianas de los ciudadanos, fallan alcaldes, gobernadores y ministros. Ahora vendrán muchos nuevos, estrenando cargos ellos y esperanzas los ciudadanos. Las Misiones no pueden ser sólo para lanzar consignas. En el país sobra el dinero y la basura, pero algunas veces faltan productos de primera necesidad: hay un abismo entre los enunciados y las realizaciones.

Como un año atrás, los medios, iglesia católica y las universidades sembraron las dudas aprovechando el asesoramiento y las estrategias comunicacionales estadounidenses. Es extraño que teniendo el poder, sean los oficialistas quienes tengan temor.

Si no se fortalece el partido desde abajo, tomará viento en la camiseta el *chavismo sin Chávez*. Hay cadáveres políticos que buscarán una reencarnación dentro y fuera de las filas bolivarianas. Entre ellos habrá algunos desempleados y otros entrarán en etapa de reconversión.

Se hace imprescindible que el PSUV sea el lugar del debate, de las disidencias, del pensamiento plural, y su objetivo prioritario sea la formación de cuadros. Le tocará a una nueva generación de cuadros diseñar

una nueva ética pública que no solo asuma el compromiso político sino también una alta capacitación en la administración del Estado, desalojando a la *boliburguesía* enquistada, a la que le bastó un lustro para apropiarse de amplísimos espacios de riqueza y ostentación, y que ganó nuevamente la reprobación popular.

Y hay que repensar el proceso, porque ahora la prioridad debiera ser la de preparar los cuadros que serán candidatos para las elecciones de diputados a la Asamblea Nacional, candidatos con los que se sientan identificados los militantes y gocen de la credibilidad, preparación y honestidad para coadyuvar en el proceso revolucionario. No se puede insistir en desconocer los liderazgos regionales para lanzar candidatos que no cuentan con el aval de la ciudadanía.

Suponemos que seguimos hablando de un proceso revolucionario. Entonces, no podemos caer en el mismo vocabulario, el mismo lenguaje que la burguesía. Un proyecto revolucionario no puede avanzar a costa de elecciones (14, para ser exactos). No se puede seguir echándole la culpa al pueblo porque no está “suficientemente maduro” para entender lo que quieren los dirigentes. O seguir echándole la culpa a la clase media, porque se niega a entender qué es una revolución. Seguimos usando el lenguaje comunicacional de la derecha: ¿qué falta hace releer -o leer- al maestro Paulo Freyre!

Hay que terminar con el cuadro: los problemas no deben ser abordados con lenguaje y praxis de derecha, puntofijistas, no-socialistas.

Es más: a la crisis financiera se le están buscando soluciones financieras, aunque el discurso sea político. No nos atrevemos a vernos con nuestros propios ojos, y preferimos comprar el análisis de la CNN. Se sega el análisis en lo financiero y entonces, el remedio

recomendado será financiero.

Y, estemos alertas, porque después de cada shock, se fortalece la burocracia técnica de derecha en nuestras instituciones. ¿Esta vez se dará igual?

Hay que repensar el proceso. Aún cuando el presidente Chávez haya hablado de la posibilidad de que el PSUV presente una enmienda constitucional para posibilitar la reelección continua, el escenario no es el mismo que hace 15 meses. Para presentar la enmienda o para que la oposición se anime a presentar nuevamente el revocatorio, se deben conseguir más de cuatro millones de firmas...

Repensar el proceso significa que hay que empezar a vislumbrar una especie de sucesión; el candidato para el 2013, aun cuando el Presidente mantenga en agenda una nueva presentación de la reforma. Hay que ir preparando no uno sino varios candidatos para que el proceso revolucionario siga después del 2013. Aún cuando hay dirigentes que están estudiando el modelo ruso. La idea sería que pese a no ser Presidente, Chávez conserve la Vicepresidencia —como Vladimir Putin retuvo el cargo de primer ministro— y desde allí siga gobernando...

Es muy difícil que surjan liderazgos como el de Chávez. Decíamos —hace un año— que por eso mismo nadie tiene derecho a dilapidarlo (tampoco él), pues su fracaso condena a nuestra América a una nueva postergación en su sueño de emancipación. Y, aunque seamos críticos, somos conscientes de que vivimos un proceso que pocos hubieran soñado hace muy poco tiempo atrás. Porque, como dice Nicolás García desde Managua, el proceso de Venezuela sirve de fertilizante para frutos que florecen ya en otras tierras. ■

(Y no es casualidad la repetición de citas completas del artículo de hace casi un año *Nada está perdido*)

Victoria de los socialistas

El pro chavista Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) ha conquistado el 72% de los cargos de gobernador que estaban en juego y ha obtenido el 58 % del voto popular, contradiciendo así a la mayoría de los encuestadores pro capitalistas y a la casi totalidad de los medios, que habían dado como favorita a la oposición.



Los candidatos del PSUV han derrotado a los gobernadores salientes de la oposición en tres estados (Guaro, Sucre y Aragua) y han perdido dos (Miranda y Tachira). La oposición conserva el poder en un centro turístico (Nueva Esparta) y ha ganado en Tachira, un estado fronterizo con Colombia, Carabobo y el estado petrolífero de Zulia, además de lograr inesperadas victorias en el populoso Miranda y en la alcaldía de Caracas. La victoria socialista tiene un especial significado, porque el porcentaje total de votos alcanzado —el 65 % del censo— representa la mayor participación ciudadana de todas las elecciones no presidenciales anteriores. Las predicciones propagandísticas de los encuestadores, según las cuales un elevado número de votantes favorecería a la oposición, no eran más que ilusiones sin fundamento.

La importancia de la victoria socialista es evidente si se sitúa en un contexto histórico comparativo:

1. Pocos partidos de Europa, América del Norte o del Sur —si es que hay alguno— han conservado un grado tan alto de apoyo popular en elecciones libres y abiertas.

2. El apoyo masivo al PSUV ha tenido lugar en un momento de medidas económicas radicales, incluida la nacionalización de importantes monopolios capitalistas privados del cemento, el acero, las finanzas y otros.

3. Los socialistas han ganado a pesar de la caída del 70% en el precio del petróleo, la fuente principal de ingresos del país (desde 140 a 52 dólares el barril), y si lo han hecho es porque el gobierno ha mantenido la mayoría de las subvenciones de sus programas sociales.

4. El electorado ha sido más selectivo a la hora de votar a los

candidatos chavistas —ha recompenado a los que administraron adecuadamente los servicios gubernamentales y ha castigado a los que ignoraron o no respondieron a las exigencias populares. Incluso si el presidente Chávez hizo campaña a favor de todos los candidatos, los votantes no han seguido sus consignas allá donde existía resentimiento contra los chavistas salientes, tal como ha sucedido en Miranda con el gobernador Diosdado Cabello y con el alcalde de la capital del Distrito de Caracas. Las victorias socialistas se han debido a un deliberado voto de clase y no simplemente a un reflejo de identificación con el presidente Chávez.

5. La decisiva victoria del PSUV proporciona las bases necesarias para hacer frente con medidas socialistas al profundo colapso del capitalismo mundial, sin tener que sangrar los fondos del Estado para rescatar de la bancarrota a bancos y empresas capitalistas. La debacle del capitalismo facilitará la socialización de la mayoría de los sectores económicos clave. Gran parte de las compañías venezolanas están enormemente endeudadas con el Estado y con los bancos locales. El gobierno de Chávez puede ahora exigirles que reembolsen sus deudas o entreguen las llaves, lo cual constituiría una transición indolora y eminentemente legal al socialismo.

Los resultados de las elecciones señalan la profunda polarización existente entre la derecha dura y la izquierda socialista. Los gobernadores ex chavistas socialdemócratas de centro han sido prácticamente borrados del mapa político. El derechista vencedor en el estado de Miranda, Henrique Capriles Radonsky, intentó quemar la embajada de Cuba durante el fracasado golpe militar de abril del 2002 y el gobernador electo de Zulia, Pablo Pérez,

ha sido un candidato elegido a dedo por el ultraderechista gobernador Rosales.

Incluso si los gobernadores estatales y los alcaldes municipales de la oposición pueden servir de plataforma para atacar al gobierno nacional, la crisis económica limitará en gran medida la cantidad de recursos disponibles para mantener los servicios y aumentará su dependencia del gobierno federal. Un ataque frontal contra los gastos estatales y locales del gobierno de Chávez en una guerra partidista podría conducir a la disminución de las subvenciones federales y provocaría el descontento de las bases. La derecha ha avanzado debido a sus promesas de mejorar los servicios nacionales y locales y de terminar con la corrupción y el favoritismo. Si utilizase nuevamente su anterior política de compadreo y un obstruccionismo extremo perdería apoyo popular y con ello limitaría sus esperanzas de transformar estos avances locales en poder nacional. Los recién elegidos gobernadores y alcaldes de la oposición necesitan la cooperación y el apoyo del gobierno federal, sobre todo en el entorno de la profunda crisis que estamos atravesando, so pena de perder apoyo popular y credibilidad.

Conclusión

No cabe esperar que los medios de comunicación reconozcan la victoria socialista. Su esfuerzo por magnificar el significado de ese 40% del voto electoral que se ha decantado por la oposición y su victoria en el 20% de los estados era predecible. Sin duda los socialistas evaluarán críticamente los resultados durante el período pos-electoral y es de esperar que se planteen cómo seleccionar a los futuros candidatos, haciendo hincapié en

su actuación en asuntos locales por encima de su lealtad al presidente Chávez y al “socialismo”. La tarea más inmediata y urgente a la que se enfrentan el PSUV, el presidente Chávez, los legisladores y los nuevos funcionarios elegidos consiste en poner en marcha un plan estratégico socioeconómico de conjunto para capear el colapso global del capitalismo, empresa difícil de llevar a cabo ante la abrupta caída del precio del petróleo y de los ingresos federales y el inevitable declive del gasto gubernamental. Chávez ha prometido mantener todos los programas sociales, incluso si los precios del petróleo se mantienen en torno a los 50 dólares el barril. Se trata claramente de una posición positiva y defendible si el gobierno reduce los elevados subsidios al sector privado y no se embarca en salvar compañías privadas de la bancarrota. A pesar de que las reservas estatales de 40 mil millones de dólares pueden servir temporalmente para amortiguar el golpe, lo cierto es que el gobierno, con el apoyo de sus mayorías en el ámbito federal y estatal, necesita tomar decisiones difíciles y no simplemente imprimir dinero, lo cual haría que se disparase el déficit, se devaluase la moneda y aumentasen las ya elevadas tasas de inflación anual (el 31% en el mes de noviembre).

La única estrategia razonable consiste en tomar el control del comercio exterior y supervisar directamente a las cúpulas dirigentes de los sectores productivo y distributivo, así como establecer prioridades para preservar el nivel de vida de las masas. Con el fin de contrarrestar la ineptitud burocrática y neutralizar a los funcionarios holgazanes, el poder real y el control deben ser transferidos a los trabajadores organizados y a consejos autónomos de consumidores y de barrio. El pasado reciente revela que el mero hecho de elegir alcaldes o gobernadores socialistas no basta para asegurar la puesta en marcha de políticas progresistas y la gestión de los servicios básicos. Un gobierno representativo liberal (incluso con socialistas elegidos) requiere un mínimo de control y de presión populares para tomar decisiones difíciles y establecer prioridades en medio de una crisis económica prolongada y cada vez mayor. ■

*SOCÍLOGO MARXISTA ESTADOUNIDENSE, AUTOR DE MÁS DE 60 LIBROS. TRADUCCIÓN DE MANUEL TALENS

Algunos hechos políticos, una foto

Victoria táctica derrota estratégica

No quiero entrar en demasiados detalles de balance electoral que son siempre muy engañosos y terriblemente subjetivos. Hay números y poderes constituidos relegitimados que son el único dato objetivo que dejan la práctica delegativa y representativa de la democracia electoral. Desde ese punto de vista el PSUV ha tenido una victoria táctica extraordinaria. Recupera más de un millón de votos y se queda con 17 gobernaciones más las dos terceras partes de las alcaldías.

Distinto es si lo miramos desde el punto de vista estratégico. Es decir qué zonas, espacios, puntos de fuerza, fundamentales se toman para preparar una ofensiva mayor dentro de una batalla total. En ese sentido la victoria de la derecha oligárquica es sustancial. Tomaron los cuatro estados y regiones más importantes desde el punto de vista poblacional, electoral, industrial, económico del país: Zona Metropolitana, Miranda, Zulia, Carabobo. Pero además toman los dos estados militar y territorialmente fundamentales dentro del eje fronterizo tomado en una buena parte por las fuerzas para militares colombianas en combinación con su ejército: Zulia y Táchira, además de ser estados con una actividad económica binacional inmensa.

Pero además, si vemos con más detalle qué pasa por ejemplo en otro estado como Lara dentro del universo del poder constituido, podemos entonces decir que la victoria aplastante de Henry Falcón y del PSUV es política y programáticamente una bella victoria de la derecha oportunista y rojita, algo muy parecido al caso de Rangel Gómez en Bolívar, entre otros. Estados económicamente y territorialmente de gran importancia para la burguesía nacional y transnacional, de las cuales estos señores son fieles agentes. Esa parte de la derecha en realidad lo que pierde es Miranda pero se la traspasa a la derecha oligárquica; es un problema de tonalidades, donde el que gana tácticamente a la final es el luchador de base para quien es mucho más fácil pelear con un "edeco de franela blanquita" que un "adeco de franela rojita"; y esto no es invento mío eso lo dice cualquier buen militante que en Venezuela no son pocos.

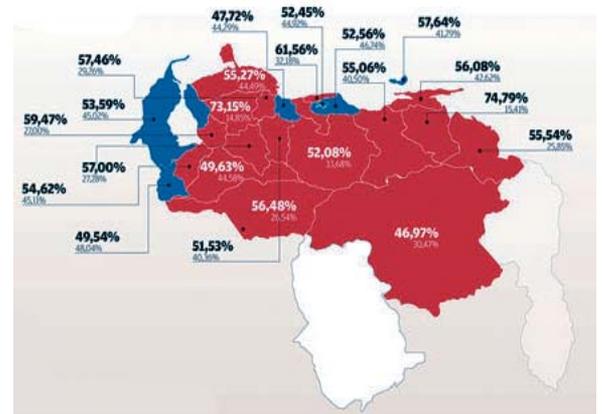
Pero lo más importante para la derecha además de este poder fáctico, es que por el lado del Zulia

consolidan una hegemonía regionalista con su propia caudillo Rosales, básica para su estrategia periférica y fronteriza en los Andes y el Zulia por lo menos. Y por otro lado, consolidan un producto mediático "juvenil", el perfecto sifirino del siglo XXI, que pasa por el "a-ideático" (ser sin ideas) de Stalin -no se que apellido- hasta el Oscariz, Capriles, Salas Feo y toda la gama prefabricada de "universitarios". a través de su victoria en Caracas.

El "sujeto político" hecho y coordinado desde la lógica del marketing, finalmente termina de salir de la máquina de procesamiento hacia el espacio que le es más pertinente para sus intereses de poder: el centro comercial, industrial y burocrático del país. Se genera entre estos dos estratos una victoria hegemónica importante cruzada por el regionalismo como ideología y el nuevo "polo de alternativo": la "moderna, democrática, gerencial y simpática juventud" frente al caudillo "problemático, comunista y militarista": ideología del joven "existoso, liberal y democratista" frente al "prehistórico caudillo revolucionario"; estética y lenguaje Sambal.

Cada quien puede cantar victoria desde el punto de vista que lo mire: el punto táctico o el punto estratégico: también hace parte de las estrategias mediáticas de cada quien. Y frente a esto ciertamente habría mucho elemento crítico que añadir, situándonos en el campo revolucionario. Pero en este caso ya parece fastidioso repetir, además creo que esto ha caído en un pesado diálogo de sordos y entre la lógica de "buró" y la crítica política. De todas formas la pregunta sigue siendo la misma: ¿cuál es el actor, fabricante y protagonista de este proceso?. Considero que desde esa pregunta algunas cosas se pueden decir de estas elecciones y las razones de la victoria estratégica y hemónica de la derecha.

Más que insistir en este criticismo rápidamente quisiera insistir en el hecho de que las elecciones como tal desde el punto de revolucionario no constituyen ningún acto político en sí. Efectivamente aquí se pueban correlaciones de fuerzas y posicionamientos tácticos y estratégicos importantes de las fuerzas partidarias. Sin embargo, para ser simples, bien podemos decir que ni ganando todas las gobernaciones uno u otro bando eso hubiese significado por sí mismo algo desde el punto de vista del



interés universal revolucionario. Una victoria de todas las gobernaciones por el gobierno, hubiese podido representar la consolidación definitiva de sus sectores más burocráticos y contrarrevolucionarios.

El contrario puede más bien significar el alzamiento del movimiento popular contra un poder constituido totalmente cuestionado y comenzar una fase de radicalización y definición plena de la revolución. Esto puede o no suceder, en todo caso y esto lo vemos en todo momento lo "político emancipativo" definitivamente no pasa por pruebas de política representativa y de vieja lógica burguesa, se prueba ella misma en su poder y en la capacidad de ejercerlo. El campo electoral al contrario de lo que se impone desde la ruta electoral, partidaria y representativa de la política, para esta "otra política" no es condición de poder, en último término, según situaciones concretas, se presenta como una retaguardia o una palanca del campo conquistado en la movilización, la inteligencia colectiva, la creatividad constituyente, la territorialidad liberada.

Por esta lado solo quería hacer referencia a dos pequeños fenómenos realmente "políticos" que se cruzan en estas elecciones. El primero es el comportamiento y decisión del movimiento popular en Carabobo. Olvido palabras estúpidas mías y espero que las estupideces dichas contra Ivo Rodríguez de parte de Mario Silva, igualmente se retiren (posiblemente ellas costaron ese dos o tres por ciento que faltó para ganar). Pero lo interesante más allá de elecciones y resultados es que se prueba una fortaleza organizativa y de disciplina de ese proletariado social de Carabobo que salió de la nada. Ojalá una política de autogobierno, liberación territorial y productiva, pueda interiorizarse definitivamente dentro de ese movimiento emergente, y definir su ruptura definitiva con esa desgraciada oligarquía que allí retoma la gobernación y de los "buró" que busquen controlarlo. Segundo, felicitaciones al movimiento que fuera del PSUV ganó la alcaldía de El Tocuyo. Esto confirma la pertinencia de todo un movimiento

antiburocrático y constituyente que nace en Carora hace unos años y hoy tiene la posibilidad de generar todo un corredor territorial estratégico Carora-El Tocuyo desde donde "otra república" de libres e iguales emerja desde esa tierra siempre rebelde.

Y finalmente, un hecho anecdótico pero muy político: hoy, caminando por Sabana Grande (Caracas) con mi hija y compañera, me fijo en unos afiches puestos en los postes de luz que dicen algo así como "esto sí es la Venezuela de verdad". Eran fotos de mujeres y hombres del pueblo con una pequeña estrofa que explica su oficio o alguna frase propia que los las dignifica. Son buenas fotos que rompen toda estigmatización de la persona y la mujer en particular, de alguna institución de gobierno que -curioso- no pone su firma en ellas. Esto ya está bien. Pero de repetente en un nuevo afiche veo una foto extraordinaria: Chávez está hablando con unos obreros. La foto es tomada desde un lugar donde Chávez se ve por debajo de ellos.

Los obreros lo miran fijo y con ojos duros e incrédulos. Chávez por su lado está tratando de explicarles algo, está nervioso y angustiado, pareciera que hay algo que no ha hecho bien y se explica poniéndose por debajo del pueblo. Me quedé viendo esa foto que además es muy buena y me dije ¡al fin!, esa sí es la revolución dicha en una sola foto. El mando tratando de explicarse y riendo cuentas, los trabajadores con toda firmeza oyendo críticos e impavidos. Era una belleza.

Esa foto para la estética caudillista y cosificante del pueblo que ha imperado es un verdadero acontecimiento que así sea yo un tonto iluso me indica lo siguiente: por más victorias estratégicas de la oligarquía y sifirinos, por más "burós" que solo ven votos y triunfos tácticos, hay algo por debajo que está sucediendo políticamente que nos pone muy por encima de esas realidades. Ojalá se les ocurra creer a todos los derechistas que ahora sí pueden acabar con la revolución, que de repente eso nos permita dar el salto que necesitamos, tomar todo lo que no hemos terminado de tomar. ■

Nada es verdad ni es mentira, todo depende del cristal con que se mira

Más allá de excusas, la lucha es entre capitalismo y socialismo

Hubo algunos títulos de artículos publicados desde la acera del chavismo que nos llamaron al atención: ¿Cómo recuperar la pasión y la alegría de tantos y tantos compatriotas hoy desencantados? ¿Volverá la Hojilla? La revolución no se tapa con los medios, Victoria táctica, derrota estratégica... Hubo otros puntos de vista que hace falta poner en el contexto del necesario debate.



RAFAEL BARRADAS, CALLE DE BARCELONA A LA 1 PM

Para Antonio Aponte (Grano de Maíz), los nosocialistas consiguieron importantes posiciones (“no es sano hacer piruetas algebraicas que no convencen a nadie, ni ayudan a la comprensión”), pero “perdimos importantes posiciones, claves para el desarrollo de la política socialista”, lo que es reflejo de una lucha más profunda, la lucha entre el socialismo y el capitalismo.

Señala que no es posible analizar noviembre (2008) sin estudiar diciembre (2007), ya que son dos expresiones de la misma situación y destaca que “es evidente que nos están ganando en el campo de la ideología”, un flanco que se debe fortalecer, cuidar.

Aponte, quien insiste que “llegó la hora de la lealtad”, indica que los campos en pugna saben por qué están luchando, lo que indica un avance en la madurez política, en la elevación de la conciencia del campo bolivariano, la presencia de un pueblo maduro, dispuesto para el combate, esperando guía e instrucciones de sus dirigentes.

Apunta, asimismo, que se cuenta con un líder con una fortísima conexión amorosa con el pueblo, con los humildes, con alta capacidad de crítica, lo que garantiza el primer requisito para afinar la ideología. “Debemos comenzar un proceso de reflexión que nos lleve a tomar medidas para fortalecernos, prepararnos para los combates venideros. No limitamos a la agenda electoral, (...), alejarnos de la burocratización de la política”.

Feijoo Colomine señala que es necesario efectuar un control y evaluación de pérdidas de unos comicios que dieron al Presidente Chávez al presentar una evaluación matemática y estadística de lo que

se puede calificar el triunfo y consolidación de la revolución bolivariana en 17 de 22 (73%) gobernaciones (Amazonas no entraba en juego), 266 de 335 (80%) alcaldías, con mayoría parlamentaria en 21 de 24 (87%) de los consejos legislativos estatales y triunfo de la Alcaldía del Distrito Alto Apure.

Y apunta que “las desviaciones burocráticas del proceso revolucionario se materializaron en el caso de las derrotas de Carabobo y Táchira”.

Para Vladimir Villegas, otros derrotados han sido algunos candidatos y dirigentes que hicieron una campaña signada por la prepotencia, por la actitud sobrada y perdonavidas, que los llevó a creer que el estar bajo el ala protectora del Presidente los hacía inmunes al veredicto popular. “El propio pueblo chavista ejerció el voto castigo y, como ocurrió en diciembre de 2007, envió otro mensaje, y no a García sino al Presidente Chávez, a los altos funcionarios de su gobierno y a funcionarios electos que no estuvieron a la altura de las necesidades de la gente y que a última hora quisieron subsanar sus fallas a punta de línea blanca”, añadió. Sin duda, dice Villegas, el Presidente sigue teniendo un importante liderazgo en el país, pero también ha salido afectado por la derrota, y tal vez más de la cuenta por haber jugado un rol excesivamente protagónico en la campaña y por haberle dado legitimidad a liderazgos y candidaturas divorciadas del sentimiento de las bases del PSUV y del pueblo no militante.

Oscar Camero señala que a despecho de que la figura del Presidente conserva su 70% de aceptación, y sobre el hecho de que inusualmente participó más de un

65% de la población votante, queda en el ambiente la impresión que ni prestigio personal presidencial ni mayor participación (5 millones y medio de votos chavistas en relación a los 3 y pico de los anteriores comicios) lograron cubrir las metas pautadas.

Es “como si el elector, razonadamente, hubiera realizado los correspondientes distinguos a la hora de ejercer su voto, escarmentando o premiando lo que le pudiera dictar su conciencia. Sin duda una crítica para quien tenga que ser criticado y, a fin de cuentas, un extraordinaria conciencia de funcionalidad democrática”.

Stalin Pérez Borges, sindicalista y dirigente de Marea Socialista, dice que no sólo hay que anunciar que habrá una autocrítica sino que se debe realizar y de ella debe participar el pueblo revolucionario de todo el país. “Seguimos creyendo que llegó el momento de hacer limpieza en el gobierno y en el partido. Limpieza y más Revolución es lo que necesitamos para que se haga realidad de que en esta revolución gobierne el pueblo trabajador”, indicó.

Un editorial del *Diario Vea* indicó que “no es propio de un partido revolucionario regodearse en el cómodo regazo de sus éxitos, sino por el contrario hurgar en sus errores y fallas para corregirlos” ya que “la crítica y autocrítica es la ley de crecimiento y desarrollo de los partidos revolucionarios”.

Añade que “donde los bolivarianos fuimos derrotados, sin duda hubo ausencia del coraje, la organización y la conciencia del PSUV y de sus cuadros, lo que nos obliga a una revisión autocrítica. No hay suficiente excusas para justificar

estas pérdidas, sin embargo es indudable que en algunas de ellas influyó las faltas cometidas por alcaldías bolivarianas. En cierto sentido, fue un voto castigo el que condujo a la derrota del PSUV en algunos de estos lugares”

Según su análisis, son los asientos de una clase media, a la que se le impregnó hasta los huesos de miedo al socialismo, por las propiedades acumuladas, por su identificación ideológica con la vieja política y con la burocracia partidocrática, han constituido bastiones de la contrarrevolución que el proceso revolucionario no ha podido desarmar.

“Mientras se mantengan esos bastiones estarán ahí generando contrarrevolución día a día, conspirando activamente contra la estabilidad (...) Esa clase media, asustadiza y prejuiciosa, debe merecer una atención especial para rescatarla de las garras de la extrema derecha”, concluye Vea.

Para Eva Golinger, años de trabajo penetrando las comunidades y financiando proyectos y programas de “democracia” con una visión antisocialista en las comunidades donde se concentran la gran mayoría de las poblaciones caraqueñas y mirandinas, lograron volverlas a manos de la oposición.

“La asesoría estratégica hacia una visión separatista y la infiltración de paramilitares en Zulia y Táchira logró también asegurar estos territorios tan importantes para la seguridad del Estado venezolano bajo el control de una oposición subordinada a la agenda de Washington y los objetivos del Plan Colombia que plagan la región”. añadió.

Golinger afirma que no son sólo los 4.7 millones de dólares invertidos durante el 2008 por la Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos (USAID) y la National Endowment for Democracy (NED), y sus agencias afiliadas, en la campaña opositora para las elecciones regionales, sino también son los más de 50 millones de dólares otorgados y utilizados, junto a una asesoría experta del Norte, desde el año 2000 para construir una base sólida de la oposición venezolana que a partir del 2004 comenzó a enfocar sus objetivos en la penetración de las comunidades afines al chavismo y los sectores estudiantiles. ■

¿Cuántos asumirán la democracia como la vía?

FRANK E. PAYARES M.*

La derecha
no puede Atilio Borón

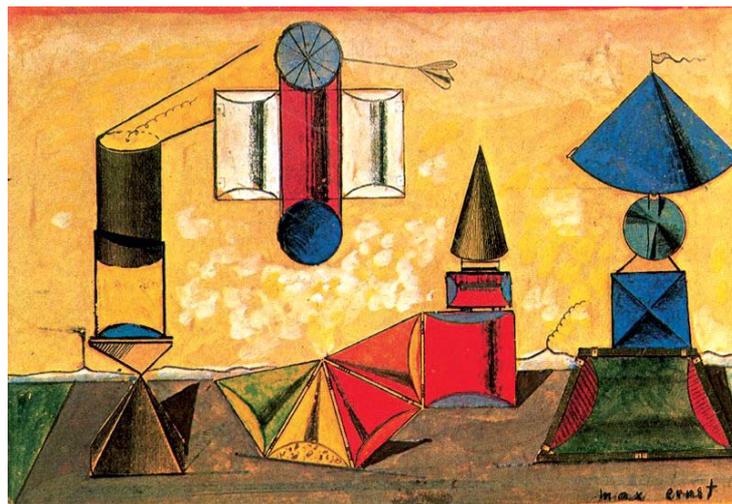
¿La Oposición?

Hacer oposición es ejecutar la acción de oponerse a algo o a alguien, es expresar contrariedad o resistencia. Pero entre la palabra, gramaticalmente entendida, y la acción políticamente practicada, hay tantas diferencias como formas y razones para oponerse existan o se tengan. Políticamente hablando, puede haber oposición hasta entre integrantes de una misma organización. No en pocos casos en la historia política mundial, sectores de una organización pactaron con otras organizaciones, aun contrariando las posiciones de compañeros de su propia organización. Tal es la complejidad de la oposición.

Pero, cuando nos referimos a la oposición que en Venezuela se practica —no la que se habla—, contra el gobierno actual, considero que es un error establecer que existe una Oposición —la mayúscula intenta aludir a organización—, que funciona coherentemente organizada, sin diferencias, con similares intereses, con iguales métodos, con influencias y prácticas políticas idénticas, con una visión ideológica igual; es decir, casi como un partido monolítico. Esta caracterización de los factores en la oposición venezolana, metidos todos dentro de un mismo saco, puede ser útil en un momento político, pero puede resultar inútil, y hasta peligroso, en otro.

No se trata de un problema de belleza lingüística o de exageración analítica, se trata, más bien, de un problema vinculado a la expresión de las fuerzas que se manifiestan en la lucha política y, sobre todo, de una lucha política donde lo que está en juego no es un gobierno, sino concepciones o visiones diferentes del poder, de su ejercicio, del Estado y de la sociedad.

Es absolutamente erróneo afirmar en Venezuela, que la Oposición obtuvo en las recientes elecciones venezolanas un resultado exitoso, medio o desastroso. Más bien debería decirse que el factor Un Nuevo Tiempo (UNT) obtuvo la gobernación y cuatro alcaldías en el Zulia; la Alcaldía de Baruta, en el estado Miranda y la de Maneiro (2.814) en Nueva Esparta. Es más apropiado afirmar que el partido Primero Justicia obtuvo la gobernación del estado Miranda, la Alcaldía del Municipio Sucre de ese estado y de Arismendi (3.334), en Nueva Esparta; es correcto decir que COPEI (118.477), aun moribundo, obtuvo la gobernación del estado Táchira y la Alcaldía de San Cristóbal (51.915),



MAX ERNST, HOLOËDER SULFATE

la Alcaldía del Municipio García (2.758), en Nueva Esparta, Simón Bolívar (6.611), en Zulia y que el denominado Proyecto Venezuela se ha hecho de la gobernación del estado Carabobo (217.786), ganando apenas la Alcaldía de Naguanagua (21.198), pero perdiendo en El Hatillo (265). Hay tantas complejidades en la política de los factores de oposición que a veces no sabe si el Alcalde electo del Distrito Metropolitano, es de Alianza al Bravo Pueblo, partido del cual es su líder principal —o único (22.197)—, o de Primero Justicia, partido que aportó el mayor caudal de votos (236.587), o de Acción Democrática (91.839), quien lo propuso e impulsó, y del cual formó —¿o forma? parte. Caso semejante ocurre con Morel Rodríguez en Nueva Esparta, donde AD aporta 41.341 votos (adeco es adeco hasta que se muera), o se trata de un proyecto personal y, cuando más, familiar.

También está el caso de Leopoldo López, quien gana con Graterón en Chacao la Alcaldía con un aporte de “iniciativa propia” de 11.950 votos (23,34%) y ningún voto de UNT, partido del cual se supone, es uno de los principales dirigentes.

Si esto se toma en consideración, entonces será fácil entender que muy pronto Ledezma y PJ, podrían entrar en divergencias; y que Rosales, López, Borges (¿o Capriles?) y Salas— sin olvidar a Ledezma—, estarían ya disputándose candidaturas presidenciales.

No puede perderse de vista a AD, quien se hace de la Alcaldía del El Hatillo (6.520 votos), Arica-gua (1.521), Libertador (23.521), Miranda (3.960), Tovar (6.519) y Zea (1.517), en el estado Mérida; Mariño (9.768), en Nueva Esparta, Santa Rita (6.133), en Zulia, pero con unos 600 mil votos a nivel nacional, convirtiéndose en el tercer

factor opositor y desplazando a PJ, respecto de las elecciones de 2006.

Dicho de otro modo, si esto se analiza desde la brevedad individual de cada factor y, no sólo —mucho menos exclusivamente— como un factor monolítico e inquebrantable—, es posible entonces trabajar sobre las divergencias, diferencias, contradicciones y aspectos insalvables de esos factores que, en realidad, no son uno solo, ni constituyen una alternativa frente a sus seguidores y mucho menos frente al pueblo venezolano. Carecen de programa, de visión única y hasta de intereses comunes.

La cosa es tan cierta que ya cada factor ha comenzado a sacar sus cuentas, a “inventariar” sus aportes y a buscar las maneras de exigir las cuotas que le corresponden. Cada cual comenzará a “cobrar” y cada cual a ver si paga o se lleva la cabuya en la pata.

Un caso curioso es el de Barinas, si se afirmara que la Oposición obtuvo 43,95% de los votos (Julio C. Reyes), entonces habría que preguntarse, ¿por qué Rafael Simón Jiménez, candidato por MAS, AD, COPEI, etc, etc) afirma que la oposición (factores) obtuvieron apenas el 4,93% de los votos (14.505)?.

La política se ha vuelto más compleja, más interesante, más dinámica. ¿Cuántos factores opositores asumirán la democracia como la vía para confrontarse, cuántos intentarán desde sus nuevos espacios de poder, adelantar caminos distintos?. De cómo se desenvuelvan las caracterizaciones y contradicciones entre estos factores, también dependerá el curso de la lucha política de los próximos meses. ■

*No hemos indicado todas las alcaldías obtenidas por cada factor en la oposición, y le hemos atribuido la ganancia, al factor que encabezaba. Tampoco hemos incluido los legisladores regionales que cada factor ha obtenido.

F.E.P.
© alia2

Se descontaba el triunfo del chavismo; por lo tanto, lo que realmente importaba era comprobar hasta qué punto luego de 10 años de gobierno bolivariano la oposición había logrado constituirse en una auténtica alternativa. Los resultados demuestran que no ha sido así: aún hoy su única propuesta política se limita a exigir, por todo medio, la salida de Chávez.

Y eso pese a que, como es público y notorio, el archipiélago de la derecha venezolana viene contando con la activa colaboración política y el generoso financiamiento de organizaciones tan identificadas con “la promoción de la democracia” en todo el mundo como la Usaid; la NED; el Instituto Cato, un tanque de pensamiento ultraneoliberal; la Fundación Konrad Adenauer, el Opus Dei y las conferencias episcopales de Venezuela y España, bastiones de la reacción medievalista.

Como vemos, las derechas del mundo, tanto la terrenal como la celestial, están obsesionadas con Chávez y procuran derrocarlo sin reparar en costos y, mucho menos, atender a ninguna clase de escrúpulos morales. Creen que su supervivencia en el poder depende exclusivamente de los precios del petróleo, y se equivocan de medio a medio. Los movimientos estudiantiles, lanzados al ruedo cuando el gobierno rehusó renovar la licencia de RCTV la derecha política mostró su total atomización e inoperancia, fueron también recompensados con largueza y sus líderes convertidos por los medios en campeones de la libertad.

Queda claro lo infructuoso de todos estos intentos que, por otra parte, no dejan de tener un enorme valor didáctico. Confirman que la derecha y el imperialismo jamás van a bajar los brazos en su empeño por mantener sus exacciones y privilegios, sin importar la legalidad de sus actos o la legitimidad de origen o de ejercicio del gobierno en cuestión.

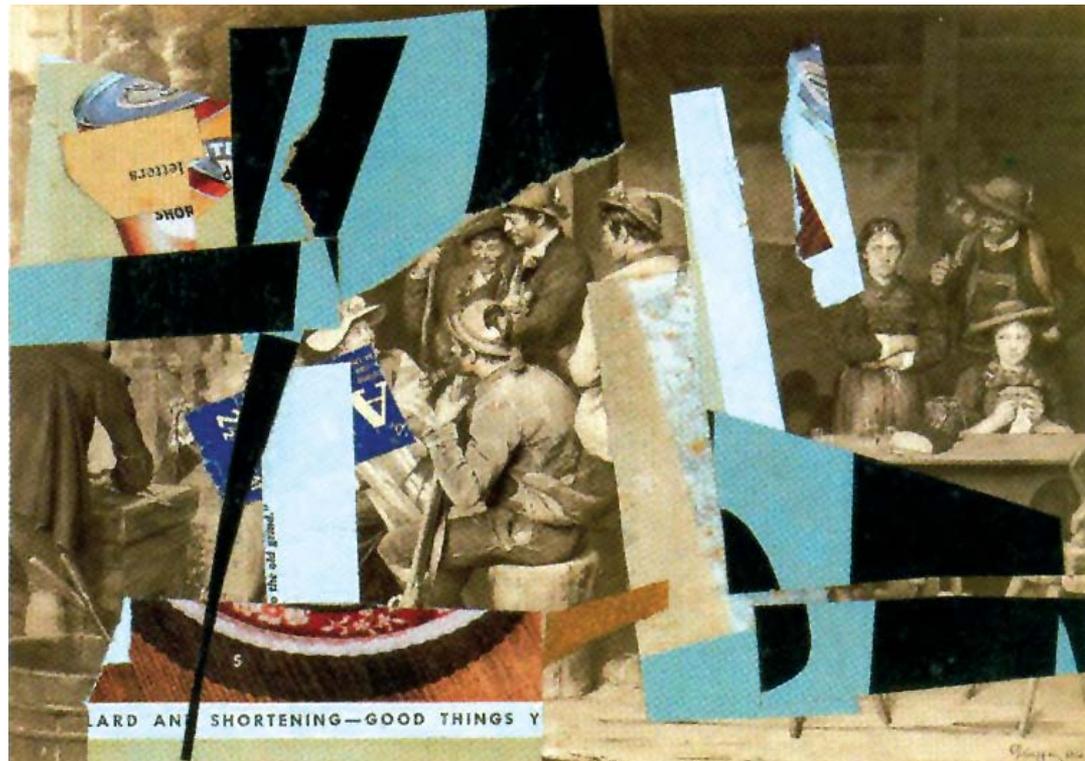
Corroboran también que más allá de las críticas que puedan formularse, el chavismo ha tenido aciertos en algunas áreas clave de la política doméstica: la salud, la liquidación del analfabetismo, la ciudadanía de grandes sectores que habían sido permanentemente excluidos por el bipartidismo precedente, los consejos comunales y la redistribución del poder “hacia abajo”, que han dejado huellas muy profundas en la sociedad venezolana y los sectores populares consideran al de Chávez como “su gobierno”.

Una credencial a la que, por supuesto, ni remotamente puede aspirar ni uno solo de los candidatos a gobernador o alcalde con que la derecha se hizo presente. ■

El Socialismo no cae del cielo, ni del líder infalible

Uno de los aspectos más significativos del debate posterior al 23-N, más allá de los primeros análisis sobre la recuperación electoral del campo nacional-popular bolivariano con relación a la implosión del 2-D, pasa por planos sustantivos acerca de que cosa es el Proyecto Socialista, cual es la relación entre Socialismo, Democracia y Revolución, cuál es la relación entre Revolución Bolivariana y las nociones heredadas del pensamiento revolucionario del siglo XIX y XX. Se observa un extraordinario debate de bases, un vibrante deseo de definiciones, de clarificaciones tácticas y estratégicas, de apreciaciones teóricas, incluso de planteamientos filosóficos, teóricos, de relación entre pensamiento y revolución.

Esto contrasta con las inercias en los cuadros de dirección de la revolución, en los espacios ministeriales, en los espacios de decisión del PSUV, donde la "gestión-administración" de la revolución, desplaza a la "política" y al "pensamiento crítico" de la revolución. Sin pensamiento crítico y revolucionario, sin necesidades radicales, no habrá revolución socialista. Un proyecto socialista no puede confundirse con un teatro de sombras keynesiano o populista, con un simulacro de revolución, con un espectáculo de farsas, de espejismos, donde "todos los gatos son pardos". Es hora de construir una voluntad colectiva revolucionaria, una mayoría sustantivamente "socialista", no una "mayoría" adjetivada como socialista. ¿Es socialista la mayoría electoral del 2-D? Pues no. Puede llegar a ser mayoritaria, pero hasta ahora, no hay socialismo democrático participativo porque la revolución bolivariana no logra quebrar la hegemonía ideológica del capitalismo, en primer lugar, y además no ha logrado clarificar, que demanda el pueblo por socialismo, cómo se



KURT SCHWITTERS, OHNE TITEL GUTE AUSSICHT

construye el "socialismo desde abajo", como las necesidades radicales del pueblo se traducen en política, como las potencias constituyentes, el deseo de las multitudes, se hace emancipación social.

Para que los caminos de la recuperación revolucionaria no conduzcan a escenarios de "derrota estratégica", a "victorias con pies de barro", a "ilusiones electorales sin calidad revolucionaria", es preciso sacudirse del cesarismo y del burocratismo. Quien está cuidando cargos está cuidando prebendas de poder, pero no está catalizando la revolución. El debate de la posible recuperación, de la revisión a fondo, de la rectificación real, del reimpulso revolucionario, pasa por la liquidación histórica del burocratismo enquistado como "gestión-administración" del proceso, que anula la "política revolucionaria". Pero además, pasa por superar definitivamente la constante reiteración de actitudes cesaristas en Chávez (por más progresistas que sean), y en su entorno inmediato. El "Estado mayor" de la revolución sufre la enfermedad de la "sumisión a la personalidad del Líder", no pudiendo corregir errores de conducción, fallas profundas del estilo político, de la comunicación política, que no configuran un cuadro favorable para avanzar en la construcción de acciones contra-hegemónicas, de acciones que desarticulen el sentido

común legitimador del capitalismo.

También Chávez es responsable de la derrota del 2-D, esta es la verdad que nadie quiere asumir para lograr una poderosa recuperación revolucionaria, y esto se hace junto a Chávez, exhortándole a que modifique actitudes que no contribuyen en el avance, en la construcción de un socialismo participativo distinto del socialismo burocrático, no sacando de la ecuación de la transformación a Chávez, sino exigiéndole una maduración de su liderazgo, para pasar a un liderazgo colectivo que impulse la revolución democrática dentro de la revolución bolivariana. Solo con Chávez no habrá construcción del socialismo bolivariano, sin Chávez, mucho menos. Se requiere de Chávez y de algo más.

Como nos recordaba el ya fallecido intelectual palestino, Edward Said, hay que hablarle claro al poder. Y en este momento, la concentración del poder de decisión en la revolución la tiene fundamentalmente Chávez. Y esta aparente fortaleza, es una clara debilidad estratégica.

La transformación del Estado en un órgano que está por encima de la sociedad, a uno que esté subordinado a ella y le sirva al pueblo (Marx) es fundamental para que la recuperación cuantitativa se convierta en un cambio cualitativo, porque podemos acercarnos a los resultados electorales del año 2006

(7.309.080 votos), sin ningún tipo de transformación revolucionaria de la conciencia, de la organización del bloque popular-bolivariano, de la movilización y la lucha revolucionaria. Es decir, podemos ganar sucesivas elecciones en medio de la reproducción ampliada del "simulacro de una revolución socialista".

Y aquí comienzan los aspectos sustantivos: ¿Cuál es el carácter histórico de esta Revolución Bolivariana? ¿Cuál es el sistema hegemónico emergente, cuáles son sus articulaciones de clase, etnia, género, nación y territorialidad? ¿Como se vincula la revolución bolivariana a las tradiciones teóricas revolucionarias y a las experiencias históricas de la construcción del socialismo esotro países? ¿Cuales son las diferencias entre un populismo revolucionario y un proyecto democrático y socialista? ¿Cuales son las diferencias entre una revolución nacional antiimperialista y una revolución socialista anticapitalista? ¿Cómo se articulan socialismo, democracia y revolución en el proceso bolivariano?

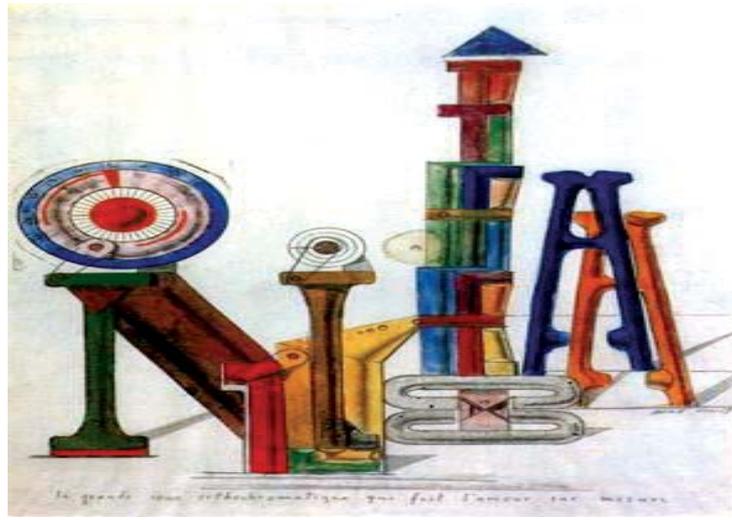
Creo que estos debate comienzan a darse, pero no adquieren expresiones orgánicas ni impactos decisivos en la alta dirección de la revolución, ya que el sistema de dirección-conducción del proceso revolucionario sigue estando concentrado y centralizado en un muy reducido grupo de decisión política

que gira alrededor del Presidente Chávez, incluyéndolo como “gran conductor” ¿Es acaso la línea política, la estructura ideológica del “gran timonel”? No es extraña a esta situación la consigna, “Mande, Comandante”, una muy mala copia del Castrismo, en momentos históricos, en situaciones nacionales y en circunstancias económicas, políticas, sociales e ideológicas, tanto nacionales como internacionales, distintas.

Uno de los elementos fundamentales, que el propio Fidel Castro ha enfatizado, es que la Revolución bolivariana debe construir su propio camino, su propio modelo, el “socialismo democrático venezolano”. No nos hagamos los locos con las palabras de Fidel. También Chávez lo ha destacado, se trata a diferencia de la experiencia de Allende, de una revolución que ha neutralizado, hasta ahora, a la contrarrevolución armada y violenta; pero...se requieren de razones, argumentos, mensajes, y sobre todo de logros, de resultados concretos, de impactos reales que construyan un espacio amplio de legitimidad social y política para el proyecto socialista.

Y es en sus aspectos de propuesta de alternativa, que la revolución bolivariana luce débil en la articulación de un pueblo cargado de argumentos, “armado” no solo de sentimientos, de pasiones, sino de razones de los de abajo, del discurso popular para el socialismo bolivariano. La voz del pueblo es la que debe ser escuchada en sus razones para dudar, para desear, para inquietarse, para temer, para convencerse de que el socialismo es una alternativa cualitativamente superior al capitalismo.

Porque el mensaje del 23-N no dice que el socialismo democrático, que el socialismo participativo, que el socialismo bolivariano, ha conquistado a una mayoría abrumadora, sino que todavía hay reservas hacia la revolución bolivariana, que hay dudas, que hay temores, que no se comprende qué modelo de socialismo se pretende implantar, qué modelo de democracia se va a profundizar, y cómo va a afectar esa política la vida cotidiana de la gente, que apoya tanto al gobierno como a la oposición. Yo lo diría por la calle del medio: una parte significativa de la población demanda que Chávez se distancie de cualquier referencia a modelos de Socialismo que vulneren las libertades democráticas, los principios constitucionales y los derechos humanos. Que lo haga (no que se diga entre líneas simplemente) sin ambigüedades. Creo que el nuevo socialismo del siglo XXI ganaría mucho más con esta posición, que manteniendo a raya el debate



MAX ERNST, SOMMERSO DALLE ACQUE

socialista, diseminando tabúes sobre el debate de por qué fracasaron las experiencias del “socialismo realmente inexistente”. Fracasaron, porque anularon las libertades democráticas, porque no construyeron algo cualitativamente mejor, algo distinto sino lo peor de lo mismo: el colectivismo burocrático; porque no comprendieron enseñanzas básicas del espíritu libertario de Marx, por ejemplo, que solo habrá socialismo con el desarrollo de un plano superior de libertades sociales, de potencias sociales. No es retocando la caja de herramientas leninistas que se construirá un socialismo en democracia, un socialismo participativo y desde abajo.

Hay que escuchar a Chávez con atención durante la rueda de prensa con periodistas extranjeros luego del 23-N: “Más allá, el mensaje del pueblo ha sido claro. Yo lo oigo! Vamos por el camino correcto! Nada me hace dudar! Me fui a la Campaña por las calles, por los pueblos! Y es la misma pasión! Es pueblo que ha venido madurando, y como dice Carlos Marx... Metzaros “Desafío y Carga Histórica. “Leo: La Teoría se convierte en fuerza en cuanto se apodera de las masas! Ellos dijeron: Un fantasma recorre Europa! Hoy prefiero decir: Un espíritu recorre Venezuela! El espíritu del Socialismo! Eso cala en el pueblo, es motor, es idea de fuerza! Ese es el mensaje que leemos! Simón Bolívar: El impulso de esta revolución ya está dado. Lo que tenemos que hacer es darle dirección! Solo tenemos que darle el tino del Socialismo Venezolano. No la copia de otros tiempos.”

Estoy completamente con la última frase. No puede ser la copia de otros tiempos y circunstancias. Pero esta frase final contrasta con el texto precedente. Allí hay mucho de viejo socialismo. La revolución nadie duda que tiene una extraordinaria “línea de propaganda de masas”, pero carece lamentablemente de una “línea política de masas”, porque las “masas populares”, las multitudes

si prefieren, son concebidas como objeto, como pasión a lo sumo, no como sujeto de la política, como razón-pasión libertaria.

El pueblo es básicamente “inmaduro” (lo mismo dijo Chávez de los resultados del 2-D, y yo pensaría que es al revés). Para Chávez son “terreno” para la “siembra del espíritu socialista que cala en el pueblo”, y no generadoras por la auto-actividad y auto-emancipación revolucionaria. Viejos paradigmas de la relación vanguardia-masas. Al parecer, no es tiempo de “mandar, obedeciendo al pueblo” (perspectiva- emancipación), sino, como lo interpreta la burocracia bolivariana, de “Obedecer al Comandante-Presidente, para administrar la revolución en nombre del pueblo” (perspectiva-sujeción).

¿Qué somos los del pueblo, los y las de abajo? Somos “impulso”, “pasión”, pero no dirección, no conducción, no autogobierno popular. Somos materia, pero no forma, no fuerza moral. Somos soporte de la acción de la vanguardia, pero no somos multitud que se libera para sí misma. La dirección viene de arriba, de un espíritu que busca convertirse en fuerza material, que ya ocupa el lugar predominante en el terreno intelectual, moral y político; y que baja a madurar las conciencias. No, hay que madurar conciencias es arriba, muy arriba, pues allí hay muy poco socialismo.

Estimados y estimadas. Malas noticias: esta concepción traduce el más burdo socialismo burocrático. Todavía ha que aprender mucho de Carlos Marx (La sagrada familia-1845), cuando plantea un tema sustantivo para la auto-emancipación social y política; es decir, para el socialismo desde abajo:

“Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocarse por medio del poder material, también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz

de apoderarse de las masas cuando argumenta y se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el ser humano, es el ser humano mismo. La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el ser humano es la esencia suprema del ser humano y, por consiguiente, en el imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciado. En un pueblo, la teoría sólo se realiza en la medida en que es la realización de sus necesidades.”

Marx todavía nos enseña con claridad excepcional, al igual que muchos pensadores críticos, que una “revolución radical solo puede ser una revolución de necesidades radicales”, que las “necesidades radicales” parten del ser humano como “sol propio”, que ha tomado las armas espirituales de la crítica racional, del pensamiento crítico, de su autodeterminación en pensamiento y la acción, de su “necesidad de liberación social y política”. Marx descarta cualquier sumisión heterónoma de la voluntad, el pensamiento y la acción. Imperativo categórico del socialismo, ética indispensable: echar por tierra todas las relaciones en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciado. Una “filosofía de la praxis” es algo muy distinto a un movimiento carismático, por mas popular que sea. No es la voz del líder la voz de Dios, ni un espíritu prefabricado es que se apodera de las masas, son razones-pasiones radicales que se articulan a necesidades radicales, que atacan el problema de raíz: la opresión, la explotación, la coerción, la hegemonía ideológica, la negación cultural, la exclusión social. El problema de raíz es que sigan matando a quienes luchan de verdad por transformar la vida: a campesinos sin tierras, al pueblo en pobreza, a miembros de nuestras etnias, a sindicalistas revolucionarios, mientras la burocracia y la nueva burguesía rojilla piensen en privilegios luego del 23-N.

El Socialismo no cae del cielo, ni viene de la mano de salvadores providenciales, nace y se hace desde las pasiones libertarias de los pueblos. No hay peor cadena para los pueblos que aquellas que alimentan las servidumbres del espíritu. Socialismo es liberación, es ampliación del espacio de libertades, no espectáculo, teatro, espejismo o simulacro de revolución. Hay mucho que rectificar si se quiere de verdad reimpulsar. Con Chávez, un solo gobierno, todo el poder para el pueblo. Democracia socialista. ■

Pido disculpas

Estoy gravemente enfermo. Me gustaría manifestar públicamente mis excusas a todos los que confiaron ciegamente en mí. Creyeron en mi presunto poder de multiplicar fortunas. Depositaron en mis manos el fruto de años de trabajo, de economías familiares, el capital de sus emprendimientos.

Pido disculpas a quien mira a sus economías evaporarse por las chimeneas virtuales de las bolsas de valores, así como a aquellos que se encuentran asfixiados por la imposibilidad de pagar, los intereses altos, la escasez de crédito, la proximidad de la recesión.

Sé que en las últimas décadas extrapolé mis propios límites. Me convertí en el rey Midas, creé alrededor mío una legión de devotos, como si yo tuviese poderes divinos. Mis apóstoles –los economistas neoliberales– salieron por el mundo a pregonar que la salud financiera de los países estaría tanto mejor cuanto más ellos se arrodillasen a mis pies.

Hice que gobiernos y opinión pública crean que mi éxito sería proporcional a mi libertad. Me desaté de las amarras de la producción y del Estado, de las leyes y de la moralidad. Reduje todos los valores al casino global de las bolsas, transformé el crédito en producto de consumo, convencí a una parte significativa de la humanidad de que yo sería capaz de operar el milagro de hacer brotar dinero del propio dinero, sin el lastre de bienes y servicios.

Abracé la fe de que, frente a las turbulencias, yo sería capaz de auto-regularme, como ocurría con la naturaleza antes de que su equilibrio sea afectado por la acción predatoria de la llamada civilización. Me volví omnipotente, me supuse omnisciente, me impuse al planeta como omnipresente. Me globalicé.

Llegué a no dormir nunca. Si la Bolsa de Tokio callaba por la noche, allá estaba yo eufórico en la de São Paulo; si la de Nueva York cerraba a la baja, yo me recompensaba con el alza de Londres.

Mi pregón en Wall Street hizo de su apertura una liturgia televisada para todo el orbe terrestre. Me transformé en la cornucopia de cuya boca muchos creían que habría siempre de chorrear riqueza fácil, inmediata, abundante.

Pido disculpas por haber engañado a tantos en tan poco tiempo; en especial a los economistas que mucho se esforzaron para intentar inmunizarme de las influencias del Estado. Sé que, ahora, sus teorías se derriten como sus acciones, y el estado de depresión en que viven se compara al de los bancos y de las grandes empresas.

Pido disculpas por inducir multitudes a acoger, como santificadas, las palabras de mi sumo pontífice Alan Greenspan, que ocupó la sede financiera durante diecinueve años.

Admito haber incurrido en el pecado mortal de mantener los intereses bajos, inferiores al



índice de la inflación, por largo periodo. Así, se estimuló a millones de usamericanos a la búsqueda de realizar el sueño de la casa propia. Obtuvieron créditos, compraron inmuebles y, debido al aumento de la demanda, elevé los precios y presioné la inflación.

Para contenerla, el gobierno subió los intereses... y el no pago se multiplicó como una peste, minando la supuesta solidez del sistema bancario.

Sufrí un colapso. Los paradigmas que me sustentaban fueron engullidos por el imprevisible agujero negro de la falta de crédito. La fuente se secó. Con las sandalias de la humildad en los pies, ruego al Estado que me proteja de un deceso vergonzoso. No puedo soportar la idea de que yo, y no una revolución de izquierda, sea el único responsable por la progresiva estatización del sistema financiero.

No puedo imaginarme tutelado por los gobiernos, como en los países socialistas. Justo ahora que los bancos centrales, una institución pública, ganaban autonomía en relación a los gobiernos que los crearon y tomaban asiento en la cena de mis cardenales, ¿que es lo que veo? Se desmorona toda la cantaleta de que fuera de mí no hay salvación.

Pido disculpas anticipadas por la quiebra que se desencadenará en este mundo globalizado. ¡Adiós al

crédito consignado! Los intereses subirán en la proporción de la inseguridad generalizada.

Cerrados los grifos del crédito, el consumidor se armará de cautela y las empresas padecerán la sed de capital; obligadas a reducir la producción, harán lo mismo con el número de trabajadores. Países exportadores, como Brasil, tendrán menos clientes del otro lado de la barra; por lo tanto, traerán menos dinero hacia sus arcas internas y necesitarán repensar sus políticas económicas.

Pido disculpas a los contribuyentes de los países ricos que ven como sus impuestos sirven de boya de salvación de bancos y financieras, fortuna que debería ser invertida en derechos sociales, preservación ambiental y cultura.

Yo, el mercado, pido disculpas por haber cometido tantos pecados y, ahora, transferir a ustedes el peso de la penitencia. Sé que soy cínico, perverso, ganancioso. Sólo me resta suplicar que el Estado tenga piedad de mí.

No oso pedir perdón a Dios, cuyo lugar pretendí ocupar. Supongo que, a esta hora, Él me mira allá desde la cima con aquella misma sonrisa irónica con que presencié la caída de la Torre de Babel. ■

Question

Número 64, Noviembre - Diciembre de 2008

DIRECTOR FUNDADOR:

ARAM AHARONIAN

DIRECTOR GERENTE:

RICARDO FONT CARVALLO

ASESOR EDITORIAL:

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

COLABORADORES:

ATILIO BORÓN, EDUARDO GALEANO, EDUARDO GUIDYNAS, ENRIQUE DAINS, EMIR SADER, FREI BETTO, FEDERICO MAYOR ZARAGOZA, FRANCISCO FERNÁNDEZ BUEY, GUILLERMO F. PRADO, GEMINARIO CAROTENUTO, HENRY BOSROUN, HEDERBERTO LÓPEZ BLANCH, INMANUEL WALLERSTEIN, ISABEL RAUBER, JAVIER SOLZ RADA, JAMES PETRAS, JOAN MARTÍNEZ AJLER, JUAN ALBERTO SÁNCHEZ, JORGE MONTECINO, JOSE STEINLEGER, LEONARDO BOFF, LINDA LEMA TUCKER, LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO, MARCELO COLUSSI, MIGUEL PALACÍN QUESPE, RAUL ZEBECHI, ROY DAZA, ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA, TARIQ ALI, SAUL LANDAU, SILVA RIBERO.

ARTE: JOAQUÍN ALMANDÓZ

QUESTION ES UNA PUBLICACIÓN DE LA AGENCIA LATINOAMERICANA DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS-DOS (ALIA2)
 DIRECCIÓN EDITORIAL: FINITO DURÁN CHILECOS, RICARDO FONT CARVALLO, ARAM AHARONIAN
 MARCA REGISTRADA ©. ©ALIA2 C.A.
 DEPÓSITO LEGAL N° PF200201CS526.
 ISSN: 1690-0952 QUESTION

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, PUBLICIDAD,
 SUSCRIPCIONES: Av. VENEZUELA, TORRE AMÉRICA, PISO 4, ORCINA 408, EL RECREO, CARACAS
 TEL:(212) 762.52.61
 E-MAIL: ALIADOS@CANTV.NET
 COMERCIALIZACIÓN: ANIMA2 PRODUCCIONES C.A.
 DISTRIBUCIÓN: DISTRIBUIDORA CONTINENTAL, CARRETERA NACIONAL GUARENAS -GUATIRE, SECTOR EL INGENIO, ESTADO MIRANDA,
 TEL:(212) 406.4300

IMPRESIÓN:
 FUNDACIÓN IMPRENTA MINISTERIO DE LA CULTURA

QUEDA PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS, EN CUALQUIER FORMATO O SOPORTE, SALVO ACUERDO PREVIO CON ANIMA2 PRODUCCIONES C.A.

F.B.

© alia2

El neoliberalismo se derrumba ante la crisis capitalista mundial

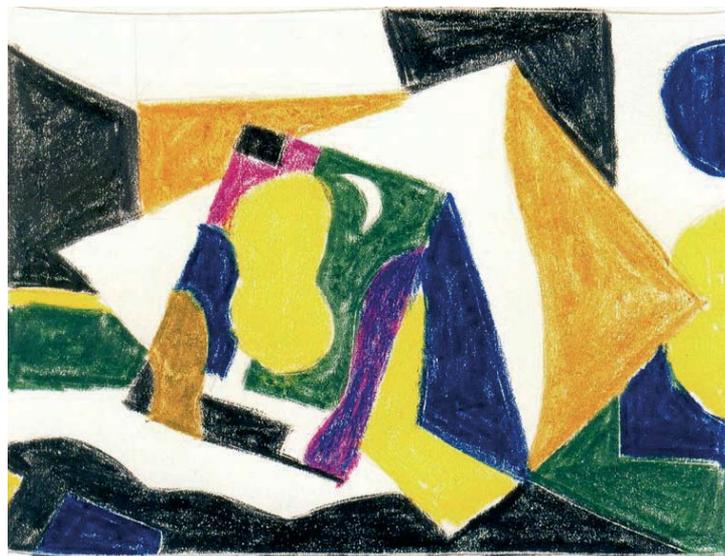
Llegó la recesión. Crujen los cimientos de las más grandes economías del mundo. El desempleo sube y el consumo cae. Las bolsas de valores se desploman. Los grandes monopolios quiebran día con día. Los gobiernos se movilizan en una incesante búsqueda de soluciones. La crisis económica pasó a ser política.

La reunión del Grupo de los 20 (G-20) el 15 de noviembre en Washington no sirvió para nada. El cónclave convocado por George W. Bush, a quien le quedan pocos días en la Presidencia de los Estados Unidos, no adoptó medidas concretas ni siquiera delineó un plan de acción, para afrontar la crisis financiera internacional. Más de 150 naciones del mundo no estuvieron presentes.

Dos días después, Venezuela presentó ante la Asamblea Nacional de la Organización de las Naciones Unidas un proyecto de resolución titulado: "La crisis financiera y económica mundial y sus consecuencias", en la que expresa la necesidad de convocar a una reunión cumbre de todos los Jefes de Estado y de Gobierno.

Las autoridades financieras de la segunda economía del mundo: Japón, anunciaron que han entrado en recesión; otro tanto, ya había anunciado Alemania, la tercera economía del mundo, cuyo PIB disminuyó un 0.5% en el tercer trimestre; mientras que nadie descarta que la recesión alcance a la economía estadounidense y que pudiéramos estar frente a una gran depresión, como la de los años treinta del siglo pasado, pero en nuevas y más peligrosas condiciones. El último informe de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, indica que el PIB de Estados Unidos, la mayor economía del mundo, se contraerá 2.8% en el cuarto trimestre de 2008, lo que colocará el crecimiento del año en 1,4%; en 2009 bajará a 0,9%. Prevé una expansión de 1,6% en 2010".

La extensa y profunda crisis económica también alcanzó a la economía española. En septiembre de este año, los respectivos "Estados"



MEYER SCHAPIRO, ABSTRACTION

debieron salir al auxilio del otrora poderoso grupo Belgo-holandés: "Fortis" que cayó en bancarota, al igual que el banco inglés Bradford & Bingley.

En medio de esta situación, un hecho de innegable importancia fue la derrota de la política de Bush en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos y la victoria de Barack Obama, del partido Demócrata.

El nuevo inquilino de la White House, deberá lidiar con una verdadera "hidra de mil cabezas", como es la crisis actual. Vale recordar que hace ocho años el superávit de Estados Unidos era de 559 millardos de dólares, mientras que ahora la deuda estadounidense alcanza a 400 millardos de dólares. El gobierno de Bush deja como balance: la mayor crisis financiera de la historia, la derrota en las guerras de Irak y Afganistán, la quiebra moral de la nación por el atropello a los derechos humanos en todo el mundo, muy especialmente, el horror que significa la cárcel de Guantánamo.

Si el Congreso no aprueba un plan inmediato que le de a la economía el impulso que necesita, lo convertiré en mi primer orden del día como Presidente. —Dijo— Barack Obama.

G-20: Cumbre fallida en Washington

Ninguna de las declaraciones oficiales de la Cumbre del G-20 puede ser calificada como "medidas" para enfrentar la crisis. Nadie dijo nada sobre la responsabilidad de las organizaciones financieras internacionales ni de las que le atañen a los grandes bancos centrales, como

de Europa y la Reserva Federal de los Estados Unidos, ni tampoco, sobre el nefasto papel que ha jugado la banca internacional. Sólo generalidades, tales como: "llevar a cabo toda acción necesaria para estabilizar el sistema financiero", "reconocer la importancia del apoyo que la política monetaria pueda aportar, en las condiciones apropiadas de cada país", "utilizar las medidas presupuestarias para estimular la demanda interna con resultados rápidos" y "garantizar que el FMI, el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desrollo dispongan de medidas suficientes...".

Lo que sí hizo Bush fue ratificar su postura de defensa del "libre mercado", sin explicar por qué acudió al Estado, para salvar a los bancos de inversión que entraron en crisis, a las compañías aseguradoras y todo el sistema financiero.

Por su parte, el Presidente de China, Hu Jintao, señaló antes de la Cumbre del G-20 que es necesario reforzar la cooperación internacional en la regulación financiera, en abierta contradicción con las posturas de los "economistas" neoliberales que dirigen instituciones como el FMI y el Banco Mundial; asume, a la vez, que es necesario mejorar las instituciones financieras internacionales, se pronunció por potenciar la cooperación financiera a escala regional y perfeccionar el sistema de divisas. Aunque no abordó por el momento los temas relativos a la política, en relación a la crisis financiera: "dio en el blanco".

En concordancia con las declaraciones de Hu Jintao, el mandatario galo, Nicolás Sarkozy dijo que resulta insostenible que el dólar siga siendo la moneda mundial y cuestio-

no la emisión de dinero inorgánico de parte de las autoridades norteamericanas. Aunque uno pueda sospechar que Sarkozy habla a nombre de la Unión Europea, no es posible llegar a esta afirmación aún, no obstante, siendo que Estados Unidos, hoy en día, sólo tiene el 21% del Producto Interno Bruto mundial, esa realidad lo lleva a afirmar que "el dólar no puede seguir siendo la única divisa del mundo". Agregó, también, que es necesario otorgar préstamos con garantías, alcanzar una firme regulación de los préstamos interbancarios y limitar la circulación del dólar.

Desde Moscú se pronuncia el primer ministro ruso, Vladimir Putin diciéndole a su par chino Wen Jiabao, "que deje el dólar como divisa de transacciones comerciales y de reserva", según nota emitida por Interfax, en la que agregó: "hoy todo el mundo que está basado en el dólar sufre serios problemas". Resulta imposible soslayar que China tiene reservas internacionales estimadas en 1,9 billones de dólares y Rusia supera los 500 mil millones de dólares en reservas.

Si bien la Cumbre del G-20 no aportó políticas y entendimientos entre los jefes de Estados allí presentes, el conjunto de declaraciones emitidas a propósito de la "cumbre" han de ser analizadas con mucha atención, a partir de esas declaraciones se van prefigurando las posturas que ya se están asumiendo en medio de una tormenta política sin precedentes, como la que hoy se vive.

¿Reforma del capitalismo o socialismo?

El socialismo del siglo XXI emerge como la respuesta de la humanidad ante una crisis de vastas proporciones que hoy tiene alcance global. La fase más agresiva del capitalismo contemporáneo, el neoliberalismo: terminó colocando al borde del abismo a la economía mundial al elevar a la "n" potencia la especulación financiera, la llamada "burbuja" que al fin estalló y con ella se fueron a pique los más importantes bancos de inversión, las empresas aseguradoras y las bolsas de valores.

Fidel Castro, quien, desde los años ochenta ya alertaba sobre estos y otros problemas del modelo capitalista, ha expresado en sus "reflexiones" que una salida a la crisis actual pasa por tomar las

*DIPUTADO DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

medidas económicas adecuadas, encontrar soluciones razonables y sustentables, tomar medidas sobre el desastre ecológico, detener la "estéril carrera armamentista" y las "gravísimas amenazas a la paz que ponen al mundo al borde del exterminio".

Una situación tan compleja, que abarca a todas las naciones, que interviene en la política local, que presiona modificaciones extraordinarias en la geopolítica, no ha de estar al margen de una lucha ideológica profunda.

Ante el estallido de la crisis, las autoridades de las instituciones financieras internacionales no tuvieron nada que decir, no podían hacerlo, la crisis tiene su génesis en políticas erróneas por ellos aplicadas. El gobierno de Bush quedó paralizado. Buscó crear pánico en la población para empujar la candidatura de McCain con el argumento del terror financiero, pero no pudo. Estaban al descubierto.

¡El Estado ha vuelto! ¡Marx ha vuelto! ¡Keynes ha vuelto! ¡La economía política ha vuelto! ¡El neoliberalismo ha muerto! Excepcionando a los paladines del modelo neoliberal como Aznar, Bush y otros, el debate hoy se centra en cómo salir de la crisis, teniendo ante sí un mundo globalizado por las tecnologías y los mercados, hoy cuestionado como modelo, a lo que se suma la crisis de la política y del Estado, de la relación entre el Estado y los ciudadanos, el cuestionamiento agudo a las formas de gobierno democráticas que ya dejaron de serlo al abandonar su razón de ser, como es el pueblo.

Justo Zambrana dice en el "El País" de Madrid que "la solución keynesiana exige actuar sobre la demanda, la propensión al consumo y el incentivo a la inversión y que en una situación de crisis eso sólo puede hacerlo el Estado", tal y como se evidenció en los auxilios propuestos por Henry Paulson, secretario del Tesoro de los Estados Unidos, de aplicar un auxilio financiero de 700 mil millones de dólares para salvar a los bancos quebrados. Refiere también que hace falta un cambio de modelo que haga posible la coordinación de medidas económicas entre los países, así como se están operando algunas en el ámbito financiero.

Afirma que no se puede obviar que la crisis financiera está acompañada por el incremento de los precios de las materias primas, en particular, el petróleo y que no sería sensato soslayar problemas estructurales de alto calado como: el cambio climático, el uso y abuso de los hidrocarburos y entender los límites ecológicos del planeta.



MEYER SCHAPIRO, ABSTRACTION, SHAPLES ON A TABLE

- El mundo inercial que nos proponían los augures del fin de la historia ha tenido un recorrido corto, lejos de toda grandilocuencia refundacional hay fundamentos para recuperar el equilibrio entre la política y la economía.

Abordando las causas más profundas de la crisis del modelo capitalista neoliberal, es posible decir con Jaques Sapir que la debacle actual está relacionada con el cisma que se registró entre 1997 y 1999, porque quedó al relieve que Estados Unidos no podía controlar la liberación financiera que le había impuesto a muchos países, pero es Danielle Bleitrach —articulista del portal Rebelión— quien asoma algunas realidades nuevas, que nos permiten ver la situación en su conjunto, auscultar la gravedad de la crisis, al mismo tiempo en que observamos, desde la misma realidad, algunas salidas, que, a nuestro entender, son, en primer término: políticas.

Esta visión integral permite afirmar que las relaciones "sur-sur" que se están desarrollando y el papel de los países emergentes se centran más en proyectos productivos y menos en el liberalismo financiero, tal y como se evidencia en las relaciones de Venezuela con China, con Rusia y en el ámbito suramericano, tanto en el ALBA, como en el MERCOSUR, así como también, en las relaciones bilaterales que sostenemos con una miríada de naciones. Es de hacer notar que buena parte de las relaciones económicas entre los del sur, se fundamentan en vínculos comerciales mutuamente ventajosos, en algunos casos, pautados sobre el criterio de la complementariedad económica y, sobre todo, en el respeto a la soberanía de las naciones.

Volvemos a Bleitrach cuando afirma: "frente a la crisis, la única respuesta posible está en una globalización de las naciones dentro del respeto a las soberanías, para tratar de reducir las enormes desigualdades nacidas de la fase

devastadora impulsada por Estados Unidos y sus aliados y su dominación de las instituciones financieras internacionales".

- ¿Puede ser superada la crisis actual sin modificar el modelo capitalista neoliberal?

- No. El derrumbe de la teoría neoliberal parte del desconocimiento de principios elementales de la economía y de la experiencia histórica. La historia no llegó a su fin con el capitalismo neoliberal. Lo que sí quedó demostrado es que las crisis cíclicas del capitalismo, se registran independientemente de la base tecnológica del sistema mismo y de que éste haya alcanzado una dimensión global o no.

No es suficiente con decir: ¡El Estado ha vuelto! Hay que identificar plenamente cuál es la naturaleza de las decisiones que tome el "Estado" en cada país. Necesario es aplicar cambios, podemos decir que es urgente aplicar cambios, empero, a la vez, resulta imprescindible conocer la dirección de los cambios. El Estado debe intervenir en la política económica, esa verdad se puso en evidencia cuando estalló la crisis. Un "Estado" democrático debe defender en primer lugar, los intereses del pueblo, tal y como lo ha reiterado el Comandante Chávez.

La situación actual comprende una vasta gama de problemas, hay que identificarlos, jerarquizarlos y analizar científicamente el conjunto de contradicciones que le son inmanentes a cada uno de los temas en cuestión y los vínculos e interdependencias que existen entre los problemas en cuestión. La crisis financiera está relacionada con la ecológica, con la energética, con la alimentaria, y, todas ellas se conjugan en la crisis de la política y en los vertiginosos virajes que experimenta la geopolítica mundial.

La Economía Política entró en crisis con la crisis. El socialismo ha vuelto. ■

R.D.
© alia2

Apenas se habla de

Joven,

Así llamó Berlusconi a Barack Obama, lo que causó un vasto y basto escándalo mundial, con epicentro en Italia (1). Algunos italianos se pintaron de negro en simpatía por Obama, en un gesto que, sin embargo, no me parece mejor que el de Berlusconi, que se le propuso más bien, dice él, ser gracioso. Cuando ha habido tanto dolor con algo, los chistes sobre ese algo no son catárticos sino exacerbantes.

Es como la palabra *negro*, desterrada de la lengua inglesa desde finales de los años 60. Lo que en español llamamos *negro* en inglés es *black*, es decir, según los físicos, 'ausencia de luz'. Pero cuando en inglés actual se dice *negro*, se inflige un insulto. La palabra les llegó desde el español y sobre todo, parece, del portugués, pues fueron lusos los que tripularon los primeros barcos, precisamente, "negros". Dado ese origen ineluctable, no es de pasarse porque la palabra *negro* se tiñera de las peores connotaciones. Hubo palabra inglesa peor: *nigger*, originada en la voz francesa *nègre*, que a su vez provenía del portugués *negro*.

Pero también *black* comenzó a percibirse como ofensivo, por lo que se prefirió *African American*. Aunque *africano* es definido por el Diablo como '*nigger* que vota a nuestra manera' (*a nigger that votes our way*). El Diablo era el "gringo viejo" Ambrose Bierce, quien escribió un *Diccionario del Diablo*, supongo que en estado de posesión satánica, pues al parecer solo en esa circunstancia pueden decirse con tanto desparpajo verdades tan dolorosas.

Y así se va huyendo hacia adelante de palabra en palabra, porque cualquiera de ellas nombra un dolor perseverante. Si uno habla de que a alguien le gusta el jugo de naranja, dice solo eso, no trasciende a más nada, pues la ingestión de ese zumo no compromete a nada más. En cambio, si dices que alguien es negro, facturas una madeja histórica insufrible, congestionada de tragedia, sangre, humillación, barbarie, hedor, sudor, heroísmo, traición, ¿sigo? No hace falta. Basta decir *negro* para que la trama se venga toda en un estrépito simbólico escaldante y enloquecedor. Por eso

razas, se alborota toda clase de demonios simbólicos

bello y bronceado

en inglés rechazaron la palabra portuñola *negro*, luego adoptaron *black* porque *negro* era escalofriante, pero pronto *black* se cargó del mismo vértigo que *negro*. Entonces vino *afroamericano*, que también puede cargarse de sudor frío. Y así vamos. Mientras haya racismo, habrá migración del significado nefando, de palabra en palabra.

En Venezuela hemos pasado de *negro* a *afrodescendiente*, que pronto se vuelve despectivo también, tanto como *negro*, como *niche*, como *mono*, como... No importa el término. El problema es que cada vocablo va atiborrándose de una realidad infame, mientras la infamia persista.

Hoy la palabra *gocho* no tiene el mismo fardo que tuvo otrora en Caracas, cuando aquella rivalidad con los andinos que anidó desde la época de Cipriano Castro hasta que Carlos Andrés Pérez la adoptó en su consigna "el gocho pal 88". *Gocho* aún conserva algunas retintines nocivos, pero nada comparables con aquel horror de cuando el presidente andino Castro enfrentó las rivalidades callejeras a menudo mortales de su gente con los caraqueños, diciendo una de sus frases lapidarias: "Ni cobro andino ni pago caraqueño".

Jorge Luis Borges, tan reaccionario, emitió la provocación de que el problema indígena monta tanto como el pleito entre romanos y cartagineses. Nadie le explicó ni a él le importó que los indígenas siguen siendo para efectos prácticos rehenes de campos de concentración en gran parte del Continente. Para no hablar de los descendientes de esclavos africanos.

Esa esclavitud fue tan escandalosa, tan infame, tan que no sé cómo llamarla e ignoro si alguien ha podido, que aún nos llega el eco de esa bomba simbólica despiadada en la forma de racismo. El racismo no es más que un residuo simbólico de aquella experiencia ignominiosa. Esa población trasplantada por la fuerza fue tan abatida y humillada que aún la consideramos asquerosa. Porque la derrota fue tan aterradora que la humillación incluyó el aborrecimiento radical que pretendía justificar la opresión. Aún lo pretende.

Eso estuvo en el sistema de creencias de las clases dominantes o de los se identifican con ellas. José Ortega y Gasset (también conocido como Ortega El Inteligente) habló de ideas y creencias, en un



ensayo llamado así. Las ideas son convicciones demostrables, como el Teorema de Euclides, cualquier evidencia científica, un sistema filosófico lógicamente sustentado. Las creencias en cambio vienen dadas desde antes de toda reflexión, generadas en los afectos más atávicos, como las creencias religiosas, como las premisas de la sexualidad, como los gustos culinarios, como muchas emociones vinculadas con las raíces primordiales de la nacionalidad y la cultura. Nadie pone en duda la preferencia por un sabor. Con las creencias se cuenta, dice Ortega El Inteligente.

Así el racismo, una creencia anterior e independiente de toda reflexión científica. Porque a poco que se recapacite descubrimos que los rasgos físicos atribuidos a las "razas" no son coherentes, como la textura del cabello, que puede ser lacia en personas de piel oscura y rizada en personas de piel blanca. Apenas se consideran las evidencias de la antropología física, siquiera superficialmente, nos percatamos de que lo que llamamos raza es un conjunto borroso. Ya Martí se dio cuenta de que "no puede haber odio de razas, porque no hay razas" ("Nuestra América") (2). La raza no tiene, pues, ninguna pertinencia científica,

pero sí política, como lo muestran los pogromos, el Holocausto, tanto de indígenas americanos como de judíos durante la Segunda Guerra, los linchamientos en los Estados Unidos y los enfrentamientos "raciales" en el África en años recientes y aún hoy, entre personas de piel oscura pero con diferencias intrascendentes entre sí, que conforman lo que los semióticos llaman 'rasgos distintivos', porque tienen pertinencia simbólica. Cualquier señal, una lengua, un acento dentro de una lengua, un indumento, un matiz culinario, cualquier distintivo puede ser determinante para delimitar el grupo que debe morir.

Por supuesto que las representaciones simbólicas están articuladas con asuntos de poco valor simbólico y mucho valor económico, social, histórico, político. La cobertura simbólica de estos valores económicos, sociales, históricos, políticos se llama ideología. Pero la ideología no es una mera nata simbólica que sobrenada sobre la sustancia económica, pues forma parte cardinal de la estructura global y compleja de toda formación social. Por eso Mijaíl Bajtín dice que la ideología refleja y refracta el resto de la realidad de la que forma parte (3).

Lo que está ocurriendo en

este otoño de nuestro descontento de 2008 es catastrófico para la ideología burguesa: quiebra no solo la banca especulativa sino el enclenque sistema ideológico que la sustentaba: el neoliberalismo. Y encima se instala un medio negro y medio blanco en la Casa Blanca. Supongo con escalofrío la confusión y amargura de los burgueses y de quienes comparten su ideología, sobre todo de los cipayos. Ahora su jefe máximo es un descendiente de africanos, esa "raza" que aprendió a aborrecer de modo irreconciliable, como creencia. ¿Cómo hará esa pobre gente ahora con su arsenal de recursos racistas de "negro es negro y su apellido es mierda" y su panoplia de chistes y bromas racistas? ¿Qué hacen ahora con el primado radical del mercado sobre el Estado cuando es el Estado el que está salvando el mercado y lo está ejerciendo precisamente un hombre de piel oscura? O sea, la catástrofe de las creencias. Un sismo simbólico, porque es lo mismo que ocurre en un terremoto: no solo es la catástrofe física, sino la simbólica, porque la tierra, ese referente firme por antonomasia, se menea, se sacude, derriba lo que estuvo en pie desde la Eternidad y nos amenaza o nos cumple con la muerte. Eso exactamente es lo que pasó en este otoño de nuestro descontento de 2008.

Ello explica por qué Silvio Berlusconi, ese dueño de tantos medios ideológicos, perdió la estructura estable que siempre dominó. Primero llamó "bronceado" a un hombre de piel oscura y luego, tratando de sacar la pata, la metió de nuevo, explicando, al lado de Dmitri Medvedev y de Vladimir Putin en el Kremlin: "Pude decir también que era alto. Pero no lo dije porque tanto Putin como Medvedev no son altísimos; son tan altos como yo" (4).

Es que apenas se habla de razas, se alborota toda clase de demonios simbólicos. ■

1 "Berlusconi, gaffe su Obama 'È giovane, bello ed abbronzato'" (La Repubblica, 7 de noviembre de 2008).

2 http://www.analitica.com/bitliboteca/fmarti/nuestra_america.asp

3 Bajtín, Mijaíl M. (atribuido a V.N. Volochinov) (1926), El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, Buenos Aires: Nueva Visión, 1976.

4 «Potevo dire anche che era alto. Ma non l'ho detto perché sia Putin che Medvedev non sono altissimi, sono alti come me» (La Repubblica, 8 de noviembre de 2008).

Una enciclopedia sobre la injerencia y la subversión

La injerencia se define como la intromisión en un asunto de otro, generalmente sin autorización y con la intención de desestabilizar y/o dominarlo. La subversión se refiere al intento de derrocar estructuras de autoridad, como un gobierno o Estado, a través de la erosión de las bases y la creación de conflictos entre miembros de la sociedad. Cuando la actividad subversiva se ejecuta contra un gobierno, su intención es ayudar -con asesoría, financiamiento, y apoyo político y moral del exterior- a grupos, organizaciones, partidos políticos e individuos a promover su derrocamiento con acciones violentas y/o destructivas.

En la práctica, la aplicación y detección de subversión e injerencia no es tan sencilla. Por supuesto que un golpe de Estado contra un gobierno elegido democráticamente y apoyado por una mayoría de su pueblo ejecutado por un gobierno extranjero es un acto claro de injerencia. Sanciones, bloqueos, sabotajes y declaraciones hostiles de un gobierno contra otro también constituyen injerencia, tanto como una invasión militar de gran o pequeña proporción.

Pero la subversión es más silenciosa, discreta, escondida y ejecutada por una amplia red de actores -personas, instituciones, empresas, agencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación y fuerzas armadas. Es una red tan grande, con brazos que se extienden por todos lados como una gigantesca telaraña, que se hace difícil saber dónde comienza y dónde termina; ¿quién está involucrado conscientemente y quién simplemente se quedó atrapado en la red?

Este no es un libro de conspiraciones. Pero tampoco aceptamos que sean coincidencias las conexiones entre entidades y actores que se encuentran dentro de los mismos círculos, promoviendo acciones parecidas y buscando lograr un mismo fin. Las personas, agencias, organizaciones, instituciones, empresas y estrategias incluidas en este libro tienen relaciones estrechas y lejanas, pero todas tienen una relación importante en el contexto de la dominación sobre países y pueblos soberanos que no se dejan subordinar a los intereses de Estados Unidos, sus aliados y las multinacionales que hoy en día controlan la economía mundial.

El enfoque principal de este libro es Venezuela, debido a las



grandes agresiones que han sido ejecutadas en su contra desde la llegada al poder del Presidente Hugo Chávez y el comienzo de la Revolución Bolivariana, una revolución socialista que ha sido la inspiración y esperanza de millones de personas alrededor del globo que luchan por un mundo mejor. Además de Venezuela, las revoluciones socialistas han vuelto en otros países latinoamericanos, como Bolivia, Ecuador y Nicaragua, materializando a nivel continental lo que Cuba comenzó en 1959 con su gran Revolución.

Estados Unidos de Norteamérica ha perdido el dominio sobre su *patio trasero*. Las Américas ya no son suyas para explotar, saquear y utilizar para sus fines egoístas. Esta realidad ha sido causa de una serie de injerencias en la región por parte de Estados Unidos y sus aliados, que buscan desestabilizar estas revoluciones y nuevos gobiernos socialistas, y volver el poder a la mano de Washington. Venezuela, particularmente, ha sido víctima de golpes de Estado, sabotajes económicos, guerras mediáticas, operaciones psicológicas, espionaje, infiltraciones y penetraciones dentro de los sectores revolucionarios, intervenciones electorales, intentos de magnicidio, incursión de paramilitares y otras actividades subversivas ejecutadas con la asesoría, financiamiento y dirección del Gobierno estadounidense, sólo durante los últimos ocho años.

Venezuela es el caso ejemplar de la aplicación de los mecanismos de injerencia y subversión, no sólo porque ha sido víctima de casi todos sino también por lo que representa lo que tiene el país. Venezuela es uno de los más grandes productores y exportadores de petróleo en el mundo, y es el país con las mayores reservas petroleras a nivel mundial. Esto ha transformado a Venezuela en no solamente el blanco del imperialismo estadounidense que busca reconquistar su *patio trasero*, sino también de las grandes transnacionales, organizaciones, agencias, individuos, instituciones e intereses financieros que controlan la economía mundial.

Las mayores reservas del petróleo del mundo en un país con una revolución socialista durante el Siglo XXI, cuando la energía vale más que el oro, atrae una combinación mortal: la batalla de las ideas junto a la batalla del dominio económico mundial.

Por eso, la familia más rica y poderosa del planeta, los Rockefeller, tienen tanto que ver con la injerencia y subversión en Venezuela como Manuel Rosales, dirigente de la oposición contra el Presidente Chávez y la Revolución Bolivariana. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos está involucrada en esta red de sabotaje, agresión y violencia contra Venezuela igual que un pequeño grupo desconocido de Belgrado, llamado Otpor. ¿Cuál es la conexión entre los Bilderberg, el grupo de empresarios, políticos y gobernantes más poderosos del mundo y los canales de televisión privados en Venezuela? ¿O entre estudiantes venezolanos, militares estadounidenses, la OTAN y el multimillonario George Soros? ¿Qué relación existe entre los movimientos separatistas de Santa Cruz en Bolivia, o del estado Zulia en Venezuela, o Guayaquil en Ecuador, y jóvenes en Ucrania y Georgia? ¿Sabías que los arquitectos de la Guerra contra Irak son miembros de un *think tank* (centro de estudios) que ha preparado un plan parecido contra Venezuela? Las respuestas a estas interrogantes y muchas otras se encuentran en las siguientes páginas.

En las juntas directivas de grandes multinacionales, como Chevron Corporation, Exxon Mobil, Carlyle Group, Verizon, Halliburton, Blackwater y otras, se encuentran los mismos nombres que los directores, asesores y miembros de instituciones supuestamente independientes como Human Rights Watch, Ford Foundation, Rand Corporation, Transparencia Internacional, International Crisis Group, Freedom House, National Endowment for Democracy, Cato Institute, American Enterprise Institute, entre otras. Entre esas empresas e instituciones, se encuentran también altos funcionarios de la

CIA, el Departamento de Estado, el Pentágono y hasta de la Casa Blanca. Y personalidades de esas grandes multinacionales, instituciones supuestamente independientes de gran influencia, y agencias estatales de seguridad, defensa y política internacional también figuran en las listas de las tres organizaciones más poderosas del mundo: Grupo Bilderberg, la Comisión Trilateral y el Council on Foreign Relations (Consejo de Relaciones Exteriores "CFR"), las que se reúnen con frecuencia para tomar decisiones sobre el futuro de nuestros pueblos.

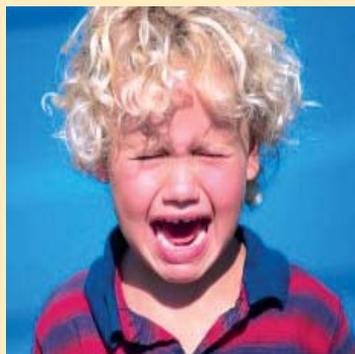
Desde sus altos puestos, utilizan las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), como Súmate en Venezuela, o partidos políticos que ellos mismos financian y asesoran a través de sus aliados como el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Instituto Demócrata Nacional (NDI), la NED, la Fundación Konrad Adenauer de Alemania o la Fundación FAES de España, para ejecutar sus planes subversivos. En caso de que no funcionen, una injerencia de mayor nivel, como la Guerra Climática o Biológica, o la Guerra Preventiva, es aplicada para lograr el objetivo, como el caso de Irak.

La Telaraña Imperial no pretende ser un sabelotodo del intervencionismo. Hay muchos actores, entidades, agencias, organizaciones, instituciones y estrategias que no están incluidos en estas páginas. Por eso reiteramos que el enfoque principal de esta primera edición es Venezuela, aunque no nos limitamos sólo a cubrir la injerencia y subversión que afecta a este país. Los actores y entidades principalmente destacados en este libro son transnacionales, como el Banco Mundial, la Mossad y el Complejo Militar Industrial. La manera en que afectan y atacan a Venezuela sucede de forma igual o parecida a Bolivia, a Ecuador, a los países africanos y árabes, y hasta a Rusia.

No hay una entrada persona, institución, empresa, agencia, ONG, *think tank*, estrategia - que sea más importante que la otra. No hay un ente que por sí solo represente el centro de esta red, todos están relacionados y pegados al deseo de lograr la dominación mundial del mercado libre y el sistema capitalista consumista. Esta es la *Telaraña Imperial*; conócela bien, porque si no podrías quedar atrapado por inadvertencia en su red mortal. ■

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

Malcriadez O Uribe o paz



Luego de varios años meditando sobre el sentido jurídico de la oposición, creo haber llegado a un resultado que tal vez no sea demasiado disparatado.

No hay precedente en la larga lista de desafueros que plena la historia de la explotación del humano por el humano. Ni los aristócratas anteriores a la Revolución Burguesa llegaron a tanta demasia. No exagero: dan un golpe, invaden embajadas, arrestan arbitrariamente, llaman por televisión a denunciar chavistas, confiesan todo, etc., no hay que dar más detalles, porque todos lo vimos todo, escandalosamente transmitido por los medios golpistas. Entonces dicen que los antidemocráticos somos los que apoyamos a Chávez. Porque tienen derecho a todo eso. Y a más.

Cuentan que una vez Luis XIV, quizás el rey más rey que ha existido, se cogió una bronca con cierto caballero de la corte de Versalles. Lanzó su cetro por la ventana y dijo: "Para no apalear a un caballero"

Hasta Luis XIV hallaba límites a su poder, a pesar de que dicen que dijo: "El Estado soy yo". Porque también dicen que dijo: "El primer servidor del Estado soy yo". O sea, pensaba que sus privilegios eran instrumento de su servicio.

Estos desafortunados no. Llaman al magnicidio del Jefe del Estado y luego exigen con escándalo que tienen derecho a que se les abran las puertas de la Feria Internacional del Libro para seguir llamando a matar a quien los invita y a quienes llaman "el mismo Lumpen de siempre".

Pienso en los sátrapas orientales, pero aún ellos sabían que allende la frontera había otro sátrapa al que no podían ofender so pena de una guerra. De modo que algún límite asumían. Estos no.

Son más bien como los niños malcriados, que te hacen levantarte de madrugada para que le salgas a buscar un chocolate, tal vez bajo la lluvia porque eso le sabe a casabe y luego cuando al fin se lo traes, tiene otra pataleta porque no le gusta relleno de fresa y lo tira por la ventana. Son niños malcriados, ¿verdad? ■

Independientemente del gobierno que vaya a realizar, la victoria de Obama tiene, de inmediato, dos significaciones muy importantes: por un lado, representa el rechazo mayoritario de la población de EE.UU. al gobierno de Bush. Por otro, la movilización e incorporación a la vida política de grandes contingentes, normalmente alejados de ella: de negros, de latinos, de jóvenes.

Recaen sobre Obama duras y pesadas herencias. La primera de ellas: la crisis económica que, iniciada como crisis financiera se extiende al sector productivo (General Motor afirma que hace esfuerzos para no quebrar), generando una recesión de proporciones enormes. La segunda, las guerras "infinitas" del gobierno de Bush (responsable de un aislamiento que hace que, por ejemplo, en Paquistán, aliado esencial de los Estados Unidos en la guerra contra Afganistán y en la lucha contra Al Qaeda, Bin Laden tenga el apoyo del 34 por ciento de la población, mientras los EE.UU. apenas del 19 por ciento, casi la mitad). Salir de Irak no es tan fácil como dice Obama. Como le preguntan los halcones: "¿Y saldremos derrotados?" Cuestión grave para la única superpotencia actual del mundo. Además del tema del abastecimiento de petróleo y de la influencia del Irán sobre el Irak chiita.

Si Obama quiere proyectar una imagen nueva para el continente, podrá avanzar en la desarticulación del epicentro latinoamericano de las guerras infinitas de Bush, ayudando a terminar con la situación de guerra que vive Colombia, con apoyo directo de los Estados Unidos – en la llamada Operación Colombia –, además de poner inmediatamente fin al bloqueo de Cuba. Colombia se volvió el gran aliado norteamericano en la región, convirtiéndose en uno de los responsables del aislamiento y la pésima imagen de EE.UU. en América Latina.

La paradoja es que, al final de todas las tentativas – algunas exitosas – de canje de prisioneros que tuvieron a Hugo Chávez como protagonista esencial, Uribe haya salido fortalecido, interna y externamente. Internamente, parece haber impuesto la visión de que soluciones militares son posibles para terminar el conflicto. Un conflicto que Uribe no quiere terminar, porque de ahí recibe el apoyo interno que posee; consciente de que militarmente no se gana el conflicto, quiere prolongarlo lo suficiente buscar un tercer mandato y cegar la vía de las soluciones políticas a la guerra.

Pero Uribe también ganó espacios externos que no tenía. Los



crímenes sin cuento cometidos por su gobierno no parecen haberlo desgastado. (El último en descubrirse ha sido la ejecución de centenares de jóvenes a manos de oficiales de las FFAA que difundían la idea de que se trataba de enemigos muertos en combate; el escándalo ha llevado a la cárcel a altos oficiales del Ejército, sin que las imágenes de los desventurados jóvenes, a diferencia de las de Ingrid Betancourt, gozaran de la mínima difusión en la prensa nacional e internacional.) De creer a Uribe, la violencia en Colombia se reduce a la de las FARC; como si no existieran secuestros de Estado, y como si los únicos presos – ya no se habla de canje de presos, sólo de liberación unilateral por las FARC – fueran los secuestrados por las FARC.

Reunidos en París el pasado noviembre bajo el patrocinio del Socorro Católico, dirigentes de varias organizaciones políticas – Polo Democrático, Partidos Liberal y Conservador, entidades de derechos humanos de distinta índole – discutieron alternativas políticas para la crisis colombiana. Coinciden todos en que las soluciones militares, además de injustas, son imposibles, y en la necesidad de buscar alternativas políticas.

Para hacerlas posibles, es preciso que los campos en conflicto entren en negociaciones políticas. Hoy las FARC, que parecen duramente golpeadas política y militarmente, pueden estar dispuestas a soluciones negociadas. (Hubo una respuesta positiva de las FARC al pedido de 113 intelectuales colombianos exigiendo un canje de prisioneros, lo que podría ser una primera reacción en esa dirección). Pero Uribe no ve la necesidad de negociar; se siente fuerte e intenta conquistar un tercer mandato presencial: ya fue

presentada una lista de apoyo a esa nueva violencia constitucional.

Sólo si Uribe sufre un golpe político, que podría ser el no lograr el tercer mandato, o que el nuevo gobierno de los Estados Unidos, además de confirmar el rechazo a la firma del Tratado de Libre Comercio, y merced al fortalecimiento de los demócratas en la Cámara de Representantes, pusiera fin a la Operación Colombia y presionara a Uribe para que participe en negociaciones políticas que pongan fin a la guerra en Colombia.

Asimismo, está claro que el trabajo persistente de denuncia de los crímenes del gobierno hecho por las organizaciones políticas y sociales colombianas puede contribuir a debilitar la posición del gobierno, impidiendo la reelección de Uribe y fortaleciendo a una oposición unificada que catapulte a la victoria a un candidato democrático en las elecciones presidenciales de 2010.

La guerra en Colombia es la situación más grave que vive el continente, por las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que trae consigo – de las que los más de 3 millones de colombianos desplazados son un uno de los aspectos más brutales y menos difundidos –, por la alimentación del narcotráfico – que no dejó de crecer en los años del gobierno de Uribe –, por los riesgos de enfrentamientos con los países vecinos. Promover la paz en el continente, avanzar en los procesos de integración regional, presupone acciones de la UNASUL, del nuevo gobierno de los Estados Unidos y de los movimientos populares del continente, a fin de terminar con la guerra y la represión en Colombia. Condición esencial de todo lo cual es la derrota de Uribe, cabeza articuladora del bloque en el poder. ■

*PROFESOR DE LA UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

Los aportes de Hugo Chávez

Desde mi época de estudiante me molestó el culto a la personalidad. Como todos los cultos genera sentimientos maniqueos, todo está bien o todo está mal ¡Nada de eso!

No existe un ser en el mundo que sea perfecto. Me encantó Cornelius Castoriadis cuando propuso (metafóricamente) psicoanalizar a toda la sociedad [1] con la excusa de que gran parte de los comportamientos son inconscientes y que con semejante peso resultaba muy difícil encaminarla hacia metas racionales y conscientemente justas.

Por lo tanto no seamos maniqueos: Hugo Chávez puede cometer errores, pero en general, nos llena de alegría. Alegría sana que genera esperanza, una de las virtudes teológicas.

Para apreciar lo bueno hay que conocer lo malo y aprovechar la profusa información que tenemos sobre “los que llevan la democracia y la libertad al mundo” para usarlos como contraste.

Nunca en mi vida he encontrado personas más estúpidas y perversas que las que encontré en el gabinete de Bush. George no requiere mayor explicación, incluso habría que eliminar algunas para no abrumar al lector. Su vicepresidente Dick Cheney (obsérvelo la próxima vez que lo vea por televisión) tiene una característica que hasta figura en los libros. Cara de bueno, modales amables, voz dulce y acariciante, mirada afectuosa, sonrisa tierna... Pues bien, según Paul Watzlawick autor del libro: ¿Es real la realidad? (Herder Editorial), es la personalidad típica de un asesino en serie, la de un perverso agresivo con un gran autocontrol que cuando explota ordena lanzar una bomba atómica en Basora (como en la primera Guerra del Golfo) [2]. Un comandante de la prisión de Guantánamo, el vicealmirante Harry Harris, cuando dos prisioneros se ahorcaron manifestó en una conferencia de prensa: “fue una acción concertada para desacreditar a “América”, un acto de guerra asimétrica contra nosotros” (sic) [3]. El Director de la Cruz Roja Internacional encontró, también en Guantánamo, adolescentes con señales de tortura, dos de ellos



de 12 años [4]. Habría mucho que decir sobre Afganistán, Irak, Faluya, Abu Ghraib e incluso sobre el 11 de setiembre, pero no es necesario. Para contraste con lo dicho basta.

Volvamos al Comandante Hugo Chávez. Nunca he conocido a un líder tan valiente ni tan carismático. En el golpe de 2002, me pasé toda la noche esperando su vuelta. Cuando lo apresaron y comunicó a su hija que estaba vivo, se tramó una maniobra maravillosa en la que intervinieron su hija, Fidel Castro y por supuesto sus camaradas leales. Hugo estuvo a punto de que lo fusilaran en una lejana isla. Gracias a la maniobra milagrosa gestada por sus amigos, tuvieron que liberarlo. Por televisión anunciaban que Chávez había sido liberado y que se dirigía a Caracas. Pero Hugo no llegaba... recién a la mañanita siguiente apareció con su librito de la Constitución Bolivariana y una sonrisa. Sus palabras fueron calmas y certeras. Esa madrugada lloré de alegría.

Con su amigo y mentor Fidel Castro pergeñaron el ALBA, Alternativa Bolivariana de las Américas. Muy pocos, aparentemente, captaron su originalidad. Al lado del ALBA: la UE, el Mercosur, la Comunidad Andina y por supuesto el NAFTA, (no hablo de alternativas fallidas como el ALCA), son una auténtica porquería. Fidel cuenta poéticamente que el nombre nació porque amanecía cuando estaban creando esa unión que es todo lo contrario de las otras. Las otras son uniones contra natura pues nunca puede haber unión basada en la competencia. La UE usa

parques que son las compensaciones a los países menos avanzados en su grupo. Las compensaciones sirvieron con España y Portugal y posiblemente con Grecia (ahora me pregunto qué entelequia usarán con los países de la ex URSS), pero lo que han usado no dejan de ser parches. En el ALBA ¡Nada de eso! En el ALBA la unión es una verdadera unión tal como una amistad verdadera o un matrimonio bien avenido. Se trata de estrategias de ganar-ganar, no de que gane el más fuerte. Quiero que crezcamos juntos, no me interesa dominarte, somos hermanos y explotarte es pecado. Las ideas fuerza son: complementación, cooperación, decisiones consensuadas (el mercado no decide, deciden seres que se respetan y aprecian) y solidaridad en las áreas: política, social y económica. Las asimetrías no interesan ya que no hay competencia, todo es concertación. Se trata de lo que haría un grupo de buenos amigos para emprender algo juntos. ¡Qué miserable aparece la competencia frente a estos valores!

Pero la contraofensiva es grande. ¡El ALBA es un escándalo, va contra la ley suprema de la competencia, del libre comercio! EEUU, la oligarquía local y los países lamebotas lo niegan o lo ignoran. Aunque hoy ya se asociaron: Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Dominica y Honduras. Pese a la contraofensiva, Chávez no se rinde y prosigue con la idea de la creación de UNASUR que se concreta en Brasilia en mayo de 2008, con los 12 países independientes de Suramérica. Un

primer paso hacia el ALBA. Chávez también intenta entrar en Mercosur, para reencaminarlo, pero Venezuela todavía no es miembro pleno, hay demasiados intereses en contra.

Otra de Chávez. Qué hermosa idea la del Banco del Sur; conocí la primera propuesta de estatuto, la ecuatoriana. ¡Qué maravilla! Era reemplazar al BM y al FMI actuales, así como al BID, por organismos próximos a los que Keynes quería y el tiempo desvirtuó. Pero no pudo ser, era demasiado cambio todo de golpe. Hubo que entregar banderas y dejar de lado la prohibición de préstamos a multinacionales, el imperio consiguió que Argentina y Brasil –medianamente entregados al Imperio–, presentasen otra propuesta. El resultado fue un híbrido.

Y el plato de fondo es algo que solo la historia reconocerá: ¡el socialismo del siglo XXI! Aún en gestación pero con delineamientos claros, esta idea surgió en la cabecita de Hugo Chávez, quién la lanzó reconociendo que había todavía mucho que definir aunque las claves eran:

- Acabar con la explotación del hombre por el hombre a través de empresas comunitarias o cooperativas en las que todos serían dueños.

- Democracia participativa como la inaugurada con un prototipo, el presupuesto participativo de Porto Alegre (en la época en la que el municipio estaba en manos del PT).

A Evo le quieren sacar la media luna, quieren dividir Bolivia. El líder es el embajador de EEUU, Philip Goldberg, que ya había colaborado en el desmembramiento de Yu-

*ESCRITOR, PROFESOR UNIVERSITARIO, MIEMBRO DEL OBSERVATORIO INTERNACIONAL DE LA DEUDA Y DE LOS COLECTIVOS DE REBELIÓN, CUBADEBATE Y TLAXCALA. DISTRIBUIDO POR REBELIÓN

La Otra Colombia

goslavia. Evo reacciona y expulsa al embajador. Pero ahicito nomás, Hugo Chávez, por solidaridad expulsa al embajador de EEUU en Venezuela. UNASUR apoya a Evo. Batalla ganada.

En Chile se produce el encontronazo con el Rey de España. Causa: el inefable Aznar (Bush y Aznar fueron los únicos presidentes del mundo que reconocieron el golpe de Estado en Venezuela en el 2002, y desde su ONG se dedica a denostar al eje del mal de Latinoamérica, empezando por Venezuela). Rodríguez Zapatero lo defiende de los ataques de Chávez porque Aznar fue elegido democráticamente (argumento pobre. ¿Por ser elegido democráticamente un presidente puede hacer cualquier cosa? No, absolutamente no). El Rey no soportó y le gritó al mestizo, al "semihombre", tuteándolo, pero no con cariño sino con desprecio: "¡por qué no te callas!" Bravo Borbón, fuiste sincero al manifestar tus sentimientos. Todos sabemos que la reunión no era por amistad, era para afianzar el neocolonialismo. España redescubrió a América y no saciada con el oro y la plata que se llevó en la época colonial, vuelve a por más. Chávez fue el héroe de la jornada. Juan Carlos de Borbón el desbocado que por fin se sinceró.

Hablando de desbocados, nuestro querido Hugo, que como hemos dicho no es perfecto, se dio el gusto de hablar del olor a azufre que dejó Bush en el asiento cuando habló ante la Asamblea de la ONU. Bien, era cierto, pero a veces conviene callar. Muchos dicen que el puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU lo perdió allí. Pero ¡en fin! No es gran cosa cuando las potencias tienen el poder de veto y nosotros estamos a su disposición. Si pedimos algo que les gusta entonces sí, si no veto y ¡se acabó!

Si bien no estoy presentando los hechos en el orden que ocurren, sino en el orden que se me ocurren, todos están en el presente siglo, como lo estarán las maniobras navales de la marina de Venezuela con la Flota Rusa, a finales de este año. Me dio gran alegría saber que todavía hay valientes, ¡la IV Flota de EEUU ya no estará sola! ■

"Algo nuevo se está cocinando en el país", dice Alfredo Molano, periodista y sociólogo perseguido por el régimen uribista por decir lo que ve y vocear lo que sienten millones de colombianos para quienes los medios están cerrados. No lo dice en un despacho cerrado, sino a cielo abierto en el Foro de la Solidaridad en Moravia, barrio pobre de Medellín construido sobre una enorme montaña de basura que los desplazados por las sucesivas guerras convirtieron en trama urbana, periférica y resistente, con base en una impresionante red de solidaridades.

Lo nuevo es la amplitud, extensión y profundidad de la protesta, y sobre todo la confluencia de actores que están colocando contra las cuerdas al gobierno de Álvaro Uribe. Los paros más destacados por los medios son los del sector público por salario, como el de los judiciales, que llevó al gobierno a decretar el estado de "conmoción interior". Luego siguieron los funcionarios del sistema electoral (Registraduría), los maestros, los camioneros y otros servidores públicos que ven sus salarios diezmados por el incesante aumento de precios. Sin embargo, lo que más desvela a los poderosos es la confluencia del abajo.

El 15 de septiembre pasado se inició la huelga de 10 mil corteros de caña de azúcar que ocupan ocho ingenios de Valle del Cauca, quienes trabajan a destajo y en condiciones feudales. Los corteros, casi todos afrocolombianos, se levantan a las cuatro de la madrugada, trabajan de seis de la mañana a cinco de la tarde bajo un sol que lastima y llegan sobre las ocho de la noche a su casa, luego de dar 5 mil 400 golpes de machete e inhalar humo de la quema de caña y el glifosato usado en las plantaciones. Ganan poco más del salario mínimo, pagan de su bolsillo la seguridad social, las herramientas, la ropa de trabajo y el transporte hasta el cañaveral. Al atardecer, se ven espigadas siluetas morenas al borde de la Panamericana, entre Cali y Popayán, tambaleándose como zombis luego de una jornada laboral criminal.

La huelga de los más pobres sorprendió a todos, tanto por su duración como por el macizo seguimiento de los agrupados en el sindicato Sinalcorteros. Para el gobierno y la Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar la huelga es un problema, ya que obligó a importar azúcar de Ecuador y Bolivia, paralizó la producción de etanol y elevó el



precio de la gasolina, porque de los brazos destrozados de los corteros sale el etanol para sus coches. Quizá por eso el ministro de Protección Social (ironía de los de arriba) dijo en el parlamento que la huelga no es un problema social, sino una protesta de delincuentes, y acusó a los corteros de estar infiltrados por las FARC.

Los corteros piden ser contratados directamente por la empresa, porque ahora se les obliga a ingresar en cooperativas que son bolsas de trabajo para abaratar salarios; que se les paguen los días perdidos por paradas de las empresas, así como los que deben asistir al médico, ya que los accidentes laborales incapacitan a 200 corteros cada año. Exigen, además, que se eliminen las básculas móviles que pesan a favor del patrón, que se quiten las máquinas que hacen el trabajo de 150 corteros, y un aumento salarial de 30 por ciento.

En los 516 años de resistencia, el 12 de octubre pasado comenzó la Minga de los Pueblos que retoma las decisiones del primer Congreso Itinerante de los Pueblos por la Vida, la Alegría, la Justicia, la Libertad y la Autonomía, realizado en septiembre de 2004 y del que surgió el Mandato Indígena y Popular que contempla: rechazo al TLC, un tratado "entre patrones y contra los pueblos"; derogación de las reformas constitucionales que someten a los pueblos a la exclusión y la muerte; "no más terror del Plan Colombia (...) que infesta nuestros territorios y los siembra de muerte y desplazamiento"; cumplimiento del Estado a los acuerdos a raíz de la masacre del Nilo en 1991, donde fueron asesinados 20 nasas; y construir la Agenda de los Pueblos, que surja de "compartir y sentir el dolor de otros pueblos y procesos".

La Minga, trabajo colectivo en el mundo andino, comenzó al borde de la carretera Panamericana, donde unos 10 mil indígenas, sobre todo nasas agrupados en el CRIC (Con-

sejo Regional Indígena del Cauca) y en la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca), instalaron un territorio de Paz, Convivencia y Diálogo en el municipio La María Piendamó. Cortaron la ruta y fueron brutalmente atacados por las fuerzas armadas, lo que dejó un saldo de dos muertos y 90 heridos, la mayor parte por bala. La violencia no consiguió desalojarlos, pero concitaron el apoyo de toda la Colombia de abajo.

Fracasada la negociación con las autoridades, la Minga se puso en marcha hacia Cali, donde 12 mil indios escoltados por su guardia indígena, a los que se vienen sumando los corteros y otros trabajadores agrupados en la CUT, llegarán el lunes 27 a la tercera ciudad del país luego de recorrer 100 kilómetros por la rica llanura tapizada de cañaverales. Lo más trascendente es que la Minga de los Pueblos se está convirtiendo en una articulación de los de abajo sin aparatos burocráticos, encuentro abajo y en la lucha, confluencia entre múltiples torrentes que están empezando a formar el enorme cauce de la Otra Colombia. Uno de ellos fue el paro nacional convocado por la CUT para ayer jueves.

El memorial de agravios es impresionante. Sólo los indígenas denuncian que en los seis años de gobierno de Uribe asesinaron a mil 243 indios de las más de 100 etnias existentes en Colombia y 54 mil fueron expulsados de sus territorios. En los últimos 15 días ya son 19 asesinados. "Todos somos corteros, todos somos indígenas", reza un comunicado de ACIN. La larga experiencia del pueblo nasa les dice que "ningún sector actuando solo puede enfrentar la agenda de explotación y sometimiento de quienes desde el régimen la van implementando".

La Minga es el modo en que los de abajo han decidido "concertar la palabra y convertirla en camino". Es apenas el primer paso. Pero el que marca el rumbo y deja huella. ■

[1] www.magma-net.com.ar/privatizado.htm

[2] <http://www.voltairenet.org/article158429.html>

[3] www.rebellion.org/noticia.php?id=33109

[4] http://www.nuestraamerica.info/leer_hlvs/2653

El horizonte zapatista

El 17 de noviembre se cumplieron 25 años de la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Dos décadas y media de una experiencia que ha transformado la política y la sociedad mexicana y que ha inspirado de múltiples formas al archipiélago altermundista que lucha por otro mundo. El zapatismo ha construido una de las experiencias autogestionarias más renovadoras de cuantas se hayan gestado en América Latina: la Comuna de la Lacandona. A pesar del cerco militar y la ofensiva económica en su contra, las comunidades en rebeldía se han dado a sí mismas formas de autogobierno estable, viven conforme a sus normas y se han hecho cargo de su propio desarrollo.

Lejos de desgastarse con el tiempo, el paso de los años consolida y profundiza su laboratorio de futuro alternativo y de otra política. La autonomía es aquí no sólo una propuesta o una reivindicación política, sino un hecho práctico, una experiencia sistematizada; es pensamiento con los pies en la tierra. Esa hazaña de resistencia rebelde es referencia y estímulo para millones de indígenas en todo México. Es una demostración de que la autonomía de facto es posible. Es la evidencia de que hay quienes no se rinden ni se venden.

Durante 15 años, cuatro administraciones federales y seis estatales han destinado multimillonarios recursos para contener y acabar con el zapatismo. No han podido hacerlo. A pesar de que han gastado miles de millones de pesos en obras públicas, proyectos productivos, despensas y dinero en efectivo para comprar voluntades, no han podido apagar la llama de la dignidad indígena. Los alzados no aceptan un solo peso de los gobiernos.

El dinero gubernamental ha ido de la mano del garrote. El acoso policiaco-militar no cesa. El Ejército mexicano mantiene acuartelados en la zona rebelde a miles de hombres. Los patrullajes son constantes. Sin embargo, ni esa presencia ni la de las distintas policías han logrado desarticular la resistencia. Entre las consecuencias inmediatas que el levantamiento zapatista tuvo para el movimiento social se encuentra haber construido una visión de lo que es posible alcanzar en la lucha, mucho más amplia del existente hasta 1994. El margen de acción estatal es menor, y las concesiones que debe hacer a las organizaciones, mayores. Aunque no siempre lo sepan ni lo aprovechen, los movimientos independientes tienen hoy un espacio mucho más amplio para su desarrollo.

Desde 1994, cuando se instaló la Convención Nacional Democrática, los zapatistas han convocado diversas iniciativas para organizar y dar cauce al descontento nacional. En la mayoría de los casos han propuesto que sean otros quienes las encabezen. Hasta *la otra campaña*, ninguna tuvo éxito: naufragaron en medio de las disputas internas por el poder de las distintas personalidades y corrientes de izquierda. La otra campaña espera aún su gran prueba de fuego. Sigue pendiente la difusión de un programa nacional de lucha y la demostración de hasta dónde llegaron a cuajar las redes de solidaridad y acción que se construyeron en el camino.

Los zapatistas mantienen grandes simpatías en el mundo indio, entre jóvenes, campesinos pobres y colonos urbanos. En cambio, el apoyo de que disfrutaron entre importantes capas del mundo intelectual se desvaneció. El levantamiento de 1994 reanimó y estimuló la formación de importantes movimientos sociales reivindicativos y opositores. Durante años el EZLN fue un catalizador de protestas sociales de muy distinto signo fuera de su área de influencia directa. Hoy esa función parece haber llegado a su fin. Los zapatistas parecen haber privilegiado la construcción de sus propias fuerzas. Movimientos políticos y sociales relevantes fuera de su órbita de ascendencia no han merecido de su parte expresiones explícitas de solidaridad.

Los zapatistas han trazado muy claramente una línea de separación entre sus amigos y quienes no lo son, incluidos muy importantes actores de izquierda. Una parte importante de sus antiguos aliados del pasado han dejado de serlo por diversas razones. El comportamiento de los legisladores del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en la aprobación de ley indígena, las reiteradas prácticas represivas del gobierno perredista de Chiapas y la presencia de connotados caciques en sus filas han cerrado las puertas a cualquier colaboración con la clase política que se reclama progresista. Los zapatistas se deslindaron muy claramente de la campaña electoral de Andrés Manuel López Obrador y no fijaron una posición pública sobre el movimiento en defensa del petróleo.

Las difíciles condiciones de su lucha y la disciplina militar con la que actúan los lleva, en ocasiones, a juzgar severamente a muchos de sus amigos y aliados. La enorme complejidad de la lucha social en el país no ha sido siempre registrada en sus decisiones políticas. Como ha sucedido reiteradamente desde 1994, hay quienes ahora aseguran que los rebeldes han dejado de tener impacto en el país. La experiencia muestra que se equivocan. Los rebeldes han regresado al centro de la política con éxito, una y otra vez. Si bien algunas de sus definiciones políticas puedan haber sido equivocadas, cuentan con un capital ético enorme, que les otorga credibilidad y capacidad de convocatoria.

El zapatismo representa una ruptura formidable con los viejos modos de hacer política. A 25 años de fundado, su horizonte seguirá haciéndose sentir. ■



La Fiscalía colombiana revisará las bases de datos de las universidades públicas, "para detectar la presencia de terroristas". La medida causó el asombro de juristas y de la Procuraduría. Los estudiantes ven en el anuncio la continuidad de la represión y el terror propios de la "Seguridad Democrática" del presidente Uribe, hacia un sector que no comulga con sus métodos ni políticas.

La revisión de las bases de datos se hará en las universidades Nacional, Distrital, Pedagógica, el Sena, y la Libre. La orden fue emitida por el fiscal de la unidad especializada contra el terrorismo, Jorge Iván Piedrahita Montoya, "con el propósito de detectar la presencia de terroristas". La Autónoma, que no hace parte de la lista elaborada por la Fiscalía, fue la primera universidad a la que el intendente comisionado de llevar a cabo la indagación hizo llegar el oficio correspondiente. "Es el intento de perseguir y señalar al movimiento estudiantil y a los dirigentes estudiantiles", dijo Andrés Paredes, coordinador de Comunicaciones de la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios, ACEU.

"El estudiantil universitario es uno de los sectores sociales que más confronta la política que aplica el gobierno del presidente Álvaro Uribe en el país. Eso ha generado paros y conflictos, que hacen que se trate de estigmatizar el movimiento estudiantil, y que exista muy mala relación entre el alto gobierno y la universidad pública. La revisión anunciada es un elemento más dentro de la estrategia del gobierno para identificar cuáles son los activistas de las universidades".

¿Porqué la universidad pública? Se preguntan en un comunicado las Juventudes del Polo Democrático Alternativo. Y agregan: "Esta campaña de desprestigio de la universidad pública colombiana no hace parte de ninguna lucha contra los movimientos ilegales armados, ni mucho menos contra el terrorismo; si esto fuera cierto hace

muchos años que las universidades públicas serían "rebaños de ovejas", con la cantidad de represión, desplazamiento y muerte que han tenido que sufrir los movimientos y gremios estudiantiles".

La parodia de Parody

El sector estudiantil fue puesto en la mira del huracán cuando la senadora uribista Gina Parody, hace algunos meses, reveló documentos y videos que muestran a encapuchados en mítines dentro de las sedes universitarias, específicamente, en la Universidad Distrital de Bogotá.

La denuncia llevó al DAS, la central de inteligencia del Estado, a advertir que las FARC se infiltran en los centros docentes y el movimiento estudiantil, para "demostrar su trabajo político y dar a conocer sus ideas en las juventudes".

La senadora Parody se rasgó entonces las vestiduras y afirmó que en sus tiempos de universitaria jamás vio a ningún estudiante defendiendo sus ideas con capuchas. Claro, hay que tener en cuenta que la senadora estudio en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, donde nunca se ven ni se verán capuchas o encapuchados; ni siquiera capuchinos, sólo los jesuitas dueños de la educación en Colombia. Donde la presencia del DAS y de otros organismos de inteligencia es innecesaria. Ella no estudió en la nacional, ni la distrital, ni en la Pedagógica, ni en ninguna universidad pública, donde tantos estudiantes "revoltosos" deben ser tenidos a raya.

Las acusaciones indicaban que, con la aquiescencia de las directivas, se estaban propiciando actos subversivos en los centros de educación superior, sobre todo, en los de carácter público.

Carlos Ossa Escobar, rector de la Universidad Distrital (ex constituyente, ex contralor del país y ex director del Banco de la República), frente a la avalancha de críticas e insinuaciones, indicó que "nos vimos precisados a salir al debate público y a presentar cuatro argumentos: primero, en la universidad hay libertad de expresión y cualquiera tiene el derecho a exponer sus ideas; segundo, el uso de capuchas no es necesariamente motivo de alarma, pues puede

Revisarán las bases de datos de las universidades públicas colombianas

La Uribersidad: la persecución llega a las universidades

JUAN ALBERTO SÁNCHEZ MARÍN*

deberse a razones de seguridad y a precaver persecuciones contra quienes disienten; tercero, fueron expresiones pacíficas de ideas. Y un cuarto argumento, o más bien, un comentario a tener en cuenta, fue llamar la atención sobre lo peligroso de "macartizar" la Universidad Pública".

Opinan sobre el exabrupto

"Es un acto impropio que debe aclararse lo más pronto posible. Es una medida que no tiene lugar", dijo Samuel Moreno, alcalde de Bogotá.

"Esto a lo mejor ni el propio fiscal general debe saberlo. Esa es una orden bastante arbitraria. No se pueden hacer investigaciones indeterminadas porque eso sería el desvío de poder", manifestó Alfonso Gómez Méndez, ex fiscal y precandidato liberal.

"Es un exabrupto de la Fiscalía. Más bien es una cacería de brujas, donde se busca hacer una redada abstracta en las universidades buscando a aquellos que tienen un pensamiento contrario del Gobierno", señaló Parmenio Cuellar, ex ministro de Justicia y ex gobernador de Nariño, quien agregó que "en ese proceso, seguramente, los investigadores ya tienen en mente a quien perseguir o a quienes capturar".

"Lo correcto es que si la Fiscalía sospecha de algunas personas pregunten por cada una de ellas, y no comprometer a estudiantes y docentes", dijo Pedro Herrera, presidente del Sindicato de Profesores Universitarios. "Con este tipo de ordenes se pone bajo sospecha la totalidad de la comunidad estudiantil".

"Este tipo de procedimientos puede ser violatorio de los derechos a la defensa, al buen nombre y al ejercicio pleno de las libertades. La responsabilidad penal es individual y pretende someter a todos por igual a una especie de examen colectivo y estigmatizar a la comunidad universitaria, puede acabar con el principio de inocencia", dijo Clara López Obregón, Secretaria de Gobierno del Distrito.

Andrés Paredes, en su charla con YVKE, señaló que "las universidades son un bastión importante en términos de la construcción de ideas. Creemos en



la batalla de ideas, y en los campos universitarios vivimos eso. Esto nos lleva a no estar de acuerdo y confrontar algunas políticas del gobierno".

"En las últimas investigaciones que hemos hecho desde la ACEU", complementó el dirigente estudiantil, "hemos descubierto que en los últimos 3 años han asesinado 15 dirigentes estudiantiles, muchos han sido desplazados y más de 100 estudiantes están amenazados".

Argentina, para no olvidar el presente colombiano

Las numerosas fichas y los expedientes sobre estudiantes, hallados hace algunos años en la Argentina, han revelado el grado de sistematización, coordinación y organización de la persecución ideológica, que la última dictadura militar montó sobre las universidades públicas y hasta privadas de todo el país. Una universidad alertaba al resto de los alumnos suspendidos, sancionados o expulsados por actividades subversivas. Era un sistema aceitado: la facultad informaba al rectorado, éste al sistema universitario y de allí, al resto.

A 32 años del golpe, se siguen desclasificado documentos y hallando nuevas historias, nombres y conexiones de lo que se ha llamado el "Plan Cóndor Universitario", un circuito de información que daba cuenta del

comportamiento y la militancia de los estudiantes de todas las casas de estudio de la Argentina.

La revisión de los datos y la sistematización de la información universitaria, condujo en el país austral a un grado de control descabellado, hallándose incluso requerimientos de las comisarías exigiendo a las autoridades educativas que remitieran informes sobre los libros que los alumnos sacaban de la biblioteca.

En los cruces de datos, los investigadores han encontrado hasta el momento 20 estudiantes desaparecidos sólo de la Facultad de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Pero se trató de un sistema represivo y criminal que se extendió a todo el país.

Las coincidencias vistas ahora Colombia con los pasos iniciales de ese aciago recorrido dado en Argentina durante los años de la dictadura militar, no son coincidencias. Son acciones típicas y medidas calculadas por parte de aquellos gobiernos que tienen mucho que tapar y mucho que acallar.

La solidaridad necesaria

"Varias investigaciones de las organizaciones estudiantiles colombianas muestran el grado de represión que ha representado el gobierno del presidente Uribe

para el movimiento estudiantil universitario", dijo Andrés Paredes, de la ACEU.

En un país en el que hay que "tragar entero" y "comer callado", el que opina pierde, el que habla queda marcado y el que protesta se muere.

Los estudiantes de las universidades públicas, más que por las "pruebas fehacientes" de la reciente parodia, que si lo fueran de hecho originarían investigaciones judiciales concretas y no estas ráfagas de metralla preventivas y amedrentadoras, han sido en Colombia un sector difícil para el gobierno del presidente Uribe.

"Por eso es muy importante la denuncia de los hechos de violación de los derechos humanos de la población estudiantil, y que se pueda despertar la solidaridad con respecto a nuestro movimiento", concluye el dirigente estudiantil.

Una piedra en el zapato tan molesta como los indígenas, los sindicatos, los trabajadores, los desempleados. Y como todo el resto del país que no hace parte del 80% o 90% de los 2000 o 5000 encuestados entre aquel segmento de ciudadanos (porque son de ciudad), que a lo sumo alcanza el 10% de la población total del país, por lo general, beneficiarios de Uribe o beneficiados con él, que creen que su presidente hace las cosas entre bien y muy bien. ■

Desde las perspectivas conservadora, liberal y marxista

Medios de comunicación y política de masas

El papel de los medios de comunicación (MM) y su influencia en las masas y el comportamiento de clase, ha sido una preocupación central entre escritores críticos, sobre todo, a lo largo del siglo XX. Los debates y estudios sobre los MM se han hecho atendiendo a las diferentes tendencias políticas, a la propiedad y a la vinculación con los grandes capitales, a las relaciones y lazos al Estado, a la objetividad relativa y la diversidad, a la promoción de guerras e intereses corporativos entre otras cuestiones principales que afectan las relaciones de poder, riqueza e Imperio. Es por ello de máximo interés de los escritores conocer el impacto de los MM, la influencia que tienen en las masas, en sus opiniones y comportamientos.

Numerosos ensayos, monografías y estudios empíricos han sido publicados para definir el grado de influencia de los MM, el plazo de tiempo en el cual estos conservan el control, 'la profundidad' de la lealtad a los MM de las opiniones inculcadas, 'y el lugar' en el cual los mensajes de MM tienen la mayor influencia en la inducción de la opinión de masas conforme a los intereses de clase de los dirigentes. Entender el papel y el poder de los MM en la sociedad contemporánea capitalista requiere que nosotros organicemos el debate según tres concepciones - la conservadora, la liberal y la marxista -. Trabajo necesario antes de proceder a un análisis crítico, que dé lugar a presentar ideas alternativas que se opongan a las redes de comunicaciones controladas por la élite.

El conservador, el liberal y el marxista

Sobre el papel aparecen tres paradigmas que explican el poder y la relación de los medios de comunicación con la opinión y la acción: el conservador, el liberal y el marxista.

El conservador, o el paradigma 'pluralist', propagado en gran parte por científicos estadounidenses y europeos afirma que incluso si la propiedad de los medios de comunicación es concentrada y su mensaje parcial a favor del status quo, los medios de comunicación



ALBERT BLOCH, GULLS

son simplemente un 'recurso', contestado por otros 'recursos' como 'un gran número' de votantes de capas populares.

Se parte de la base del acceso desigual a los medios de comunicación entre el trabajo y el capital, regímenes a favor de la guerra y de la oposición pacifista, porque ellos argumentan que la oposición realmente tiene algunas tribunas, incluso numerosos escritores y publicistas: El control de los medios de comunicación es 'desigual, pero dispersado'. Además, ellos argumentan, que con el crecimiento de Internet, hay múltiples fuentes de información, y el monopolio de medios de comunicación con seguridad que ha sido diluido. En efecto, hablan de que 'el sistema de comunicación' ha sido democratizado. Los ideólogos conservadores más astutos citan estudios empíricos, que muestran que las opiniones de la mayor parte de individuos son formadas por su familia, amigos y vecinos - relaciones directas, cara a cara-, mucho más que por 'los medios de comunicación impersonales'.

En el resumen, el conservador argumenta que no hay una elite de poder que controla los medios de comunicación, y de existir, es contrapesado por medios de comunicación alternativos, de opinión local y por la propia tolerancia a las opiniones diversas de los medios de comunicación masivos..

El paradigma liberal

El paradigma liberal describe los MM como el instrumento clave de

dominación de la clase dirigente en una democracia liberal. El comienzo es el momento histórico donde empieza la concentración de la propiedad en manos de un pequeño número de corporaciones, entrelazando el negocio y el Estado. Los MM son vistos como un componente esencial en 'el sistema de control' que perpetúa la clase dirigente y el edificio del Imperio, control que hace posible el adoctrinamiento y la opinión de las masas.

La mayoría es convertida en una masa maleable, inducida a la conformidad con los intereses y la política de la clase dirigente, así previenen el cambio y perpetúan el dominio de la élite corporativa. Para los liberales el control descendente por los medios de comunicación explica 'la paradoja' de un Imperio sumamente desigual, conducido por militares en el contexto de un sistema político liberal y democrático. El papel principal de los académicos debe ser convencer a otros académicos en desenmascarar los medios de comunicación, exponer sus inventos, engaños e hipocresía, y acentuar 'las contradicciones' entre 'nuestros' valores democráticos y la mentira del poderoso.

La crítica marxista

El acercamiento marxista a los medios de comunicación comienza necesariamente con una crítica de las perspectivas conservadoras y liberales. Contra la crítica conservadora, esto indica que 'el poder' no es un recurso incorpóreo, sino una relación en la cual los propietarios de riqueza y poder pueden multi-

plicar y acumular el activo político y económico. La presunción que 'cada uno' o todos los grupos pueden tener alguna influencia, pasa por alto el hecho de que la propiedad del medio de comunicación es sólo posible para grupos poderosos económicos, que manejan el poder sobre bancos, inversiones, fondos fiduciarios, y estos, a su vez, influyen en líderes políticos y partidos que controlan la legislación, la selección de candidatos y gastos de gobierno y órdenes del día: esto mina las razones y la validez del paradigma pluralist o conservador. El paradigma liberal de 'el determinismo de los medios de comunicación' parece tener más credibilidad cuando hace su diagnóstico sobre la estructura de poder y dice que la propiedad de los MM corresponde a una realidad concreta, y que algunos hacen su papel al propagandear las mentiras del Estado sobre la guerra y la economía. Sin embargo, cuando damos vuelta a la imagen de los liberales y el control de los MM sobre la opinión de las masas y sus actitudes, las aseveraciones de omnipotente, vemos a los medios de comunicación que manipulan al público, estas suposiciones liberales son cuestionables.

Históricamente, el control de oligopolio de monopolio de los medios de comunicación ha fracasado en la formación de actitudes de masas y acción en un número importante de contextos políticos. Esto es real incluso en los Estados Unidos.

Por ejemplo, a pesar del apoyo unánime de los MM a la privatización del Programa Federal de la Seguridad Social, el enorme y urgente apoyo a Wall Street, la continuación de la ocupación militar de Irak y la escalada militar en Afganistán y la privatización del sistema de beneficencia, la gran mayoría del pueblo de los EE.UU. tuvo una fuerte oposición a la línea de los MM. A pesar del hecho de que los líderes y las mayorías de los dirigentes de ambos partidos políticos no reflejan la opinión de masas, una mayoría de americanos ha apoyado, con mucha coherencia, un cuidado de salud pública nacional, universal, la retirada de tropas estadounidenses y con vehemencia se han opuesto al apoyo del Congreso a Wall Street y las grandes financieras.

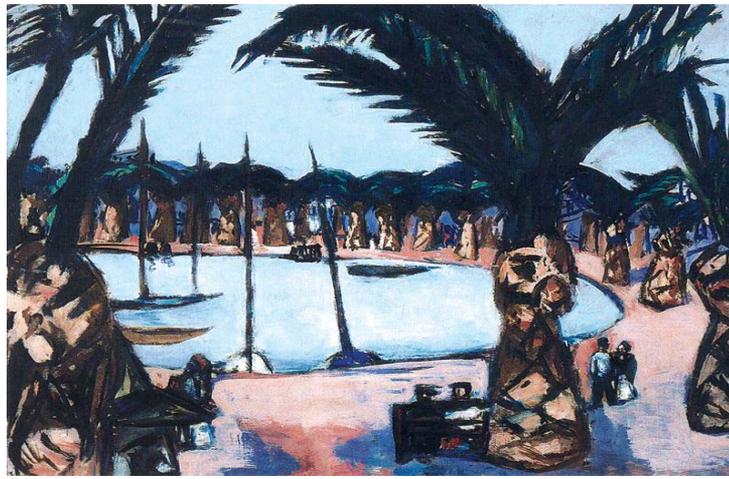
Un análisis revela que los MM

*PROFESOR EMÉRITO DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE BINGHAMTON. INTELLECTUAL EMBLEMÁTICO DE LA IZQUIERDA ESTADOUNIDENSE

son influyentes en la formación de la opinión de masas al igual que la clase dirigente, pero declara su oposición a la política exterior de EE.UU, en particular la política de guerra, a los preparativos de la guerra, a la agresión o la postura militarista antes de que los gastos económicos y humanos sean traídos a casa a ciudadanos estadounidenses en sus vidas diarias. Los MM son relativamente ineficaces cuando apoyan medidas domésticas, que afectan muy desfavorablemente la socioeconómica diaria de la masa de americanos. Los MM funcionan más eficazmente cuando ellos dominan el flujo y el acceso de información, como en la política exterior, donde ellos pueden fabricar, deformar y fabricar emocionalmente cobrar lo que es oído y visto por el público.

Pero cuando los MM realizan su clásica propaganda de la clase dirigente con severidad, ésta puede ser debilitada por la experiencia empírica de la vida cotidiana de los americanos con relación a la su salud, las pensiones, los salarios y el empleo. Los marxistas argumentarían que las condiciones particulares económicas crean una conciencia de clase, que contrapesa el poder del mm. La debilidad del punto de vista liberal del predominio de los medios de comunicación se encuentra en su fracaso al tomar en cuenta el impacto de los contextos de clase, las coacciones de la crisis económicas, los gastos de guerra, el impacto de movilidad social hacia abajo y la importancia de la seguridad social básica en la medición o la descripción de las operaciones de los medios de comunicación. La teoría más liberal de los medios de comunicación está basada en una opinión selectiva de contextos, cuestiones y tiempo, y coloca a la espalda su teoría.

Por ejemplo, los medios de comunicación y la conformidad de las masas pueden valer con el período de una economía que crece, que hay una movilidad social hacia arriba, situaciones relativas de paz o de menos gastos militares, en particular con respeto a cuestiones de política exterior. A largo plazo, los MM que apoyan el capitalismo 'o el libre mercado' dominan la opinión de masas hasta el derrumbamiento de capitalismo. Pero con las crisis y la interrupción del sistema financiero, y sobre todo la pérdida de las pensiones de millones de personas, aún algunos propagandistas en los MM comprenden que la posición es indefendible. La opinión liberal de omnipotencia de los MM y de predominio de la opinión de masas falla profundamente al querer explicar los cambios políticos económicos como el resultado del



MAX BECKMANN, HARBOR BY BANDOL (GRAY) AND PALMS

desvío de la opinión de las masas de la propaganda de los MM.

La perspectiva marxista

La perspectiva marxista relativiza la influencia que los MM puedan ejercer y su poder sobre las masas y clases aliadas, cuando éstas dependen exclusivamente de los MM para la información y para definir sus intereses políticos y la acción social. Los marxistas argumentan que los MM ejercen la máxima influencia donde hay poca o ninguna organización de clase o lucha de clases (como en EE.UU). Al contrario, donde hay o había organización de clase, como en Venezuela o Bolivia, Chile en los años setenta, y Centroamérica en los años ochenta, los medios de comunicación tienen un impacto mucho más débil sobre la opinión pública de masas. Los marxistas argumentan que donde hay una historia y una cultura de clase obrera, campesina, india u otros movimientos de base clasista y la solidaridad de clase, la propaganda promovida por los MM tiene sólo un efecto débil. Las masas tienen un marco preexistente, la red de comunicación y líderes de opinión locales, que eliminan o filtran los mensajes/propaganda que violan la solidaridad social/clase/étnica/nacional.

Por ejemplo, en Chile durante la Presidencia de Salvador Allende (1970-73), la mayoría enorme de la prensa y medios de comunicación de masas, estuvo violentamente opuesta al presidente—aún socialista democrático—. Allende ganó la elección, la izquierda vio aumentado sus votos en las elecciones parlamentarias y en las municipales, basado en el aplastante apoyo de los trabajadores, campesinos pobres, Indios y residentes en barrios de chabolas en paro. Más recientemente en Venezuela, la mayoría enorme de los MM se ha opuesto al Presidente Chávez (1998-2008), pero en cada elección del Congreso y municipales, él ha ganado con victorias electorales masivas.

En ambos casos, programas

socioeconómicos (aumentos enormes en la salud y la educación, programas que contemplan la distribución de la tierra, la movilidad ascendente, programas de ingreso progresivos, nacionalización de recursos básicos), la clase obrera organizó el apoyo y las movilizaciones de masas. En una palabra la conciencia de clase minó la eficacia de los medios de comunicación. En todas partes de América Latina durante la primera década del nuevo milenio, movimientos poderosos populares crecieron en militantes y organización a pesar de la demonización intensa desde todos los MM. Importantes. En Brasil, los Trabajadores del Movimiento Sin Tierra ampliaron sus militantes y apoyos a ocupaciones de tierra a pesar de la criminalización de su actividad por los MM. Lo mismo vale para los mineros, trabajadores, campesinos y movimientos indios en Bolivia - donde los MM apoyados por los neo-liberales abogan por el derrocamiento del presidente. Levantamientos similares de masas que derrocan a presidentes apoyados por MM ocurrieron en Argentina (2001) y Ecuador (2000 y 2005). Estos casos ilustran el contingente y condiciones circunstanciales, que influyen en el predominio de los MM en la opinión de las masas. Hay varias condiciones comunes en todos estos casos:

1. La historia y la cultura de la comunidad y de la familia puede crear un filtro de bloqueo sobre la propaganda de los MM, sobre todo en cuestiones socioeconómicas que afectan el lugar de trabajo, la vecindad y el nivel de vida

2. La lucha de clases crea obligaciones de clase horizontales, sobre todo en respuesta al Estado y la represión de la clase dirigente, rehusando el nivel de vida, la concentración de riqueza y desahucios de masas y desplazamiento. La lucha de clases crea respuestas positivas a mensajes que refuerzan la lucha y un rechazo negativo a mensajes de medios de comunicación públicamente identificados que se posicio-

nan al lado de la clase dirigente.

3. Las organizaciones de clase proporcionan un marco alternativo para entender acontecimientos, y para definir intereses de masas en los términos de clase que resuenan con su experiencia diaria y proporcionan la información y la interpretación que contestan a los MM. Cuanto más alto es el grado de organización de clase y solidaridad de clase más débil será el impacto de los MM en la opinión de masas. Lo opuesto es también verdadero. Mientras que en EE.UU, sindicatos son controlados por funcionarios que ganan más de 300,000 dólares en un año, acentuando la colaboración con los jefes (y que públicamente rechazan la política de lucha de clases) y son incapaces de organizar el 93 % de la mano de obra privada, los MM lo tienen más fácil para influir en la opinión de las masas.

4. Cuanto más fuertes sean las redes de clase alternativas y la formación de opinión, más débil será la influencia de los MM. Donde haya movimientos sociales que se desarrollan en un marco local, con líderes de opinión y comunidad, con activistas arraigados, es menos probable que las masas tomarán las ideas sobre los acontecimientos desde los MM, éstos aparecerán como algo formal y distante. En muchos casos las masas con criterio selectivo se sentarán ante los MM para el ocio (deportes, telenovelas, comedias) rechazando sus noticieros y editoriales.

Varias generaciones de familias que viven en las proximidades, localizadas en vecindades homogéneas, con historias fuertes en la construcción de clase, de comunidades que generan solidaridad de clase y que generan mensajes sociales que entran en conflicto con los mensajes de la clase dirigentes que promueven ' la iniciativa privada ' y ' el microcapitalismo acertado ' o la criminalización de la acción colectiva.

En suma, tanto el punto de vista liberal como el conservador de los MM fallan en explicar el contexto de clase en la receptividad de los medios de comunicación y poder; el pluralists o conservador minimiza su capacidad para dominar la organización de las clase bajas; los liberales exageran el poder de los MM por no hacer caso del poder que puede alcanzar la organización de base de clase, la lucha de clases, la cultura, la historia y las tradiciones de familia y solidaridad, que unen a individuos para su clase y mina la receptividad al mensaje de clase dirigente a través de los MM. ■

En Haití, la liberación es posible

El deterioro de las condiciones de existencia de la inmensa mayoría de la población de Haití ha alcanzado niveles tan alarmantes que el país se encuentra –según varios estudiosos– al borde de un colapso de todas sus estructuras. El hambre, la desocupación, el miedo, la desesperanza, el incremento de los padecimientos de diversa naturaleza, son datos objetivos de una realidad imposible de esconder. Es un desastre generalizado donde la existencia misma del pueblo se encuentra amenazada. Y, como dicha realidad no puede ser fruto del azar, como tampoco de maleficios o sólo por el paso de 4 huracanes en un mes, sino el resultado de un proceso histórico, resulta, entonces, imprescindible tratar de realizar un esfuerzo por remontar sin tergiversaciones y engaños el curso de la historia moderna de Haití para poder aprehender correctamente lo que allí sucedió y está sucediendo.

Es la única manera para dejar de lado las construcciones misticadoras que los explotadores pretenden erigir a la categoría de argumentos de análisis supuestamente científicos para “explicar” la crisis haitiana y, al mismo tiempo, justificar la imposición de la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah). Es la única manera, también, para poder entender que la Liberación de Haití es posible.

Agotamiento del sistema de dominación

Fue en plena descomposición del sistema de dominación neocolonial bajo el control hegemónico del imperialismo norteamericano, que la movilización popular pudo poner fin el 7 de febrero de 1986 al régimen dictatorial y sanguinario de la familia Duvalier. Dicha movilización, empezada varios años antes, profundizó la crisis económica, política y social de la sociedad haitiana, transformada desde la primera ocupación militar norteamericana del país (1915-1934) en la nación más dependiente de nuestra región.. Esa exacerbación de nuestra dependencia constituye, sin duda alguna, la base explicativa de la profunda y dolorosa crisis ininterrumpida de la formación social haitiana con sus datos económicos y sociales cada vez más escalofriantes a través de los años demostrando la existencia de un verdadero desastre.

*COORDINADOR DEL COMITÉ DEMOGRÁFICO HAITIANO EN ARGENTINA



A todas luces, el 7 de febrero de 1986, estallaron todas las contradicciones inherentes al sistema neocolonial impuesto desde los primeros años del siglo XX. Pero si bien aquella fecha histórica representaba un triunfo popular y una seria amenaza para la hegemonía de los EE.UU., al instalarse una situación revolucionaria cuyo desenlace hacía presagiar un cambio revolucionario de la sociedad en todos sus aspectos, no cabe la menor duda de que también conllevaba serios límites debido, fundamentalmente, a la inexistencia o, mejor dicho, a la incapacidad del factor subjetivo para conducir dicho proceso revolucionario a la victoria.

De hecho, la irrupción de las masas empobrecidas sobre el escenario político luchando directamente por su libertad, por su liberación nacional y social y por la construcción de una sociedad justa, libre, soberana y solidaria, planteaba como objetivo primordial y paso previo: la destrucción del sistema de dependencia vigente desde 1915. Ciertamente, su rebelión, materializada a través de diferentes estallidos sociales en contra de los regímenes militares que pretendían instalar un duvalierismo sin Duvalier luego de febrero de 1986, desestabilizaba el orden político, económico y social, configurando no sólo un agotamiento sino también un profundo quiebre del sistema de dominación neocolonial.

Fue, entonces, ante tal trascendental desafío histórico que la mayoría del campo popular optó en diciembre de 1990 por impulsar la táctica electoral a través de la figura de Jean-Bertrand Aristide, un sacerdote adepto, en aquella época, a la

Teología de la Liberación y con un discurso antiimperialista norteamericano. Se impuso la idea de que la democracia, sin la destrucción de los aparatos de opresión y explotación de los obreros y campesinos pobres –una democracia nunca definida en función de su contenido de clase– al reemplazar a la dictadura con un presidente amado por el pueblo y respaldado por el Movimiento Lavalas, nos iba a conducir a la victoria y a la recuperación de nuestra independencia. Hasta se hacía creer que la democracia iba a solucionar todos nuestros problemas: de hambre, de desocupación, de mortalidad infantil, de analfabetismo, etc. Fue la consagración del populismo como supuesta vanguardia de una transformación de nuestra sociedad, que, sin embargo, en los hechos sirvió para aportar sólo algunos cambios cosméticos o parches, y para facilitar la restauración del sistema de dominación en descomposición desde la caída de la dictadura en 1986.

A la luz de lo que aconteció después, -sobre todo desde el golpe de Estado sanguinario de septiembre de 1991 dirigido por el genocida general Raoul Cédras en contra de Aristide sólo 7 meses luego de su asunción- quedó claro que no se supo medir correctamente la ferocidad de la reacción de las clases dominantes haitianas domesticadas y al servicio del imperialismo, como tampoco la respuesta del propio imperialismo norteamericano.

Dicho golpe fue preparado bajo la dirección de la CIA y con la complicidad del gobierno de George Bush padre. Esa táctica ha sido, entonces, una errónea decisión política del campo popular, cuyas nefastas consecuencias siguen toda-

vía vigentes y aumentan de manera indescriptible el dolor y los padecimientos de millones de nuestros compatriotas.

Claudicación, traición de las masas y de su discurso

Cuando en septiembre de 1991, el populismo fue desplazado de la conducción del Estado, inmediatamente se propuso recuperar dicho espacio de poder relativo.. Y fue a partir de allí que iban a estallar varias contradicciones en el seno del propio Movimiento Lavalas, provocando luchas internas, divisiones y creación de nuevas organizaciones políticas reclamándose de Lavalas, debilitando aún más su capacidad de reacción ante los embates de los sectores más retrógrados y sobre todo ante el imperialismo norteamericano.

Dicha situación condujo a la claudicación total, a la traición de las masas y del propio discurso que acompañó su ascenso a la gestión del Estado. La prueba más evidente ha sido la aceptación por Aristide y de sus colaboradores de la ocupación del país por tropas militares norteamericanas en septiembre de 1994 con el objetivo de retomar como presidente -20.000 militares norteamericanos desembarcaron en Haití en septiembre de 1994-. Luego los militares norteamericanos fueron reemplazados por tropas de las Naciones Unidas que quedaron en el país hasta el año 1999.

Durante esos años, Aristide aprovechó su regreso para disolver en 1995 el Ejército que estuvo siempre en contra de los intereses populares, realizando golpes de Estado y al servicio del imperialismo. Pero no creó otra estructura con una ideología clara, una posición de clase y antiimperialista. Se trató de una época donde surgieron varios grupos armados aliados al gobierno de Aristide y otros netamente opositores. Situación rápidamente calificada de anarquía generalizada por aquellos que buscaban la desestabilización del gobierno de Aristide. Años más tarde, durante el segundo mandato de Aristide, aprovecharon los múltiples errores de su gobierno, sus incoherencias ideológicas y políticas y, sobre todo, los conflictos desatados fundamentalmente entre los estudiantes y el gobierno para lograr sus objetivos, llegando al derrocamiento de Aristide en febrero de 2004 con la complicidad, una vez más, de los

dirigentes norteamericanos.

Pero esa línea política de claudicación y traición, se nota también en el plano económico. En efecto, todos los proyectos suscriptos por Aristide desde su retorno en 1994 y por su reemplazante – René García Préval- (1996-2000), confirman esa práctica política nefasta.

En la actualidad, el Documento guía del actual gobierno de Préval es el famoso Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (DSN-GRP). Una verdadera actualización de los planes neoliberales que se aplican en Haití desde los años '80.. El propio presidente Préval reconoció que los estallidos sociales y populares de abril último pasado fueron las consecuencias directas de la aplicación de esos planes.

Conclusión

Por todo ello, cuando el presidente René García Préval sigue defendiendo la presencia de la Minustah y no se opone al DSNGRP, no hay duda de que su gobierno no puede ser identificado como popular y, menos aún, de antimperialista. Su política de “amistad” con Cuba y Venezuela, no apunta a un intento por aplicar medidas similares a las adoptadas por los gobiernos de dichos países. Préval nunca planteó nacionalizar empresas -como lo hace el gobierno Bolivariano dirigido por el presidente Hugo Chávez-. Al contrario, busca por todos los medios privatizar lo poco que nos queda bajo control del Estado.

Se trata simplemente de otro engaño de Préval, donde se pretende combatir la pobreza con caridad, ya que los países “donantes”, esas grandes potencias como EE.UU, Francia y Canadá, que habían decidido la ocupación de Haití en 2004, no entregaron a su gobierno la millonaria ayuda prometida por sus delegados en todos los Foros organizados por ellos para examinar la espantosa crisis económica de Haití y sus posibles vías de solución. Así, Préval no establece verdadera diferencia entre la ayuda solidaria y respetuosa que nos brindan Cuba y Venezuela, sino que ésta le sirve de elemento de chantaje para obtener algo más de las migajas que suelen entregar EE.UU., Francia y Canadá.

Por otra parte, pensar que la Minustah se encuentra en Haití persiguiendo los nobles objetivos de “restaurar la paz”, “restablecer la estabilidad política” para “favorecer el desarrollo económico”, es una ceguera política o una actitud de perversión. Sobran pruebas que demuestran fehacientemente no sólo



la ilegitimidad de esa intervención militar, sino también su rol al servicio de intereses ajenos a los del pueblo. Y, como cualquier intervención decidida por el imperialismo, se trata de una violación a la soberanía, a la autodeterminación del pueblo haitiano. No podemos olvidar que soldados de la Minustah con el pretexto de aniquilar a bandidos, ya masacraron a centenares de habitantes de varias barriadas populares. Varios de ellos cometieron abusos tales como violaciones de mujeres y niñas de nuestro país, sin que el actual gobierno haya pedido juicio y castigo a los culpables.

Digan lo que digan, no puede haber verdadera democracia cuando se exige genuflexión por parte del pueblo mediante un tutelaje de la ONU. Todos aquellos haitianos que defienden o justifican esa operación imperialista, son cómplices, y han abandonado el camino de la Dignidad trazada por Dessalines y demás héroes de nuestra Independencia. Esa Dignidad que nos dejaron esos Esclavos que supieron romper las cadenas de la Esclavitud al vencer sobre el campo de batalla al ejército colonial de Napoleón Bonaparte.

Y, cuando leemos la Resolución 1840 adoptada por unanimidad por el Consejo de Seguridad de la ONU prorrogando el 14 de octubre último pasado por un año el mandato de la Minustah, sobre todo cuando expresa: “la situación de Haití sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales en la región a pesar de los progresos alcanzados hasta estos días”, hay un sentimiento de bronca que nos invade.

Una vez más, ante una situación tan dramática, de confusión, de traiciones, de engaños, de hambruna por doquier, de sometimiento, etc., sentimos la necesidad de la urgente formación de un Frente de Liberación para echar a la Minustah y recuperar nuestra Dignidad. Así, y sólo así, la Liberación de Haití será posible. ■

H.B.

© alia2

Crisis de humanidad

La crisis económico-financiera, previsible e inevitable, remite a una crisis más profunda. Se trata de una crisis de humanidad. Faltaron rasgos de humanidad mínimos en el proyecto neoliberal y en la economía de mercado sin los cuales ninguna institución a mediano y largo plazo se mantiene en pie: la confianza y la verdad. La economía presupone la confianza de que los impulsos electrónicos que mueven los papeles y los contratos tengan lastre y no sean mera materia virtual, por lo tanto ficticia. Presupone además la verdad de que los procedimientos se hagan según reglas observadas por todos. Ocurre que en el neoliberalismo y en los mercados, especialmente a partir de la era Thatcher y Reagan, predominó la financiarización de los capitales. El capital financiero-especulativo es del orden de 167 billones de dólares, mientras que el capital real empleado en los procesos productivos gira en torno a los 48 billones de dólares anuales. Aquél deliraba especulando en las bolsas, dinero haciendo dinero, sin control, apenas regido por la voracidad del mercado. Por su naturaleza, la especulación comporta siempre alto riesgo y viene sometida a desvíos sistémicos: a la ganancia de ganar más y más por todos los medios posibles.

Los gigantes de Wall Street eran tan poderosos que impedían cualquier control, siguiendo solamente sus propias regulaciones. Contaban con informaciones anticipadas (Insider Information), las manipulaban, divulgaban rumores en los mercados, nos inducían a falsas apuestas y de ahí sacaban grandes lucros. Basta leer el libro del megaespeculador George Soros, La crisis del capitalismo, para constatarlo, pues cuenta en detalle estas maniobras que destruyen la confianza y la verdad. Ambas eran sacrificadas sistemáticamente en función del beneficio de los especuladores. Tal sistema tenía que derrumbarse un día, por ser falso y perverso, lo que de hecho ocurrió.

La estrategia inicial estadounidense era injertar mucho dinero en los “ganadores” para que la lógica continuase funcionando sin pagar nada por sus errores. Hubiera sido prolongar la agonía. Los europeos, recordando los vestigios que han quedado del humanismo de las Luces, han tenido más sabiduría. Denunciaron la falsedad, pusieron en el campo al Estado como instancia salvadora y reguladora, y en general como actor económico directo en la construcción, en la infraestructura y en los campos sensibles de la economía. Ahora no se trata de reflotar el neoliberalismo sino de inaugurar otra arquitectura económica sobre bases no ficticias. Esto quiere decir que la economía debe ser un capítulo de la política (la tesis clásica de Marx), no al servicio de la especulación sino de la producción y de la adecuada acumulación. Y la política deberá regirse por criterios éticos de transparencia, de equidad, de justa medida, de control democrático y dando especial cuidado a las condiciones ecológicas que permiten la continuidad del proyecto planetario humano.

¿Por qué la crisis actual es una crisis de humanidad? Porque subyace en ella un concepto empobrecido de ser humano que sólo considera una parte de él, su parte de ego. El ser humano está habitado por dos fuerzas cósmicas: una de autoafirmación, sin la cual desaparece. En ella predomina el ego y la competición. La segunda es de integración en un todo mayor, sin el cual también desaparece. En ella prevalece el nosotros y la cooperación. La vida sólo se desarrolla saludablemente en la medida en que se equilibra el ego con el nosotros, la competición con la cooperación. Dando rienda suelta a la competición del ego, anulando la cooperación, nacen las distorsiones que presenciamos y que han llevado a la crisis actual. Por el contrario, dando espacio sólo al nosotros sin el ego se generó el socialismo despersonalizante, y la ruina que provocó. Errores de esta gravedad, en las condiciones actuales de interdependencia de todos con todos, nos pueden liquidar. Como nunca antes tenemos que orientarnos por un concepto adecuado e integrador del ser humano, por un lado individual-personal, con derechos, y por otro social-comunitario, con límites y deberes. De no ser así, nos empantanaremos siempre en crisis, que serán menos económico-financieras y más crisis de humanidad. ■



El primer ministro Jehude Simon y la agenda indígena

En el año 2000 un video hizo que el régimen de Fujimori cayera. Miles de peruanos salimos a las calles y ese gobierno fue derrotado. Creímos que la corrupción había acabado y que emergía un nuevo país. A ocho años de estos sucesos, unos audios sacuden nuevamente al país, dejando saber sobre actos de corrupción en las altas esferas del poder respecto a la manera en que se obtienen las concesiones petroleras. Cada día surgen nuevos hechos y aparecen nuevos implicados. Nuestras vidas convulsionan ante la putrefacción

Un hecho me ha sorprendido. Uno de los petromails encontrados revela que se habrían estado negociando con tierras pertenecientes a una Reserva Territorial donde viven los pueblos indígenas en aislamiento voluntario. Sin embargo, este hecho ha pasado desapercibido. Nadie ha hablado de ello. ¿Es que la impunidad ha ganado, un lobbista aprista ha fugado con indulgencia palaciega y los otros dos corruptos ancianas gozan de una cárcel dorada en el calor del sus hogares. De allí que, el país espere que el nuevo Premier, Jehude Simon ponga mano dura a los actos de corrupción y que el tema indígena sea parte sustancial de su agenda.

El Premier Jehude Simon

Frente al escándalo de Perupetro, el gobierno de García entró raudamente en una dramática crisis de gobernabilidad. Del Castillo intentó salvarse pero no lo logró. Rápidamente, García Pérez sorprende al país al nombrar a Jehude Simon como nuevo Primer Ministro.

El 14 de octubre, juramentó el nuevo Premier, un hombre de aspecto honesto y con antecedentes de haber abrazado los ideales socialistas. Este hombre, aspira a ser candidato en las elecciones del 2011.

Su designación ha generado todo tipo de especulaciones, algunos lo ven con simpatía esperando una señales reales de cambio, otros como un oportunista que ha hipotecado su política de "izquierda" sirviéndose del modelo neoliberal. Pero todos están de acuerdo de que García le ha entregado al nuevo Premier la enorme responsabilidad de solucionar las demandas postergadas de amplios sectores de la



población peruana, como el caso de la Amazonia, en particular, arreglar los problemas de las poblaciones nativas afectadas dramáticamente con los decretos legislativos del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, y lidiar a fondo contra la corrupción revelada en la concesión de los lotes petroleros a empresas extranjeras.

El Premier se ha dirigido a los partidos políticos, a los gremios sindicales y las organizaciones de la sociedad civil para pedir una tregua de 90 días.

Simon, sabe en el caso de las poblaciones indígenas debe hacer todo lo que está a su alcance a fin de revisar o derogar el controvertido paquete de normas que atentan contra la integridad de la Amazonia. Se percata de que tiene que parar los intentos privatizadores de las tierras, el agua, los bosques, hidrocarburos, etc. Si esto no da, la ola de conflictos sociales habrá de encrespase y la administración del nuevo Premier colapsará.

Los contratos infames

Los petroaudios difundidos el 5 de octubre nos dejaron perplejos al escuchar conversaciones de altos funcionarios de Estado en el turbio negociado sobre la adjudicación de los lotes petroleros a la empresa noruega Discover Petroleum.

Hoy día, nos explicamos, cuál era la razón de la rápida aprobación de los decretos legislativos, también nos revela la forma en que el grupo de poder corrupto otorgaba el lote de la selva peruana. Hoy, entendemos la propuesta de Alan García cuando

lanzó su oferta de poner en valor los recursos naturales de la Amazonia que no eran utilizados, para superar lo que él bautizó como la filosofía del "perro del hortelano", argumento que le valió para exponer la tesis de que hay sectores sociales que frente a los recursos naturales existentes, asumen una actitud conforme al "perro del hortelano", que no comen ni dejan comer, planteando la alternativa de vender las tierras de las comunidades nativas para que las empresas extraigan los recursos naturales.

En ese momento, muchos fuimos los peruanos que nos opusimos a esta política errática del gobierno de imponer la aprobación de la "ley de la selva" con el propósito expreso de subastar la Amazonia. Hoy vemos que lo que ha ocurrido con la empresa noruega Discover Petroleum, pone en alerta a todo el país y en particular a las poblaciones indígenas sobre la forma en que han sido adjudicados los cinco lotes (Z-50-, Z-55, Z-54, Z-51, Z-52 y Z-53) ubicados en el zócalo continental al frente de Pisco y Lima y el Lote 157 ubicado en la Cuenca de Madre de Dios.

Lo que desconocíamos es que el grupo de poder putrefacto había estado ofertando lotes en una Reserva Territorial del Estado donde habitan Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV). Veamos.

Negocio turbio con tierras indígenas

En el CPU de la computadora de León Alegría se ha encontrado in-

formación de que los funcionarios del ministerio de Energía y Minas, Petroperú y Perúpetro estaban negociando las tierras de la Reserva Kugapakori, Nahua, Nantis, ubicada en Cuzco y Ucayali, donde habitan los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario. Esta reserva abarca 456 mil hectáreas y fue declarada por el Decreto Supremo 028-2003 del Ministerio de Agricultura, a favor de los grupos étnicos a fin dotarlos de mayor protección legal a éstos pueblos.

Hoy comprendemos la campaña que hiciera el presidente García respecto a los pueblos en aislamiento, al señalar en el artículo "El síndrome del perro del hortelano" que estos pueblos no existían y que eran artificiales, concluía que estas tierras debían ser vendidas a favor de los intereses de las corporaciones transnacionales.

En este contexto, sorprende mucho que el Ministro del Medio Ambiente hasta ahora no ha dicho una sola palabra respecto a la afrenta cometida por un puñado de corrompidos con los territorios de la Reserva Indígena. El Ministro que señaló en forma permanente, de que el gobierno nunca afectaría las tierras amazónicas. El actual Ministro es quien debiera defender nuestro patrimonio, porque entonces para que se es Ministro.

Los aliados

La sociedad amazónica ha encontrado aliados en el Congreso de la República. Se han tejido lazos de comunicación entre un grupo de Congresistas y dirigentes de AIDSESP y de los Frentes de Defensa de la Amazonia, a partir de que la Comisión de los Pueblos Andinos, Amazónicos, Afroperuanos, Ambiente y Ecología, defendiera con sus votos la derogatoria de los decretos legislativos 1015 y 1073. En esta instancia, como todos recordamos se obtuvo la revocatoria cuando los pueblos indígenas se encontraban en plena paralización en Bagua y Utcubamba (Amazonas), Datem del Marañón (Loreto) y en el distrito de Echarate, La Convención (Cusco).

Los dirigentes indígenas, hace pocos días asistieron al Congreso de la República con el propósito de conocer la verdad respecto al manejo de las adjudicaciones de tierras. AIDSESP fue invitada a la

*SOCIOLOGA, ESTUDIOSA DE LOS PUEBLOS INDIGENAS Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Comisión del Congreso que investiga los actos de corrupción, donde los dirigentes sostuvieron que era importante conocer la verdad, pues ahora, cabe la duda de los procesos llevados a cabo por Perupetro durante el año 2008. Así lo hizo saber el dirigente Saúl Peña al expresar que "La verdad debe de conocerse. Debe saberse la forma de cómo altos funcionarios venden la selva peruana". En este contexto, Aidesep ha solicitado que se inicie una exhaustiva investigación al proceso de evaluación y otorgamiento de buena pro CONT-001-2008 convocado por Perupetro S.A.

La agenda de Simon

La Defensoría del Pueblo ha llamado la atención de 177 conflictos sociales activos en el mes de setiembre que involucran siempre a una empresa.

La tarea de Jehude Simon será resolver los conflictos actuales que no han sido resueltos. En particular los problemas suscitados por una empresa con el medio ambiente. Pensamos que muchos de estos casos pueden ser resueltos, pero se dejan crecer; otros resurgen porque los compromisos pactados no se cumplen.

De lo que se trata es recuperar la credibilidad, y esta solo se da cuando a la población se le otorga el poder participar de los beneficios que genera la riqueza. Muchas veces esta riqueza (minerales, gas, petróleo) la extrae la empresa del subsuelo de sus territorios, por eso quieren sentir sus beneficios. Lo importante es saber que los conflictos no tienen que ser violentos si una vez planteadas las demandas se abren espacios de diálogo para construir acuerdos.

De allí que el nuevo Premier deba de tomar la iniciativa de convocar a todas estas fuerzas sociales amazónicas con el fin de dialogar y resolver los conflictos. Debe de dialogar lo más pronto posible con Aidesep y con los Frentes de Defensa de la Amazonía que participaron en la Tercera Cumbre Amazónica de Yurimaguas a fin de plantear una estrategia para la derogatoria o revisión de los decretos legislativos N° 994, N° 1020, N° 1064, N° 1081 y N° 1090 por atentar contra los territorios indígenas y otros de privatización de tierras, agua, bosques, hidrocarburos, puertos, aeropuertos, riberas del río, etc., que ponen en riesgo a la Amazonía y dar paso al archivamiento definitivo los cinco proyectos de leyes N° 840, 1770, 1900, 1992 y 2133.

Es urgente que el Premier conforme una Comisión Multisectorial

de alto nivel encargada de evaluar los impactos socio-ambientales de las actividades extractivas existentes en la amazonía peruana.

Otro punto de la agenda que se debe de tratar son las dificultades de los pueblos en aislamiento voluntario que están a punto de desaparecer por las concesiones hidrocarburíferas que se superponen a las reservas territoriales de protección, en cumplimiento del Convenio OIT 169 y demás normas internacionales como la Declaración Americana de los Derechos del Hombre, Protocolo Kyoto, Bali, etc, planteándose la creación por parte del Estado de un programa especial para la urgente protección a los Pueblos Indígenas en Aislamiento (PIAV).

Otra cuestión indispensable a dialogar es sobre la elaboración del catastro e inventario de tierras y bosques que debieran ser solucionados para la zonificación económica y ecológica de la Amazonía.

Es de vital importancia, como señala Roger Rumrill en un reciente artículo, ver la situación de los bosques amazónicos, ahora, bajo la administración del Ministerio de Agricultura.

La tala ilegal de madera, especialmente de caoba y cedro, sigue imparable, favorecida por la corrupción y la incapacidad técnica del Inrena. Porque la tala ilegal convive con otros crímenes como la corrupción de funcionarios públicos, el terrorismo y el tráfico de drogas. Se calcula que anualmente se extrae de manera ilegal más de 221 mil metros cúbicos de madera, es decir el 15 por ciento de la producción nacional. De continuar este aprovechamiento irracional desaparecerán inexorablemente.

En la Tercera Cumbre Amazónica de Yurimaguas se establecieron dos puntos básicos de la plataforma unitaria amazónica que Jehude Simon debe apuntalar: el primero esta referido a afirmar el proceso de creación de una Macro Región Amazónica, y el segundo, afianzar la propuesta de una Ley Marco de Inversiones y de Desarrollo Sostenible de la Amazonía Peruana que la Comisión de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos, Ambiente y Ecología del Congreso de la República, presidida por el congresista, Róger Nájjar, viene elaborando y será presentada en esta legislatura.

Si el Premier Jehude Simon, desarrolla estos puntos se habrá avanzado en reconocer las demandas de los pueblos de la Amazonía. ■

Raíces del futuro



No es un fantasma el que recorre la Región Andina. Somos hombres y mujeres con los pies bien puestos en la tierra, porque somos parte de ella y por eso la defendemos: nuestros territorios, que son amenazados por las multinacionales extractivas, los Estados, los grandes terratenientes aliados con el imperio norteamericano. En una palabra, defendemos nuestro derecho, y el derecho de todos, a la vida.

La autodeterminación, un derecho esencial de la convivencia internacional, es amenazada en Bolivia, donde el triunfo del Sí en un referendo revocatorio desató las iras de las oligarquías y sus movimientos autonómicos, que pretenden fragmentar el país y derrocar el gobierno de Evo Morales Ayma. La arremetida violenta, brutalmente racista, con bandas armadas al estilo de las hordas hitlerianas, tuvo la inmediata respuesta de la solidaridad internacional, cuya mayor expresión fue el Encuentro Internacional de Solidaridad reunido en Santa Cruz del 23 al 25 de octubre.

Los Pueblos Indígenas de Colombia llevan décadas resistiendo el saqueo de sus territorios y una guerra que se libra en ellos y que sirve de pretexto para una criminalización de sus demandas, expresada en asesinatos, torturas, estigmatización, militarización, desapariciones, detenciones y juicios. Por ello decidieron iniciar el 4 de octubre una Minga de Resistencia Indígena y Popular que fue cruelmente reprimida por el gobierno de Álvaro Uribe, acusado ya de genocida por el Tribunal Permanente de los Pueblos. Aquí también respondieron los indígenas de todo el continente, con su más activa solidaridad.

En el Perú, el gobierno de Alan García, en julio del 2007 preparó el terreno para la aniquilación de las comunidades indígenas con la emisión de 11 decretos legislativos que agudizan la penalización de las protestas. A fines de ese año pidió facultades al Congreso para emitir normas dirigidas a implementar el Tratado de Libre Comercio firmado con Estados Unidos. Fueron 102 decretos legislativos que vulneran severamente todos los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas y constituyen un golpe de Estado legislativo.

La respuesta fue la articulación de una Plataforma de Lucha cuyo punto principal es la exigencia de derogar esos decretos legislativos. Ya se materializó un Paro Nacional el 8 y 9 de julio y las medidas de fuerza continúan. La lucha amazónica logró la derogatoria de dos decretos, pero quedan 100 que deben correr la misma suerte.

Detrás de todo esto están los mismos actores y los mismos propósitos: las transnacionales, el imperio norteamericano y –en el caso de Colombia y Perú– los Estados títeres de estos intereses. El objetivo sigue siendo el mismo: el saqueo de los bienes naturales y el exterminio de los Pueblos Indígenas, que son un obstáculo para su modelo económico extractivista.

Es una nueva Conquista. Pero, al igual que hace 516 años y a lo largo de estos siglos, encuentran y seguirán encontrando la resistencia de los Pueblos Indígenas, que conservamos nuestras raíces y cimentamos en ellas el futuro. Porque los Pueblos Indígenas hemos pasado de la resistencia a la propuesta. Tenemos propuestas que oponemos a la crisis global del neoliberalismo y a la amenaza de hecatombe que el calentamiento global, consecuencia de su modelo productivo, representa para la supervivencia misma del planeta. Porque el mundo consumista carece de alternativas para salvarlo.

Nuestras propuestas se resumen en una: el respeto a la vida de todos: hombres y mujeres, la Pachamama y todo lo que ella alberga. Para ello recogemos nuestros principios y prácticas ancestrales de equidad, complementariedad y reciprocidad, para construir Estados Plurinacionales Comunitarios que expresen y promuevan nuestra diversidad como uno de nuestros mayores valores. Y ofrezcan el Buen Vivir como garantía de supervivencia para toda la Humanidad. ■

Obama y el tiempo largo

Para elevar a Barack Obama a la presidencia, la sociedad estadounidense recuperó sus tradiciones de igualdad y justicia social, que no pudieron ser erradicadas por dos décadas de gobiernos neoliberales.

A contrapelo de un cierto sentido común, podría decirse que el triunfo de Barack Obama no cambia nada, aunque sería más ajustado afirmar que su llegada a la Casa Blanca es el resultado de un cambio lento, cultural y social, que viene fraguándose desde hace cuatro décadas. O más aún, si se toma en cuenta el largo período de siglo y medio desde que los esclavos consiguieron su libertad en los Estados Unidos.

A todas luces, focalizar el cambio político en curso en el triunfo de Obama no puede sino opacar la infinidad de cambios que viene procesando una sociedad multiétnica y multicultural, desde las luchas por los derechos civiles de los negros en la década de 1960. Si hay algo que encarna el "sueño americano", no es precisamente la utopía del ascenso social individual sino la potencia material y simbólica del deseo de cambio colectivo. Desde hace más de un siglo, los Estados Unidos se convirtieron en la cuna de los movimientos sociales, ocupando el lugar vacante dejado por Francia desde que la soldadesca de Thiers sepultó la Comuna de París en 1871.

Las fechas que conmemoran hoy los movimientos sociales en todo el mundo se originaron en los Estados Unidos. El 1 de mayo, día de los trabajadores, recuerda los disturbios en la plaza de Haymarket en Chicago, el 3 y 4 de mayo de 1886 a raíz de la huelga de los obreros de la McCormick Harvesting Machine. El 8 de marzo, día de la mujer trabajadora, es el homenaje a las 146 obreras textiles de la fábrica Cotton, en Nueva York, que murieron calcinadas trabajando en condiciones inhumanas en 1909. El 28 de junio, día del orgullo gay, recuerda las "revueltas de Stonewall", un bar de la comunidad LGBT en Greenwich Village, Nueva York, donde miles de personas resistieron y derrotaron la brutalidad policial en 1969.

Incluso el actual movimiento contra la globalización neoliberal, tuvo un impulso decisivo con las



MAX BECKMANN, SINAGOGA

movilizaciones de Seattle en diciembre de 1999.

Enfocado desde el tiempo largo, el triunfo de Obama es una victoria de una sociedad civil atravesada por un conjunto de movimientos socio-culturales (negros, mujeres, gay, antigüerra de Vietnam, entre otros), que una virtud de su propia personalidad, casi desconocida para los votantes. Ciertamente, es fruto de una generación de activistas negros en la que destacaron Martin Luther King y Malcolm X, así como de grandes actos como la Marcha a Washington por la libertad y el trabajo, el 28 de agosto de 1963, cuando King pronunció el célebre *I have a dream*.

Pero captar la profundidad del cambio social y cultural implica mirar en detalle la infinidad de pequeñas acciones que costaron decenas de vidas, miles de presos y heridos por un régimen racista y machista que terminó por desfibrarse en las postrimerías de Vietnam. Ahí está el Freedom Summer de 1964, una campaña nacional que llevó mil voluntarios a Mississippi para inscribir votantes negros en los padrones electorales.

Entre los militantes que acudieron al llamado de la Asociación Nacional para el Progreso del Pueblo de Color y el Comité de Es-

tudiantes No Violentos (NAACP y SNCC por sus siglas en inglés), y de otras organizaciones, había mayoría de jóvenes blancos del norte, pero también negros y muchos judíos que durante tres meses se unieron con activistas negros del sur para desafiar el racismo en la boca del lobo. No fue un paseo. En apenas diez semanas los miembros de Ku Klux Klan, aliados con policías y autoridades, asesinaron cuatro activistas y otros cuatro fueron heridos de gravedad, 80 sufrieron golpizas, mil fueron arrestados, 37 iglesias que apoyaban la campaña y 30 viviendas de familias negras fueron quemadas o bombardeadas.

Desde el punto de vista cuantitativo, la campaña fue un fracaso ya que apenas consiguieron registrar 1.600 votantes de los 17 mil que pretendían empadronar. No se amedrentaron. Instalaron "escuelas libres" en las iglesias, en patios de casas y hasta bajo los árboles, como alternativa ante la segregación escolar, por las que pasaron miles de personas.

La perseverancia rindió frutos: los militantes del Freedom Summer consiguieron visibilizar el racismo y la persecución, y modificaron el curso del movimiento por los derechos civiles. Sólidos estudios como el del sociólogo Doug Mc Adam(1),

aseguran que Freedom Summer fue un parteguas en la sociedad estadounidense. En base al seguimiento de las hojas de vida de una parte de los activistas, sostiene que ese verano cambió la vida de quienes participaron en la campaña de solidaridad. Lo sucedido con ese millar de personas debería multiplicarse hasta consumir un cambio cultural y social de una parte sustancial de la población de los Estados Unidos, ya que aquella fue apenas una de cientos de actividades militantes de los 60.

El movimiento sufrió duros golpes, como el asesinato de King en 1968 y la represión contra Panteas Negras, donde militaba Mumia Abu-Jamal, a partir de 1969. En poco tiempo los líderes se convirtieron en referentes nacionales (hasta George W Bush se inclina ahora ante la memoria de King), y las aristas más ríspidas del segregacionismo fueron formalmente abolidas.

Como suele suceder en la vida real, los cambios profundos no se manifiestan de forma inmediata. Frederic Jameson señala que "los acontecimientos históricos no son puntuales, sino que se extienden en un antes y un después del tiempo que sólo se revela gradualmente". Esa gradualidad indica que el cambio cultural es, en esencia, cambio

* PERIODISTA URUGUAYO, ES DOCENTE E INVESTIGADOR EN LA MULTIVERSIDAD FRANCISCANA DE AMÉRICA LATINA, Y ASESOR DE VARIOS GRUPOS SOCIALES.

EL IMPERIO QUE VIENE

¿Llevará a la práctica el sueño de Martin Luther King o la pesadilla de Condoleezza Rice?

lento, glacial, que no se mueve al ritmo esquizofrénico de la actividad político-electoral. Porque no opera linealmente ni sobre el escenario sino bajo la línea de visibilidad pública y, casi siempre, de modo tangencial.

El movimiento triunfó cultural y socialmente, pese a la contrarrevolución de Reagan, de Bush padre e hijo. O sea, resistió dos décadas de políticas neoliberales. Los resultados del 4 de noviembre hablan solos. Quienes llevaron a Obama a la presidencia fueron los hispanos y los jóvenes, en primer lugar, seguidos de los habitantes de los suburbios y los negros. Comparados los resultados con los de 2004, los demócratas recibieron un 25 por ciento más de votos hispanos y los votos de los menores de 29 años crecieron otro 25 por ciento, lo que explica la diferencia de siete millones de votos entre Obama y McCain. En Florida el voto hispano por Obama fue un 27 por ciento superior al cosechado por Kerry cuatro años atrás. En Carolina del Norte, otro ex bastión republicano, el voto suburbano demócrata creció un 45 por ciento.

Jóvenes e hispanos. La historia se repite. Luego de algunas décadas de cruda opresión, la gente parece reaccionar con potencia incontenible. Como movimiento social, el lugar de los negros de los 60 lo ocupan hoy los hispanos. No es casualidad que entre los 18 millones de hispanos habilitados para votar, el 80 por ciento haya concurrido a las urnas. Un porcentaje altísimo en cualquier parte.

Una vez más, el cambio cultural y social ha ido por delante de la política institucional, que al parecer es la última actividad en percibir el clamor societal. Obama es, de alguna forma, un retorno de los 60. Pero un retorno tamizado por el tiempo y los cambios culturales y demográficos. Puede acelerar o retrasar el declive de Estados Unidos como superpotencia, pero no podrá impedirlo. Si se inspirara en la generación que lo parió, podría inducir un suave amerizaje que evitara el naufragio de la nación, para lo cual debería reactivar algunas instituciones del Estado del Bienestar a favor de la fracción más débil de su base social. Tal como está el mundo y en vista de la intransigencia de las elites, para hacerlo necesitaría al menos una parte del valor de King y de los voluntarios del Freedom Summer. ■

(1) "Freedom Summer", Oxford University Press, Nueva York, 1988.

¿Obama probará, desde el gobierno, que sus amenazas guerreras contra Irán y Pakistán fueron no más que palabras, proclamadas para seducir oídos difíciles durante la campaña electoral?

Ojalá. Y ojalá no caiga ni por un momento en la tentación de repetir las hazañas de George W. Bush. Al fin y al cabo, Obama tuvo la dignidad de votar contra la guerra de Irak, mientras el Partido Demócrata y el Partido Republicano ovacionaban el anuncio de esa carnicería.

Durante su campaña, la palabra leadership fue la más repetida en los discursos de Obama. Durante su gobierno, ¿continuará creyendo que su país ha sido elegido para salvar el mundo, tóxica idea que comparte con casi todos sus colegas? ¿Seguirá insistiendo en el liderazgo mundial de los Estados Unidos y su mesiánica misión de mando?

Ojalá esta crisis actual, que está sacudiendo los cimientos imperiales, sirva al menos para dar un baño de realismo y de humildad a este gobierno que comienza.

¿Obama aceptará que el racismo sea normal cuando se ejerce contra los países que su país invade? ¿No es racismo contar uno por uno los muertos invasores en Irak y olímpicamente ignorar los muchísimos muertos en la población invadida? ¿No es racista este mundo donde hay ciudadanos de primera, segunda y tercera categoría, y muertos de primera, segunda y tercera?

La victoria de Obama fue universalmente celebrada como una batalla ganada contra el racismo. Ojalá él asuma, desde sus actos de gobierno, esa hermosa responsabilidad.

¿El gobierno de Obama confirmará, una vez más, que el Partido Demócrata y el Partido Republicano son dos nombres de un mismo partido?

Ojalá la voluntad de cambio, que estas elecciones han consa-



grado, sea más que una promesa y más que una esperanza. Ojalá el nuevo gobierno tenga el coraje de romper con esa tradición del partido único, disfrazado de dos que a la hora de la verdad hacen más o menos lo mismo aunque simulen que se pelean.

¿Obama cumplirá su promesa de cerrar la siniestra cárcel de Guantánamo?

Ojalá, y ojalá acabe con el siniestro bloqueo de Cuba.

¿Obama seguirá creyendo que está muy bien que un muro evite que los mexicanos atraviesen la frontera, mientras el dinero pasa sin que nadie le pida pasaporte?

Durante la campaña electoral, Obama nunca enfrentó con franqueza el tema de la inmigración. Ojalá a partir de ahora, cuando ya no corre el peligro de espantar votos, pueda y quiera acabar con ese muro, mucho más largo y bochornoso que el Muro de Berlín, y con todos los muros que violan el derecho a la libre circulación de las personas.

¿Obama, que con tanto entusiasmo apoyó el reciente regalo

de setecientos cincuenta mil millones de dólares a los banqueros, gobernará, como es costumbre, para socializar las pérdidas y para privatizar las ganancias?

Me temo que sí, pero ojalá que no.

¿Obama firmará y cumplirá el compromiso de Kyoto, o seguirá otorgando el privilegio de la impunidad a la nación más envenenadora del planeta? ¿Gobernará para los autos o para la gente? ¿Podrá cambiar el rumbo asesino de un modo de vida de pocos que se rifan el destino de todos?

Me temo que no, pero ojalá que sí.

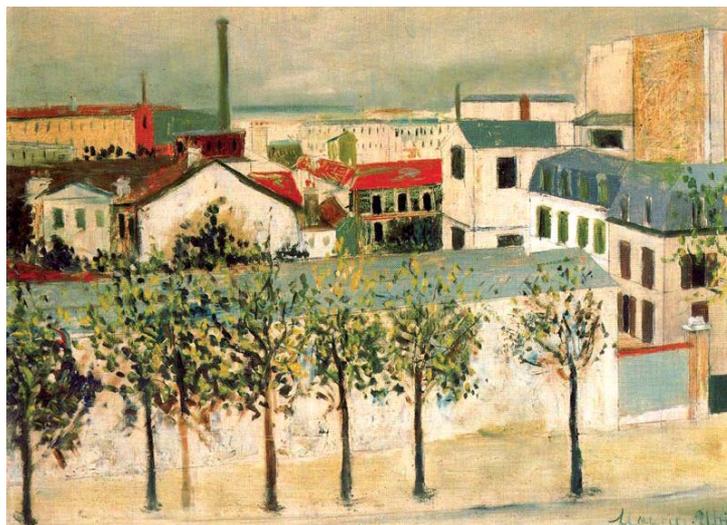
¿Obama, primer presidente negro de la historia de los Estados Unidos, llevará a la práctica el sueño de Martin Luther King o la pesadilla de Condoleezza Rice?

Esta Casa Blanca, que ahora es su casa, fue construida por esclavos negros.

Ojalá no lo olvide, nunca. ■

El nuevo presidente se enfrenta al desastre económico

*Si no tienen el do re mi,
muchachos,
no tienen el do re mi.
Mejor se vuelven a la
hermosa Texas,
Oklahoma, Kansas,
Georgia, Tennessee.
California es un
Jardín del Edén,
un paraíso para vivir o ver;
pero créanlo o no,
no les parecerá tan caliente
si no tienen el do re mi.
(Woody Guthrie)*



MAURICE UTRILLO, BANLIEUE DE PARIS

El nuevo presidente estadounidense heredará el desastre económico que ha comenzado a llegar más allá de los países “desarrollados” hasta Rusia, Corea y Brasil. Mientras hace planes para relanzar nuevas medidas tipo Nuevo Trato para dar trabajo a la gente y reforzar la destruida infraestructura del país, pudiera tararear las canciones de Woody Guthrie de la Gran Depresión.

Un síntoma de la enfermedad económica es la proliferación de ventas de garaje en vecindarios muy de clase media por toda el Área de la Bahía de San Francisco. Es más, *The New York Times* del 25 de octubre publicó un artículo acerca de la que pudiera ser la capital no oficial del país en materia de ventas de garaje: Manteca, California. Hice el viaje de más de una hora desde el Área de la Bahía de San Francisco para verla con mis propios ojos. Al terminar el día mi esposa y yo dejamos de contar para saber si Manteca tenía más carteles de “se vende” o de “venta de garaje” junto con una cifra récord de ejecuciones de hipotecas. En la propia ciudad, hasta 2 000 casas están en el proceso de ejecución de hipoteca. Según el sitio web REALTORS®, actualmente el área de Manteca tiene 8 511 ejecuciones de hipoteca, 3 269 pre-ejecuciones, 1 469 bancarrotas, 15 ventas por parte de propietarios y 4 995 embargos por impuestos.

Todo esto en una ciudad de 67 000 almas. ¿Increíble? (1) Supongo que esto incluye a los pueblos de los alrededores y las áreas rurales. Otro sitio web ofrece típicos incentivos norteamericanos a los tiburones de los bienes raíces. “¡Haga su agosto vendiendo ejecuciones!” dice un titular. “Los compradores de ejecuciones son sobrevivientes de los

bienes raíces de rápida adaptación, que buscan oportunidades y conocen la web y buscan ayuda profesional para navegar en las aguas intranquilas de las transacciones de ejecuciones hipotecarias”. (2)

Al número de ejecuciones hipotecarias agréguese la caída del precio de las casas en el Valle Central de California (aproximadamente 45%), el creciente desempleo (oficialmente casi 11%) y señales de empeoramiento de la situación para los que buscan empleo, especialmente en la construcción. Por toda la Carretera 129 de California, junto a las ubicuas vallas que cantan loas de automóviles y marcas de gasolina cientos de casas vacías sin terminar adornan el paisaje.

En el condado de San Joaquín —uno de los mayores productores del mundo en alimentos— el brillante sol contrasta con la oscura sombra de la recesión. Algunos viejos recuerdan el inicio de la década de 1930, cuando llegaban camiones destartados llenos de gente y sus posesiones para trabajar recolectando frutas —un dramático recordatorio de la familia Joad (de *Las uvas de la ira* de John Steinbeck) y cómo se enfrentaban a una desilusión tras otra en su viaje desde Oklahoma al mítico Jardín del Edén en el Oeste.

Muchos descendientes de aquellos migrantes aún trabajan en las granjas o incluso son sus propietarios. Algunos han engrosado las filas crecientes de los sin hogar. También son una parte sustancial de los blancos en las prisiones del Valle Central de California.

Los latinos son más que los blancos en varios pueblos del Valle. Pero no en Manteca, donde los blancos son mayoría. Casi la mitad

de la población trabajadora viaja diariamente a trabajar al Área de la Bahía de San Francisco. “Imagínese lo que eso ha significado a medida que subió el precio de la gasolina durante los últimos dos años”, dijo un empleado en una gasolinera. “Y cuántos de esos empleos eran en la construcción o en las industrias marginales de alta tecnología. No me extraña que la gente no pueda pagar sus deudas. Sin empleo, no hay pago de hipoteca. Se pueden usar las ventas de garaje para sobrevivir, pero no para pagarle al banco por la casa”. El hombre que estaba junto a mí asentía con la cabeza.

En la Parrilla Mexicana de Ricardo, cerca de allí en Oakdale, la propietaria también atendía mesas. Ella explicó que su cuñado había comprado una casa en Manteca por \$200 000 dólares “hace solo tres años. Y solo ganaba \$25 000 al año. Pero el vendedor le dijo que no se preocupara, no tendría que pagar una entrada, sus pagos no serían muy altos durante tres años y para esa fecha el precio aumentaría mucho y podría venderla con una gran ganancia. Bueno, no funcionó de esa manera. Le ejecutaron la hipoteca y para colmo perdió su empleo —y tiene que mantener a su esposa e hijos”.

Ella sacudió la cabeza como si aceptara la triste naturaleza de nuestra época mientras servía las sopas de camitas. “Mi esposo y yo vendimos nuestra casa justo a tiempo, pero déjeme decirle que el sueño que tenía la mayoría de nosotros de triunfar y que nuestros hijos triunfarán, bueno, ya no parece posible. California no es lo que era”.

En el siglo 19, antes de que los habitantes de Oklahoma fueran

atraídos al “Paraíso”, caravanas de mineros y pioneros imaginaban que habían encontrado un atajo hasta los campos de oro de California. Muchos de ellos murieron en el Valle de la Muerte, 300 millas al sudeste de Manteca.

Procesiones sucesivas encontraron depósitos de plata y de otros metales preciosos. Con cada descubrimiento construían asentamientos. Pero la Naturaleza —calor extremo y sequía en el verano— expulsó a aquellos curtidos pioneros o los mató. Las brillantes rocas atrajeron a los avariciosos buscadores, una emoción que compartieron con los equivalentes contemporáneos de Wall Street, que creen que “La avaricia es buena”. Las rocas contenían indicios de metales preciosos, pero el costo de extraerlos no coincidía con la oferta —no hay comparación con la forma en que se hace dinero en Wall Street.

Actualmente el metal se ha convertido en líquido. Los gritos de “perfora, baby, perfora” se escuchan en el mundo político. Lo que implica una esperanza utópica de que la tecnología de perforación salvará al país ¡Que se jodan los osos y las aves! Sin embargo, los residentes del Valle Central pudieran esperar que a un genio se le ocurra cómo controlar el ciclo descendente de la economía o convertir mágicamente a los secos y polvorientos pueblos en lucrativos destinos turísticos. Hasta en el fresco y limpio aire de Twain Harte, un pueblo de la Sierra Nevada, los hoteles y restaurantes no tienen ni la mitad de huéspedes y clientes.

En el otoño, los enormes pinos y secoyas y los transparentes arroyos supuestamente plenos de truchas debieran atraer a los pobladores de la ciudad. Casi todas las vidrieras de las tiendas de Twain Harte se adornan con fotos de gangas de casas —para vacacionar o retirarse. La industria maderera aun existe, pero no se está expandiendo y, me dice una residente, “Mi esposo trabaja en Sonora. Allí tienen un hospital y casinos de los indios y el Servicio Forestal, el tipo de lugar donde todavía hay empleo”.

Las vallas de Manteca aún dicen que es un gran lugar para ir de compras —especialmente equipos de pesca. Quizás el mercado de la

*MIEMBRO DEL INSTITUTO PARA ESTUDIOS DE POLÍTICA

EL IMPERIO QUE VIENE

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA*



CHAIM SOUTINE, CÉRET LANDSCAPE

pesca aún atraiga a la gente, pero el resto de la economía minorista se ha pasado a las ventas de garaje. En estos tiempos duros, cuando se dice a la gente que vaya de compras se puede oír el sonido de las chequeras que se cierran. No es solo el alto precio de la gasolina --¿conducir dos horas para ahorrar 5\$?--sino los malos tiempos para los consumidores.

La Junta de Conferencia, una organización de investigaciones con sede en Nueva York que suministra importante información a los negocios, confirmó este gris panorama económico. Los miembros de la junta directora incluyen a directores generales de importantes corporaciones globales. Según un nivel de 100 de 1985, realiza juicios mensuales de la confianza del consumidor. En octubre cinco mil hogares norteamericanos respondieron un cuestionario de sus opiniones acerca de la economía --de la nación y la propia. Economistas de la Junta determinaron que el "índice de confianza del consumidor" había disminuido a 38, el más bajo de todos los tiempos. El gasto de los consumidores representa las dos terceras partes de la economía.

A medida que se acerca la temporada de venta de las fiestas, considérese lo siguiente: Mervyn's el gigante de las tiendas por departamento, se declaró en bancarota. Linnens 'n Things y Ann Taylor están cerrando sus tiendas; Eddie Bauer ya ha cerrado 27. Cache, la cadena de ropa femenina, discontinuó 23 tiendas; Lane Bryant, Fashion Bug y Catherine's cerró 150 tiendas en todo el país que "no cumplían las expectativas". Gap cerrará 85 tiendas además de algunos de sus puntos de venta Old Navy y Banana Republic. Foot Locker abandonará 140 puntos de venta y Muebles Wickes sale del negocio --después de 37 años. Levitz (desde 1910) cerrará sus 76 tiendas en diciembre.

Dentro de dos meses Home Depot cerrará 15 puntos de venta.

Mil trescientos empleados perderán su trabajo. CompUSA cerró todas sus tiendas. Macy's cerrará 9 y Pacific Sunwear 153. Movie Gallery se declaró en bancarota y tiene planes de cerrar 400 de sus 3 500 tiendas de video. En el otoño pasado cerró 520. Sprint Nextel selló 125 locales y despedirá a 4 000 empleados después de perder 639 000 clientes. El pasado año Sprint despidió a 5 000. Wilson's the Leather Experts tiene planes para cerrar 158 tiendas. Bombay Company cerrará las 384 tiendas que tiene en EEUU. Juguetes KB, en bancarota, cerrará sus 356 tiendas. ¡Vaya!

Si viviera, Guthrie podría haber enviado al Presidente la siguiente canción para que se la cante a la gente que le han ejecutado la hipoteca y hace ventas de garaje (con la música de "The Wabash Cannonball"):

*El sistema se va al sur con el
clima y las aves
Esos osos blancos de Alaska
van a ver cómo se diezman sus
manadas
La gente que vive en la Calle
Principal está tan triste
como parecen
La vida es una pesadilla
que ha matado
al Sueño Norteamericano
No podemos hacer que fluya
el crédito, los bancos lo congelan
El Presidente no es más que
un mortal, no tiene
el trapezio mágico
Así que únense, ciudadanos,
compartamos nuestro
cerebro colectivo
Porque como va el país, nos
van a volver locos.*

1 <http://www.foreclosure.com/citySearch.html?st=CA&cno=077&tab=c&ci=Manteca>
2 <http://www.foreclosure.com/education/webinars/realtors.html>

Hoy he tenido un sueño

He soñado que el sueño de Martin Luther King se hacía realidad. He soñado que, por fin, mujeres y hombres, negros y blancos, jóvenes y viejos eran capaces de vivir en Estados Unidos pacíficamente con un presidente de piel morena. Sin prejuicios y movilizados por las palabras clave del candidato: "Cambio", "esperanza", "juntos, podemos"...

Con Obama, el sueño americano de Martin Luther King y de John F. Kennedy puede hacerse realidad. ¡Igual dignidad de todos los seres humanos! "Ahora es el momento - dijo Luther King en la marcha sobre Washington del 28 de agosto de 1963- de sacar a nuestro país de las arenas movedizas de la injusticia racial hacia la roca sólida de la hermandad". El pueblo norteamericano sabe que ahora es el momento de la hermandad.

Obama tiene el temple, el rigor y la visión que hacen falta en estos momentos en que todo está trastocado y confuso. Representa el cambio, un nuevo paradigma, pero también un nuevo estilo, una nueva forma de enfrentar los desafíos, guiados por los valores éticos y los principios democráticos, las mismas oportunidades, el esfuerzo, la ilusión cotidiana, la capacitación... Obama, afroamericano, ciudadano del mundo, consciente del conjunto de la aldea global y no sólo de sus barrios más prósperos.

Los poderes públicos, que han hallado en pocas horas para el rescate de los culpables de la crisis financiera los fondos que no supieron encontrar en años para afrontar el sida, el desarrollo endógeno de los países explotados, el hambre, la pobreza, necesitan un nuevo liderazgo que señale otros caminos, otras formas de gobernar. Se necesita, como decía Maimónides en su Guía de perplejos, alguien al frente de la nación más poderosa de la Tierra que infunda respeto y confianza, que tenga la competencia y los equipos necesarios para aprovechar una ocasión histórica de cambios radicales, de modo que los súbditos, en EE.UU. y en el mundo entero, se transformen en ciudadanos.

"Concentrémonos en el empleo", dijo Obama. "Quiero poner fin a las ventajas fiscales concedidas a empresas que deslocalizan los empleos y dar un crédito de impuestos a las empresas que creen empleos aquí, en EE.UU., ayudando, asimismo, inmediatamente a las familias", a la gente...

Estamos hablando sólo de la crisis financiera, sin mencionar las que se refieren a la energía, la alimentación, el medio ambiente... Se requiere un golpe de timón que no debe darse por los economistas que ya han fracasado sino por los que tienen una orientación basada en la realidad de un mundo redondo capaz de reaccionar gracias a la capacidad creadora distintiva de los seres humanos. Un presidente nuevo para la nueva era que se abre con el desmoronamiento de un sistema económico que ha excluido y marginado, que ha preferido una plutocracia (G-7/ G-8) al sistema multilateral y democrático que representa la ONU, que debe ser ahora, con gran celeridad, profundamente reformada, incluyendo la Organización Mundial del Comercio, el FMI y el Banco Mundial "para la reconstrucción y el desarrollo", que deben cumplir las misiones para las cuales fueron creados por Franklin D. Roosevelt en 1944.

Será un presidente excepcional porque es capaz de inspirar a los ciudadanos y por la naturaleza unificadora de su candidatura... Porque sabe convencer al pueblo norteamericano y al mundo de que Estados Unidos va a renovarse". Renovarse. Estados Unidos y el mundo entero. De nuevo, valores democráticos. De nuevo, la esperanza. De nuevo, inventar el futuro. De nuevo, el protagonismo de las generaciones jóvenes. De nuevo, el convencimiento de que juntos, podemos. De nuevo, la libertad.

Obama va no correrá el riesgo de ser el que ha revolucionado un sistema que estaba claro que debía sufrir un cambio profundo y urgente. Ya no se le podrá acusar de haber trastocado lo que hace tan sólo unos meses los artífices y beneficiarios de la globalización y la economía de mercado seguían presentando como la gran solución. Obama llega en un momento en que un nuevo modelo es deseado por casi todos. Y supone, contra la inercia, el mérito, la capacidad de innovar, la solidaridad.

Necesitamos líderes nuevos para tiempos nuevos, con grandes transiciones. De la fuerza a la palabra. De una cultura de violencia y guerra a una cultura de diálogo, conciliación y paz. Grandes crisis, grandes oportunidades. No más resignación. El tiempo de la revuelta pacífica pero firme en favor del rescate humano ha llegado. Vamos a ser todos Rosa Parks, la activista negra de los derechos civiles, y no vamos a ceder el asiento que ocupamos (ella en un autobús, nosotros en el mundo) para llegar sin demora al destino de ese otro mundo posible que anhelamos.

He tenido un sueño. He soñado en el sueño de Martin Luther King, el sueño de la igualdad, de la justicia y de la libertad. Obama, negro americano, ¡presidente de Estados Unidos! ■

S.L.

© alia2

*PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN CULTURA DE PAZ, EX DIRECTOR GENERAL DE UNESCO

Trece claves de su victoria

El triunfo de Obama marca una incisión en la historia política estadounidense. Junto a los triunfos de Lula y de Evo, y -a pesar de las marcadas diferencias que existen entre sus trayectorias, sus propuestas y los actores que representan-, habla a las claras de la fuerza convocante de la esperanza como motor movilizador de los pueblos en los tiempos actuales.

Lo sobresaliente de la victoria de Obama no radica en su color. El es un líder afrodescendiente y, en tanto tal, estimula a que se proyecten en él -a su medida- las miradas que evocan a Martin Luther King Jr, Malcom X, Ángela Davis y tantos otros miles de pares golpeados, vilipendiados o asesinados por el sistema. Pero su proyección como figura política no se centró en ello; estuvo marcada por las banderas que levantó, los postulados que invocó y las puertas (oportunidades) que prometió abrir.

No se presentó tampoco como alternativa al sistema; buscó su elección dentro del sistema [norte]americano, pensando y actuando como [norte]americano. Rescatar y resaltar el "espíritu [norte]americano", apelar a sus mejores acervos político-culturales, fue precisamente lo que rubricó la fuerza cultural de su mensaje y constituyó el eje vertebrador de su estrategia para la victoria. El derrotero de su brevísimo camino a la Casa Blanca lo anuncia al mundo como un hábil estratega político. De ahí que resulte interesante destacar un grupo de claves que lo condujeron al triunfo.

■ Desde su surgimiento como líder político, Obama tuvo claro que para llegar a ser Presidente hay que sentirse Presidente y actuar como tal. Para él, la presidencia no se protagoniza el día después del triunfo electoral, sino al revés: con las elecciones se corona lo que ya se es. Su discurso del 2004 así lo evidencia claramente: habló para todos, invocó los valores, el ideario y los imaginarios del legendario y ahora vilipendiado "espíritu [norte]americano". Apoyándose en ello convocó a jóvenes y viejos, hombres y mujeres, ricos y pobres, blancos y negros, demócratas y republicanos... y así lo reiteró en el discurso que pronunció luego de su triunfo. Esto lleva a otra clave:



BORIS KUSTODIEV, A FROSTY DAY

■ No sectorializó su participación ni su representación. No se asumió nunca como vocero o representante de los negros. No apeló a las armas de la justicia racial pretendiendo desde allí conquistar "el derecho" a la Presidencia. Haciéndose eco del fracaso de Jessie Jackson, por ejemplo, se presentó como [norte]americano, es decir, no como un negro, sino como un político con capacidad para representar a todos, como el Presidente ideal de los [norte]americanos. Para ello,

■ No se auto-acorraló ni se dejó acorralar. Invocó valores omnipresentes, asentados (aunque relegados) en la idiosincrasia [norte]americana: rescató al país de las oportunidades para todos, del reino de la libertad y de la democracia como vía. Y así lo mostró y demostró -entre otras cosas- disputando por su candidatura desde las primarias.

■ Consciente de que la fuerza de la política radica en la sociedad, confió su candidatura a la ciudadanía y no a los acuerdos -aunque los hubo- con la cúpula demócrata. No fue designado ni nominado por un grupo, sino venciendo en la disputa democrática cuyos valores reivindica y encarna.

■ No invocó cuestiones del pasado, no llamó a tomar revanchas, ni se refirió a los obstáculos. Mostró las posibilidades latentes presentes y futuras, y convocó a sus conciudadanos a hacerlas realidad.

■ Levantó con fuerza la idea de oportunidad y de cambio, siendo esta última la palabra más reiterada de su campaña. Y no por casualidad, sino porque es la piedra angular de cualquier posibilidad de salida de la inocultable crisis profunda en la que se encuentra el país y más aún,

el sistema capitalista que éste anima. Con ello

■ Supo identificar y llegar a los sectores sociales claves poseedores de la energía y fe necesarias para empujar el proceso en dirección al cambio y las oportunidades: los jóvenes y la clase media con ambiciones de movilidad social ascendente, muy golpeada por la crisis. Y no se equivocó: fueron la fuerza social central de la campaña y el voto Obama.

■ No se comprometió radicalmente con nada: no definió el sentido ni los contenidos de los cambios y las oportunidades; permitió que cada uno depositara en sus palabras un contenido propio. Con lo cual,

■ Estimuló la fantasía presente o dormida, y apeló a los sueños y la imaginación como vía para enfrentar el "realismo" aplastante y mediocre del mercado y el guerrerismo que invocaba Mac Cain, en su decadente convocatoria a profundizar el neoliberalismo.

■ Frente a la chatura y mezquindad de "Joe el fontanero", su discurso sencillo (pero no simple) apeló a la solidaridad y a la paz, e invocó a lo mejor de los hombres y las mujeres, sabiéndolos deseosos de recuperar su orgullo y autoestima como país, tan vilipendiados por la administración Bush. Todo ello fue signando su arrollador carisma.

■ No se presentó como "el cambio", sino como la oportunidad para hacerlo. Con lo cual convocó a millones a acompañarlo, para protagonizar entre todos la desafiante aventura de recrear América y el mundo.

■ Esto significa o puede significar también, recrear las relaciones entre Norteamérica y Latinoamérica. Y con ello despertó esperanzas más

allá de sus fronteras. Entreabre una delgada puerta hacia la posibilidad de poner fin al bloqueo a Cuba, hacia la posibilidad de cesar el injerencismo desestabilizador y golpista en los procesos de Bolivia, Venezuela y Ecuador (para solo mencionar algunos), y construir interrelaciones diferentes con el continente, basadas en principios de respeto a las integridades y designios nacionales en todo el planeta.

■ No habló para Mac Cain ni para Hilary. No habló para un sector social en particular. No llamó a votar a favor de algunos (un sector), ni contra los otros (los republicanos), sino invocando el nosotros. Y con un lenguaje claro y directo se dirigió siempre a los millones de estadounidenses a quienes buscaba convocar.

La gigantesca victoria de Obama evidencia que los pueblos -en este caso el de EEUU-, están por la vida, por la paz. Enseña que el pueblo [norte]americano, pese a su deambular "equivocado", tiene memoria de su valores y -crisis mediante-, con Obama ha recuperado la esperanza y la fe en que es posible vivir de un modo diferente. El supo despertar esos sentimientos, invocar los mejores valores de la idiosincrasia [norte]americana y constituirse en el ser humano que la personifica.

Por todo eso ganó.

Esta situación permite también tomarle el pulso al universo: marca el fin del señorío absoluto del realismo cínico del neoliberalismo y del racionalismo chato que imperaron hasta ahora como horizonte máximo de lo único posible, y anuncia el retorno de la fe y la confianza en la posibilidad de construir y vivir en un mundo mejor. Con estas llaves Obama alimentó la esperanza y estimuló la movilización de miles de millones de hombres y mujeres en EEUU, con ecos en todo el planeta.

En cualquier caso, su triunfo no es casual. Es parte de las oportunidades abiertas por las luchas de los pueblos. Llega de la mano del empantanamiento bochornoso de la tropas estadounidenses en Irak, y al son de una de las más profundas crisis del sistema capitalista desde 1929. Esto muestra también que la incertidumbre se acepta como alternativa cuando -como escuché decir a un periodista- "se le ve la cara al abismo". Este abismo es la gran amenaza para Obama, pero a la vez su gran oportunidad y la de todos.

Indubitablemente, haber llega-



SANTIAGO RUSIÑOL PRAIS, ANTES DE TOMAR EL ALCALDE

do a la cima del país más poderoso del mundo, hacerse cargo de una administración que es sostén del entrelazamiento de acero entre el poder financiero y el militarismo guerrillero/imperialista mundiales, no deja mucho margen para pensar que Obama podrá "hacer lo que quiera", aunque todavía no ha expresado exactamente qué es lo que quiere. Habrá que ver qué define y cómo se maneja, cómo hace para que los millones que lo votaron aprovechen las oportunidades que él abrió, o si -desdiciéndose- lo cocina todo tras las puertas de la Casa Blanca.

Algunos se apresuran a tomar distancia y a vaticinar que su gobierno será un desastre, que él es (o será) simplemente un instrumento del sistema. James Petras lo define como "el candidato de Wall Street" porque, para él, mientras "la esencia" del sistema no cambie, nada tiene importancia, y entonces -prácticamente- lo mismo le da Obama que Mac Cain. Chomsky supone que la ideología guarda una relación directa de correspondencia con la pertenencia etno/genética de cada ser humano, y por tanto define ideológicamente a Obama como "un blanco que tomó mucho sol". Otros se lamentan por la confusión que -aseguran- va a desatar, y otros alertan sobre su posible (y aparentemente inevitable) "traición".

La pregunta en tal caso sería, ¿traición a quiénes? Porque Obama no se planteó terminar con el sistema, ni reclamó la Presidencia como acto de justicia racial. No se postuló -reitero- como el candidato negro de los estadounidenses, sino como el candidato de todos los estadounidenses, es decir, como el salvador de los estadounidenses y su sistema social, económico, político y cultural, y también de su liderazgo mundial, pero redefiniéndolo y reconstruyéndolo desde un lugar y con modos diferentes al hasta ahora ensayado por los republicanos. No cabría entonces considerar una "traición" que se reúna y pretenda gobernar junto con algunos de ellos. Habrá que ver en función de qué políticas, con quiénes y cómo.

Todavía no se estrenó en sus funciones, sin embargo, las dificul-

tades, los obstáculos y las amenazas comienzan ya a disputarle el oxígeno que respira. Conociendo el historial del poder [norte]americano no resulta disparatado vislumbrar a Obama transitando por el corredor de la muerte. Pareciera recomendable entonces, no precipitarse a realizar juicios absolutos y, para saber qué atenerse, esperar.

Con Mac Cain todas las puertas estaban cerradas. La llegada de Obama a la Presidencia concita interés por las puertas que abre o las que puede tal vez llegar a abrir.

Para no cerrar el diapasón del análisis, concedamos que tal vez Obama no quiera hacer algo diferente a los republicanos. Pero aun si así fuera, si finalmente resultara igual que Bush, ello no borraría el hecho real y concreto de que el pueblo lo votó por lo que dijo y por lo que prometió, y las suyas no fueron palabras ni banderas de guerras ni odios, sino de paz, de vida, de esperanza y de cambio.

Obama es la muestra mundial de que lo aparentemente imposible puede ser realidad. Desafió la hegemonía ideológica y mediática del neoliberalismo y con su triunfo mostró que es posible cambiar, que a pesar de tantas derrotas y desaciertos hay cabida para los sueños. Y lo hizo con la fuerza de ser -desde las entrañas-, la encarnación afirmativa de esa posibilidad.

¿Será realmente capaz de aprovecharla a favor de su pueblo y de los pueblos todos?

Ciertamente no sabemos lo que será su gestión de gobierno. Más aún si tenemos presente que en política no existen garantías, que no hay nada absolutamente inevitable y predeterminado.

Pero vale concluir subrayando que, cualquiera sean los rumbos que Obama tome a partir del 20 de enero, nada modificará el significado trascendente de su victoria, que ha activado la esperanza de todos los condenados de la tierra, que hoy tienen en él una muestra palpable de que es posible triunfar. Y no mañana, sino hoy, ahora. ■

I.R.
© alia2

Obama y la región

JORGE MONTECINO

¿Tiene importancia América Latina?

Tras la elección del nuevo Presidente de EEUU, América Latina, comienza a preguntarse qué tipo de relación e importancia tendrá la región para la nueva administración. América Latina, para Barak Obama, es un espacio geográfico desconocido. Nunca visitó en su calidad de senador, algún país de la región. Además, en su campaña electoral, no incluyó temáticas vinculadas con el ámbito regional, salvo su visita a la Fundación Cubana-Americana

A pesar de ello, cualquier intento de revisar las relaciones entre la Casa Blanca y los países vecinos, es un avance importante, al considerar la unilateralidad mostrada por la administración de George W. Bush, durante todo su mandato. Incluso en el último año, Washington, enfrentó una crisis diplomática con países como Bolivia y Venezuela, lo que implicó la retirada de los embajadores y el rompimiento de vínculos políticos, que debieran ser normalizados con la nueva administración.

Barack Obama, enfrenta una región con pocos vínculos políticos cercanos salvo aquellas relaciones con Colombia, México y algunos países centroamericanos, atraídos por la cercanía histórica y geográfica, y por temáticas vinculadas con el conflicto armado colombiano, el combate al narcotráfico y los TLC, con algunas economías regionales. EEUU ha perdido presencia política y comercial en el sur de América. Otros actores extrarregionales, como Rusia, China e incluso Irán, mantienen mayores vínculos con gobiernos sudamericanos. Miembros de la Unión Europea, entre ellos España, mantienen una presencia empresarial y comercial más notoria en el ámbito público que EEUU. La llegada al poder de líderes antiestadounidenses, genera que el mapa político regional, le sea adverso y además complejo para el país del norte.

Washington entiende perfectamente que debe tener relaciones más fluidas con algunos países de la región en el ámbito político, diplomático, económico y comercial. En ese escenario, Cuba resulta un símbolo del más alto nivel y apertura del diálogo estadounidense con nuestra América. Uno de los temas pendientes es el bloqueo contra el país caribeño. Todo hace indicar que la nueva administración suavizará las prohibiciones de viajes y envío de dinero hacia la isla. Respecto de establecer un diálogo político, con el gobernante Raúl Castro, parece un tema aún lejano, sobre todo por la presión que podrían ejercer algunos sectores de la comunidad cubanoestadounidense, en Miami.

Otras de las definiciones claves tiene relación con los vínculos diplomáticos con Venezuela. EEUU requiere de seguridad energética, para garantizar su recuperación económica y el gobierno de Hugo Chávez, mantiene la conveniencia financiera de mantener en su cartera de negocios, a un cliente como Washington. En un mundo globalizado, la relación política y diplomática entre gobiernos mantiene carriles separados de los negocios que los vinculan.

Colombia, el mayor aliado de la Casa Blanca en la región, observa con cierta preocupación su nueva relación con los EEUU. El gobierno del Presidente Álvaro Uribe, sabe que se mantendrá el apoyo al combate del narcotráfico. Sin embargo, la cobertura financiera del llamado Plan Colombia pudiera verse disminuido por la situación económica que atraviesa el país del norte, pero además, cualquier ayuda estará supedita a los resultados concretos que puedan ser medidos en el corto plazo y el compromiso real de no violar los derechos humanos. La muerte de más de 20 jóvenes a manos de militares, tuvo su primera reacción de rechazo en los nuevos círculos de influencia en los Estados Unidos. Otro de los temas que complican las relaciones entre ambos países, es la revisión del esperado TLC que aún no llega y las nuevas exigencias demandadas por Washington, que retrasaría la firma del acuerdo. Algo parecido ocurre con México y su relación comercial con los Estados Unidos, por que la nueva administración, busca revisar ciertas políticas aplicadas por el gobierno anterior, en la búsqueda de lograr mayores restricciones y defensa del mercado y los productores estadounidenses.

En el caso de Brasil, su relación se mantendrá en su calidad de país líder de la región. Sin embargo, el gobierno mira con preocupación su relación comercial. El mayor avance en materia energética (exportación de etanol a EEUU) podría verse complicado, de mantener la nueva administración de Obama, su empeño en aplicar un impuesto a dicha importación.

A pesar de los nuevos escenarios creados con la llegada de Barak Obama, a la Casa Blanca, todo hace indicar que una vez más, América Latina, sigue olvidada, para el gobierno estadounidense. Esta vez, la crisis financiera y económica que golpea al interior resulta ser el motivo perfecto para un nuevo período de indiferencia y fractura en la relación política regional. Tal vez, dicha apatía no sea tan mala como parece. Ello permite cierta movilidad y el relacionamiento regional (convergencias como Unasur), sobre todo en el sur del continente. La llegada al gobierno de un nuevo liderazgo como el anticipado por Obama, genera cierta expectativa y entusiasmo. ■

La crisis y la mano de dios

TULIO MONSALVE*

Así como el monstruo del Dr. Frankenstein, se vuelve contra él y lo destruye, el neoliberalismo arremete cíclicamente contra sus propios creadores y expresa su odio a través de crisis. Terribles. Inesperadas. Imprevisibles por teoría alguna. Salvo su conexión con la leve idea de una mano invisible, todo poder, todo orden, todo rigor.



El diccionario tiene a las crisis como encrucijadas en las que algunas enfermedades exigen una impostergable decisión. En el campo económico es el momento adonde se le pide que haga esfuerzos y explique con una tesis que ilumine la profundidad de su horror.

Este debe ser uno de los dilemas que enfrentará el nuevo presidente de los Estados Unidos Barak Obama. ¿Cuál enfoque conceptual debe manejar para ordenar sus políticas en materia financiera?

¿Podrá el bien ilustrado Obama evaluar los contenidos de la teoría económica que hasta ahora ha servido para maniatar la vida a la realidad política y social de su país? ¿Cómo llegar a precisar cuán vacíos están sus contenidos y reconocer que no pueden resistir mas la evidencia de su falso ruteró?

Pero siempre, ¡oh lamentable paradoja!, algunos de los todavía convalecientes de la enfermedad causada por el neoliberalismo, en medio de sus fiebres solo atinan a pedir -máximo- que se receten medidas para reestructurar el capitalismo. Solicitan que el capitalismo se reformule. Sueñan con algo así como entrenar a un escorpión para que se civilice y ataque, que esconda su ponzoña y nos acaricie en vez de matarnos.

¿Caerá Obama en la trampa de hacerse corifeo de aquellos que hacen tretas y humoradas. ¿Le hará el juego a aquellos que esconden el horror de miles de seres que han perdido sus casas, empleos, ahorros y son objeto de juicios por falta de pago a acreencias virtuales?. ¿Ayudará a esconder los acusadores bajo la fosa del silencio mediático?

Aprecia Obama lo obvio. ¿Reconocerá que las crisis como cualquier otra expresión de la vida económica y social debe tener por origen alguna ley, reglamento?. Peor

aún, surgir de vacíos normativos gestados en los órganos del Estado.

Podrá sorprender a la bien dotada mente de Barak que las crisis por lo general, traidoras, son causadas por mutaciones del mismo aparato y tienen obligatoriamente un salvoconducto de origen político e ideológico de sus semiocultos patronos

¿Llegará a agregar más náusea a este planteo o lo evitará como muchos intelectuales, tal como Paul Auster se lo pide? Con Obama no hay duda que la prédica de un intelectual puede tener aunque sea, mínima influencia. Mínima sensibilidad se le acredita. No era por cierto, ese el caso de su antecesor, figura que dramáticamente describe Oliver Stone en su última película W-Bush. Su desacertada y brutal conducta ha colocado, no sólo a la economía sino a la moralidad de las instituciones del país en un trance del cual será difícil recuperarse.

¿Estará Barak Obama en disposición? ¿Más grave aún! ¿Se le permitirá remodelar los elementos estructurantes de Estado y su actual política neoliberal? ¿Animará un reordenamiento de los eternos patronos del poder en los Estados Unidos? ¿Podrá limarle los colmillos a los factores y fuerzas productivas para que no sobrepasen y desprecien las obligaciones que la propiedad privada le debe a los gobiernos en tanto que fuerza de regulación de la economía? ¿Logrará que los poderosos empresarios cuando llegue la hora de los demonios de la competencia y se vean frente a la voracidad de otros actores que los arruinen no vayan a correr a pedirle ayuda al Estado?.

Preguntas al Presidente

1. ¿Está en condiciones de reconocer que la crisis financiera de 2008, sólo fue posible porque el mismo Estado y la criatura que él desarrolló, la economía de libre mercado con epígrafe neoliberal la permitieron, cual Dr. Frankenstein?

2. ¿Es aceptable para Ud. que fue la negligencia del Estado (al negarse a controlar debidamente) la que dio cabida e impulsó el comportamiento hampón, propio de los banqueros de Wall Street?.

3. ¿Podrá dar por discutible la tesis de que el Estado-Nación estadounidense es producto de la suma de liberalismo, individualismo, libertad económica, desigualdades, competencia, libre/mercado, nuevas clases burguesas emergentes, feudalismo, teología, y el arrebato de la acumulación neoliberal?.

4. ¿Como persona intelectualmente apta y moralmente comprometida con el orden humanista considerará que las promesas neoliberales de felicidad se han demostrado falsas al otorgársele su origen, preeminencia y legitimidad por el "predominio de la mano invisible mercado"?

5. ¿Según Ud. cuales debe ser las variables para construir, si es posible, alguna forma novedosa de Estado-Nación que sea correspondiente de la modernidad capitalista pero ajena al neoliberalismo?

6. ¿Puede Ud. entender que existen dos modos de democracias, la vieja occidental europea y la joven latinoamericana, y en la segunda por lo menos se nota un ápice de revolución e ideas de transformación?.

Pero doctor Obama, ¿cómo imponer hoy una "mano invisible" en los asuntos de los seres humanos? ¿Cómo, en una época de políticas respaldadas por la fuerza de las armas?. Período de grandes hallazgos científicos, que se atiene a ligereza de la brizna de Internet, flujo que gobierna todas nuestras vidas, pero sobre todo sufre la siempre viva amenaza potencial de la destrucción total. ¿Vamos a aceptar vivir con la espada de Damocles pendiente de esa mano invisible?.

Es algo que también queda en el espacio de su real saber y comprender, para poder decidir, sobre la posible e inexorable crisis que vendrá. Créame, no es poca cosa. ■

Dos catástrofes en una

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

Se van acumulando dominós hasta que cae uno y se derrumban los demás. Se va inflando un globo hasta que alguien lo pincha. Son acumulaciones graduales, continuas, hasta que pasa algo que dispara la catástrofe. Por eso definen catástrofe como una discontinuidad, o bifurcación, en un proceso continuo. También lo llaman efecto dominó.

Así está pasando con la derecha. Pero no la derecha de Charles De Gaulle o de Winston Churchill, sino la de Bush, Palin y los chiquilicuatos de aquí. Se basaban en dos principios: el fundamentalismo de mercado y el racismo. Ambos se desbarrancaron en medio de la misma catástrofe de dos caras, porque la financiera precipitó la del racismo.

Ahora andan por ahí huérfanos de ideología. Con razón los articulistas de la derecha andan dando tumbos. Míralos. Ninguno de sus pedantes, que hasta el Setiembre Negro decretaban cómo era la realidad, ahora no se atreven ni a insinuar siquiera qué desastre fue el que ellos mismos causaron. Y mucho menos predecir lo peor que podría venir, sobre todo para ellos. Por primera vez están mudos o sin palabras campanudas, ellos, que fueron siempre tan hablantinosos y yente-vinientes. Alan Greenspan, el sumo pontífice de esa gente, dijo la Blasfemia Mayor: que se había equivocado en confiar en el libre mercado, ¡sea anatema! Y que no sabía cómo salir de esto. Como si el Papa, el mismísimo ex nazi, dijera de repente que se equivocó en confiar en Cristo y que no sabe qué debe hacer el buen cristiano. Imagínate el desamparo emocional en que quedaría el que toda la vida creyó en eso.

Pero para colmo, esa pobre gente basó su zócalo nocional, que en español se dice plan de vida, en que había blancos y negros y que ser blanco era absolutamente mejor que ser negro o simplemente mestizo, arrosquetado, trigueño, moreno, mulato, cuarterón, híbrido, cruzado, medio pelo, tentenelaire, pardo, niche, mono, ¿sigo? No hace falta. Para ellos la única condición aceptable era ser blanco, varón y musíu, preferiblemente hablante de una lengua incomprensible. Lo demás es inferior, hasta las mujeres blancas son sospechosas, como toda descendiente de Eva La Tolondra. Pues, bien, enemigo lector racista, ahora tu jefe máximo es un negro. ¿Cómo vas a hacer? ■

R.H.M

© alia2

Chávez-Obama

EL IMPERIO QUE VIENE

Agenda para una conversa

A diferencia del recalcitrante McCain, Barack Obama admitió que podría hablar con Chávez. Apuntamos temas para una conversación no sólo posible, sino urgente.

Dime con quien andas: Obama es un sonriente rostro nuevo acompañado de intranquilizantes caras viejas. Entre sus asesores están Zbigniew Brzezinski, ideólogo de las doctrinas de hegemonía estadounidense, y Colin Powell, ejecutor de ellas. Su vicepresidente electo es Joseph Biden, miembro de la derecha que controla la Reserva Federal, el complejo industrial-militar y Wall Street. Su jefe de gabinete es el guerriero nacionalizado israelí Rahm Emmanuel; forman parte de su tren especuladores como Timothy Geithner, anterior directivo del FMI y presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York; Jaime Dimon, presidente del Banco de Inversión J.P. Morgan; George Soros y Warren Buffet y Lawrence Summers, Secretario del Tesoro de Clinton y ex presidente del Banco Mundial. Su consejero para el Medio Oriente es Dennis B. Ross, quien ejerció iguales funciones para Bush y Clinton.

A ello se une la anunciada designación como Secretaria de Estado de Hillary Clinton, a quien James Petras llama "un Bush con faldas", y que durante su campaña amenazó: "Quiero que los iraníes sepan que si asumo el cargo de presidenta, asestaremos un golpe contra Irán. Si ellos (los iraníes) pueden hacer tonterías y pensar en un ataque a Israel, en los próximos diez años estaremos en condiciones de destruirles por completo". El problema no es tanto con quién anda Obama, sino dónde lo llevan.

Demócratas en el poder: No olvidemos que legisladores demócratas aprobaron la mayoría de las leyes neoliberales propuestas por los republicanos. Que fueron demócratas Kennedy, quien invadió Playa Girón, forzó la crisis de los cohetes e inició la guerra de Vietnam; Johnson, quien invadió República Dominicana, Carter, quien intervino en Irán. Que el demócrata Clinton secesionó Kosovo y Yugoslavia, inició los bombardeos contra Irak, ocupó Haití e inició el plan Colombia; que el senador demócrata Obama terminó por no oponerse a las invasiones de Afganistán e Irak y no ha prometido explícitamente acabar con ellas, que



apoyó los escandalosos auxilios financieros para salvar a los banqueros fraudulentos a costa del contribuyente. Que, según nos recuerda Ralph Nader, "hizo campaña durante dos años, no prometió nada a los negros, nada a los latinos, nada a los grupos de mujeres, nada a los sindicatos". Que de acuerdo con la página www.opensecrets.org hasta mayo de 2008, habría recibido: 265.439.277 dólares en contribuciones de bancos como Citigroup, Goldman Sachs y Morgan Chase, que cobran primero y conversan después.

Doctrina de seguridad y defensa de EEUU: Como candidato, Obama defendió la pena de muerte. Como Presidente, Obama está ligado por la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, formulada en 2002 por George W. Bush, mediante la cual dicho país se atribuye el derecho de aplicar la pena de muerte contra cualquier país por el cual se sienta amenazado, declarándole unilateralmente guerras "preventivas", con o sin asentimiento del sistema internacional. Sobre Irán, Obama declaró: "Si tenemos noticias de Inteligencia operativa acerca de objetivos terroristas de alto valor y el presidente Musharraf no actúa, nosotros lo haremos". Por si lo anterior no fuera claro, añadió sobre Irán que "No dejaremos ninguna opción fuera de la mesa, incluida la acción militar". Lo dicho vale para los demás países. Al resto del mundo le urge una derogación de dicha doctrina, con o sin asentimiento de Estados Unidos.

El complejo militar-industrial: Obama está ligado por la Estrategia de Seguridad Nacional porque la economía de Estados Unidos depende de su complejo militar industrial, que lo constituye en el primer productor y vendedor de armas del mundo, y que para 2007 consume un monto de 623.000.000.000 dólares anuales, superior al gasto militar del resto del planeta. Tema para hablar largo y tendido, que tiene al mundo tendido

bajo amenaza de aniquilación.

Guerra por hidrocarburos: Un aparato de tal magnitud sólo se puede justificar usándolo. Estados Unidos ha lanzado guerras con el abierto propósito de apoderarse de los hidrocarburos de los países atacados o de usar sus territorios para oleoductos o gasoductos. Por ello invadió Afganistán, Iraq y Osetia. Conversemos sobre la discontinuación de esta política, pero preparémonos para lo inevitable.

Plan Colombia: Estados Unidos lleva a cabo una intervención de talla colosal en la Hermana República. Mediante los planes Colombia, Patriota y Victoria, ha constituido un cinturón de bases, entre las cuales las más poderosas son las de Larandia y Tres Esquinas, y determinado que el país vecino mantenga cerca de medio millón de personas dedicadas a tareas de Defensa e invierta en ello unos 22.000 millones de dólares anuales, desplazando millones de sus campesinos, y millones de emigrantes hacia los países fronterizos. No estaría de más una tertulia entre las partes afectadas, que son más de las que parecen.

Cuarta flota: Desde mediados de 2008 la prepotente IV Flota pasea por el Atlántico y el Caribe, donde Estados Unidos mantiene las injustificables bases de Guantánamo, Curazao y Bonaire. Intimidación gratuita o brazo estratégico alargado hacia las reservas de hidrocarburos de Venezuela y las recientemente descubiertas por Brasil en su plataforma continental, la IV Flota es retoño de la diplomacia de las cañoneras, sobre la cual habría que dialogar pero también prepararse.

Bloqueo de compra de armamentos: La primera precaución del atacante es evitar que el posible atacado pueda defenderse. Estados Unidos y países bajo su influencia aplican contra Venezuela un bloqueo para impedirle

comprar armas o repuestos que incorporen tecnología estadounidense. Así han quedado inutilizados parte de nuestras defensas. Charlemos, pero diversifiquemos proveedores.

Intercambios comerciales: Estados Unidos no sólo promueve este inquietante escenario estratégico, inimismo es el principal socio comercial de Venezuela; en él compramos 38,5% de nuestras importaciones, a él van el 60% de nuestras exportaciones de hidrocarburos, vitales para el coloso del Norte. Según decía Martí, el país que vende a uno solo es esclavo de él. Platiemos, pero diversifiquemos nuestros mercados.

La DEA: Estados Unidos es el mayor consumidor de drogas del mundo; en 2004 sus ciudadanos gastan en ellas 322.000 millones de dólares; y sin embargo pretende certificar o descertificar al resto del mundo y mantener en él una Drug Enforcement Agency que no sabe controlar el narcotráfico dentro de sus fronteras. Procede una cotorra diplomática, pero manteniendo la expulsión de la DEA y buscando otros mecanismos internacionales de control de drogas ilegales.

Agentes de potencias extranjeras: El Departamento de Estado transfiere dinero a la National Endowment for Democracy y otros organismos, los cuales a su vez lo entrega a personas y Organizaciones No Gubernamentales para que desestabilicen países extranjeros. Sobre ellas procede charlar, pero mejor ilegalizarlas.

Tratados contra la doble tributación: El dinero que utiliza Estados Unidos para desestabilizarnos sale de los impuestos que le exoneramos de pagar a empresas y personas estadounidenses por sus ganancias en Venezuela, y que en cambio le cancelan al Tesoro estadounidense. Gracias al infame "Tratado contra la Doble Tributación", les exoneramos TODOS los impuestos que deben por ganancias obtenidas en el país, o les fijamos tasas tributarias inferiores. Conferenciamos, pero interrumpamos una entrega hacia las empresas imperiales que nos explotan, que nos hará difícil sobrevivir a la crisis.

Migraciones: EE.UU. mantiene barreras contra la inmigración. Defendamos a los emigrantes, pero ante todo garanticémosles patrias dignas de las cuales no tengan que emigrar.

Hablando se entiende la gente. O por lo menos entiende que no se entiende. ■

Grandes expectativas

La victoria de Obama supone un cambio generacional y sociológico decisivo en la política estadounidense. Es difícil, en estos momentos, predecir su impacto, pero las expectativas suscitadas entre la gente joven que ha impulsado a Obama siguen siendo grandes. Tal vez no haya sido una victoria arrolladora, pero sí lo suficientemente amplia como para permitir a los demócratas hacerse con más del 50% del electorado (62.4 millones de votantes) e instalar a una familia negra en la Casa Blanca.



CHARLES LAPICQUE, CHÂTEAU SUR LA LOIRE

El significado histórico de este hecho no debería subestimarse. Basta recordar que ha ocurrido en un país en el que el Ku-Klux-Klan llegó a tener millones de miembros capaces de desplegar una campaña de terror y muerte contra ciudadanos negros con el apoyo de un sistema jurídico discriminatorio. ¿Cómo olvidar aquellas fotos de afroamericanos linchados ante la mirada complaciente de familias blancas que disfrutaban sus picnics mientras contemplaban —para decirlo en la voz memorable de Billie Holliday— “cuerpos negros balanceándose con la brisa del sur/ un fruto extraño colgando de los álamos”?

Más tarde, las luchas de los años 60 por los derechos civiles forzaron la reversión de la segregación y apuntalaron las campañas a favor del voto negro, pero también condujeron al asesinato de Martin Luther King y Malcom X (justo cuando éste comenzaba a insistir en la unidad de blancos y negros contra un sistema que los oprimía ambos). Se ha vuelto un lugar común señalar que Obama no forma parte de esta lista. No es así, sin embargo, como lo ve el 96% de los afroamericanos que salieron de su casa para votarle. Puede que se desilusionen, pero por ahora celebran la victoria y nadie puede culparles por ello.

Hace apenas dos décadas, Bill Clinton advertía a su rival, el progresista gobernador de Nueva York, Mario Cuomo, que los Estados Unidos no estaban preparados para elegir a un presidente cuyo nombre acabara en “o” o en “i”. Hace apenas unos meses, los Clinton cedían abiertamente al racismo insistiendo

en que los votantes de clase obrera blancos rechazarían a Obama y recordando a los demócratas que también a Jesse Jackson le había ido bien en primarias anteriores. Una nueva generación de votantes les demostró que estaban equivocados: un 66% de los que tenían entre 18 y 29 años, es decir, el 18% del electorado, votó por Obama; el 52% de los que tenían entre 30 y 44 —un 37% del electorado— hizo lo propio.

La crisis del capitalismo desregulado y de libre mercado disparó los apoyos a Obama en estados hasta entonces considerados territorio republicano o de demócratas blancos, acelerando el proceso que derrotaría al tándem Bush/Cheney y su pandilla de neo-cons. Sin embargo, el hecho de que McCain/Palin obtuvieran, a pesar de todo, 55 millones de votos, es un recordatorio de la fuerza que conserva aún la derecha estadounidense. Los Clintons, Jo Biden, Nancy Pelosi y muchos otros pesos pesados del Partido Demócrata utilizarán este dato para presionar a Obama con el fin de que permanezca fiel al guión que le permitió ganar la elección. No obstante, los eslóganes bienintencionados y anodinos no serán suficientes para acceder a un segundo mandato. La crisis ha avanzado demasiado y las cuestiones que preocupan a los ciudadanos estadounidenses (como pude comprobar estando allí, hace unas semanas) tienen que ver con el empleo, la salud (40 millones de ciudadanos sin seguro de salud) y la vivienda.

Sólo con retórica no es posible afrontar la caída de la economía: las deudas del sector financiero ascienden a un trillón de dólares y

podrían desplomarse más gigantes bancarios; el declive de la industria automotriz generará desempleo a escala más amplia y continuarán los efectos del salto al vacío que ha hipotecado a Wall Street a generaciones futuras de norteamericanos. Las medidas adoptadas en medio del pánico por la Administración Bush, medidas diseñadas y orquestadas por el amigo de banqueros y secretario del tesoro Paulson, han privilegiado a unos pocos bancos y han sido subsidiadas con fondos públicos.

Los demócratas y Obama han apoyado los acuerdos y lo tendrán difícil para desdecirse y moverse en otra dirección. La profundización de la crisis, sin embargo, puede forzarles a hacerlo. Las medidas de austeridad siempre se ceban con los menos privilegiados, y la manera en que el nuevo presidente y su equipo afronten el nuevo escenario resultará determinante para su futuro.

Es un momento horroroso para ser elegido presidente, pero también un desafío. Franklin Roosevelt lo aceptó en los años 30 e impuso un régimen socialdemócrata de regulación de la economía, basado en empleos públicos y en una apelación imaginativa a la cultura popular. La existencia de un fuerte movimiento obrero y la izquierda estadounidense contribuyeron de manera decisiva al surgimiento del *New Deal*. Y la existencia de los Reagan-Clinton-Bush, a liquidar su legado. Lo que hay ahora, por tanto, es una economía nueva, en unos Estados Unidos desindustrializados y fuertemente dependientes de las finanzas globales.

¿Tiene Obama la visión o la

fuerza para regresar en el tiempo y avanzar a la vez? En materia de política exterior, la posición de Obama/Biden no ha diferido demasiado de la de Bush o McCain. Un *New Deal* para el resto del mundo exigiría una salida rápida de Irak y Afganistán y un punto final a estas aventuras en cualquier otra región del planeta. Biden se ha comprometido prácticamente a la balcanización de Irak. Pero esta alternativa resulta cada vez más improbable: el resto del país, Irán y Turquía se oponen, si bien por razones diferentes, a la creación de un protectorado norteamericano-israelí en el norte de Irak con bases permanentes de los Estados Unidos. En realidad, alguien debería aconsejar a Obama el anuncio de una retirada rápida y completa. Sobre todo teniendo en cuenta que los costes de quedarse en Irak son ahora prohibitivos.

Lo mismo puede decirse de un eventual desplazamiento de tropas de Irak a Afganistán: sólo supondría recrear el lío actual en otro sitio. Como numerosos expertos de inteligencia, militares y diplomáticos británicos han advertido, la guerra en el sur de Asia está perdida. Sin duda Washington es consciente de ello. De ahí las negociaciones, propiciadas por el miedo, con los neo-Talibanes. Sólo cabe esperar que los consejeros de Obama en materia de política exterior fueren una retirada también en este frente.

¿Y qué decir de América del Sur? Seguramente Obama debería imitar el viaje de Nixon a Beijing, volar a La Habana y acabar con el embargo diplomático y económico a Cuba. Incluso Colin Powell se dio cuenta de que el régimen había hecho mucho por su gente. Obama lo tendrá difícil para predicar las virtudes del libre mercado, pero en cambio los cubanos podrían ayudarle a establecer un sistema sanitario decente en los Estados Unidos. Este es un cambio en el que la mayoría de estadounidenses querría creer. Otros países de América del Sur que previeron la crisis del capitalismo neoliberal y comenzaron a reconstruir sus economías hace una década también podrían ofrecer algunas lecciones.

Si el cambio se resuelve en que nada cambie, entonces podría ocurrir que, pasados unos años, quienes han aupado a Obama a la Casa Blanca decidan que la creación de un partido progresista en los Estados Unidos se ha vuelto una necesidad. ■

Diciembre en el Celarg

EXPOSICIONES



Sala RG

Warao y el último viaje sobre un árbol. Fotografías de Miguel García Moya / Hasta el 15 de febrero
<http://av.celarg.gob.ve/MiguelGarciaMoya/PortalMGM.htm>

Sobre las fotografías expresa el autor: "este es un ensayo fotográfico referente al agua como un medio de vida, de sustento, como vía de comunicación en algunos pueblos indígenas venezolanos que desde tiempos anteriores conviven diariamente con este elemento. Es el caso del pueblo Warao: "los dueños de las curiaras" como ellos se hacen llamar, protagonistas de historias cargadas de resistencias, cambios y diversidades".

En estas fotografías, apunta García Moya, que "trata de recoger –principalmente en retratos– aspectos cotidianos de algunas comunidades Warao cercanas al Caño Manamos, entre los estados Delta Amacuro y Monagas, abordando así la relación que han tenido éstas con su medio natural".

Sala NG

Imaginario urbanos. Collages de David Acevedo / Hasta el 22 de febrero
<http://av.celarg.gob.ve/DavidAcevedo/PortalDA.htm>



La exposición *Imaginario urbanos* del artista argentino David Acevedo se presenta en el Celarg como parte de los objetivos institucionales de estudiar las producciones artísticas contemporáneas orientadas a reflexionar sobre los códigos visuales del arte y de lo social.

David Acevedo, también conocido como "Armando Guerra", estudia el imaginario urbano contemporáneo latinoamericano, marcado por la nostalgia del proyecto civilizatorio de la nación moderna. De allí las constantes referencias a los íconos arquitectónicos clásicos como telón de fondo de una fiesta que se desenvuelve con sus propios ritmos en lo social, ritmos festivos y en constante renovación.



Sala RG

Mujeres latinoamericanas. Fotografías de Olga Morales / Hasta el 15 de febrero
<http://av.celarg.gob.ve/OlgaMorales3/PortalOlgaMorales.htm>

El trabajo de la fotógrafa argentina Olga Morales reúne un grupo significativo de imágenes vinculadas a diferentes movimientos sociales, así como también responde a una mirada instantánea, vinculable al fotorreporterismo y el fotoperiodismo, en cuanto al uso del dispositivo gráfico de la luz, del fotógrafo viajero, del "estar en el momento preciso". La mirada intencionada que se sitúa en las actividades militantes de diversos movimientos latinoamericanos y de protesta, en el caso argentino, a las secuelas y consecuencias sociales de nefastas dictaduras militares.

PREMIOS

ABIERTA CONVOCATORIA DEL PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA RÓMULO GALLEGOS EN SU XVI EDICIÓN

EL MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA A TRAVÉS DE LA FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS RÓMULO GALLEGOS convoca a todos los

escritores de habla castellana a participar en el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, en su XVI Edición, que se otorgará el día 2 de agosto del año 2009 y cuyo propósito es honrar y perpetuar la obra del eminente novelista venezolano Rómulo Gallegos, además de estimular la actividad creadora de los escritores de habla castellana.



Para conocer las bases del premio visite la página web de la Fundación Celarg www.celarg.gob.ve

ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO INTERNACIONAL DE ENSAYO MARIANO PICÓN SALAS



La Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, Celarg, creó en 2001 el Premio Internacional de Ensayo Mariano Picón Salas, con el propósito de honrar la obra y el pensamiento del ilustre escritor venezolano, y de estimular la actividad creadora de los ensayistas en lengua castellana.

El acto de entrega de la IV Edición del Premio Internacional de Ensayo Mariano Picón Salas se llevará a cabo el próximo 18 de febrero de 2009 en la Sala de teatro 1 a las 7:00 p.m. en la Casa de Rómulo Gallegos.

Casa de Rómulo Gallegos.
 Av. Luis Roche con tercera transversal, Altamira.
 Telfs: 2852721 / 2990 / 2644 / <http://www.celarg.gob.ve>
 Teléfono de taquilla: 2866865 / correo e: prensa@celarg.gob.ve

■ **revolución de la conciencia**



Putrefacción moral en la Casa Blanca

La enumeración de las atrocidades cometidas en los últimos tiempos contra los pueblos y la naturaleza para salvaguardar el sistema capitalista ocuparían todas las páginas. Borón se detiene en una, de gran actualidad ante las elecciones presidenciales en EEUU y la votación que tuvo lugar en la Asamblea General de la ONU, donde 185 de los 192 países miembros aprobaron, por decimoséptima vez, una resolución exigiendo poner fin al bloqueo iniciado hace 46 años en contra de Cuba.



En diecisiete oportunidades Washington ignoró olímpicamente las recomendaciones, prácticamente unánimes, de la comunidad internacional. Y todavía tiene el descaro de arrogarse la misión de diseminar la justicia y la libertad a lo largo y a lo ancho del planeta.

No se conocen antecedentes de un repudio tan universal a las políticas del imperio, acompañado en la defensa de sus fechorías tan sólo por Israel (su Estado-cliente y gendarme regional en Medio Oriente) y Palau. Merece una digresión el caso de este micro-Estado que, según informa el sitio web de la CIA, es conjunto de islas de 451 km cuadrados con una población de 21.093 habitantes. Es un país "independiente", que vota en la ONU y se alinea con la Casa Blanca, razón por la cual seguramente será caracterizado por sus publicistas como una sólida y vibrante democracia.

No parece molestar a Washington en este caso el tema del partido único, recurrentemente utilizado para criticar a Cuba, porque en este baluarte de las libertades del lejano Pacífico sencillamente no existen partidos políticos, según lo informa también la CIA. No es que sólo hay uno y eso es malo; no hay ninguno, pero en este caso eso es bueno y no provocan el desvelo que a la inefable Condoleezza Rice le produce la débil arquitectura institucional del sistema político en Venezuela o Bolivia. Tampoco lo hace el hecho de que en Arabia Saudita, gran amigo de Washington, los

partidos políticos estén prohibidos. De todos modos, estos son detalles nimios que, en el caso de Palau, se compensan con largueza cuando se recuerda que ese protectorado del Tío Sam firmó un Tratado de Libre Asociación con Estados Unidos que lo convierte de facto en una colonia, pero una de un tipo muy especial. Puede sentarse en la Asamblea General para votar a favor de sus amos, y opinar y proponer resoluciones sobre asuntos de interés mundial.

No tuvo la misma suerte Puerto Rico, que Washington se preocupó desde la misma fundación de la ONU para incluir a ese botín de guerra en la lista de Territorios No Autónomos y, por lo tanto, inhabilitados para integrarse a la ONU. Sus cuatro millones de habitantes, más otros tantos que residen en Estados Unidos, no pueden opinar sobre ningún asunto. Los de Palau sí.

Afortunadamente en esta ocasión, las Islas Marshall, que la propia CIA describe como un simple "testing ground" (banco de prueba) de la coherencia del Pentágono —algo que hasta hace poco también hacían en la Isla puertorriqueña de Vieques—, y Micronesia decidieron desobedecer las órdenes de la Casa Blanca y se abstuvieron de votar en contra de Cuba.

Decíamos putrefacción moral porque no hay otra forma de calificar el pertinaz sostenimiento de un bloqueo durante casi medio siglo, ¡caso único en la historia de la humanidad!, que es en realidad un prolongado escarmiento propinado a Cuba por haberse animado a luchar por su verdadera independencia. Un

castigo ejemplarizador, de esos que los esclavistas y los "conquistadores" de España y Portugal aplicaban con total sadismo a los que tenían la osadía de pretender liberarse de sus cadenas. Otras potencias colonialistas no se quedaron atrás en este torneo de infamias y oprobios. Francia, sin ir más lejos, impuso a la joya de sus colonias en el Caribe, Haití, en 1825, el pago de una enorme indemnización (equivalente a unos 21 mil millones de dólares de hoy) por los "perjuicios" ocasionados a los latifundistas franceses por su independencia. Además estableció, previo envío de una flotilla de cañoneras, un tributo del 50 por ciento a todos los bienes que entrasen o saliesen de ese desafortunado país, la primera república al Sur del Río Bravo. Esta deuda desangró al país: se terminó de pagar en 1947. Después de más de un siglo de saqueo "legalizado" y avalado por los campeones mundiales de la libertad, la democracia y la justicia la que había sido una de las islas más ricas del Caribe quedó sumida en la miseria más absoluta.

Pero Cuba no pudo ser igualmente doblegada, y eso no se perdona. Es un pésimo ejemplo que debe erradicarse de la faz de la Tierra. Ahí están Venezuela, Bolivia y Ecuador para demostrar la malignidad del contagio. Y los otros gobiernos, que sin haberse infectado con el virus de la autodeterminación y la dignidad nacional, coquetean con los rebeldes.

Ni aun la fenomenal devastación producida por dos gigantescos huracanes hizo que Estados Unidos pusiera temporalmente entre parén-

tesis su criminal política para honrar los valores humanistas y solidarios sobre los cuales, dicen, se funda la sociedad norteamericana. Tal como lo declarara el canciller Pérez Roque en la ONU, el saldo de este desastre fue de "más de 500 mil viviendas y miles de escuelas e instituciones de salud afectadas, un tercio del área cultivada devastada y una severa destrucción de la infraestructura eléctrica y de comunicaciones, entre otros daños".

Su reconstrucción, una empresa humanitaria por definición, se vería enormemente facilitada si la Casa Blanca tuviera todavía un pequeño resto de nobleza y moralidad y permitiera a La Habana adquirir los bienes que necesita en Estados Unidos. Pero es inútil: no lo tiene. La Revolución no quiere regalos; quiere comerciar, pagando en efectivo y por adelantado sus compras, lo que favorecería a empresarios y trabajadores de ese país y ayudaría a revitalizar, aunque sea en pequeño grado, una economía que ya se despeña hacia la recesión.

Pero ni eso admite la Casa Blanca. De ahí que sea sólo lógico hablar de la podredumbre moral en que se revuelcan sus ocupantes. Una administración que ya demostró su total insensibilidad y colosal ineptitud (aparte de un mal disimulado racismo) ante el flagelo que el Katrina provocó entre los suyos en New Orleans. Una degradación moral que, para colmo, se combina con la inaudita estupidez de la pandilla reaccionaria que en estos días manda en Washington y que acelera el hundimiento del país en toda clase de pantanos de los cuales no saldrá indemne: Afganistán, Irak, Medio Oriente y, ahora, el estallido de la fenomenal burbuja financiera alentada por esa gente a lo largo de tantos años.

De este modo, Cuba deberá adquirir en tierras lejanas bienes que, por el bloqueo y los fletes, terminan siendo carísimos. Será todo más difícil, pero la Revolución Cubana ha dado repetidas muestras de no arredrarse ante la adversidad ni ser vencida por ella. Ahora tendrá la oportunidad de demostrarlo una vez más. Y para ello contará con la solidaridad del mundo entero, excepto ese trío despreciable y rufianesco que votó en su contra en la ONU. ■

*DIRECTOR DEL PROGRAMA LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN CIENCIAS SOCIALES

En América Latina

Los regímenes de centroizquierda y el colapso económico

Deslumbrados por el reaccionario y retrógrado modelo económico de los regímenes latinoamericanos de centroizquierda, la casi totalidad de los intelectuales occidentales ignoraron el hecho de que se basaban en la "primarización" de la economía y en el auge de la inversión especulativa y prefirieron centrarse en sus medidas "populistas" marginales.



JOSÉ VILLEGAS CORDERO, CAMPESINAS ROMANAS

En el Brasil de Lula, la cesta de la compra de 30 dólares mensuales (45 reales) para 10 millones de familias pobres (que pasaron a formar parte de la maquinaria clientelista electoral del presidente en el noroeste del país); la promoción de los derechos humanos y el subsidio mensual de desempleo de 50 dólares (150 pesos) promocionado por Kirchner en Argentina; el indigenismo cultural de Evo Morales y su colaboración con las compañías internacionales de gas y petróleo (falsamente tachada de nacionalización) y las declaraciones de Rafael Correa a favor del socialismo del siglo XXI y el aumento del gasto social en Ecuador.

Lo que los ideólogos de los regímenes de centro-izquierda no supieron analizar fue que esos aumentos marginales en el gasto social tenían lugar en el interior del marco socio-económico y político, el cual conservaba todos los rasgos sociales de una economía neoliberal.

Tras el colapso exterior de los precios de los productos primarios, las primeras reducciones presupuestarias gubernamentales afectan a... los programas contra la pobreza, que eran la hoja de vid destinada a tapar las vergüenzas del rapaz modelo económico basado en la especulación y la explotación agromineral.

Todo el "espectro de la izquierda" ignoró el hecho de que los excedentes presupuestarios de la balanza de pagos que financiaban las reformas sociales estaban subordinadas a la entrada de "dinero caliente" (especulativo) que, por naturaleza, entra y sale con rapidez

en respuesta a cualquier adversidad en su mercado natural, por no mencionar ante un colapso financiero mundial. Por eso, las ya exiguas medidas sociales adoptadas por los regímenes de centro-izquierda eran frágiles y no dependían de la retórica de izquierdas de los presidentes progresistas, sino del volátil comportamiento del capital especulativo y de los mercados mundiales.

La alegación de los regímenes de centro-izquierda, según la cual América Latina se estaba divorciando del mercado usamericano e incrementaba sus lazos con Asia (China, Corea, Japón e India) para convertirse en un poder global (como parte del bloque BRIC, esto es, Brasil, Rusia, India y China) ha demostrado ser falsa.

Las exportaciones agrominerales de Brasil a Asia estaban condicionadas por los precios mundiales, que a su vez estaban determinados por la demanda de Usamérica, la Unión Europea y otras muchas regiones y países. La profunda recesión mundial y el colapso del crédito han afectado profundamente las exportaciones de Asia a Usamérica y a la Unión Europea, lo que a su vez ha conducido a la disminución de las exportaciones de productos primarios latinoamericanos.

Ninguno de los países asiáticos puede reemplazar los mercados de exportación con un aumento del consumo interior, porque la capacidad adquisitiva de millones de campesinos es muy baja.

América Latina no se divorció, formaba parte de la cadena global, que la vinculaba con los caprichos de la economía usamericana (una economía especulativa y de guerra, hoy en crisis).

Los intentos del presidente de Lula por echarle la culpa de las crisis en Brasil al "capitalismo de casino" de Usamérica para desviar cualquier crítica de sus políticas de gran dependencia estructural de las exportaciones de productos primarios y del dinero caliente, carecen de base: fueron las políticas del gobierno brasileño lo que abrió las puertas de par en par a los efectos adversos del desplome del capital especulativo usamericano.

Ninguno de los regímenes de centro-izquierda se desvió del "modelo exportador" neoliberal ni tampoco hizo esfuerzo alguno para dinamizar la economía del mercado interno con la estructura de la renta. La industrialización estaba subordinada a las exportaciones de productos primarios y las rentas urbanas de la patronal eran siempre superiores a las de los trabajadores. Los intereses y regalías siguieron favoreciendo al capital, debilitando así el mercado interno.

El énfasis absoluto que se puso en la elite de la agroexportación y el rechazo de la reforma agraria hicieron caer el poder adquisitivo interno de millones de campesinos sin tierra con lo justo para subsistir, de trabajadores rurales y de pequeños agricultores. Los subsidios impositivos y los incentivos reemplazaron a la imposición progresiva, eliminando así la posibilidad de reconstruir servicios sociales (salud pública, educación, pensiones y programas de seguridad social), que podrían haber incrementado la producción y la inversión internas.

Las inversiones para crear una parrilla de producción que vinculase regiones diversas/internas (el denominado "modelo radial") con sectores económicos pasaron a segundo lugar por detrás de las inversiones que vinculan las áreas locales con los puertos relacionados con los mercados externos. ■

A.B.

© alia2

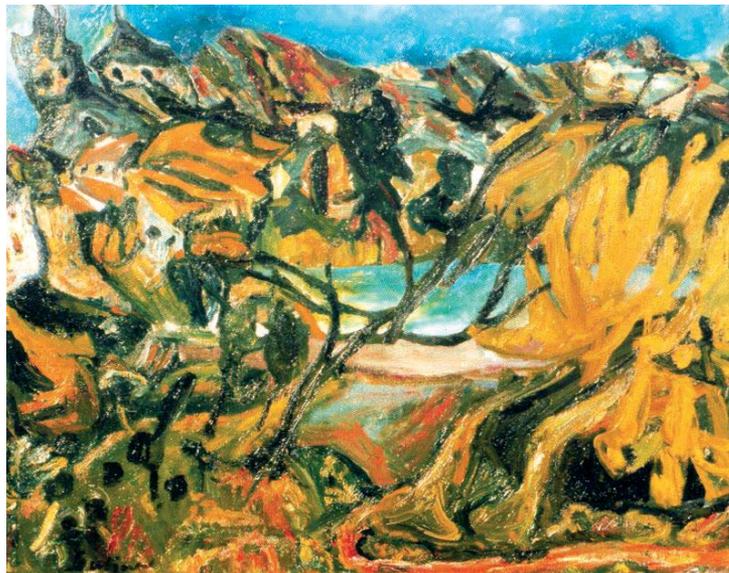
Question

EN INTERNET

www.surysur.net
www.arcoiris.tv

La izquierda italiana en su peor momento

Mientras los "reformistas" del Partido Democrático intentan pegarse a Barack Obama para dejar atrás su terrible derrota de abril, la izquierda radical continúa encerrada en su caparazón. Por fuera de ambos, un movimiento de estudiantes y docentes que la semana pasada convocó a un millón de personas en Roma agita las aguas y los cuestiona.



CHAIM SOUTINE, FIG TREES

Lunes 3 de noviembre, alrededor de la medianoche. Unos 40 neofascistas asaltan en Roma oficinas de la televisión pública, Rai, por haber difundido imágenes en las cuales aparecían algunos de ellos pegando salvajemente a jóvenes manifestantes.

El apaleamiento ocurrió durante la gigantesca marcha que estudiantes, maestros y docentes universitarios organizaron la semana pasada para protestar contra el proyecto de ley de reforma de la enseñanza pública. En pleno desarrollo de la marcha, totalmente pacífica, y en plena zona peatonal del centro de la capital, de un camión bajaron unos 50 neofascistas, con cabezas rapadas y armados con bastones largos pintados con los colores de la bandera nacional, blanco, rojo y verde.

Actuando como un grupo paramilitar, apalearon a quienes se les pusieron delante, ante la indiferencia de la policía.

Algo muy similar había ocurrido en 2001 en Génova cuando, también bajo un gobierno de derecha dirigido por Silvio Berlusconi, fueron utilizados provocadores neofascistas para atacar las manifestaciones de repudio a la cumbre del G 8. En esa ocasión hubo un muerto, y entonces, como ahora, los grandes medios de comunicación (los canales de televisión privada estaban y están dominados por Berlusconi) poco hablaron de la deriva autoritaria hacia la que se encaminaba el gobierno.

Nuevos movimientos

Una de las características del régimen de Berlusconi es el uso recurrente del decretazo, los proyectos de trámite urgente y el pasar por encima de un parlamento en el que, sin embargo, cuenta con una amplísima mayoría.

En ese contexto fueron aprobados considerables recortes al presupuesto de la enseñanza pública. Entre las consecuencias de esos recortes figuran, hasta ahora, el despido de 87 mil maestros y la drástica disminución de las inversiones de una universidad ya ubicada en un pésimo lugar entre sus pares de los países desarrollados.

Esas decisiones fueron tomadas en los meses de verano, sin que se hubieran procesado verdaderas discusiones en el parlamento y mucho menos en la sociedad. Paralelamente fue madurando una reacción entre el profesorado y los estudiantes, tanto de secundaria como de la universidad. Los analistas califican a este movimiento de protesta como pospolítico.

Sus protagonistas perciben la esfera de la política partidaria como lejanísima a sus intereses y preocupaciones y, a diferencia de generaciones anteriores, carecen de toda experiencia de participación en debates públicos sobre grandes "temas de sociedad". De manera difusa pero constante, el movimiento crece, como lo evidenció la "marcha del millón" de la semana pasada. Hoy son decenas las facultades y los liceos ocupados en todo el país. Algunos plantean que quizás de aquí surja la semilla que lleve al fin de la luna de miel entre la sociedad italiana y el berlusconismo.

¿La izquierda? = Mal, gracias

Barack Obama es lo que ahora ilusiona al Partido Democrático (pd). El triunfo del demócrata estadounidense entusiasma a esta organización dirigida por el ex comunista Walter Veltroni, quien en la última elección,

en la que fue barrido por Berlusconi, hizo suyo el eslogan de campaña del afroamericano: Sí, podemos.

No pudo, y desde abril el PD tampoco fue capaz de conformar una oposición firme a un gobierno como el del Cavaliere, agresivo, corrupto, peligroso pero capaz de nadie de gestionar su imagen. Hasta que Veltroni decidió dar un golpe de impacto y convocar a los suyos (ex comunistas, la rama progresista de la ex Democracia Cristiana) a Roma.

Acudió medio millón de personas, y fue la primera vez en mucho tiempo que Veltroni se mostró combativo. Después de todo, y a pesar de que los sondeos no indican que esté en vías de recuperación, el pd continúa representando a un tercio del electorado italiano, que estaba totalmente desmovilizado.

En su discurso Veltroni tendió puentes con el movimiento estudiantil y volvió sobre banderas que había abandonado, como la del desarrollo ambientalmente sustentable. Pero no dijo una palabra en defensa de la laicidad, en momentos en que el Vaticano ha lanzado una ofensiva en todos los frentes (enseñanza, aborto, etcétera), ni pronunció una sola vez la palabra "izquierda" (prefiere hablar de "reformismo").

También demostró que no está para nada disconforme, aunque de palabra se opone, con la reforma electoral que promueve Berlusconi para los comicios europeos de abril y que probablemente dejará al PD como única oposición parlamentaria al régimen.

Si el PD no ríe, a su izquierda se llora. Los partidos de la izquierda radical han seguido un proceso de división política y de aislamiento

cultural cuyo fin no se percibe. Refundación Comunista está dividida en dos mitades iguales. Aquella que responde al nuevo secretario Paolo Ferrero defiende una oposición pura y dura, sin otra política de alianzas que una coordinación con minúsculos partidos neocomunistas, mientras la oposición interna, dirigida por el gobernador de Apulia (el único que le queda a la izquierda radical), Nicky Vendola, busca mantener contactos con el PD.

Tanto Refundación como otros grupos menores, especialmente los verdes, dan la impresión de estar más preocupados por la supervivencia de sus aparatos burocráticos que por construir una alternativa seria a la derecha.

El único sector progresista que parece seguir gozando de buena salud es la agrupación unipersonal del ex juez de Manos Limpias (la campaña anticorrupción de los primeros años noventa) Antonio di Pietro.

Es el único que mantiene una postura dura con respecto a la corrupción en la política y que habla del gobierno de Berlusconi como de una dictadura en ciernes.

En las últimas elecciones, Di Pietro se alió al PD, pero se ha mostrado mucho más duro que Veltroni en la crítica a la mafia y en el reclamo de fin de la impunidad para los culpables de delitos de cuello blanco, reivindicación que hace tiempo el pd abandonó.

La ley electoral que promueve Berlusconi, para quien Di Pietro es "un hombre malvado", podría serle funcional en el corto plazo al pd, borrando del mapa político al ex juez. Una apuesta de este tipo, que muchos en filas demócratas hacen, si bien podría ser redituable a los liderados por Veltroni, en el corto plazo le sería mucho más a Berlusconi, que se sacaría de encima a un enemigo de peso.

También está la posibilidad de que Di Pietro se plante firme, se consolide como fuerza política y complique el panorama electoral del PD. En definitiva, en el actual panorama político la única esperanza parece provenir, paradójicamente, de un movimiento pospolítico como el de la enseñanza, cuya proyección aún es muy difícil de evaluar. ■

Es probable que el gobierno iraquí le pida a EEUU que se retire

Iraq: ¿Dramáticas consecuencias?

Dramáticas consecuencias” son lo que el secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, predice si, para el primero de enero de 2009 no hay algún acuerdo respecto de los derechos de las tropas estadounidenses para operar en Irak, ya sea mediante el llamado Acuerdo de Estatus de Fuerzas (SOFA, por sus siglas en inglés) entre Irak y Estados Unidos o, la segunda opción, menos buena, mediante una extensión del mandato de Naciones Unidas que hasta el momento es la base jurídica para la presencia y derechos de la actividad militar estadounidense ahí, pero que expira el 31 de diciembre de 2008.

Las negociaciones entre Estados Unidos e Irak han llegado a un *impasse*, como casi todo el mundo reconoce ahora. Podría haber una salida de último minuto, pero es poco probable. Parece más probable que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se reúna al mero final de diciembre para autorizar una extensión limitada en tiempo del presente mandato. Esto le arrojaría la cuestión a las manos del siguiente presidente estadounidense para que la negocie. Esto no es lo que el gobierno de Bush hubiera querido o esperado que pasara.

Hace más o menos un año, el gobierno de Bush estaba confiado de que podría negociar un acuerdo SOFA con el que se suponía era un gobierno amistoso en Irak, el de Maliki. Quería un acuerdo que más o menos renovara las reglas actuales que gobiernan las operaciones militares estadounidenses en Irak y que fuera uno que le amarrara las manos al próximo gobierno estadounidense por varios años. Los negociadores estadounidenses propusieron un acuerdo a nivel de ambas administraciones, uno que no tuviera que ser ratificado por las legislaturas de los dos países.

Todo fue mal con ese plan. Primero que nada, las legislaturas insistieron en que querían ser parte de los arreglos, especialmente el cuerpo legislativo de Irak. Segundo, hubo importantes voces políticas al interior de Irak que estaban contra cualquier arreglo que mantuviera las fuerzas estadounidenses en Irak. Por supuesto, esas voces incluían al grupo encabezado por Moqtada Sadr, quien consistentemente ha levantado la bandera del nacionalismo iraquí contra la continuación de la presencia estadounidense.

Pero Sadr no estaba solo. Resultó que había serias reservas al



interior de tres grupos que Estados Unidos contaba con que simpatizaran con una extensión —los dos principales partidos chiítas aparte de los sadristas (el SCIRI y el partido de Maliki, Dawa), los así llamados moderados sunitas y por supuesto los kurdos. Los rumores de todas partes hicieron que el primer ministro Nuri Maliki asumiera una línea bastante más dura en las negociaciones de lo que Estados Unidos había anticipado. Comenzó a actuar como si su mayor preocupación fuera verse rebasado por otros como líder nacionalista iraquí, en particular Moqtada Sadr.

Maliki elevó entonces dos demandas primordiales en las negociaciones. Pidió una fecha segura para la retirada de las tropas estadounidenses. Y quiso someter a esas tropas y a los contratistas civiles estadounidenses a la jurisdicción iraquí, siempre que fueran acusados de serios crímenes cometidos fuera de la legítima actividad militar. Ambas demandas fueron un total anatema para Estados Unidos.

Pero Maliki se mantuvo firme. Y después de muchos meses obtuvo concesiones. Hubo acuerdo en la fecha (2011) para retirar las tropas de combate estadounidenses, y hubo acuerdo en que privaría la jurisdicción iraquí al respecto de la conducta en el ámbito no militar. Pero el fraseo de cada una de estas concesiones incluyó también cláusulas de escape. La retirada en 2011 estuvo sujeta a “las condiciones en el terreno”. Y la jurisdicción iraquí quedó sujeta a que alguien (presumiblemente Estados Unidos) decidiera que la conducta en cuestión quedaba, de hecho, fuera de la legítima actividad militar.

Las conductas de escape resultaron ser un exceso, como para que las aceptaran los políticos iraquíes. Como lo puso uno de ellos, “nos otorgan con la mano derecha

lo que nos quitan con la izquierda”. Así que, uno tras otro, dicen que no votarán para aprobar el actual borrador “de compromiso”. La voz más importante que va con esta línea fue el gran ayatola Sistani que indicó que la propuesta actual era inaceptable. El mayor partido chiíta, el SCIRI, rechazó el borrador. Los moderados sunitas y los kurdos indicaron que querían cambios. El gabinete iraquí completo votó en el sentido de que se insistiera en enmiendas. Y luego indicó que una de las enmiendas debería ser darle al gobierno iraquí (no al de Estados Unidos) la potestad de decidir si alguna conducta de los estadounidenses quedaba fuera de la legítima actividad militar. No parece que tales enmiendas hayan sido aceptables en lo absoluto para Estados Unidos.

En esta situación, el secretario de Defensa Gates y la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, han intentado emitir comentarios diplomáticos cuidadosos. Otros estadounidenses no se han restringido tanto. El comandante de las tropas estadounidenses en Irak, el general Raymond T. Odierno, dijo que la renuencia iraquí se debía a los sobornos iraníes. Inmediatamente Maliki dijo que Odierno “ponía en riesgo su posición”.

Luego el jefe del Estado Mayor Conjunto, almirante Michael Mullen, opinó que sin el respaldo de las tropas estadounidenses, las fuerzas iraquíes “no estarían en condiciones de proveer su propia seguridad”. El vocero del gobierno iraquí Ali Dabbagh respondió de inmediato con enojo que “no es correcto forzar a los iraquíes a tomar una opción y no es apropiado hablar con los iraquíes de este modo”. Otros iraquíes fueron más tajantes. Calificaron de forma de “chantaje” los comentarios de Mullen acerca de ponerle fin a toda la asistencia estadounidense si no se firma el

acuerdo SOFA.

Cuando Estados Unidos lanzó su reciente ataque contra supuestos elementos de Al Qaeda localizados en suelo sirio, y lo hizo desde una base en Irak, se lanzó más agua fría al acuerdo propuesto. Un prominente político kurdo dijo que el ataque fue perpetrado sin el conocimiento del gobierno iraquí y daría a los vecinos de los iraquíes “una buena razón para estar consternados acerca de la continuada presencia de Estados Unidos en Irak”. Otra enmienda que ahora pide el gabinete iraquí es una que prohíba los ataques de las fuerzas estadounidenses localizadas en Irak a los vecinos.

El ministro ruso de Relaciones Exteriores, Serguei Lavrov, ha dejado claro que Rusia no se opondrá a una extensión del mandato de Naciones Unidas, siempre y cuando el gobierno de Irak la solicite. Lavrov añadió que Rusia respalda “al gobierno de Irak en la necesidad de garantizar la soberanía de Irak en su propio territorio”. ¿Por qué no habría de hacer esto Rusia? Rusia está bastante contenta de ver que las tropas estadounidenses se hallan atadas en Irak por el momento. Eso constriñe la capacidad estadounidense para usarlas en cualquier otro lugar. En todo caso, existe la cuestión de que si el gobierno iraquí solicitara una extensión del mandato de Naciones Unidas, pediría que se incluyeran en dicha extensión las nuevas provisiones a las que Estados Unidos se opone en el acuerdo SOFA, y si en tal caso Estados Unidos vetaría la extensión.

La persona que calladamente se regocija con lo que está ocurriendo es Moqtada Sadr. Su mera existencia como una voz en la escena iraquí ha forzado a todas las otras fuerzas políticas iraquíes a expresar demandas nacionalistas más abiertas y más agresivamente. La marea se mueve en su dirección. Es ahora bastante probable que el gobierno iraquí le pida a Estados Unidos que se retire por completo antes de la hipotética fecha de 2011 en la actual propuesta, y mucho antes de los 100 años de los que alguna vez habló John McCain.

¿Habrá acaso “dramáticas consecuencias”? El mundo habrá de juzgarlo. Así por supuesto habrán de hacerlo los iraquíes. Y también lo hará la opinión pública estadounidense. Pero dramáticas o no, ocurrirán probablemente. ■

*SOCIÓLOGO ESTADOUNIDENSE

La crisis económica vista desde la economía ecológica

En los últimos meses es inevitable recordar el libro de Frederick Soddy *Riqueza, Riqueza Virtual y Deuda*, publicado en 1926. Soddy tenía el premio Nobel de Química y era catedrático en Oxford. El autor explicó sus principales ideas económicas en su libro *La Economía y la Ecología*, de 1991. También Herman Daly ha descrito las propuestas de reforma monetaria de Frederick Soddy que descansan en las proposiciones que a continuación se detallan.

Es fácil para el sistema financiero hacer crecer las deudas –tanto del sector privado como del sector público–, y es fácil también sostener que esa expansión del crédito equivale a la creación de riqueza verdadera.

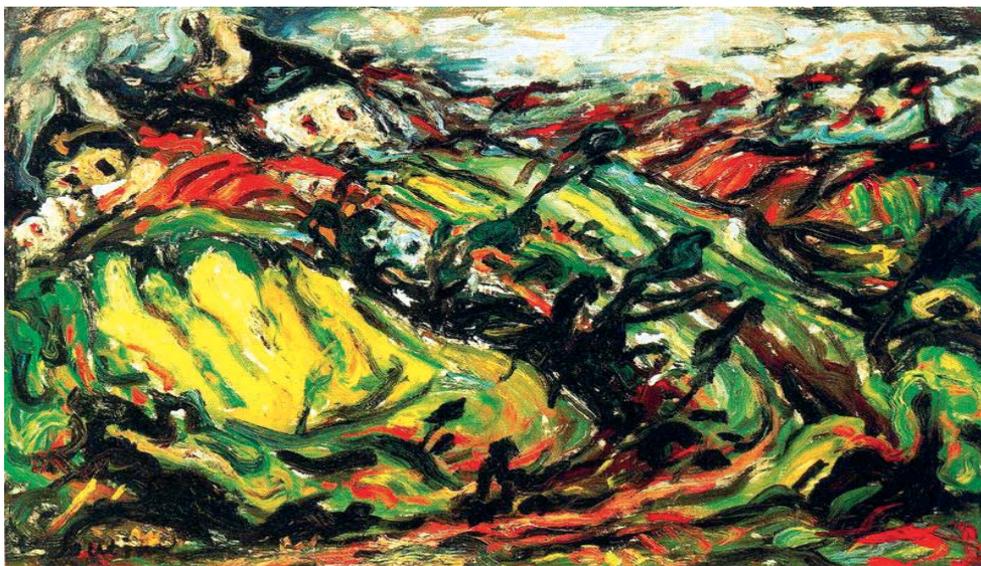
Sin embargo, en el sistema económico industrial, el crecimiento de la producción y el crecimiento del consumo implican a la vez el crecimiento de la extracción y destrucción final de los combustibles fósiles. La energía se disipa, no puede ser reciclada. En cambio, la riqueza verdadera sería la que se base en el flujo actual de energía del sol. La contabilidad económica es por tanto falsa porque confunde el agotamiento de recursos y el aumento de entropía con la creación de riqueza.

La obligación de pagar deudas a interés compuesto se podía cumplir apretando a los deudores durante un tiempo. Otra manera de pagar la deuda es mediante la inflación –que disminuye el valor del dinero– o mediante el crecimiento económico que, no obstante, está falsamente medido porque se basa en recursos agotables infravalorados y en una contaminación a la que no se da valor económico. Esa era la doctrina de Soddy, ciertamente aplicable a la situación actual. Fue sin duda un precursor de la economía ecológica.

En otras palabras, la economía tiene tres niveles.

Por encima está el nivel financiero que puede crecer mediante préstamos al sector privado o al Estado, a veces sin ninguna garantía de que esos préstamos puedan devolverse como está ocurriendo en la crisis actual. El sistema financiero toma prestado contra el futuro, esperando que el crecimiento económico indefinido proporcione los medios para pagar los intereses de las deudas y las propias deudas. Los bancos dan crédito mucho más allá de lo que han recibido como depósitos, y eso tira del crecimiento económico al menos durante un tiempo.

Por abajo está lo que los economistas llaman la economía real o la economía productiva. Cuando crece, realmente eso permite pagar una parte o toda la deuda. Cuando no crece lo suficiente, quedan deudas por pagar. La montaña de deudas había crecido en el 2008 mucho más allá de lo que era posible pagar con el crecimiento



CHAIM SOUTINE, HOUSES AT CÉRET

del PIB. La situación no era financieramente sostenible.

Pero tampoco el PIB era ecológicamente sostenible pues en el tercer nivel, por debajo de la economía real o productiva de los economistas, está la economía real-real de los economistas ecológicos, es decir, los flujos de energía y materiales cuyo crecimiento depende en parte de factores económicos (tipos de mercados, precios) y en parte de los límites físicos.

Actualmente, no solo hay límites físicos en los recursos sino también en los sumideros: el cambio climático está ocurriendo por la quema excesiva de combustibles fósiles y por la deforestación, amenazando la biodiversidad. Otra amenaza directa a la biodiversidad es el aumento de la HANPP, la apropiación humana de la producción primaria neta de biomasa.

El decrecimiento económico y las emisiones de dióxido de carbono

La crisis económica implica un cambio de tendencia en las emisiones de dióxido de carbono por lo menos en los países occidentales cuyas economías han entrado en lo que graciosamente se llama “crecimiento negativo”. En los cinco años anteriores al 2008, las emisiones de dióxido de carbono producidas por los humanos estaban aumentando a más del tres por ciento anual lo que llevaba a doblarlas en 20 años cuando lo necesario es que bajen al menos a la mitad lo más pronto posible.

El objetivo de Kyoto de 1997 es muy generoso con los países ricos pues les concede derechos de propiedad sobre los sumideros de carbono (los océanos y la nueva vegetación) y sobre la atmósfera como depósito temporal de dióxido de carbono a cambio de una promesa de reducción del cinco por ciento en sus emisiones del 2010 respecto a las de 1990.

Este modesto objetivo de Kyoto será ahora cumplido mucho más fácilmente si la crisis económica se prolonga dos años más. El comercio de emisiones de carbono desaparecerá totalmente a menos que los países ricos se impongan a sí mismos la obligación de bajar sus emisiones

como deberían hacerlo pues todavía son muy excesivas. El transporte aéreo, la construcción de viviendas, las ventas de automóviles están bajando en muchos países europeos y en Estados Unidos en la segunda mitad del 2008. Los automovilistas estadounidenses compraron nueve por ciento menos gasolina en las primeras semanas de octubre de 2008 que en el mismo período de 2007.

¡Bienvenida sea la crisis económica!

Efectivamente, la crisis económica da una oportunidad para que la economía de los países ricos adopte una trayectoria distinta con respecto a los flujos de energía y materiales. Ahora es el momento de que los países ricos, en vez de soñar con recuperar el crecimiento económico habitual, entren en una transición socio-ecológica hacia menores niveles de uso de materiales y energía. La crisis debe dar a la vez una oportunidad para reestructurar las instituciones sociales según las propuestas de los partidarios del “decrecimiento económico socialmente sostenible” (tal como se explicó en el número 35 de la revista *Ecología Política*, 2008).

El objetivo social en los países ricos debe ser vivir bien dejando de lado el imperativo del crecimiento económico. Parece además que está comprobado que la felicidad no crece ya cuando crece el ingreso, a partir de un cierto nivel de ingreso. Además, hay que recordar que la contabilidad económica no cuenta bien los daños ambientales ni el valor de los recursos agotables.

La ciencia económica ve la economía como un carrusel o “tío vivo” entre los consumidores y los productores. Se encuentran en los mercados de bienes de consumo o en los mercados de los servicios de los factores de la producción (por ejemplo, al vender fuerza de trabajo a cambio de un salario). Los precios se forman en esos mercados al intercambiar las mercancías o comprar servicios de los factores de la producción. La contabilidad macroeconómica –el cálculo del PIB– agrega las cantidades multiplicadas por sus

*CATEDRÁTICO DE TEORÍA ECONÓMICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

precios. Eso es la Crematística.

En cambio, la economía puede describirse de otra manera, como un sistema de transformación de energía y de materiales, incluida el agua, en productos y servicios útiles, y finalmente en residuos. Eso es la Bioeconomía o la Economía Ecológica (Georgescu-Roegen, 1966, 1971, Herman Daly, 1968, A. Kneese y R.U. Ayres, 1969, Kenneth Boulding, 1966).

Ha llegado el momento de sustituir el PIB por indicadores sociales y físicos al nivel macro. La discusión sobre la *décroissance soutenable* o el decrecimiento económico socialmente sostenible que Nicholas Georgescu-Roegen planteó hace treinta años, debe ahora convertirse en el tema principal de la agenda política en los países ricos.

La contabilidad económica está equivocada

La crítica de la contabilidad económica convencional a menudo hace hincapié en los valores de los servicios ambientales de los ecosistemas que no están recogidos en esa contabilidad. Por ejemplo, los servicios ambientales de los arrecifes de coral y de los manglares, los del bosque tropical húmedo, pueden ser calculados en dinero por hectárea y por año, y entonces las hectáreas que se pierden pueden ser traducidas en pérdidas económicas virtuales para impresionar al público y a los gestores públicos.

Eso me parece bien pero es muy insuficiente para percatarse realmente de cuáles con las relaciones entre la economía y el medio ambiente pues el suministro energético de nuestra economía industrial depende no tanto de la fotosíntesis actual como de la fotosíntesis de hace millones de años. Nuestro acceso a los recursos materiales depende también de antiguos ciclos biogeoquímicos, y estamos usando y desperdiciando esos recursos sin reemplazo a un ritmo mucho más rápido que el de su formación.

El pico de la extracción de petróleo tal vez ya ha sido alcanzado o lo será pronto (si la economía se recupera). Actualmente se saca casi 87 millones de barriles al día. Contando en calorías, el promedio mundial equivale a unas 20.000 kcal por persona y día —es decir, una diez veces más que la energía de la alimentación— y en los Estados Unidos equivale a 100.000 kcal por persona y día. En el uso exosomático de energía el petróleo es mucho más importante que la biomasa.

La actual crisis económica no es solamente una crisis financiera, y su causa no es únicamente que la oferta de nuevas viviendas en los Estados Unidos haya excedido de la demanda que podía ser financiada sosteniblemente. Es verdad que se vendió viviendas a personas que no podía pagar las hipotecas, y se construyó viviendas (como también en España) esperando que aparecieran compradores con patrimonios o con salarios firmes que respaldaran sus pagos hipotecarios.

En los Estados Unidos el poder de compra de los salarios no había apenas aumentado en los últimos años al haberse hecho más desigual la distribución del ingreso, pero sí aumento en compensación el crédito a los consumidores. Los ahorros de los hogares estaban en un mínimo al comenzar la crisis, como también ha ocurrido en España.

Por lo visto, los banqueros pensaron que el crecimiento económico continuaría indefinida-



CHAIM SOUTINE, HOUSES AT CÉRET 2

mente y eso mantendría o hasta haría crecer el precio de las viviendas hipotecadas. “Empaquetaron” las hipotecas y las vendieron a otros bancos que a su vez las vendieron o intentaron venderlas a inocentes inversores. Ahora se acabó el boom inmobiliario (con los efectos que José Manuel Naredo había venido anunciando en España hace años). La industria de la construcción está parada en diversos países. Es alarmante que eso se quiera compensar en España con la construcción de más “infraestructuras” financiadas con deuda pública, cuando ese sector de autopistas y aeropuertos está ya sobre-dimensionado.

La nacionalización parcial de varios bancos en Estados Unidos y en Europa ha evitado una cadena imparable de quiebras, pero esa nacionalización hará aumentar el déficit público. En cualquier caso, otra causa de la crisis, más allá del exceso de creatividad en la venta de “productos” financieros, ha sido sin duda el gran aumento del precio del petróleo y de otras materias primas hasta julio del 2008.

Las economías industriales ricas dependen, en su metabolismo social, de la importación a precio barato de grandes cantidades de energía y materiales. Eso es así en Europa, Japón, partes de China, y también en Estados Unidos que importa más de la mitad del petróleo que gasta. El precio del petróleo aumentó porque aumentó la demanda, y también por la restricción de oferta por el oligopolio de la OPEP que se apoya en la escasez de petróleo al ir llegando al pico de la curva de Hubbert. De hecho, la teoría económica neo-clásica no sostiene que el precio del petróleo deba ser igual al costo marginal de extracción.

El petróleo a 150 dólares por barril sería todavía demasiado barato teniendo en cuenta una asignación intergeneracional más justa y teniendo en cuenta las externalidades que se producen al extraerlo, al transportarlo y al quemarlo.

A medida que la crisis económica avanza, el precio del petróleo cae pero se recuperará si la economía crece otra vez. La OPEP intentará reducir la extracción de petróleo durante la crisis. La reunión prevista para noviembre del 2008 se avanzó al 24 de octubre cuando la OPEP decidió disminuir la extracción de petróleo en 1.5 mbd.

Hay una tendencia creciente al aumento del costo energético de la obtención de energía (un

EROI más bajo). La bajada de la curva de Hubbert será terrible política y ambientalmente. Hay ya grandes conflictos desde hace años en el Delta del Níger y en la Amazonía de Ecuador y Perú contra compañías como la Shell, la Chevron, la Repsol, la Oxy. Recurrir a otras fuentes de energía como la nuclear y los agro-combustibles aumentará los problemas ambientales, sociales y políticos.

Por suerte, la energía eólica y fotovoltaica está aumentando, y mucho más deberá aumentar para compensar el descenso de la oferta de petróleo en las próximas décadas. El gas natural también crece y llegará a su pico de extracción dentro de no mucho tiempo. Los depósitos de carbón mineral son muy grandes (la extracción de carbón ya creció siete veces en el siglo XX) pero el carbón produce localmente daños ambientales y sociales, y también es dañino globalmente por las emisiones de dióxido de carbono.

El PIB de los pobres

Hay que entender que la contabilidad económica convencional es equivocada. Doy aquí otro argumento que se añade a los que ya Frederick Soddy había señalado.

La experiencia que Pavan Sukhdev, Pushpam Kumar y Haripriya Gundimedia adquirieron en la India con un proyecto de investigación que intentó dar un valor económico a los productos no comerciales de los bosques (como la leña y alimentos para los grupos tribales o campesinos y su ganado, la retención de agua y de suelo, las hierbas medicinales de uso local, la absorción de dióxido de carbono) sirvió después en el proyecto europeo TEEB (siglas en inglés de “La Economía de los Ecosistemas y de la Biodiversidad”) apoyado por la DG de Medio Ambiente de la Comisión Europea y por el Ministerio de Medio Ambiente alemán. El equipo del TEEB destaca que una representación monetaria de los servicios dados por la disponibilidad natural de agua limpia, de leña y de pastos, de plantas medicinales, no mide realmente su contribución esencial a la vida de los pobres.

En la contabilidad macroeconómica se puede introducir la valoración de las pérdidas de ecosistemas y de biodiversidad ya sea en

cuentas satélites (en especie o en dinero) ya sea modificando el PIB para llegar a un PIB “verde”. Pero en cualquier caso, la valoración económica de las pérdidas tal vez sea baja en comparación con los beneficios económicos de un proyecto que destruya un ecosistema local o que destruya la biodiversidad.

Lo mismo se aplica a nivel macroeconómico: un aumento del PIB ¿compensa el daño ambiental? Sukhdev y sus colaboradores contestan así: ¿qué grupos de personas sufrirán las pérdidas? En la India comprobaron que los beneficiarios más directos de la biodiversidad de los bosques y de sus servicios ambientales eran los pobres, y que su pérdida afectaría sobre todo al ya menguado bienestar de los pobres. Esa pobreza hace que las pérdidas de servicios ambientales repercutan desproporcionadamente en su “ingreso de subsistencia” en comparación con otras clases sociales. De ahí la idea del “PIB de los pobres”.

En otras palabras, si el agua de un arroyo o del acuífero local es contaminada por la minería, los pobres no pueden comprar agua en botella de plástico porque no tienen dinero para ello. Por tanto, cuando la gente pobre del campo ve que su propia subsistencia está amenazada por un proyecto minero o una represa o una plantación forestal o una gran área industrial, a menudo protesta no porque sean ecologistas sino porque necesitan inmediatamente los servicios de la naturaleza para su propia vida. Ese es el “ecologismo de los pobres”.

En la revista *Down to Earth* (15 agosto 2008), Sunita Narain dio varios ejemplos actuales de la India. “En Sikkim, el gobierno ha cancelado once proyectos hidroeléctricos atendiendo a las protestas locales. En Arunachal Pradesh, las represas están siendo aprobadas a toda velocidad y la resistencia está creciendo. En Uttarakhand en el último mes, dos proyectos en el Ganges han sido detenidos y hay mucha preocupación con el resto de proyectos mientras en Himachal Pradesh, las represas despiertan tanta oposición que las elecciones han sido ganadas por candidatos que dicen que están en contra de ellas.

Muchos otros proyectos, desde centrales termo-eléctricas a minas en zonas agrícolas, tropiezan con resistencia. La mina de hierro, la fábrica de acero y el puerto propuestos por el gigante sur-coreano Posco son discutidos, aunque el primer ministro ha asegurado que tendrán luz verde este mismo mes de agosto. La gente local no quiere oír eso, no quiere perder sus tierras y su subsistencia, no confía en las promesas de compensación.

En Maharashtra, los cultivadores de mangos se levantan contra la central térmica de Ratnagiri. En cualquier rincón donde la industria intenta conseguir tierra y agua, la gente protesta hasta la muerte. Hay heridos, hay violencia, hay desesperación, y nos guste o no, hay miles de motines en la India de hoy. Tras visitar Kalinganagar, donde hubo muertos en protesta contra el proyecto de las industrias Tata, escribí que el tema no era la competitividad de la economía de la India ni tampoco el Naxalismo. Los que protestaban eran aldeanos pobres sin la capacidad de sobrevivir en el mundo moderno si perdían la tierra. Habían visto como sus vecinos eran desplazados, como no se cumplían las promesas de dinero o empleo. Sabían que eran pobres y que el desarrollo económico moderno les empobrecería más. También es así en Goa, que es más próspera pero donde



CHAIM SOUTINE, *HOUSES IN THE HILL*

he visto que pueblo tras pueblo resiste contra el poderoso lobby minero.

Activos tóxicos y pasivos venenosos

Los activos que toman la forma de acreencias sobre deudas que no serán pagadas han sido bautizados en la crisis actual con el curioso nombre de “activos tóxicos”. Así, un banco acreedor de un préstamo hipotecario, lo coloca en su activo en el balance aunque el deudor difícilmente vaya a pagar esa hipoteca y aunque la vivienda que respalda el crédito haya perdido precio en el mercado. De aquí a un tiempo, el banco tendrá que borrar ese activo o darle un valor menor.

En el lado del pasivo de los balances de las empresas, las actuales reglas contables no obligan a deducir los daños al medio ambiente. De hecho, la economía actual tiene una enorme “deuda de carbono” hacia las generaciones futuras y hacia los pueblos pobres de nuestra propia generación que sufrirán por el cambio climático habiendo contribuido muy poco a que se produzca.

Muchas empresas privadas en el sector extractivo tienen también grandes pasivos ambientales. A la Chevron-Taxaco se le está exigiendo 16.000 millones de dólares en un juicio en Lago Agrio, Ecuador. La compañía Rio Tinto dejó un pasivo muy grande en Andalucía desde 1888, y después en Bougainville, en Namibia, en Papúa Occidental junto con la compañía Freeport MacMoran. Son deudas a personas pobres o indígenas. La Shell tiene enormes pasivos por pagar en el Delta del Níger. Pero los accionistas de esas empresas no deben preocuparse. Esas deudas venenosas están recogidas en los libros de historia pero no en los libros de contabilidad.

Las decisiones económicas serían mejores al dar valor monetario a los recursos y servicios ambientales que tienen precio bajo o precio cero en la contabilidad habitual, pero no debemos olvidar otras consideraciones. En primer lugar, no hay que olvidar que el conocimiento sobre cómo funcionan los ecosistemas, sobre sus umbrales de tolerancia y sobre su resiliencia, es impreciso.

En segundo lugar, no hay que dejar de lado la importancia de los valores no monetarios sobre las decisiones, no vayamos a caer en el fetichismo de las mercancías ficticias. Por ejemplo, recordemos la inminente amenaza que pende sobre la Niyamgiri Hill en Orissa, donde viven los Dongria Kondh. Tal vez la baja del precio del aluminio en más de 50 por ciento en la segunda mitad del 2008, y por tanto el descenso del precio de la bauxita, ayude a salvar esa montaña sagrada. Pero en cualquier caso, podemos preguntar:

¿cuántas toneladas de bauxita vale una tribu o una especie en trance de extinción? ¿cómo expresar esos valores en términos que un Ministro de Finanzas o un juez de la Corte Suprema puedan entender?

Los lenguajes de valoración de los indígenas o de los campesinos son silenciados en favor del lenguaje de la valoración monetaria. Esos otros lenguajes incluyen la aserción de los derechos territoriales contra la explotación externa, ya sea apelando al Convenio 169 de la OIT que exige un consentimiento previo de los indígenas, o en la India, las cláusulas en la Constitución y algunas sentencias judiciales que protegen a los adivasi. También cabe apelar a valores ecológicos y estéticos. *En fin, podríamos preguntar a los Dongria Kondh: ¿qué precio tiene vuestro Dios? ¿Cuánto dinero valen los servicios que os proporciona vuestro Dios?*

Pluralismo de valores

La cuestión no es pues si el valor económico solo se determina en mercados realmente existentes ya que los economistas han desarrollado métodos para la valoración monetaria de los servicios y bienes ambientales y de las externalidades negativas. La cuestión es, más bien, si todas las evaluaciones pertinentes en un conflicto ambiental (por ejemplo en minería de cobre u oro en el Perú o de bauxita en Orissa, o determinada represa en el noreste de la India, o la destrucción de un manglar por la industria camaronera en Honduras o Bangladesh, o la determinación del nivel adecuado de emisiones de dióxido de carbono por la Unión Europea) deben ser reducidas a una medida común, a la única dimensión monetaria.

Debemos rechazar tal simplificación de la complejidad, tal exclusión de lenguajes de valoración. Debemos aceptar, por el contrario, el pluralismo de valores incommensurables entre sí para evitar que la ciencia económica se convierta en un instrumento del poder en la toma de decisiones. Eso es así cuando se aplica el análisis costo-beneficio a proyectos de inversión concretos, y también al nivel macro donde los aumentos del PIB triunfan sobre cualquier otra dimensión.

La cuestión es pues ¿quién tiene el poder de simplificar la complejidad imponiendo un determinado lenguaje de valoración sobre los demás? Así, el movimiento conservacionista mundial debe ciertamente criticar la contabilidad económica habitual y debe empujar para que se corrija esa contabilidad para reflejar mejor nuestras relaciones con la naturaleza (como propone

el proyecto TEEB), pero sin olvidar que otros lenguajes de valoración son también legítimos: los derechos territoriales, la justicia ambiental y social, la subsistencia humana, la sacralidad.

En un libro de la UICN para el Congreso Mundial de Conservación en Barcelona en octubre del 2008 con el título *Transition to Sustainability*, Bill Adams y Sally Jeanrenaud proponen una alianza entre el movimiento conservacionista y el ecologismo de los pobres. Esa alianza es difícil, si uno nota la muy visible vinculación entre el conservacionismo y empresas como Shell y Rio Tinto. John Muir estaría horrorizado. Por su lado, la izquierda tradicional del Sur ha visto el ecologismo como un lujo de los ricos más que una necesidad de los pobres a pesar de que hay víctimas del ecologismo popular tan conocidos como Chico Mendes y Ken Saro-Wiwa.

El fin del "boom" de las materias primas

Con la crisis económica, ¿habrá ahora un final a la expansión de exportaciones de energía y de materiales, disminuyendo así la presión destructora en las fronteras de la extracción?

Alf Hombog escribió en 1998: "los precios del mercado de materias primas son el medio mediante el cuál los centros del sistema mundial que son grandes importadores netos de energía y materiales extraen energía —es decir, energía disponible— de las periferias". Hubo un intento en 2003 de lograr 2 o 3 mbd extra de Irak, que falló como reconoce tristemente Alan Greenspan en sus memorias. La OPEP había logrado a partir de 1998 y del acceso de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela recuperar el precio del petróleo, manteniendo la oferta bajo control y con la ayuda del crecimiento económico de la China y de la India. El precio del petróleo llegó a su máximo a mediados del 2008. Las cosas iban tan bien para los exportadores de petróleo que el presidente Rafael Correa cuando Ecuador reingresó en la OPEP en noviembre del 2007, propuso que la OPEP pusiera un eco-impuesto a la exportación de petróleo destinado a fines sociales y a ayudar a la transición energética mostrando así que a la OPEP también le preocupaba el cambio climático.

Los grandiosos planes de mayores exportaciones de América latina fueron apoyados sobre todo por el presidente Lula de Brasil. Más carreteras, más oleoductos y gasoductos y tendidos eléctricos, más puertos e hidrovías, más exportaciones de petróleo, de gas, de carbón, de cobre, de mineral de hierro, de madera, de harina de pescado, de celulosa, de soja y de etanol, ese ha sido el credo de Lula para América latina.

En octubre del 2008, en oposición total a lo que dice la Vía Campesina y el MST, el presidente Lula se fue a Delhi para apoyar en la ronda de Doha la apertura total de las economías a las importaciones agrícolas, como si quisiera aumentar la tasa de suicidios de los agricultores de la India. En vez de esto, debería haber discutido en Delhi como impedir el derrumbe del precio del mineral de hierro (siendo tanto Brasil como India grandes exportadores). Es verdad que el boom de exportación le dio a Lula dinero para propósitos sociales, aumentando su popularidad. Petrobrás se convirtió en una empresa no menos peligrosa para el medio ambiente y los pueblos indígenas de América latina que Repsol



CHAIM SOUTINE, HOUSES OF CAGNES

o la Oxy. La obsesión de Lula por la exportación de materias primas le impidió hacer nada para frenar la deforestación de la Amazonía y llevó a la ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, a la dimisión en 2008.

¿Cuál será ahora la estrategia del presidente Lula y de la izquierda latinoamericana tras la crisis de 2008?

A finales del 2008, la crisis económica derrumba los precios de las materias primas o commodities. Desde julio del 2008 a finales de octubre, el trigo, el maíz, la soja han bajado 60 por ciento de precio, como también el cobre, el níquel, el aluminio, el mineral de hierro. Una parte del boom financiero en Islandia se basó en inversiones exteriores destinadas a un desaforado crecimiento de la fundición de aluminio. Los ecologistas protestaron contra esas instalaciones y las plantas de electricidad que iban a destruir bellos lugares intocados, con un costo no reconocido en las cuentas económicas.

La economía de Islandia se paró en octubre del 2008, los bancos no podían devolver los depósitos y han sido nacionalizados.

En la década de 1920, las commodities ya bajaron de precio unos años antes de 1929, pero esta vez el aumento de los precios de las commodities (ayudados por los desencaminados subsidios a los agrocombustibles y por el cartel de la OPEP) han continuado hasta julio del 2008, algunos meses después de que las acciones de las empresas empezaran ya a bajar desde enero del 2008. Ahora ya esos precios están bajando.

El llamado Baltic Dry Index que mide los precios del transporte en barcos de mercancías a granel se ha hundido desde julio 2008 en parte por la menor importación de hierro de China. La multinacional mexicana CEMEX anunció el 16 de octubre del 2008 que reduciría su fuerza de trabajo en el mundo en un diez por ciento por el descenso en la demanda de materiales de construcción y de cemento, mientras las fábricas de automóviles de Europa y Estados Unidos están reduciendo producción desde mitad del 2008. Todo eso puede ser bueno para el medio ambiente aunque aumente el desempleo: hace falta una reestructuración social que permita en los países ricos un decrecimiento económico que sea socialmente sostenible.

Quienes desean un regreso a la normalidad pueden reconfortarse por el descenso del precio del petróleo a finales del 2008. Ese descenso sucede no porque haya aumentado la oferta

sino porque disminuye la demanda. Estamos muy cerca del pico de extracción de petróleo y eso puede dar un apoyo a la OPEP en su intento de frenar la caída del precio en 70 u 80 dólares por barril. Algunos proyectos de extracción de petróleo de bajo EROI y alto costo marginal (como las arenas bituminosas de Alberta en Canadá y los petróleos pesados del delta del Orinoco) tal vez sean aplazados, como también la extracción del ITT Yasuní en Ecuador.

En el caso de otras mercancías distintas al petróleo, es posible que los países exportadores reaccionen irracionalmente manteniendo o incluso aumentando la oferta en su esfuerzo de mantener el ingreso. Posiblemente haya una guerra de precios de la soja entre Argentina y Brasil. En cambio, éste sería un buen momento para que América del Sur, África y otras zonas que son exportadoras netas de energía y materiales piensen en el desarrollo endógeno y avancen hacia una economía ecológica y solidaria. Además, muchos países del Sur verán como caen las remesas monetarias de sus emigrantes.

El rechazo del Sur a continuar proporcionando materias primas baratas para las economías industriales, imponiendo impuestos sobre el agotamiento del "capital natural" o "retenciones ambientales" y cuotas a la exportación, también ayudaría al Norte (incluyendo partes de China) en nuestro necesario camino de largo plazo hacia una economía más sostenible que use menos materiales y energía.

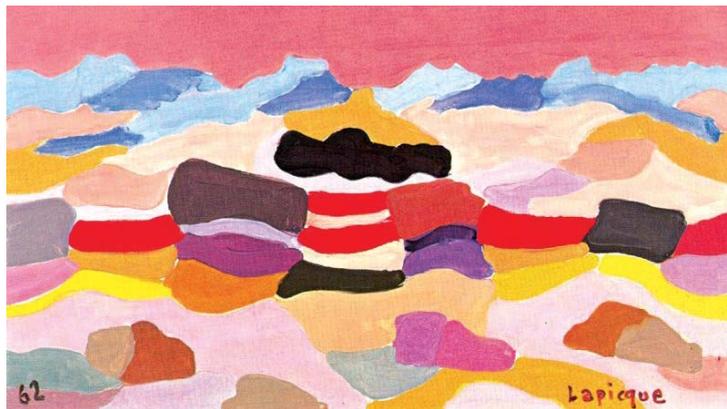
Y tanto en el Norte como en el Sur, ese camino a una economía ecológica y solidaria debe incluir la voluntad de frenar el crecimiento de la población. El planeta (tanto sus habitantes humanos como los no-humanos) estaría mejor con cuatro o cinco mil millones de personas que con ocho o nueve mil millones, aunque eso sea contra-indicado para el crecimiento económico que en cualquier caso está mal medido.

A primera vista parece que el Sur se perjudica si el Norte no crece porque hay menor oportunidad de exportaciones y también porque el Norte no podrá dar créditos y donaciones. Pero son precisamente los movimientos de justicia ambiental y el ecologismo de los pobres del Sur los mejores aliados del movimiento por el decrecimiento económico socialmente sostenible del Norte. ■

La crisis de la ideología de mercado y el regreso de la política ambiental

EDUARDO GUDYNAS*

La actual debacle económica global ha puesto en serio cuestionamiento las ideas convencionales sobre el mercado. Su ampliación abusiva, la creación de nuevos instrumentos financieros, y la ausencia de regulaciones amparando la especulación, han llegado a su propio límite.



CHARLES LAPICQUE, DÉSERT

Pero un aspecto que está pasando desapercibido es que este colapso de las ideas convencionales también tiene una dimensión ambiental, la que debería ser abordada cuanto antes. Las posturas ortodoxas que crearon los instrumentos derivados y los mercados a futuro, han sido las mismas que promovieron la ampliación del concepto de mercadería hasta incluir a la Naturaleza bajo la forma de los llamados “bienes y servicios ambientales”. Surgió el rótulo “capital natural” y proliferaron los métodos para calcular el precio de las plantas, los animales, y hasta de los ciclos ecológicos. La Naturaleza, ahora dividida en partes, no sólo debía estar revestida de precios sino que también debía contar con dueños, y por lo tanto se ampliaron los regímenes de derechos de propiedad. De esta manera se cerró un círculo de que permitió acorralar a la Naturaleza en el mercado.

La consecuencia fue la desaparición de las políticas ambientales como políticas, para ser suplantadas por una gestión ecológica orientada por los análisis de costos y beneficios económicos. Se crearon nichos “verdes” en los mercados y se inventaron instrumentos financieros ambientales. El ejemplo más reciente es el mercado para “créditos” de carbono como instrumentos de lucha contra el calentamiento global. Se aseguraba a las empresas un incentivo económico para que no contaminaran, sin poner bajo cuestión la esencia de sus procesos productivos y sus impactos. En ese mercado, los países del sur terminaban reforzando su papel subordinado al aceptar el dinero de esos créditos de carbono, compiten entre ellos en su precio y nada asegura su efectividad ecológica.

Las posturas reduccionistas también se aprovecharon de la buena

intención de muchos ambientalistas que insistían en reconocer la contribución económica de la Naturaleza. Se recordaba, por ejemplo, que los aportes económicos de la agricultura dependían de proteger la fertilidad del suelo y la disponibilidad de agua. Pero en lugar de comprender esa interdependencia, se buscó generar nuevos mercados, privatizándose el agua o asignándose derechos de riego que podían ser comprados o vendidos.

A la par que aumentaba la burbuja financiera en Wall Street, desde donde se comercializaban sin controles los contratos financieros, conocidos como instrumentos derivados, se consolidaba la invasión de esos razonamientos en el campo ambiental. En 2002, en la Cumbre de Johannesburgo sobre desarrollo sostenible, se terminó legitimando las ideas de los bienes y servicios ambientales en el mercado. Los países latinoamericanos apoyaron esa perspectiva. Rápidamente proliferaron todo tipo de estudios de valoración económica, se crearon los mercados para comercializar permisos de contaminación, y se experimentaron instrumentos económicos verdes.

Es bajo ese contexto que explotó la crisis financiera en octubre de 2008. Hoy todos sabemos que esos instrumentos que trasladaban riesgos y deudas se desplomaron. Pero al mismo tiempo la propia capacidad de calcular el valor económico se resquebrajó. En este momento hay una gran volatilidad y desconcierto en saber cuánto valen las cosas. Por ejemplo, las acciones del gigante transnacional General Motors pasaron de casi US\$ 40 hace un año atrás, a poco menos de cinco dólares en estos días. Frente a esta incertidumbre en las valuaciones del capital en sus expresiones tradicionales, es legítimo preguntarse qué puede esperarse de los intentos de

ponerle un precio al capital natural.

En efecto, desde hace mucho tiempo se ha advertido sobre las enormes incertidumbres y la gran diversidad de resultados en la valoración económica. Esas voces quedaron enmudecidas detrás del coro de los defensores del mercado, pero la crisis actual obliga a tomarlas en serio.

La valuación económica convencional también se acopla con las metodologías clásicas de costo y beneficio, y por lo tanto la gestión ambiental queda atrapada en los objetivos de rentabilidad, que se imponen sobre las metas de conservación. De esta manera la “política” ambiental se reduce en una “gestión” ajustada a criterios de beneficio y utilidad en manos de los privados.

Esa corriente desembocó también en posturas fatalistas. Un ejemplo son las propuestas de Conservation International para la Amazonia que consideran inevitable la pérdida de los bosques tropicales, renunciando a un desarrollo armonioso y balanceado con el ambiente, y por lo tanto su única alternativa sería vender bienes y servicios ambientales en los mercados globales para obtener el financiamiento necesario para asegurar una red de áreas protegidas. Hay una tensión constante en este tipo de propuestas ya que dependían en coleccionar algunos excedentes en el mercado global, mutando la esencia de las medidas de conservación en instrumentos de mercado capaces de atraer esos inversores y asegurando una rentabilidad.

La crisis actual también ha dejado en entredicho todas estas posturas. Por un lado, el desplome del capital disponible y las restricciones al crédito que se vivirán en el futuro inmediato limitarán seriamente los fondos disponibles para los mercados ambientales paralelos. En otras palabras: las grandes empresas apenas tienen fondos

disponibles, y por lo tanto no habría que hacerse muchas ilusiones en que lo dedicarían a la caridad social o el marketing verde. Pero por otro lado, este fenómeno también contribuye a poner en entredicho los fundamentos ideológicos que redujeron la Naturaleza a mercancías, y la política a una gestión ensimismada con lo económico.

Las nuevas circunstancias que se están generando a escala global deben ser aprovechadas para salir del reduccionismo del gerenciamiento y volver al campo de una política ambiental. Esto implica reconocer que la temática ambiental depende sobre todo de una construcción política, y en particular debe ser una política pública. Esto no implica anular la gestión, sino que se la debe volver a poner bajo un proceso de decisiones políticas. En otras palabras, el mercado debe estar bajo regulación social.

Alan Greenspan, el “oráculo” de Wall Street, mientras fue presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, rechazaba cualquier tipo de control, sosteniendo que los “riesgos en los mercados financieros, incluidos los mercados de los derivados, los están regulando las partes privadas”. En pleno apogeo de la crisis debió admitir que al menos estuvo “parcialmente” equivocado cuando apostó por la desregulación.

Por lo tanto es necesario implantar una regulación social que debe ser construida como una política. Bajo esta perspectiva, la política ambiental se asemejaría, por ejemplo, a lo que se espera en el terreno de la educación o la salud pública. No se puede generar una política ambiental dependiente de la rentabilidad de cada emprendimiento, sino que se la construye en atención a metas y compromisos sociales compartidos y que deben ser cumplidos independientemente de su costo. Esos objetivos no están en generar beneficios económicos sino en asegurar la calidad del entorno y la conservación de la biodiversidad.

Por lo tanto, la actual crisis debe ser entendida como una oportunidad para recuperar esta discusión y avanzar al fortalecimiento de esa dimensión política del debate ecológico en América Latina. ■

*INVESTIGADOR EN DESARROLLO, ECONOMÍA, ECOLOGÍA, EQUIDAD-AMÉRICA LATINA, EN MONTEVIDEO

Evitar los caminos para el crecimiento tóxico

¿Es el decrecimiento una utopía realizable?

Los dos temas que más entusiasmo polémico suscitan entre los estudiantes en estos años, son el papel de los medios de comunicación en las democracias representativas y la idea de decrecimiento.

Uno

En los cursos que vengo impartiendo en la universidad sobre controversias ético-políticas en el mundo contemporáneo he tenido la oportunidad de comprobar que los dos temas que más entusiasmo polémico suscitan entre los estudiantes de humanidades y ciencias sociales, en estos últimos años, son el papel de los medios de comunicación en las democracias representativas y la idea de decrecimiento. Si lo primero es fácilmente explicable al tratarse de un tema que está en la calle, el entusiasmo por la controversia acerca del decrecimiento es en cierto modo una sorpresa, ya que el término *decrecimiento* es relativamente reciente y la literatura existente en nuestro país al respecto es todavía bastante limitada. Pero, por lo que he podido ver y escuchar, la idea de decrecimiento suscita tanta simpatía como escepticismo la posible aplicación práctica de la misma.

La simpatía observada proviene, sin ninguna duda, del aumento de la conciencia medioambiental entre los jóvenes, siempre por comparación con las generaciones inmediatamente anteriores. Y el escepticismo que provoca la puesta en práctica de la idea de decrecimiento viene, en cambio, de la desconfianza, también en aumento, que existe hoy en día respecto de los agentes políticos y sociales que tendrían que materializarla; en muchos casos este escepticismo se expresa a través de una sospecha más profunda, que se suele manifestar de la manera drástica, a saber: que, siendo una buena idea, esta del decrecimiento, choca con lo que algunos llaman naturaleza humana y otros condición humana históricamente configurada por la civilización europea moderna. De ahí brota una afirmación, que he escuchado muchas veces, según la cual el decrecimiento es una utopía en el sentido peyorativo de la palabra, una ilusión irrealizable.

Creo que el contraste existente entre aquel entusiasmo y este escepticismo merece una reflexión.

Aunque la palabra *decrecimiento* se ha empezado a popularizar



RAMÓN RIVAS, ABSTRACTO

hace relativamente poco tiempo, la idea no es del todo nueva. Se la puede considerar como una variante radical de la idea de *crecimiento cero* o de la propuesta de detención del crecimiento, surgidas ambas al calor de las discusiones sobre la crisis ecológica hace más de treinta años. La idea de frenar o detener lo que se venía llamando crecimiento en las sociedades industriales autodenominadas avanzadas estuvo directamente relacionada con la observación en curso de las nefastas consecuencias que el tipo de crecimiento económico cuantitativo estaba produciendo en el entorno medioambiental. Ya a finales de la década los sesenta algunos ecólogos y científicos sensibles empezaron a divulgar la observación de que las llamadas fuerzas productivas se estaban convirtiendo de hecho en fuerzas destructivas o biocidas, con lo que el modelo de crecimiento imperante en las principales potencias del mundo bipolar de entonces iba a acabar poniendo en peligro la base natural de mantenimiento de la vida misma sobre el planeta Tierra.

A partir de esta observación, y precisamente como forma de hacer frente a la crisis ecológica que se venía venir, brotó en los inicios de la década siguiente la idea de frenar o detener el crecimiento. Es significativo que esa idea pasara ya al título mismo de la versión francesa del primero de los informes al Club de Roma. Se puede expresar así: si hemos de reconocer que hay límites naturales al crecimiento económico que hemos conocido en los últimos siglos, lo razonable, para evitar el riesgo de crisis ecológica, es actuar en consecuencia y frenar, parar

o detener ese tipo de crecimiento económico de la misma manera que habría que detener el crecimiento urbanístico desordenado que hace inhabitables nuestras ciudades y contribuye a destruir su medio ambiente natural.

Pero la mayoría de los gobiernos de entonces (y también la mayoría de los medios de comunicación) trataron de quitar hierro al asunto de la crisis ecológica y consideraron “catastrofistas” o “apocalípticas” las, por otra parte, moderadas conclusiones del análisis de los científicos informados y de las primeras organizaciones ecologistas. Gobiernos y medios incluso ironizaron frecuentemente a su costa. Al tratar de las propuestas encaminadas a detener el crecimiento, y no digamos al ocuparse de la noción de crecimiento cero, aquellos gobiernos y los medios de comunicación vinculados a ellos pasaron de la ironía al insulto.

Las hemerotecas de todos los países están plagadas de manifestaciones de dirigentes políticos, parlamentarios y periodistas en este sentido. La consecuencia fue que por entonces apenas se hizo nada para detener el tipo de crecimiento biocida. Y sin embargo, por una de esas paradojas que son habituales en la historia, mientras se estaba ridiculizando a los partidarios de detener aquel tipo de crecimiento desordenado y biocida, los principales indicadores del crecimiento de las economías dominantes en las grandes potencias empezaron a descender, rozando el cero, como consecuencia de la crisis del petróleo. En vez de reflexionar sobre el sentido de la paradoja, los gobiernos desarrollistas y las grandes instituciones internacionales, inspira-

dos en la teoría económica *standard* y con una orientación predominantemente neo-liberal (aunque no sólo) prefirieron salirse por la tangente. Ya entonces se argumentó en los medios oficiales que la idea de detener el crecimiento era una utopía y se reafirmó con ello la confianza en las mismas tecnologías que estaban en la base del peligro.

Hubo que esperar otra década más para que las instituciones internacionales acabaran reconociendo la gravedad del peligro, aceptaran la crítica a la noción de crecimiento establecida por la teoría económica imperante y empezaran a hablar de *desarrollo sostenible*. Como se sabe, esta otra idea aparece por primera vez en el documento titulado *Nuestro futuro común*, que fue elaborado en 1987 por la entonces Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland. En este documento se definía como sostenible “aquel desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. La definición recogía lo que desde algunos años antes se venía diciendo ya en la Comisión Mundial de la ONU sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y con ella se aceptaba, indirectamente al menos, parte de las razones aducidas desde veinte años antes por científicos informados y economistas críticos.

De acuerdo con esta filosofía, la sociedad habría de ser capaz de satisfacer sus necesidades en el presente respetando el entorno natural y sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. A partir de ahí se fueron asentando los principios básicos de lo que empezó a denominarse *desarrollo sostenible*, poniendo el acento, al menos en un principio, en la vertiente ambiental del mismo. En líneas generales estos principios básicos, que concretan la ambigüedad de la definición dada en *Nuestro futuro común*, y en el resumen que hizo en su momento Jorge Riechmann, son: a) consumir recursos no-renovables por debajo de su tasa de substitución; b) consumir recursos renovables por debajo de su tasa de renovación; c) verter residuos siempre en cantidades y composición asimilables por parte de los sistemas naturales; d) mantener la biodiversidad; y e) garantizar la equidad redistributiva de las plusvalías.

Lo que más llama la atención

al analizar el proceso histórico que ha conducido desde la crítica al tipo de crecimiento standard al reconocimiento oficial de la idea de desarrollo sostenible es el lapso de tiempo que se ha necesitado, sobre todo si lo comparamos con la brevedad del lapso de tiempo que ha sido necesario para pasar, por ejemplo, de algunos de los descubrimientos básicos en biología molecular a sus aplicaciones tecnológicas. Ya es sintomático que se tardara mucho menos en deshacer lo que se aprobó en la célebre reunión de Asilomar (liquidando una línea de prudente moratoria en el ámbito de la ingeniería genética) que en aceptar oficialmente las consecuencias de la idea de sostenibilidad. Sintomático porque revela el dominio del optimismo tecno-científico frente a los razonables llamamientos a la prudencia y a la aplicación del principio de precaución.

Pero la cosa es aún peor cuando se observa que, de hecho, la idea misma de desarrollo sostenible ni siquiera es respetada, al cabo de los años, por los principales gobiernos, y que el camino hacia la aplicación de los acuerdos de Kyoto ha estado plagado de obstáculos y zancadillas por parte de los mismos gobiernos que decían defender la idea de desarrollo sostenible.

Es en este contexto en el que ha cobrado fuerza la idea de decrecimiento, que, insisto, con esa perspectiva histórica, se puede interpretar como una radicalización de la noción de crecimiento cero, propuesta en su momento para hacer frente a las primeras manifestaciones de la crisis ecológica. Y se comprende que así haya sido porque treinta años después de las primeras denuncias de la crisis ecológica la situación medioambiental del planeta es manifestamente peor que la que existía cuando de lo que se hablaba era sobre todo de contaminación de la atmósfera, mares, ríos, lagos y ciudades. La sucesión de catástrofes medioambientales que se han producido desde entonces y el análisis de los efectos previsibles del cambio climático y del calentamiento global han llevado a que, hoy en día, algunas personalidades próximas a las instituciones estén proponiendo medidas de contención parecidas a las que proponían hace muchos años los primeros denunciadores de la crisis. Sólo que, mientras tanto, las personas mejor informadas no han dejado de insistir en que el peligro de crisis ecológica global aumentaba por lo que ya no caben parches calientes.

Dos

Esto último, o sea, la convicción de que ya no caben parches calientes, es lo que está en el transfondo del paso de la idea de crecimiento cero



RAMÓN RIVAS, ABSTRACTO 2

a la idea de decrecimiento para hacer frente a la crisis medio-ambiental. Para decirlo plásticamente: ya no basta con echar el freno al móvil; hay que poner la marcha atrás para evitar el abismo. Eso es lo que se deduce al menos del desarrollo reciente de la idea de decrecimiento impulsada por autores como Serge Latouche, Vincent Cheynet, François Schneider, Paul Ariés o Mauro Bonaiuti, la mayoría de los cuales suele citar, entre sus fuentes de inspiración, la bioeconomía de Georgescu-Roegen¹, quien, entre otras cosas, distinguió hace ya tiempo entre “alta entropía” (o energía no disponible para la humanidad) y “baja entropía” (o energía disponible).

Es cierto que algunos de estos teóricos, como por ejemplo Clémentin y Cheynet, parecen asumir como objetivo del decrecimiento que llaman sostenible una definición de sostenibilidad muy parecida a la que se daba en el Informe Brundtland, de manera que podría pensarse que, al menos en teoría, no hay demasiada diferencia entre las nociones de desarrollo sostenible y decrecimiento. Pero concluir eso sería tergiversar el pensamiento de los autores mencionados, los cuales insisten en que, en la práctica de los gobiernos, las nociones de crecimiento y desarrollo son intercambiables. Para precisar más al respecto estos autores distinguen entre decrecimiento “sostenible” e “insostenible” o caótico. Y aducen que un ejemplo de decrecimiento caótico o insostenible es el que ha tenido lugar en Rusia desde 1990, como consecuencia de la desindustrialización no buscada o deseada. A partir de ese ejemplo, y de su crítica, se puede equiparar el decrecimiento “sostenible” a *economía sana*, entendiendo por tal un tipo de decrecimiento que, en sus palabras, no habría de generar “una crisis social que pusiera en cuestión la democracia y el humanismo”. Habrá que volver sobre esto.

Otros teóricos del decrecimen-

to todavía han matizado más a la hora de distinguir entre “desarrollo sostenible” y “decrecimiento”; y también matizan a la hora de aducir razones a favor de este último. Así, por ejemplo, Serge Latouche, después de llamar la atención acerca de la multiplicidad de acepciones en que ha venido empleándose la expresión “desarrollo sostenible” desde que apareció en el Informe Brundtland, declara a continuación que el desarrollo sostenible es como el infierno, que está empedrado de buenas intenciones. Para Latouche, “desarrollo” se ha convertido “una palabra tóxica” o, como dirían los teóricos de la Escuela de Frankfurt, “deshonrada”, porque cuando se engancha el adjetivo *sostenible* al concepto de desarrollo lo que en realidad se está haciendo es no poner en cuestión el tipo de desarrollo actualmente existente sino simplemente añadir un componente ecológico espureo. Según él, es más que dudoso que eso baste para resolver los problemas a los que hay que hacer frente en la actualidad.

Desde este punto de vista, la reivindicación de la bioeconomía de Georgescu-Roegen vendría a oponerse, precisamente por el carácter radical de la misma, al ecologismo meramente reformista que sigue defendiendo el concepto de “desarrollo”. Se sugiere así que en el mundo actual hay ya ecologismos de distintos tipos y que el decrecimiento es necesario para un ecologismo consecuente, pues no podemos seguir produciendo refrigeradores, coches o aviones a reacción mejores y más grandes sin producir al mismo tiempo también residuos “mejores” y más grandes. Lo que significa, como afirmaba Georgescu-Roegen, que el proceso económico es de naturaleza entrópica.

Y siendo eso así, ¿qué tipo de economía oponer a las economías aún dominantes? Lo que los teóricos del decrecimiento llaman *economía sana* o *decrecimiento sostenible* se

basaría en el uso de energías renovables (solar, eólica y, en menor grado, biomasa o vegetal e hidráulica) y en una reducción drástica del actual consumo energético, de manera que la energía fósil que actualmente se utiliza quedaría reducida a usos de supervivencia o a usos médicos. Esto implicaría, entre otras cosas, la práctica desaparición del transporte aéreo y de los vehículos con motor de explosión, que serían sustituidos por la marina a vela, la bicicleta, el tren y la tracción animal; el fin de las grandes superficies comerciales, que serían sustituidas por comercios de proximidad y por los mercados; el fin de los productos manufacturados baratos de importación, que serían sustituidos por objetos producidos localmente; el fin de los embalajes actuales, sustituidos por contenedores reutilizables; el fin de la agricultura intensiva, sustituida por la agricultura tradicional de los campesinos; y el paso a una alimentación mayormente vegetariana, que sustituiría a la alimentación cárnica.

En términos generales todo esto representaría, en suma, un cambio radical de modelo económico, o sea, el paso a una economía que, en palabras de los teóricos del decrecimiento, seguiría siendo de mercado, pero *controlada tanto por la política como por el consumidor*. La economía de mercado controlada o regulada tendría que evitar todo fenómeno de concentración, lo que, a su vez, supondría el fin del sistema de franquicias; potenciaría el fomento de un tipo de artesano y de comerciante que es propietario de su propio instrumento de trabajo y que decide sobre su propia actividad. Se trataría, pues, de una economía de pequeñas entidades y dimensiones, que, además — y esto es otro punto fuerte de la actual teoría del decrecimiento— no tendría que generar publicidad. Esto pasa por ser una *conditio sine qua non* para el decrecimiento sostenible. La producción de equipos que necesita de inversión sería financiada por capitales mixtos, privados y públicos, también controlados desde el ámbito político. Y el modelo alternativo introduciría, además, la prohibición de privatizar los servicios públicos esenciales (acceso al agua, a la energía disponible, a la educación, a la cultura, a los transportes públicos, a la salud y a la seguridad de las personas).

La economía del decrecimiento estaría orientada hacia un comercio justo *real* para evitar así la servidumbre, las nuevas formas de esclavitud que se dan en el mundo actual y el neocolonialismo. En la mayoría de las aproximaciones recientes a la idea de decrecimiento se postula que éste tendría que organizarse no sólo para preservar el medio ambiente sino también para restaurar aquel

mínimo de justicia social sin el cual el planeta está condenado a la explosión, porque supervivencia social y supervivencia biológica están siempre interrelacionadas.

Tres

He dicho ya en el punto anterior que algunos de los teóricos del decrecimiento se curan en salud descartando un decrecimiento caótico o no deseado como el que produjo en Rusia después de 1990 y que al mismo tiempo postulan un tipo de decrecimiento que no tendría que generar “una crisis social que pusiera en cuestión la democracia y el humanismo”. Con ello entramos en el debate sobre las utopías realizables.

Lo primero que habría que decir al respecto es que, en sus formulaciones más inteligentes y elaboradas, la idea de decrecimiento no se presenta como un mero concepto sin conexión con la praxis socio-política, pero tampoco como un programa definido para la construcción de alternativas a las sociedades de crecimiento, como un programa político cerrado, como una receta o como una panacea. Ni siquiera se presenta como un *ideal en sí* o como el objetivo único para las sociedades que han de salir de la ideología del crecimiento.

El decrecimiento aparece más bien, en esas formulaciones, como un horizonte, como el horizonte aglutinador frente a la imposibilidad material del crecimiento que conocemos y frente a la insostenibilidad de nuestro modelo actual de desarrollo. Lo que dice Mauro Bonaiuti, por ejemplo, es que la idea de decrecimiento puede llegar a convertirse en algo así como un horizonte interpretativo largamente compartido en el ámbito de las alternativas (en plural) al capitalismo global.

Este planteamiento permite concretar un poco más. De la misma manera que la defensa del crecimiento no implica que todo tenga que crecer, así también la admisión de la idea de decrecimiento tampoco implica que todo tenga que decrecer. Lo que se propone que disminuya, en el momento y en la situación actuales, es el consumo de materia y energía, o sea, principalmente lo que se llama producto interior bruto. La idea de decrecimiento apunta, pues, a la producción y reproducción de valor y felicidad en las sociedades humanas reduciendo en ellas de una manera progresiva la utilización de materia y energía. Se descarta que eso sea un objetivo alcanzable por la vía exclusiva de la tecnología, se dan pistas para hacer frente al reto en el ámbito de las tecnologías alternativas y se reafirma la conciencia de las contradicciones que hemos de superar. En última instancia, todo eso im-



RAMÓN RIVAS, ABSTRACTO 3

plica, obviamente, un cambio radical en la forma de producir, de consumir y de vivir, una nueva forma de organizarnos social y económicamente.

Por ahí enlaza la idea de decrecimiento con las utopías sociales anteriores en la historia de la humanidad, particularmente con aquellas que tomaron sus distancias respecto del crecimiento indefinido de las fuerzas productivas, como sugiere la propuesta de Serge Latouche cuando éste resume expectativas de muchos y vías que ya se están prospectando colectivamente: primar la cooperación y al altruismo sobre la competencia y el egoísmo; revisar nuestra manera de conceptualizar la pobreza y la escasez; adaptar las estructuras económicas a la medida del ser humano, en lugar de hacer entrar con calzador al ser humano en estructuras económicas impuestas; redistribuir el acceso a los recursos naturales y a la riqueza; limitar el consumo a la capacidad de carga de biosfera; potenciar los bienes duraderos; conservar, reparar y reutilizar los bienes para evitar el consumismo; potenciar la producción a escala local y en un sentido sostenible; primar los cultivos agro-ecológicos, etc.

Los teóricos del decrecimiento no sólo vinculan la bioeconomía inspirada por Georghescu-Roegen a la crítica de la teoría económica standard sino también al ecologismo social o socio-político. Y en ese sentido no ignoran las dificultades que actualmente existen para la aplicación de las medidas que proponen en el mundo de los ricos, puesto que éstas representarían un giro hacia la frugalidad, la sobriedad, la austeridad y la contención de los consumos. Pero en lugar de poner el acento en aseveraciones abstractas y reiterativas acerca de la naturaleza o la condición humana o de quedarse en la idea de que el ser humano sólo ha aprendido históricamente por choque directo con la realidad, se fijan mayormente en las resistencias reales que opondrán al decrecimiento los sectores

actualmente más favorecidos.

De ahí que estén aduciendo a favor de la propuesta por una parte datos y por otra una nueva filosofía. Datos del tipo siguiente, a saber: que ahora mismo el 80% de los humanos vive sin automóvil, sin refrigerador y sin teléfono; que el 94% de los humanos no ha viajado nunca en avión; que la tercera parte de la población norteamericana y una parte creciente de la población de la Unión Europea es obesa y que una dieta mejor y más austera sería mejor solución para resolver ese problema que aumentar el gasto dedicado a investigar sobre el gen de la obesidad, como actualmente se hace. La filosofía alternativa o la sabiduría de la vida que se postula viene a decir que el bien y la felicidad se pueden obtener con un coste económico-ecológico menor y con la contención de las necesidades.

Algunos autores partidarios del decrecimiento, como el ya citado Mauro Bonaiuti, economista de la Universidad de Módena, admiten que la denominada economía ligera o el capitalismo *on line* de hoy, basado en las tecnologías informáticas, a diferencia del industrialismo fondista, está en condiciones de producir renta con menos recursos naturales. A pesar de lo cual, no creen que estas nuevas tecnologías (u otras por venir) sean sustitutivas o vayan a resolver el problema. Bonaiuti matiza, eso sí, la relevancia de la aplicación de las leyes de la termodinámica, y en particular de la ley de entropía, a la economía, al proceso económico. Lo ha hecho en estos términos: “Defender el decrecimiento—en términos de cantidades físicas producidas—corre el peligro de ser interpretado como una eutanasia del sistema productivo, lo que privaría de un consenso necesario a la vía de la economía sostenible”.

Ya con esto se suscita una interesante controversia sobre dónde poner los acentos a la hora de elaborar una política económico-ecológica alternativa: si únicamente en una

fuerte reducción del consumo o más bien en una revisión profunda de las preferencias. Frente a otros partidarios del decrecimiento Bonaiuti argumenta que con la actual distribución de las preferencias la reducción drástica del consumo provocaría malestar social, desocupación y, en última instancia, el fracaso de la política económico-ecológica alternativa. Propugna, en consecuencia, desplazar los acentos hacia lo que llama “bienes relacionales” (atenciones, cuidados, conocimientos, participación, nuevos espacio de libertad y de espiritualidad, etc.) y hacia una economía solidaria. Se entiende, pues, que *el decrecimiento material tendría que ser un crecimiento relacional, convivencial y espiritual*. Lo que en cierto modo daría respuesta a la preocupación acerca del futuro de la democracia y el humanismo en el horizonte del decrecimiento.

Todo esto trae a la memoria aquello que Bloch llamaba utopía concreta para diferenciarla de la utopía abstracta: la utopía realizable como horizonte. El horizonte sería, en este caso, la sostenibilidad ambiental y la justicia social, lo cual no precisa de una respuesta técnica sino más bien política y filosófica: cambios profundos en el tejido cultural de nuestras sociedades. Conviene subrayar aquí la presentación que se está haciendo de la noción de decrecimiento *como una necesidad*, y no como mero ideal, sobre todo porque, en principio, la palabra misma puede funcionar como un mero negativo del crecimiento. Pues *si ha ocurrido en el pasado reciente que el crecimiento cero (o casi cero) y el decrecimiento caótico se produjeron históricamente sobre la base de políticas económicas neo-liberales, sin control estatal o por desorganización completa del estado, habría que llegar a la conclusión de que la peor de las utopías, la más negativa, es precisamente la política económica que se ha estado presentando a sí misma como la más “realista”*.

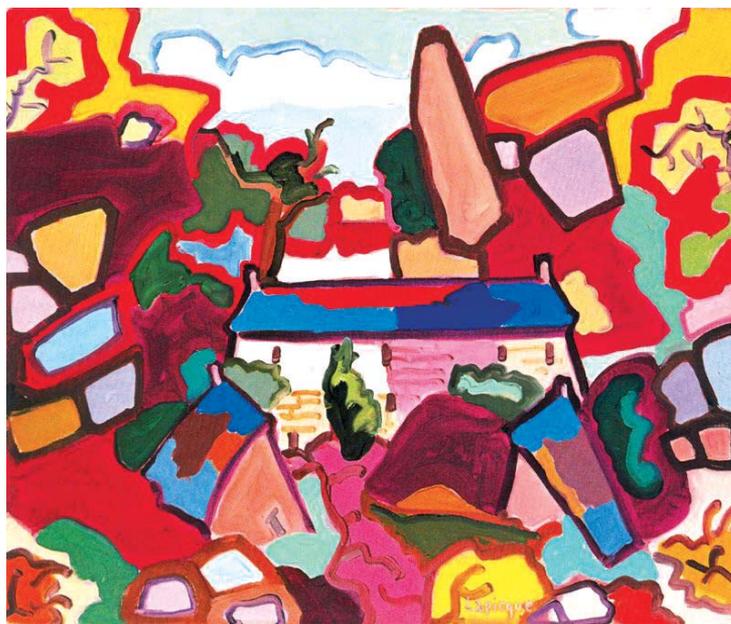
De donde se sigue, una vez más, que la utopía posible, *el buen lugar* potencialmente realizable, el horizonte al que acercarse, se alcanzará, también esta vez, a partir de la crítica de la crítica y cuando ésta se haya consolidado. O dicho con otras palabras: si hay una utopía concreta que se puede prospectar y esa utopía es el decrecimiento, entonces cualquier aproximación a ella (y nos va mucho en el asunto) pasa por conocer los caminos que conducen al infierno (el crecimiento tóxico, que se dice) *para evitarlos*. ■

* Publicado en el nº 100 de la revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, Madrid, 2008.

El proletariado de las metrópolis y las semi colonias

JAVIER SOLIZ RADA*

Marx y Engels, al escribir, en enero de 1848, el Manifiesto Comunista, pensaron que el fin del sistema capitalista estaba próximo y que el proletariado inglés tomaría pronto el gobierno de Londres, lo que convertiría a Inglaterra en el primer país socialista de la Historia. La revolución industrial, con todas sus lacras: jornadas de 15 y 16 horas, salarios ínfimos y empleo masivo de trabajo infantil y adolescente (el 45 % de obreros en la industrial textil tenían entre 10 y 18 años), no pudo detener la organización de los trabajadores, quienes estarían a la cabeza de la revolución mundial.



CHARLES LAPICQUE, KER AUX ROCHERS

Después de una década, el optimismo de los fundadores del denominado socialismo científico comenzó a debilitarse. Engels, en carta a Marx del 7 de octubre de 1858, le dice: "...el proletariado inglés se está aburguesando cada vez más, la más burguesa de las naciones, aparentemente tiende a poseer una aristocracia burguesa y un proletariado burgués, además de una burguesía" (1). El 29 de noviembre de 1864, Marx, a nombre de los obreros de Europa, envió una carta a Lincoln felicitándolo por su reelección como Presidente de EEUU y de apoyo a su lucha contra la esclavitud. La mayoría de los trabajadores ingleses respaldó el documento, salvo los textiles del condado de Lancashire, quienes prefirieron respaldar a la burguesía inglesa, en su apoyo a los esclavistas norteamericanos, lo que fue calificado por Marx de "actitud cobarde". Ese apoyo, dice Ramos, "no estaba respaldado en razones ideológicas, sino porque la industria textil inglesa se abastecía del algodón empapado en la sangre de los esclavos negros del Sur" (2).

Engels, a su vez, le dice a Kautsky, el 12 de diciembre de 1882: "Usted me pregunta lo que piensan los obreros ingleses de la política colonial. Pues exactamente lo mismo que piensan acerca de la política en general; lo mismo que

piensa el burgués. Aquí no hay partido obrero, sólo hay conservadores y liberales radicales, y los obreros comparten gozosos las cadenas del monopolio inglés del mercado mundial y las colonias" (3). Si no había partido obrero en Inglaterra, 34 años después del Manifiesto Comunista, ¿quien iba a destruir al capitalismo, construir el socialismo y liberar a los pueblos coloniales y semi coloniales?

Este proletariado inglés tampoco se movilizó contra las guerras del opio (1839 a 1842 y 1856 a 1860) por las que Inglaterra, Francia y Portugal obligaron a China a entregar Hong Kong y abrir varios de sus puertos para introducir el opio producido en la India británica y Turquía. En ese momento, China vendía a Inglaterra porcelanas, té, seda y condimentos. El gobierno de Londres, preocupado por los desembolsos de plata que le ocasionaban esas adquisiciones, optó por imponer, mediante la armas, el consumo de opio en China. De nada valieron las cartas a la Reina Victoria, pidiéndole que no incluya drogas tóxicas dentro del comercio internacional, ni reclamar en forma airada por los irreversibles daños que se causaba a la población china (4) Esa fue la primera guerra de las drogas, en la que Inglaterra encabezó el bando de los narcotraficantes.

Al finalizar el Siglo XIX, las potencias terminaron de ocupar las regiones susceptibles de ser colonizadas. A partir de entonces, las pugnas entre los imperialismos satisfechos e insatisfechos se di-

lucidarian también a través de las armas. Así se originaron las guerras mundiales, las que provocaron una alianza aún más sólida entre las burguesías y el proletariado de las metrópolis industrializadas. La primera revolución proletaria no tuvo lugar, como supusieron Marx y Engels, en alguno de los países más industrializados de Europa, sino en el Imperio Zarista, conocido como cárcel de pueblos, "en cuyo interior se habían comprimido la cuestión nacional, la cuestión judía, la cuestión agraria, la lucha contra el absolutismo y el duelo entre la burguesía y el joven proletariado. En ese gigantesco polvorín los bolcheviques no pudieron ser corrompidos como casi todo el resto de la socialdemocracia europea por las ventajas de la democracia parlamentaria, una cultura refinada y el bienestar material" (5).

Poco antes de la Segunda Guerra Mundial, el 5 de junio de 1938, León Trotsky, en nota titulada México y el Imperialismo Británico, demandó el apoyo del proletariado mundial, pero en especial del británico, a la nacionalización del petróleo mexicano. Estas sus palabras: "Sin renunciar a su propia identidad, todas las organizaciones honestas de la clase obrera en el mundo entero, y principalmente en Gran Bretaña, tienen el deber de asumir una posición irreconciliable contra los ladrones imperialistas, su diplomacia, su prensa y sus áulicos fascistas. La causa de México, como la causa de España, como la causa de China, es la causa de la clase obrera internacional. La lucha

por el petróleo mexicano es sólo una de las escaramuzas de vanguardia de las futuras batallas entre los opresores y los oprimidos (6)". La demanda de Trotsky a los sindicatos ingleses cayó en saco roto.

El internacionalismo proletario, postulado por los clásicos del marxismo, tuvo pocas expresiones concretas. El heroísmo de las brigadas internacionales que combatieron en la guerra civil española fue una de ellas. En cambio, la coordinación entre agencias de inteligencia de las Metrópolis para mantener el sometimiento de los pueblos periféricos es una constante. Esto ocurrió el 18 de agosto de 1953, cuando los servicios de inteligencia de EEUU, la CIA, y de Gran Bretaña, el M-16, derrocaron al nacionalista Muhammad Hedayat Mossadegh, quien había obligado, el primero de mayo (el mismo día que Evo Morales recuperó el petróleo boliviano) de 1953, al Sha Mohammed Reza Pahlevi a nacionalizar el petróleo de Irán. Esta riqueza estaba en poder de la Anglo Iranian Oil Company, con sede en Londres, y que entre 1905 y 1932, había obtenido 171 millones de libras esterlinas de utilidades netas, en tanto que Irán recibió, en ese mismo lapso, 11 millones de libras. A partir del golpe CIA - M16, Londres tuvo que compartir con Washington los beneficios del negocio (7). Frente a la ingerencia en Irán, los obreros norteamericanos e ingleses, bien gracias.

¿A quien se le podría ocurrir pedir a los asalariados ingleses que respaldaran a la Argentina en la guerra de las Malvinas, de 1982, por la que el gobierno de Buenos Aires pretendió poner fin a la abusiva ocupación británica, iniciada de 1833, de las islas del Atlántico Sur? El justificar el apoyo de los obreros británicos a su gobierno se argumentó que se trataba de un conflicto entre la Inglaterra democrática con una dictadura militar genocida, frente al cual la elección era obvia. El único problema residía que los izquierdistas, que decían seguir a Trotsky, tuvieron que ocultar su nítida posición al respecto cuando escribió: "El imperialismo sólo puede existir porque hay naciones atrasadas en nuestro planeta, países coloniales y semi coloniales... en una guerra entre una república democrática imperialista civilizada y la monarquía bárbara y atrasada

*ABOGADO, FUE DIPUTADO Y SENADOR POR EL PARTIDO CONCIENCIA DE PATRIA (BOLIVIA)



ANDRÉ MASSON, LA CANTERA DE BIBEMUS

de un país colonial, los socialistas deben estar de lado del país oprimido, a pesar de ser monárquico, y en contra del país opresor, por muy "democrático" que sea". (8)

No se trata, desde luego, de tolerar a las dictaduras militares impuestas casi siempre por Washington e inclusive por el narcotráfico.

Se trata de construir procesos democráticos que fortalezcan la autodeterminación nacional y la estructuración de bloques defensivos regionales de los países oprimidos, de su soberanía y recursos naturales, a diferencias de pseudo democracias, financiadas por los imperios y sus ONG. Nuestros procesos democráticos deben tener, como requisitos previos, la transparencia de los recursos económicos utilizados por los candidatos y su participación igualitaria en los medios de comunicación social, a fin de evitar que los centros de poder mundial, sus instrumentos de ingerencia política económica y sobre todo sus transnacionales distorsionen la voluntad de los pueblos.

La contradicción entre naciones opresoras y naciones oprimidas fue puntualizada en el segundo congreso de la Internacional Comunista, en cuyo informe (26 de julio de 1921) Lenin dijo: "¿Cuál es la idea... fundamental de nuestras tesis? Es la distinción entre naciones oprimidas y naciones opresoras... El rasgo distintivo del imperialismo consiste en que actualmente, como podemos ver, el mundo se halla dividido en un gran número de naciones oprimidas y, por otro, en un número insignificante de naciones opresoras, que disponen de riquezas colosales y de una poderosa fuerza militar" (9) Estas claras posiciones fueron desvirtuadas por los partidos estalinistas europeos, bajo la égida de Stalin, que consideraba que las revoluciones en el mundo colonial estaban supeditadas a los intereses de la URSS. Por esta razón el PC francés no apoyó la guerra de liberación de Argelia. Y, peor aún, el PC argelino, no participó en la resistencia anti colonial de su pueblo. Lo mismo ocurrió con las direcciones obreras de Portugal

frente a la rebelión de Angola y Mozambique, de Bélgica en el Congo y de Holanda en Indonesia. Las protestas por las masacres del ejército francés en Argelia o de los marines norteamericanos en Vietnam no fueron encabezadas por sindicatos, sino por estudiantes, universitarios, profesores y empleados, es decir por capas medias.

La social democracia Europea ha organizado la Internacional Socialista, dentro de cuyos objetivos está el de enseñar el camino de la revolución a partidos y organizaciones de los países oprimidos. Un caso paradigmático es el del Foro Social Mundial (FSM), llamado también Foro Social de Porto Alegre (Brasil), cuyo financiamiento ha corrido a cargo de translaciones como la Ford, del gobierno inglés mediante Oxfam, de la Caixa Económica de España y de la Fundación Rockefeller.

Habrá que decir que de dónde nos vienen los males difícilmente nos vendrán los remedios. Claudia Cinati es su trabajo "Guerra, Liberación Nacional y Revolución" dice que "las revoluciones nacionales en los países semicoloniales solamente pueden ser llevadas a cabo con éxito por el proletariado en colaboración con la clase obrera de los países avanzados" (10) ¿Cuánto tiempo habrá que esperar esa colaboración. ¿Y si no llega, nos quedaremos con los brazos cruzados? ■

1 Marx-Engels: "Correspondencia". Editorial "Cartago". Buenos Aires - Argentina, 1957. Página 84.

2 Jorge Abelardo Ramos: "Historia de la Nación Latinoamericana". Tomo II. Página 199. Editorial "Peña y Lillo". Buenos Aires - Argentina. Segunda Edición. Agosto, 1953.

3 Marx-Engels (Ob. Cit). Página 264.

4 es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Opio-32k-.

5 Ramos: (Ob. Cit). Página 211

6 Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", de Argentina. Marx.org/español/trotsky/1930s/latin2.htm - 16k).

7 Roberto García: "La CIA en Irán: El golpe contra Mossadegh. 9-08-06. www.webslam.com/?id=5467/Geopolítica Internacional.

8 Trotsky: "Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina". Editorial Coyoacán. Buenos Aires. 1961. Página 61.

9 Lenin: Obras Escogidas. Editorial "Progreso". Moscú 1966. Tomo 3. Página 477).

10. Boletín "Estrategia Internacional. Fracción Trotskista". Especial para Partes de Guerra" 17-04-03.

Balas de plata tóxicas

Uno de los argumentos favoritos de los poderosos es que la crisis alimentaria, climática, energética, ambiental, se resolverá con nuevas tecnologías. Mas allá del discurso coyuntural de los que intentan salvar sus privilegios de la hecatombe, es verdad que la tecnología es uno de los pilares que han permitido al capitalismo renacer de sus propias cenizas, dando ventajas comparativas a quienes controlan las innovaciones tecnológicas. A diferencia de la especulación financiera, son ventajas reales pues potencian procesos productivos.

Pero esto no tiene nada que ver con cambios deseables ni justicia social -las innovaciones tecnológicas en cualquier sociedad desigual son herramientas que preservan y ahondan las brechas que ya existían. Los desastres ambientales, sanitarios, climáticos, provocados por el modelo tecnológico dominante, son efectos secundarios, "externalidades" del sistema, pero aprovechados por las empresas para hacer más negocios. Al fin, si hay destrucción de bienes y recursos, hay escasez y por tanto más necesidades y "oportunidades de mercado".

Una de las tecnologías claves para esta renovación capitalista, es la nanotecnología -la manipulación de la materia a nivel de átomos y moléculas-, por ser la plataforma de innovación de casi todas las otras (informática, biotecnología, ingeniería de materiales, genómica, automovilística, tecnologías agrícolas, alimentarias, petroleras, mineras, farmacéuticas...).

A nanoescala (un nanómetro es la mil millonésima parte de un metro), las propiedades físicas y químicas de la materia cambian: puede ser su color, resistencia, elasticidad, conductividad eléctrica, reactividad u otras. Los usos potenciales son vastos. Actualmente hay más de 700 productos en el mercado basados en aplicaciones nanotecnológicas, que incluyen cosméticos y bloqueadores solares, textiles, ropa, materiales de construcción, barnices, llantas, plaguicidas, nano-celdas de captadores solares. La cuarta parte de la industria farmacéutica utiliza nanopartículas construidas fundamentalmente para administración de medicamentos. Todo signado por las patentes monopolísticas más amplias de la historia, en manos de transnacionales como IBM, DuPont, Hitachi, Procter and Gamble, así como ejércitos (Estados Unidos y Europa) y universidades que pese a estar sustentadas con dinero público, licencian las patentes en forma monopolística a empresas.

Un aspecto particularmente perturbador es que las nanopartículas construidas muestran importante toxicidad en plantas, animales y humanos, debido justamente a su tamaño, que aumenta su reactividad pero impide que sean detectadas por el sistema inmunológico. Como las sustancias están autorizadas para su uso en partículas mayores, los que manipulan y venden nanopartículas o productos que las contienen, no necesitan hacer test toxicológicos previos. Sin embargo, estamos frente a un fenómeno masivo y global de nuevas y graves formas contaminación del ambiente y la salud de todos los seres vivos, que los promotores de la nanotecnología prefieren obviar. Países como México, Argentina y Brasil tienen, además de empresas, programas universitarios de nanotecnología apoyados por el erario público. El 99 por ciento de su discurso es sobre las maravillas de la tecnología, con escasa o ninguna mención a los problemas que conlleva.

Veamos un caso. Por sus propiedades microbicidas y antibacterianas, las nanopartículas de plata se están usando en productos farmacéuticos y quirúrgicos, en ropa interior, guantes, medias y calzados deportivos, en productos para bebés (biberones, almohadas), contenedores para alimentos, productos de higiene personal, cubiertos, refrigeradores y lavarropas. Ya se sabía que la plata -en partículas mayores- es tóxica además para la vida acuática. En 2005, un estudio encontró que la plata en nanopartículas es 45 veces más tóxica que la usada anteriormente. En 2008, otro estudio mostró que el lavado de prendas que tienen nanopartículas de plata, o el uso de lavarropas con nano plata, desecha parte de estas nanopartículas sintéticas a los desagües, con fuerte toxicidad para la vida acuática, matando también bacterias benignas en los sistemas de drenaje. Usar este tipo de productos con los bebés, es como acostarlos sobre una cama de químicos ultra tóxicos, mucho más que cualquier plaguicida permitido en el mercado. Lo que se usa en alimentos va a parar al sistema digestivo.

Basados en estos estudios, el Centro Internacional de Evaluación Tecnológica estadounidense, con apoyo de trece organizaciones ambientalistas y de consumidores, (Grupo ETC, Greenpeace, Amigos de la Tierra y otros) presentó una demanda a la Agenda de Protección Ambiental de EE.UU. por permitir la liberación al ambiente y al consumo de un tóxico de alta potencia presente en más de 260 productos de venta libre. Este es apenas uno de los usos de nanopartículas. Urge estar alertas a esta nueva invasión tóxica que gobiernos y científicos acrílicos nos quieren vender como la nueva panacea. ■

J.S.R.

© alia2

*INVESTIGADORA DEL GRUPO ETC

¿Robo en verde o en azul?



CHARLES LAPICQUE, LE PORT DE LOGUIVY

Estados Unidos y la Unión Europea lejos de ayudar a mejorar las economías de naciones en desarrollo, les han puesto nuevas zancadillas a los países pobres con la finalidad de extraer de sus territorios recursos humanos que con enormes esfuerzos y sacrificios han logrado formar durante años.

Mientras los ricos incumplen los acuerdos aprobados por la Asamblea General de la ONU de otorgar a los pobres el 0,7 de su Producto Interno Bruto (PIB) para el desarrollo de esos pueblos, Estados Unidos ha puesto en marcha un programa denominado Tarjeta Verde para extraer profesionales de las naciones en desarrollo, a la par que los 27 de la Unión Europea le han seguido los pasos con otro ardid similar llamado Tarjeta Azul.

Estados Unidos, la potencia hegemónica mundial (que ahora se halla en una de sus peores crisis económico-financieras) ha sido la impulsora de esas políticas de escamoteo humano pues para mantener su desarrollo y producción necesita constantemente mano de obra y de profesionales ajenos sin gastar un centavo en sus formaciones.

En primer lugar depende de la mano de obra barata proporcionada por los inmigrantes, la mayoría indocumentados (obligados a retomar a sus países de orígenes tras finalizar sus contratos leoninos) para trabajar en las siembras en zonas agrícolas.

Pero el robo de cerebros va más allá pues varias agencias publicitarias estatales y privadas en páginas Web, ofrecen 50 000 Tarjetas Verdes (Green Card) para que profesionales con títulos universitarios de ingeniería, telecomunicaciones, medicina, física, matemáticas u otras carreras puedan trabajar y vivir en el país.

Los mensajes se dirigen al mundo subdesarrollado poseen computadora y acceso a Internet, lo cual significa que disponen de buena posición y grado cultural suficiente para emigrar a Washington.

Durante la XVI Cumbre Iberoamericana realizada en 2006 en Montevideo, el vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba, Carlos Lage denunció que 24 000 profesionales universitarios latinoamericanos emigraron en 2005 hacia los países altamente desarrollados, lo que les representó la pérdida de 5 000 millones de dólares solo en la educación y preparación de ese personal.

Lage enfatizó que médicos, informáticos, maestros, enfermeras y otros profesionales y técnicos, son estimulados a emigrar a los países ricos con todas las facilidades, ofreciéndoles salarios y condiciones que en nuestros países no pueden obtener. Para ellos no hay muros ni devoluciones forzosas, por el contrario, hay planes y programas para captarlos.

Fidel Castro, en la Reflexión del 18 de julio de 2007, expuso que “la fuga de cerebros es un golpe por partida doble para las economías débiles pues no solo pierden sus mejores recursos humanos y el dinero en su capacitación, sino que después deben pagar aproximadamente 5 600 millones de dólares al año para emplear a los expatriados” que ocupen esas plazas.

Añadió que en los últimos años la promoción de esta emigración se convirtió en una política oficial de Estado en varios países del Norte, con incentivos y procedimientos especialmente diseñados para ese fin como el Acta para la Competitividad Americana en el Siglo 21 aprobada por el Congreso de Estados Unidos en el 2000 la cual incrementó las visas para trabajo temporal, conocidas como H-1B, de 65 mil a 115 mil en el año fiscal 2000, y después hasta 195 mil para los años 2001, 2002 y 2003. El objetivo del incremento fue promover el ingreso a Estados Unidos de inmigrantes altamente calificados que pudieran cubrir puestos en el sector de la alta tecnología

Castro señaló que ese continuo saqueo de cerebros en los países del Sur desarticula y debilita los programas de formación de capital humano, un recurso necesario para salir a flote del subdesarrollo. No se trata solo de las transferencias de capitales, sino de la importación de la materia gris, cortando de raíz la inteligencia y el futuro de los pueblos. Seguidamente informó que “entre 1959 y el 2004 se graduaron en Cuba 805.903 profesionales, incluyendo médicos. La injusta política

de Estados Unidos contra nuestro país nos ha privado del 5,16 % de los profesionales graduados por la Revolución.”

Un informe del Banco Mundial publicado en 2005 indicaba que en los últimos 40 años, más de 1 200 000 profesionales de la región de América Latina y el Caribe emigraron hacia EE.UU., Canadá y el Reino Unido. De Latinoamérica han emigrado como promedio más de 70 científicos por día, durante 40 años. Varios países, sobre todo los pequeños de África, el Caribe y América Central, han perdido a través de la migración más del 30 % de su población con educación superior.

El Caribe insular, donde el idioma de casi todos los países es el inglés, posee la fuga de cerebros más alta del mundo. Ocho de cada 10 haitianos y jamaicanos con títulos universitarios viven en el extranjero, y más del 50 % de los graduados en altos centros de estudios de Centroamérica y el Caribe. En América, otras dos naciones cuentan con un alto grado negativo en este aspecto: Guyana con 86 % y Surinam con 90 % de profesionales emigrantes.

La formación de un profesional universitario, según sea la carrera o el país de Latinoamérica donde curse los estudios tiene un costo que estriba entre los 50 mil y 90 mil dólares y lo más perjudicial es que después, si emigra, no prestará ningún servicio a sus países ni a sus pueblos que tanto lo necesitan. Por ese motivo, Carlos Lage apuntó en aquella Cumbre: “El Norte opulento y derrochador usa y discrimina a los inmigrantes; el Sur es el proveedor de la materia prima del Norte, el almacén de donde sacan recursos de todo tipo, desde el mineral hasta el talento.”

Datos aportados por la emisora Voz de Alemania señaló que el 55 % de los médicos, expertos en computación y especialistas de otras ramas que emigran hacia el Primer Mundo, lo hacen hacia EE.UU. y solo el 5 % escoge a la Unión Europea.

En la competencia por el

saqueo de cerebros, los países europeos desarrollados se han quedado a la zaga de Estados Unidos y por tanto se hacía necesario tratar de equiparar esa realidad...y surgió la Tarjeta Azul. Sin ningún disimulo, el Consejo de Ministros de Justicia e Interior de la UE acordó crear en su última reunión la Tarjeta Azul (la proposición que databa de julio de 2007), para inmigrantes cualificados, destinada a atraer a los trabajadores, técnicos y expertos desde países del tercer mundo.

De esta forma, dice, se ofrecerán ventajas prácticas legales a los inmigrantes más capacitados procedentes de países extracomunitarios, que por ahora se dirigen preferentemente a Estados Unidos o incluso Canadá, donde las condiciones para ellos son mucho más simples. El mecanismo europeo es más o menos una imitación de la conocida Tarjeta Verde estadounidense.

Según el Pacto, los países de la UE siguen siendo libres para organizar la inmigración legal en función de sus prioridades, sus necesidades y sus capacidades de recepción nacionales y mediante el nuevo mecanismo, los beneficiados y sus familiares podrán trabajar y residir en el Estado que se lo otorga.

Como la verdadero motivo de la medida resulta difícil de ocultar, el ministro francés de Inmigración, Bricce Hortefeux, declaró primero que la Tarjeta Azul no es la tarjeta verde de EE.UU., aclaró después: “lo cierto es que la propuesta europea es una respuesta a la iniciativa del otro lado del Atlántico para captar a los mejores profesionales de todo el mundo.

Por su parte, el ministro de Interior de Alemania, Wolfgang Schäuble fue más allá al decir que con la tarjeta azul se refuerzan y amplían los derechos de los extranjeros cualificados con el objetivo de competir con la oferta estadounidense. Así, a los trabajadores que hayan cumplido 18 meses de residencia en un país se les permitirá trabajar en otros países de la Unión, con la única limitación administrativa de que no se rebasen las cuotas establecidas por cada Estado.

Tanto Azules como Verdes, las tarjetas, visas o como deseen llamarles a estos nuevos ingenios, van dirigidas a un solo objetivo: robarse a los profesionales que con tanto esfuerzo se han formado en los países en desarrollo, sin que las naciones ricas beneficiadas por esta migración incurran en gastos para sus formaciones. Se hace necesario detener este robo Verde-Azul. ■

*PERIODISTA DE LA RED VOLTAIRE AUTOR DE DESCORRIENDO MAMPARAS, HISTORIAS SECRETAS DE MÉDICOS CUBANOS

El poder no está en los instrumentos mismos

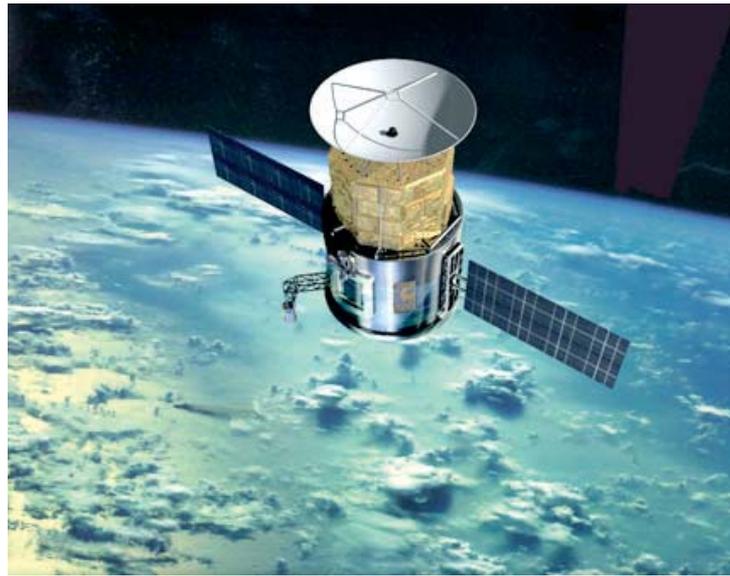
La tecnología y el poder

Uno

Desde la primera piedra que el primer *homo habilis* afiló hace dos millones y medio de años, la tecnología humana no ha parado de superarse. Y sin duda, no se detendrá jamás, porque justamente en ello consiste la esencia de nuestra especie: la búsqueda perpetua de lo nuevo. La tecnología, en definitiva, no es sino eso: la forma de desarrollar instrumentos que nos permitan aumentar nuestra capacidad natural, nuestro poder, de defendernos de lo hostil y desconocido. Es decir: la tecnología es la posibilidad de llevar a cabo esa búsqueda, de dejar atrás la indefensión natural descubriendo cosas nuevas. En eso, sin dudas, no hay límites: la búsqueda del poder como resguardo contra la finitud de origen es el sentido mismo de la vida. Desde la primera piedra afilada hasta el misil nuclear hay una línea común que nos conduce ininterrumpidamente como especie, llamémosla afán de poderío, intento por saltar los límites o fascinación por el saber y lo novedoso.

Los instrumentos de que nos valemos para esa búsqueda son interminables, cambiantes, sorprendentes. La historia de la humanidad es la historia de ese desarrollo; es decir: la historia del desarrollo de nuestras posibilidades de "hacer". En definitiva, la palabra "tecnología" que hemos acuñado —tomándola del griego clásico: *tecné*— no significa sino eso: saber hacer, capacidad de operar, posibilidad de transformar.

Las tecnologías, por tanto, en tanto instrumentos, en tanto herramientas que nos permiten ese operar en el mundo, no son en sí mismas ni "buenas" ni "malas" (salvo excepciones muy puntuales sobre las que luego volveremos). Las tecnologías son las herramientas de que nos valemos para vivir; lo que las pone en marcha es el proyecto de vida en que se inscriben, el marco filosófico-político en que cobran sentido. La energía nuclear puede servir para alimentar la electricidad de una ciudad, o para hacerla volar por el aire con una bomba. Y la electricidad puede servir para salvar vidas (en un quirófano, por ejemplo), o para quitarla (con la silla eléctrica), o para torturar (con una picana). Está claro que, en sí mismos, los productos técnicos que la evolución de los seres humanos va obteniendo sirven en función de lo que se quiere hacer de ellos. El poder no está en la tecnología; sigue estando en las relaciones políticas



que se establecen entre los grupos humanos.

Las relaciones entre los seres humanos (relaciones de poder hasta ahora siempre asimétricas: luchas de clases sociales, relaciones entre géneros, relaciones entre distintas culturas, relaciones generacionales) se valen de esos instrumentos para mantener/perpetuar el estado de cosas (donde alguien manda y alguien obedece) o, eventualmente, cambiarlo. Pero nunca las relaciones entre seres humanos están definidas solo por las tecnologías en juego. Las tecnologías son siempre aquello de que nos valemos para hacer andar el mundo; no nos determinan. Somos los humanos los que las determinamos a ellas. Un arado, una espada, un cántaro de arcilla, un alto homo de fundición o un robot sirven para instrumentalizar las distintas relaciones entre los grupos humanos; como objetos, por sí mismos, no determinan nada. Sirven para determinar, para relacionar, para articular procesos; esa es la razón de ser de una herramienta: servir para algo.

En el mundo capitalista moderno iniciado con la revolución industrial hace unos dos siglos, las ciencias juegan un papel determinante: han sido —y cada vez lo son más— la llave de la explosión productiva. La revolución científico-técnica en curso pareciera no tener límites, y las posibilidades que abrió en unos pocos años provocaron un salto monumental en historia de la humanidad. Con las ciencias que se instauran en la modernidad europea luego del Renacimiento y su aplicación sistemática en los procesos productivos que trajo el capitalismo, proceso hoy día ya globalizado y sin vuelta atrás posible, la especie humana avanzó en unos pocos siglos lo que no había hecho en milenios y

milenios de civilización. De ahí que las ciencias modernas y sus nuevas tecnologías han pasado a ser los nuevos dioses de nuestros tiempos. Y algo curioso, digno de ser destacado: el proceso productivo mismo, el quehacer, la industria, en esa nueva cosmovisión moderna ha pasado a cumplir sin más el papel de ídolo, de deidad adorada. Hablamos indistintamente de "avance de la ciencia" como de "avance de la tecnología". Más aún: identificamos progreso con desarrollo tecnológico. El paso del desarrollo, según esta cosmovisión, lo marca el ritmo de las "tecnologías de punta". Pero no debemos olvidar que las tecnologías son una expresión visible, la aplicación de los conceptos científicos que la sustentan; y todo ello, en definitiva, hace parte del proyecto político en juego de un sistema de relaciones. La tecnología es una demostración del tipo de relaciones sociales que la sostienen, y al mismo tiempo, la posibilitan.

Dos

De acuerdo al proyecto de sociedad en que se desarrollan, las tecnologías pueden cumplir diversos papeles. Solas, en sí mismas, no representan nada. Son muy pocas las tecnologías nocivas en sí mismas. La gran mayoría, útiles en cuanto facilitan los distintos aspectos de la vida, sirven de acuerdo al proyecto en que se desenvuelven. En ese sentido, podría decirse que hay varias categorías, con implicaciones igualmente diversas:

Tecnologías inaceptables en el actual sistema económico-social, pero aceptables en un marco socialista. Tecnologías correctas en sí mismas, pero que precisan moratoria o lentificación por motivos sociales. Tecnologías que no siendo prioritarias deben someterse a moratoria

antes de haber logrado desarrollarse las primeras.

Tecnologías que ya están suficientemente desarrolladas y no necesitan más investigación. Y solo en algunos casos muy especiales, tecnologías intrínsecamente negativas

1) Tecnologías inaceptables en el actual sistema político, pero aceptables en un planteamiento socialista

Hay una serie de realizaciones tecnológicas que serían aceptables, incluso algunas son imprescindibles en sí mismas, pero que desarrolladas dentro de la dinámica del sistema capitalista van a servir inevitablemente no para el provecho colectivo sino solo para el lucro empresarial privado, contrariando el beneficio social. Su uso debería postergarse hasta que existan "reglas de juego" socialistas, donde la actuación política esté dirigida con racionalidad y justicia distributiva, y el respeto al medio ambiente sea una realidad efectiva.

La investigación y desarrollo en estos ámbitos están motivados enteramente por el interés monetario de las patentes, tanto en la investigación privada como en la mayor parte de la investigación académica, por ser una fuente importante de financiación de las Universidades. Todo lo que se está patentando desbocadamente bajo el actual sistema abusivo de patentes del capitalismo está alejando sus beneficios a la generalidad de la población e incrementando aún más el poder de las grandes corporaciones multinacionales, que son las beneficiarias finales de las innovaciones. Se adelantan a patentar todo antes de que pueda existir un sistema mucho más restrictivo de patentes, como sería imprescindible. Entre estas tecnologías tenemos los sistemas para la detección, la monitorización cibernética y el automatismo.

a) La detección vía satélite es básica para comunicación, posicionamiento por GPS, alerta climatológica, etc. El inconveniente es la desviación de su uso a fines éticamente cuestionables, como los bélicos de "guerra de las galaxias", o el control indiscriminado sobre toda la población del planeta. La mayor parte de los satélites en órbita realizan funciones bélicas y de espionaje, habiendo colmado el espacio de los satélites útiles. Los más de 20.000 artefactos o restos en órbita son un peligro para los útiles y para el planeta.

b) Buques-factoría y sistemas para la detección de bancos de peces. Suponen un gran ahorro energético en la búsqueda, captura y transporte de la pesca, al disminuir

*PSICÓLOGO Y LICENCIADO EN FILOSOFÍA, ITALO-ARGENTINO

los desplazamientos necesarios, pero son también el instrumento para su exterminio. Solo serían buenos si existieran reglas claras para el reparto equitativo de los beneficios, no desplazasen a quienes solo tienen recursos artesanales, y fuera controlada la pesca realizada con los sistemas sofisticados de control que se destinan a otros fines (generalmente perversos).

c) Global Forest Resources Assessment (GFRA). Medir con exactitud la fotosíntesis que se produce en una parcela forestal o agrícola es útil para desmontar la falacia habitual de ciertas políticas ambientales cuando afirman que “se han plantado 10 árboles por cada uno talado”, pues se vería que durante las próximas dos décadas cruciales esos 10 nuevos árboles van a fijar mucho menos dióxido de carbono que el único árbol talado o que un matorral autóctono. También el complejísimo monitoreo planteado, provisto de innumerables sensores, sería útil para el seguimiento de la evolución edáfica de los suelos a consecuencia del tipo de manejo forestal realizado. Pero sería necesario que los sensores instalados detectaran las variables correspondientes a dicha finalidad; que los –seguramente alarmantes– datos que se obtuvieran se hicieran públicos (en lugar de seleccionarlos o falsearlo como es muy habitual); y que se tomaran las medidas necesarias para atajar la degradación (de poco sirve ahora la observación por satélite de las deforestaciones masivas o clandestinas cuando no se aplican medidas correctoras). El desarrollo del GFRA bajo la lógica y la dinámica del sistema capitalista dominante puede servir también para gastar fondos públicos con fines perversos, por ejemplo: ensayar el control remoto de los espacios forestales, combinando la observación por satélite con los sensores sobre el terreno. O como un medio más para eliminar agentes forestales y campesinos provocando la despoblación del medio rural y la expulsión del campesinado. También podría servir para desarrollar industrias de “alta tecnología”, controlada por las grandes transnacionales y en su exclusivo beneficio monetario, tecnológico, y político. O para adquirir experiencia en planes de dominación global que no son impensables para un mediano plazo: la regulación y el control cibernético de la biosfera, y con ello el poder absoluto sobre el mundo (por ejemplo: la guerra climatológica, denunciada en más de una ocasión como una realidad ya en curso; es decir: por ejemplo, huracanes teledirigidos). O más aún: la utilización de los sistemas de detección para la completa localización en cualquier lugar del mundo de los movimientos



guerrilleros que se cobijan en las selvas, siempre con el benemérito pretexto de la lucha mundial contra las drogas.

2) Tecnologías correctas en sí mismas, pero que precisan moratoria o lentificación por motivos sociales. Sabido es que en el capitalismo la mayor parte de las innovaciones tecnológicas se orientan a la disminución de la mano de obra y a la ampliación de la tasa de ganancia empresarial. Lo correcto sería dar tiempo al tiempo, que es un factor fundamental a considerar cuando se implementan procesos de innovación. Sin embargo, bajo la lógica del capitalismo, esto no cuenta; lo que le interesa es lucrar cuanto antes con la innovación, y la generación de desocupación masiva es un factor más de beneficio añadido al permitir el descenso de los salarios por tener un ejército de desocupados de reserva. Las políticas neoliberales se han especializado en este mecanismo. Particularmente sangrante es el desplazamiento de la población campesina, expulsada de su territorio (mediante la violencia generalmente) para la agricultura industrial. En este caso, a la catástrofe humanitaria se añade un grave daño a la biosfera común, tanto por la degradación de los suelos que provocan los agonegocios, como por incrementar la insostenibilidad del medio urbano con megápolis cada vez más inmanejables, violentas y hostiles para la sana convivencia.

En esa lógica encontramos la actual revolución industrial cibernética. Su magnitud se refleja en la cantidad de jubilaciones anticipadas, regulaciones y despidos que se han desencadenado en los últimos años. Resulta expresivo que una fábrica de automóviles que empleaba unas décadas atrás a 20.000 operarios con el llamado modelo fordista, se convierte en una factoría robotizada con solo 300 trabajadores muy cualificados. Parte del personal “sobrante”, encontrando cerradas todas las puertas para

la sobrevivencia, puede hallar como estrategias de vida solo la delincuencia, por lo que un beneficio tecnológico que debería ser alegría para todos (reducción de la jornada laboral, por ejemplo), termina transformándose en una bomba social. Por tanto sería necesaria una moratoria en el desarrollo de ciertas tecnologías aceptables aunque no prioritarias, y una lentificación en el desarrollo de otras de mayor interés, adaptándolas al ritmo de la reconversión y reubicación profesional de los que resultarán desplazados. Las políticas de pleno empleo de todas las experiencias socialistas, así sea recargando innecesariamente a veces las nóminas de algunas dependencias públicas, por lejos son siempre más humanas que los planteos capitalistas que consideran a los trabajadores solo “variables de ajuste”. Si las tecnologías no sirven para beneficio de la humanidad, ¿para qué la queremos?

3) Tecnologías que no siendo prioritarias deben someterse a moratoria antes de haber logrado desarrollar las prioritarias

Pueden tener algún interés para el avance científico, pero su desarrollo es irracional e inhumano por su elevado coste mientras no se resuelvan de forma estable problemas básicos de la humanidad como el hambre, las enfermedades de la pobreza (las diarreas, debido a la falta de agua potable, o las infecto-contagiosas, debido a las malas condiciones de vida), el problema habitacional, la educación básica para todos y todas. El esfuerzo investigador y los recursos deben utilizarse en la ciencia básica y en las investigaciones prioritarias, siempre en atención a las necesidades coyunturales de la sociedad de que se trate, y con perspectivas de mediano y largo plazo.

a) La estación espacial. Al fin se ha reconocido su escaso interés científico y la irrelevancia de los experimentos allí desarrollados. En realidad es prematura e innecesaria toda la aventura espacial, incluyendo

la exploración personal o robótica de la luna o Marte. Comparar las sumas invertidas en los viajes espaciales con las necesarias para evitar la muerte por hambre de millones de personas resulta inhumano y obscuro. Hoy día puede verse con más claridad –y además puede decirse abiertamente– que la carrera espacial de Estados Unidos y la Unión Soviética fue una arista más de la Guerra Fría, inconducente y sin relevancia positiva real para los pueblos del mundo. De hecho, la llegada de misiones tripuladas a la luna por parte del gobierno de Washington no aportó prácticamente nada en términos científicos, siendo solo espectáculos mediáticos destinados a taponar la boca a su contrincante socialista.

b) La industria aeroespacial en su totalidad (lo llamado pretenciosamente “la conquista del espacio”, “la nueva frontera”, la “guerra de las galaxias”) representa nuevos impactos sobre la biosfera por la extracción de los minerales escasos necesarios para las construcciones y las naves espaciales, guerras por intermediación para el control de la minería de materiales estratégicos, consumo de combustible, impacto sobre la atmósfera y la troposfera, dispersión de chatarra espacial, con el peligro que ésta representa en su posterior caída sobre la tierra, en ocasiones de combustible nuclear y otros materiales radiactivos. Lo inhumano, irresponsable e irracional de la aventura espacial culmina cuando ni siquiera se invocan los supuestos avances científicos, sino que ese daño y derroche se prepara con fines turísticos: se patenta la luna, se montan empresas de venta de parcelas, se reservan plazas para viajes regulares o para los proyectados hoteles espaciales. Todo ello sin que ningún organismo internacional declare la nulidad de esas patentes, de esas empresas, de los despachos de ingeniería y los técnicos que desarrollan y venden los proyectos, de las cantidades ya percibidas como reservas.

4) Tecnologías que ya están suficientemente desarrolladas y no necesitan más investigación, al menos por ahora

Si bien no se puede limitar el desarrollo de la investigación científica, se deben abrir cuestionamientos éticos sobre mucho de ella, tanto respecto a su implementación como del “avance” en sí mismo que representa como bien social. Hay tecnologías que ya han dado saltos fabulosos y, hoy por hoy, no necesitan seguir desarrollándose. Por ejemplo: la calidad de la reproducción de todos los actuales medios audiovisuales (cine, televisión, videojuegos, pantallas de computadoras). El punto alcanzado es definitivamente muy bueno y se torna innecesaria su evolución en



estos momentos; si se lo hace, es solo en función de continuar generando mercancías para colmar políticas empresariales, pero tecnológicamente no hay nada que las justifique.

Otro tanto pasa con la industria de los vehículos automotores; sabiendo que los motores de combustión interna son uno de los principales agentes causantes del efecto invernadero negativo, lo racional y éticamente correcto sería utilizar los nuevos avances tecnológicos en la producción de transportes públicos no contaminantes, buscando la paulatina eliminación del automóvil privado. Pero el hambre de ganancias de las gigantescas corporaciones fabricantes de vehículos, indisolublemente unidas a las grandes compañías petroleras, prefiere continuar con la producción irracional de autos particulares en vez de promover salidas viables con medios de movilidad públicos. La tecnología automotriz actual se sigue desarrollando solo por el afán de ventas, siendo que ya no sería necesario su avance sino, por el contrario, su reconversión hacia otro tipo de vehículos: no contaminantes y de uso masivo, eliminando el agresivo, en términos ecológicos, automóvil unipersonal o familiar.

5) Tecnologías intrínsecamente negativas llegamos a un capítulo especial, aquél en el que sí, efectivamente, la forma misma de la tecnología conlleva una carga negativa, por su probada peligrosidad. Se han desarrollado tecnologías peligrosas sin respetar el más elemental "Principio de Precaución" a pesar de existir serios indicios e informes científicos señalando sus peligros, y se han aplicado masivamente después de que tales peligros se confirmaron, y además con mayor gravedad y rapidez de lo previsto.

a) Biotecnologías que ponen en peligro la conservación de la biosfera. Pueden incluirse aquí: la tecnología del ADN recombinante; todos los cultivos y liberaciones ambientales de transgénicos; los intentos de fabricar bacterias sintéticas, las bacterias alteradas por mutaciones inducidas para uso en la "guerra bacteriológica", entre otros avances tecnológicos.

b) Tecnologías bélicas, cuya única función es la destrucción y el

asesinato masivo. En particular las minas antipersonales, o la utilización de "uranio empobrecido" para deshacerse de su peligro en algún "país empobrecido". Según las cifras del jefe de oncología del hospital local de Basora, en Irak, se ha producido un tremendo aumento de los casos de cáncer y tumores, que han pasado de 32 casos anuales en 1989 a más de 600 en el 2002, lo que se atribuye al bombardeo masivo con proyectiles de "uranio empobrecido". Sin embargo, un veterano estadounidense que actuó en esta la primera Guerra del Golfo afirma que se lanzó allí una bomba atómica, de menor potencia que la de Hiroshima (algo muy verosímil pues es una intención declarada del Pentágono la prueba de "pequeñas" bombas atómicas tácticas). En cualquier caso, la utilización masiva de proyectiles con uranio empobrecido por los Estados Unidos está sobradamente acreditada y confesada en los lugares en que ha intervenido, tanto en Irak como en Kosovo.

Tres

La investigación científico-técnica es siempre una buena noticia para la humanidad. La promoción de nuevos saberes y la invención de nuevas tecnologías abren perspectivas positivas, por lo que siempre es deseable su promoción. Si alguno de esos descubrimientos se muestra inoportuno, inconveniente o dudoso en cuanto a su beneficio colectivo, el problema no está en la producción misma de los nuevos conocimientos sino en su posterior aplicación. Por eso el objetivo final de toda crítica no debe ser la tecnología propiamente dicha, o los conceptos científicos de que se nutre, sino el sistema de relaciones sociales en que se desenvuelven. El poder no está en los instrumentos mismos, en las herramientas de que nos valemos para la vida, no importando su magnitud o complejidad: ha estado y seguirá estando en las relaciones que establecemos los seres humanos entre sí. La lucha por un mundo de mayor justicia, por tanto, no es una cuestión de tecnologías. Es una cuestión política. ■

M.C.
© alia2

Ecuador: un poeta contra la CIA

JOSÉ STEINLEGER

El proceso de emancipación social y popular empieza a tomar fuerza en Ecuador. En abril pasado, luego de la operación militar conjunta de Estados Unidos y Colombia contra un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en territorio ecuatoriano, el presidente Rafael Correa encargó al escritor Javier Ponce Cevallos la conducción del Ministerio de Defensa. Si el nombramiento fue ácido nítido para la oligarquía criolla y el sector conservador de las fuerzas armadas, cabe imaginar la desazón de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y el Comando Sur del ejército imperial.

Desde el golpe militar orquestado por la CIA en julio de 1963, veintidós gobiernos militares, interinos y democráticos jamás se atrevieron a cuestionar el poder de "la compañía" en Ecuador. Medio siglo en que tirios y troyanos, como quien va al confesionario, desfilaron por la embajada de Washington en Quito.

Phillip Agee, el famoso agente que en México abandonó la CIA (1968), trabajó en Ecuador de 1960 a 1963. En su libro *Inside the company: CIA diary* (Stonehill, Nueva York, 1975), Agee reveló la identidad de un centenar de informantes situados en los niveles más encumbrados del país andino. A finales de 1989, el periodista estadounidense Seymour Hersh removió el caso del presidente Jaime Roldós, quien murió en mayo de 1981 junto con su esposa y el general Marco Subía, ministro de Defensa. El avión en el que viajaban estalló en el aire, a pocos meses del enfrentamiento militar de Ecuador y Perú.

A inicios de 2001, una sublevación popular derrocó al presidente democristiano Jamil Mahuad, mentor de la dolarización y la base militar estadounidense de Manta. El coronel Lucio Gutiérrez se proclamó "salvador nacional". Elegido presidente en enero de 2003, Gutiérrez resultó ser un cipayo más de la CIA. Otra poblada lo destituyó en abril de 2005.

Al aceptar un cargo tradicionalmente reservado para generales en servicio pasivo, Javier Ponce demostró su coraje y patriotismo. El cargo trae cola. En enero de 2007, la ministra de Defensa Guadalupe Larriva y su hija de 17 años murieron en un choque de helicópteros, cerca de la base de Manta. El accidente despertó una suspicacia similar a la causada por la muerte de Roldós, tan crítico de la política belicista de Ronald Reagan en América Central, como Larriva del Plan Colombia en la subregión andina.

Con apellidos ligados al patriado, Javier Ponce militó desde temprano en la izquierda heterodoxa. Conoce los movimientos sociales y organizaciones populares de Ecuador mejor que a sí mismo, y sus libros son ineludibles para entender el país.

A más de tres novelas publicadas, el ensayo *Y la madrugada los sorprendió en el poder* (Planeta, 2000) es una dolorosa y hermosa reflexión sobre el difícil tema de la "identidad". "Los mestizos —escribió— apenas alcanzamos a mirar con sospecha a los indios... Criticamos en ellos el menor síntoma de racismo, como si fuese posible semejante pureza de alma en las víctimas de medio milenio de racismo..."

En *Sentado entre dos sillas* (idem, 2004), Ponce peina cuarenta años de su experiencia en los programas de desarrollo social. Crítica rigurosa no exenta de humor, que describe el mundillo de la cooperación internacional, los organismos no gubernamentales, y las financieras europeas que acuden en ayuda del "buen salvaje". En 1999, Ponce presentó en México *Texto en ruinas*, el quinto de seis libros de poesía publicados (UAM).

El nuevo ministro de Defensa de Ecuador pone a prueba el dicho de que los asuntos militares son demasiado sensibles como para dejarlos exclusivamente en manos militares. ¿Por qué no un poeta? Pero ahora, Javier Ponce deberá escribir el poema mayor: acabar con los agentes de la CIA en Ecuador. Según una denuncia publicada por un diario de Quito, la oficina de inteligencia del ejército recibe anualmente entre 16 y 18 millones de dólares de la CIA en concepto de "intercambio de información" (El Comercio, 5/04/08). En días pasados, el poeta ministro declaró que la policía nacional es "prácticamente financiada y controlada por la embajada norteamericana en esta capital".

Respecto al bombardeo al campamento de las FARC, el ministro agregó que la CIA y algunos mandos militares estaban en pleno conocimiento de lo que ocurría ese día, y ocultaron la información "para confundir al poder político". El insigne ecuatoriano Benjamín Carrión (1897-1979) escribió: "Si no podemos, ni debemos ser una potencia política, económica, diplomática y menos —¡mucho que menos!— militar, seamos una gran potencia de la cultura, porque para eso nos autoriza y nos alienta nuestra historia". Propuesta que, me consta, Javier Ponce lleva grabada en la frente. ■

comentarios, críticas, crónicas

ENRIQUE DANS*

La propiedad intelectual debe ser redefinida



Se ha convertido ya en una verdad a gritos: las leyes actuales que definen y gobiernan la propiedad intelectual se han convertido en algo inútil, absurdo, causante de flagrantes incoherencias, incompatible con el progreso y responsable de todo tipo de problemas, que van desde injustas sanciones a inocentes hasta la muerte de miles de personas. La propiedad intelectual en su acepción actual es la gran piedra, el gran escollo en el medio del panorama del progreso. El nivel de hipocresía necesario para defender a día de hoy la propiedad intelectual tal y como fue concebida en la era anterior al desarrollo de la sociedad de la información es ya tan elevado, que únicamente aquellos que se benefician de la misma se atreven a sostenerlo sin que se les caiga la cara de vergüenza.

A día de hoy, la propiedad intelectual ya no sirve para justificar un incentivo a los creadores: sus creaciones, que sin excepción, se asientan en las de muchos otros anteriores formando parte de un producto social, no reciben la protección que demandan en un mundo en el que los bits circulan libremente sin restricción posible. Ni siquiera la doctrina Sarkozy, que pisotea algo tan básico en los países civilizados como el derecho a la privacidad de las comunicaciones, consigue parar lo que es por naturaleza imparable. Cuando el avance de la tecnología desequilibra de manera permanente la ecuación, la idea de promover el desarrollo de nuevas ideas restringiendo la libertad de otros para utilizarlas se convierte simplemente en un contrasentido, en algo que ya no beneficia a quien supuestamente tenía que beneficiar, ni incentiva los fines que debía incentivar. Algo que, por universal y asentado que parezca, por muchos convenios internacionales que invoque, resulta completamente absurdo y cómplice intentar mantener.

La noción actual de propiedad intelectual resulta más ridícula cada día que pasa, con cada noticia que lees: *persecuciones dignas de la Santa Inquisición, largas manos de turbios personajes que convierten en ilegal lo que hasta entonces era comportamiento general y aceptado, subterfugios legales constantes para intentar mantener vivo al zombie, juegos sucios para subvertir la voluntad popular y legislar en contra de sus intereses...* Mires donde mires, todo forma parte de la misma gran mentira, impulsada únicamente por sus beneficiarios y sostenida por la complicidad de unos políticos que no saben y que no quieren ver más allá.

Un reciente informe, *"Toward a New Era of Intellectual Property: from Confrontation to Negotiation"*, subraya la imperiosa necesidad de redefinir los términos de la propiedad intelectual para adaptarlos a los tiempos en que vivimos. Una alternativa a quienes, directamente, abogan su directa abolición. Voces que, sin duda, habrá que escuchar y tener en cuenta en un debate que aparece como una tarea imposible, por los importantísimos intereses económicos que lo impiden y la magnitud del consenso que sería preciso alcanzar para el mismo. Sin embargo, una cosa es clara: empeñarse en defender las teorías clásicas no nos lleva a ningún sitio, más que al sinsentido, al beneficio de unos pocos interesados y al perjuicio del progreso en general. ■

*PROFESOR Y DIRECTOR DE ÁREA DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN EN EL INSTITUTO DE EMPRESA

CINE

LEONARDO BOFF*

El regreso del padre



Fui a ver algunas veces la película *Central do Brasil* del cineasta brasileño Walter Salles. Trata de la conmovedora historia de un niño, huérfano de madre en Rio de Janeiro, cuyo padre vive en el nordeste, carpintero, pero se ha dado a la bebida. Una ex-profesora de primaria que escribe cartas a pedido de analfabetos le sirve de guía. El niño quiere a toda costa conocer al padre que está lejos. La profesora lo acompaña en un viaje lleno de dificultades hasta identificar la casa donde vivía el padre en el interior nordestino. Cuando llega, descubre que el padre ha ido a Rio a buscar a su hijo. Tremendo equívoco: el hijo sale de Rio y va en busca del padre al nordeste y el padre sale del nordeste y va en busca del hijo a Rio. La historia termina en un impase. Ninguno encuentra al otro, pero ambos se quedan esperando.

Esta película, premiada en el mundo entero, representa una brillante metáfora de la figura del padre ausente y del hijo abandonado. Todos dicen al niño que su padre no vale nada, pero no importa: él corre tras el arquetipo del padre. El arquetipo es una fuerza poderosa que mueve a las personas en busca del padre real. En él quiere encontrar al héroe, la referencia básica, el sentido de orientación, el respeto a los diferentes y el aprendizaje de límites necesarios para la convivencia.

Si el hijo necesita orientación, el padre siente el deber de ofrecerla. Sólo en esta conjunción entre la necesidad de uno y el deber del otro, se da y se crean las condiciones para una educación adecuada del hijo, hasta que llegue a ser padre de sí mismo.

Hoy día hay, un resignado eclipse de la figura del padre. A causa del trabajo y de las obligaciones sociales el padre está mucho tiempo ausente de casa. El hijo siente un vacío que nadie puede llenar. El conocido psiquiatra infantil Donald R. Winnicott nos mostró detalladamente cómo funciona la lógica psíquica en los dos a tres primeros años de vida. Primero aparece la influencia de la madre que le garantiza el sentimiento de acogida y de amor incondicional. De ahí resulta la autoestima y la seguridad.

E.D.
© alia2

*TEÓLOGO

Después viene la figura del padre. Él es el puente entre el universo familiar y el mundo de los otros y de la sociedad en general. El niño entra en un proceso de estrés y de miedo. Deja el útero acogedor de la familia e ingresa en un mundo donde hay diferencias, normas y conflictos. Es función del padre ayudar al hijo a dar bien este paso en el que debe sentirse seguro, reconocer y respetar límites y acoger normas que le permiten convivir pacíficamente con los demás.

Hoy día, ambos, los padres y los hijos, se encuentran en crisis. El hijo espera al padre que no viene, o que salió de escena, o que fue sustituido por el héroe más próximo. Puede ser un profesor, un tío querido o hasta un jefe de la mafia local, portador de un arma pesada, capaz de enfrentarse a la policía y hasta de matar. El hijo sin la figura interior del padre-héroe tiende a imitar a éstos, o padece un vacío oceánico. Se siente perdido, sin rumbo en la vida, psíquicamente desestructurado.

El padre que siente en su interior su deber de padre, se siente desarmado, vencido por otros competidores, disminuido en su honor porque se encuentra desempleado y es considerado un perdedor. Es un antihéroe. ¿Cómo puede llenar la necesidad arquetípica del hijo que quiere ver en él al héroe valiente y vencedor?

Ambos están la espera uno del otro, sufriendo y con infinitas ganas de ver al otro. Ahora entendemos la verdad de Telémaco, hijo de Ulises, en la *Odisea* de Homero: "Si lo que los mortales más desean pudiese ser conseguido en un abrir y cerrar de ojos, la primera cosa que yo pediría a los dioses, sería el regreso de mi padre". Es el clamor por un rumbo en la vida.

Padre, vuelve deprisa. Como en la película, tu hijo te necesita y te espera con una mirada larga y nostálgica en la parada del autobús. ■

comentarios, *críticas*, crónicas

MUSICA



La última batalla de Miriam Makeba

Miriam Makeba murió el 10 de noviembre en la clínica Pineta Grande -en la localidad de Castel Volturno al sur de Italia-, adonde fue trasladada al sentir un malestar tras haber participado de un concierto anti-camorra y contra el racismo dedicado al escritor Roberto Saviano y las víctimas de la matanza ocurrida en esa localidad.

Makeba, también conocida como "Mamá Africa" había nacido en Johannesburgo el 4 de marzo de 1932. Miriam Makeba se hizo famosa en todo el mundo por luchar contra el régimen del apartheid. La hicieron delegado de las Naciones Unidas.

Su compromiso contra la segregación racial, sumado a su fama de cantante de renombre en todo el mundo, provocó la reacción del gobierno sudafricano que, en 1963, -en pleno régimen de apartheid- la forzó a exiliarse y censuró todos sus discos. La cantante tuvo que esperar casi 30 años para volver a Sudáfrica: en 1990 Nelson Mandela consiguió convencerla para que volviera a su tierra natal (su madre era de etnia swazi y su padre, que había fallecido cuando ella tenía seis años, era un Xhosa).

Duante esa larga fase de su vida, en que dio de sí lo mejor en el campo artístico, Makeba vivió primero en Europa y luego en los Estados Unidos. En 1985, tras la muerte de su única hija, Bongki, volvió a vivir en Europa. En 2005 decidió decir adiós a los escenarios con una gira memorable, que pasó por todos los países donde había actuado antes.

La artista de 76 años, quien popularizó la canción "Pata, Pata" cantó descalza casi media hora ante un caluroso público que la despidió entre aplausos y se sintió mal tras el concierto. ■

Premio Libertador al Pensamiento Crítico

Convocatoria 2008

El Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela hace pública la presente convocatoria, con carácter internacional, para el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, el cual se registrará por las siguientes bases:

Primera

Se entiende por obra de pensamiento crítico, a efectos de la presente convocatoria, a toda aquella obra escrita que, de una u otra manera, desde una posición comprometida con la defensa de la humanidad y desde la perspectiva de que otro mundo mejor es posible, analice críticamente la realidad del mundo contemporáneo, en forma global o sectorial, en cualquiera de los campos de la actividad social. Así, la guerra, la economía, la política, la democracia, la relación con la naturaleza, los derechos humanos, los derechos de los pueblos, la integración de los países, el racismo, el imperialismo, son temas, entre otros, que pueden ser objeto de ese ejercicio de pensamiento crítico

Segunda

El premio será concedido anualmente al autor del mejor libro editado por primera vez en castellano durante el año de la convocatoria. La convocatoria admite libros originalmente escritos o publicados en otros idiomas, siempre y cuando la edición original no anteceda en más de tres años al de su publicación en castellano.

Tercera

El premio consistirá en una pequeña pieza escultórica representativa, diseñada al efecto, el certificado o diploma correspondiente y la cantidad de ciento cincuenta mil dólares (US\$ 150.000), libres de impuestos.

Cuarta

La presente convocatoria 2008, se refiere a libros editados durante el primero de enero de 2008 y el 31 de diciembre del año 2008.

Quinta

Los libros deben ser presentados directamente por sus autores, quienes podrán concurrir a este certamen, no importa el lugar del mundo donde residan.

Sexta

Las obras deberán ser enviadas en número de siete (7) ejemplares al Ministerio del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, Foro Libertador, edificio Archivo General de la Nación, Planta Baja, final avenida Panteón,

Caracas, Venezuela; indicando claramente el objetivo de participar en el Premio Libertador al Pensamiento Crítico. En el envío se incluirán los datos personales del autor: nombre y apellido, dirección completa, teléfonos de contacto, correo electrónico y resumen curricular.

Séptima

El plazo para la admisión de obras participantes vence el 31 de marzo de 2009. Se admitirán las obras que hayan sido enviadas por correo y tengan matasellos de origen de esta fecha o anterior. La lista de participantes será hecha pública en la página Web del Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.

Octava

El jurado estará constituido por cinco miembros entre los cuales no debe haber más de dos venezolanos. La composición del jurado para la convocatoria 2008 será publicada en la página Web del Ministerio un mes antes del vencimiento del plazo de entrega. El jurado deberá acompañar su veredicto con un juicio razonado sobre la calidad e importancia de la obra premiada.

Novena

El premio será otorgado por mayoría de votos y no podrá ser dividido ni declarado desierto. El jurado podrá destacar con menciones, hasta cinco de las obras participantes. Se deja establecido específicamente para todas las convocatorias que el haber obtenido con anterioridad el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, no le impide a un autor volver a participar.

Décima

El Premio será entregado al ganador en un acto público en la ciudad de Caracas el 24 de julio de 2009, fecha del natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Undécima

El autor de la obra galardonada con el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, otorgará automáticamente permiso al Ministerio del Poder Popular para la Cultura para publicar la obra en Venezuela tantas veces como sea necesario, declinando los correspondientes derechos de autor en el caso de las ediciones, o partes de ediciones destinadas a ser distribuidas gratuitamente. Asimismo, el autor será responsable de realizar las gestiones pertinentes ante la editorial que haya publicado previamente su obra, para que igualmente ésta ceda sus derechos en caso de distribución gratuita.

Duodécima

La participación en esta convocatoria implica la aceptación, sin reservas, de las presentes bases. Lo no previsto en ellas será resuelto por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela. ■

DEL COLAPSO ECONÓMICO AL DESASTRE ECOLÓGICO

Björk, la estrella islandesa del rock se implica en la política y en esta nota relata que después de una gira de 18 meses estaba ansiosa por regresar unas pocas semanas a la buena y sólida Islandia para disfrutar de un poco de estabilidad. Recuerda que a principios de este año dio allí un concierto que pretendía aumentar la concienciación popular con respecto al medio ambiente local y el 10% del país asistió; pero no le pareció suficiente. He aquí su relato.

BJÖRK



Por eso, al regresar decidí contactar a todos los isleños que habían tratado sin éxito de crear nuevas empresas y poner en práctica nuevos métodos ecológicos de trabajo. Durante muchos años la principal fuente de ingresos de Islandia fue la pesca, pero cuando dejó de ser rentable la gente empezó a buscar otras maneras de ganarse la vida. Los conservadores que gobiernan el país pensaron que si domeñaban la energía natural de Islandia para vendérsela a grandes compañías como Alcoa y Rio Tinto, solucionarían el problema.

Ahora tenemos tres fundiciones de aluminio, las mayores de Europa; y en los tres próximos años quieren construir dos más. Dichas fundiciones necesitarán energía de un puñado de nuevas plantas de geotérmicas, así como la construcción de represas que dañarían espacios naturales impolutos, manantiales y campos de lava. La obtención de tanta energía a partir de campos geotérmicos no es sostenible.

Muchos islandeses se oponen a la construcción de esas fundiciones. Más bien preferirían continuar desarrollando pequeñas empresas de su propiedad y no hacer ese gasto. En Islandia ha habido muchas luchas para defender esta causa. Una de ellas tuvo como resultado que el ministro de Medio Ambiente insistiese en que por primera vez se llevase a cabo un estudio de impacto medioambiental antes de construir cualquier fundición o represa.

Y, luego, estalló la crisis económica. Jóvenes familias se ven amenazadas con perder sus hogares y los ancianos con perder sus pensiones. Es algo catastrófico. Se palpa la rabia. La gente abuchea por la calle a los seis mayores capitalistas de Islandia y los critica en la radio y la televisión; voces furiosas insisten en que vendan sus propiedades y entreguen los beneficios al Estado. Se ha sabido que unos cuantos individuos obtuvieron préstamos gigantescos en el extranjero sin que el pueblo islandés tuviera conocimiento de ello. Ahora, según parece, es la nación quien debe reembolsarlos.

Lo que exaspera a la gente es que los responsables de haber sumido a los islandeses en esta situación son los mismos que ahora tratan de sacarnos de ella. Muchos exigen que dimitan y permitan que otros pongan orden. El más criticado es David Oddsson, que se nombró a sí mismo director del Banco Central después de 19 años como alcalde de Reykjavik y de 13 años como primer ministro. Una vez a la semana, los capi-

talinos se reúnen en el centro de la ciudad para pedir su dimisión.

Y entonces, por sorpresa, fuimos víctimas del espectacular mazazo que nos asestó el primer ministro del Reino Unido. Cito textualmente una petición firmada por la décima parte del pueblo islandés: "Gordon Brown ha utilizado de forma injustificada la Ley Antiterrorista contra el pueblo de Islandia para obtener beneficios políticos a corto plazo. Esto ha transformado la grave situación en un desastre nacional... hora a hora y día a día, las acciones del gobierno británico están aniquilando indiscriminadamente los intereses islandeses." [1]

En general soy ajena la política. Vivo feliz en la tierra de la música. Pero me impliqué porque los políticos parecen empeñados en arruinar el entorno natural de Islandia. Y la semana pasada leí que a causa de la crisis algunos parlamentarios islandeses están cabildeando para que se haga caso omiso de la evaluación medioambiental y las represas puedan construirse lo más rápidamente posible con el fin de que Alcoa y Rio Tinto obtengan la energía que necesitan para hacer funcionar las dos nuevas fundiciones.

Islandia es un pequeño país. No hubo aquí revolución industrial y yo tenía la esperanza de que podríamos evitarla por completo y pasar directamente a opciones sostenibles de alta tecnología. Si alguien era capaz de hacerlo, éramos nosotros. La mentalidad islandesa tiene algo de maravilloso, somos audaces y adictos al riesgo hasta el extremo de la imprudencia. A la hora de hacer música, de contar historias y de reflexionar de forma creativa esta adicción al riesgo es algo grande. Y tras haberme introducido en muchas pequeñas empresas islandesas en proceso de crecimiento, me doy cuenta de que muchas de ellas han dado pruebas de audacia, ya sea en la biotecnología o en la alta tecnología.

Los islandeses son gente de una sólida formación en ciencias avanzadas. Tenemos a ORF, que es una de las mejores compañías de biogenética en el mundo; a Össur, un fabricante de piernas artificiales; a CCP, un fabricante de juegos

informáticos, y a otros muchos. También tenemos muchos médicos y profesionales sanitarios. Gracias a los cientos de géiseres naturales que brotan en toda la isla y a nuestra (hasta ahora) casi inalterada naturaleza, Islandia podría convertirse fácilmente en un enorme y suntuoso balneario al que la gente podría venir a curar sus dolencias y descansar. Más valdría que el gobierno utilizase el dinero para apoyar a estas empresas en vez de ponerlo al servicio de Alcoa y Rio Tinto.

La flexibilidad es importante: tendremos que vivir con las tres fundiciones de aluminio que ya están en marcha y tratar de buscar la manera de volverlas más ecológicas. ¿Pero acaso necesitamos cinco? En el pasado pusimos todos los huevos en un mismo cesto y eso ha demostrado ser peligroso, como ya nos dimos cuenta cuando el 70% de nuestros ingresos provenían de la pesca. Ahora estamos al borde del abismo por haber apostado todo a las finanzas. Si construímos dos fundiciones de aluminio más, Islandia se convertiría en el mayor fundidor de aluminio del mundo y pasaríamos a ser conocidos sólo por eso. Quedaría poco lugar para cualquier otra cosa. Y si el precio del aluminio cayese -como está sucediendo- sería catastrófico.

Islandia puede ser más autosuficiente y más creativa y, al mismo tiempo, hacer las cosas de una manera más acorde con el siglo XXI que con el XIX. Puede construir menos represas, más pequeñas y ecológicas. Utilicemos esta crisis económica para ser totalmente sostenibles. Enseñemos al mundo todo lo que sabemos sobre plantas de energía geotérmica. Apoyemos a las empresas verdes. Empecemos desde abajo. Puede que tarden más en crecer y en dar beneficios, pero se basan en algo sólido, estable e independiente de los vaivenes de Wall Street y del volátil precio del aluminio.

Y eso ayudará a Islandia a seguir siendo lo que mejor sabe ser: una incólume y maravillosa fuerza de la naturaleza. ■

1 NdT: La autora se refiere al decreto del gobierno de Londres mediante el cual se han congelado los fondos de Islandia en Gran Bretaña. Traducido por Manuel Talens